

ISSN 1852-8759

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad

Nº 37, Año 13

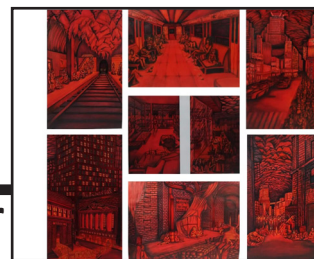


“Entre la amenaza y la empatía”

Diciembre 2021 - Marzo 2022
Publicación electrónica cuatrimestral

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad

www.relaces.com.ar



Director:

Adrián Scribano

Consejo Editorial:

Adrián Scribano | *IIGG-UBA, CIES*, Argentina
Begonya Enguix Grau | *Universitat Oberta de Catalunya*, España
Claudio Martiniuk | *Universidad de Buenos Aires*, Argentina
Dora Barrancos | *Inv. principal y Directorio CONICET*, Argentina
Flabián Nievas | *Univ. de Buenos Aires, IIGG*, Argentina
José Luis Grosso | *Doc. en Humanidades, FFyL, UNCa*, Argentina
Luiz Gustavo Correia | *GREM, Univ. Federal da Paraíba*, Brasil
María Emilia Tijoux | *Dpto. Sociología, Universidad de Chile*, Chile
Mónica Gabriela Moreno Figueroa | *Cambridge University*, Inglaterra
Pablo Alabarces | *UBA / CONICET*, Argentina
Miguel Ferreyra | *Universidad Complutense de Madrid*, España
Patricia Collado | *CONICET-INCIHUSA-Unid de Est. Soc.*, Argentina
Zandra Pedraza | *Universidad de los Andes*, Colombia

Alicia Lindón | *UAM, Campus Iztapalapa*, México
Carlos Fígari | *CONICET / UNCa / UBA*, Argentina
David Le Breton | *Univ. Marc Bloch de Strasbourg*, Francia
Enrique Pastor Seller | *Universidad de Murcia*, España
Liuba Kogan | *Universidad del Pacífico*, Perú
María Eugenia Boito | *CIECS CONICET / UNC*, Argentina
Mauro Koury | *GREM / GREI / UFPB*, Brasil
María Esther Epele | *UBA / CONICET*, Argentina
Paulo Henrique Martins | *UFPE- CFCH*, Brasil
Roseni Pinheiro | *Univ. do Estado do Rio de Janeiro*, Brasil
Rogelio Luna Zamora | *Universidad de Guadalajara*, México

Edición y coordinación general:

Rebeca Cena, CONICET Argentina

Responsable del número:

Rebeca Cena

Equipo editorial:

Ana Lucía Cervio | *CIES*, Argentina
Martín Eynard | *CIECS CONICET UNC*, Argentina
Victoria D'hers | *IIGG - UBA*, Argentina
Andrea Dettano | *CONICET - CIPLOC; CIES*, Argentina

Aldana Boragnio | *CONICET*, Argentina
Rafael Sánchez Aguirre | *CIECS*, Argentina
Carolina Ferrante | *IIEGE - UBA*, Argentina
Pedro Lisdero | *CIECS CONICET UNC*, Argentina

Arte de tapa: "El infierno contemporáneo de Dante" (2020), de Cucco Julieta

Técnica: Dibujo a lápiz de grafito rojo y negro, Papel obra 280gr. Medida total: 2,20m x 2.50m, Villa María, Córdoba, Argentina.

"Entre la amenaza y la empatía"

Nº 37, Año 13, Diciembre 2021 - Marzo 2022.

Una iniciativa de: Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social
CIECS CONICET - UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

Red Latinoamericana de Estudios Sociales sobre las Emociones y los Cuerpos.

Grupo de Investigación sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos
Instituto de Investigaciones Gino Germani - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

<http://relaces.com.ar>

Publicación electrónica cuatrimestral con referato internacional doble ciego

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS) CONICET UNC - Rondeau 467, Piso 1
(5000) Córdoba, Argentina | Tel: (+54) (351) 434-1124 | Email: correo@relaces.com.ar | ISSN: 1852-8759

Contenido

. Presentación

Entre la amenaza y la empatía Por Adrián Scribano (Argentina).....	4
---	---

. Presentation

Between threat and empathy By Adrián Scribano (Argentina).....	9
---	---

. Artículos

Relacionándose al dolor de otros: La experiencia de quienes se vinculan a pacientes con fibromialgia en la ciudad de Santiago de Chile

<i>Relating to the pain of others: The experience of those associated with fibromyalgia patients in the city of Santiago de Chile</i> Por Cristian Andrés Busta-Cornejo (Chile).....	13
---	----

Emociones morales y poder: voces de retornados mayores

<i>Moral emotions and power: voices of senior returnees</i> Por Perla De los Santos-Amaya y M. Concepción Arroyo-Rueda (México).....	24
---	----

“Decidi escrever um blog”: vozes que narram sobre adoecer e sobreviver ao câncer – diagnóstico, enfrentamento, empoderamento, alterações corporais e um novo existir

<i>“I decided to write a blog ...”: narratives about falling ill and surviving cancer – diagnostic, coping, empowerment, body changes and a new human being</i> Por Idonézia Collodel-Benetti y Walter Ferreira de Oliveira (Brasil).....	36
--	----

Conviviendo con la Ludopatía: adicción a los juegos de azar en salas de juego. Una mirada desde la Sociología de las emociones

<i>Living with Gambling: addiction to games of chance in gambling halls. A look from the Sociology of emotions</i> Por Anamelva Olortegui Saldaña (Perú).....	51
--	----

Experiencias evocadoras de la emoción Kama Muta en jóvenes mexicanos: sentirse conmovido por amor

<i>Evocative experiences of Kama Muta emotion in young Mexicans: feeling moved by love</i> Por Laura Nadhielii Alfaro-Beracoechea y Karla Alejandra Contreras-Tinoco (México).....	65
---	----

Las redes sociales y la hipermediatización del cuerpo político

<i>Social networks and hypermediatization of the political body</i> Por Nicolás Bermúdez (Argentina).....	77
--	----

Decoloniality, Embodiment and Othering Emotionality: Decoding and Countering the Inter-Imperialist Foundations of Intersectional Abjection

<i>La Descolonialidad, el Encarnar y la Otridad en las Emociones: Descodificando y Contrarrestando los Fundamentos Inter-Imperialistas de la Abyección Interseccional</i> Por Alexis Padilla (Estados Unidos).....	89
---	----

. Reseñas bibliográficas

La pandemia del COVID-19 a través de los medios de comunicación: entre “la comunicación del riesgo” y “el riesgo de la comunicación”

Por Guido Diligenti.....	100
--------------------------	-----

Una tipología emocional para investigaciones empíricas sobre la protesta social.

Por Juliana Esquivel.....	103
---------------------------	-----

Novedades.....	106
-----------------------	------------

Entre la amenaza y la empatía

Por Adrián Scribano

Este número de RELACES presenta un conjunto de artículos que configuran una geometría variable de ecologías emocionales tensionadas por prácticas del sentir asociadas al otro como amenaza y a la instanciación de la empatía. En esta dirección se pueden leer narraciones sobre el distanciamiento y sobre la aproximación; sobre el rechazo y sobre la aceptación entre los seres humanos que recorren el dolor, la adicción, la enfermedad, la colonialidad y la compasión.

Amenaza

Una de las características centrales vida de todos los días en la persistencia de la vivencia del otro como amenaza, esto implica al menos tres rasgos

En *primer lugar*, se asocia a una ecología emocional presidida por el miedo, acompañada por la desconfianza y delimitada por el espanto. El otro es precedido de una reacción de aversión, en una compleja trama de política de la vista y sensibilidades prohibidas, el otro aparece como una señal para cambiar de rumbo, como una indicación para la evitación. Ahora bien, en este sentido la potencialidad de la amenaza radica en la desconfianza sobre la arbitrariedad del poder del otro, el otro puede ser mi verdugo, el otro puede ser quien me oprima. Es en este contexto que el miedo y la desconfianza se transforman en espanto, salir espantado ante la presencia del otro es en definitiva la consecuencia más clara del miedo.

En este contexto es interesante advertir la importancia de lo que Warren TenHouten, sostiene sobre la sorpresa en relación al miedo:

“Hemos definido la decepción como una mezcla de sorpresa y tristeza; vergüenza, como miedo y tristeza. Esto significa que nuestra emoción secundaria final debe ser una mezcla de sorpresa y miedo. La definición de Plutchik (1991 [1962]: 118), “sorpresa + miedo = alarma, asombro” es defendible. Dejando de lado el asombro,

simplemente definimos “alarma = sorpresa y miedo”. La alarma es una reacción adaptativa al peligro, el dolor y la perspectiva de un distanciamiento social (Eisenberger y Lieberman 2004). De manera más general, es una señal afectiva de respuesta a la agresión u otros peligros potenciales. Es una respuesta orientadora a la violación y las amenazas a la identidad, la reputación y el territorio de una persona. Tal respuesta orientadora define sorpresa y es interior a la alarma; La reacción de autoprotección del individuo ante la amenaza o desafío inminente es definitiva del miedo” (TenHouten, 2016: 447)

En segundo lugar, el otro como amenaza se conecta con una economía política de la moral que coloniza y destituye de valor a lo común, que enfatiza la acción autocentrada del aislamiento y mercantiliza todos los puentes de contacto entre las personas.

En tercer lugar, el otro como amenaza consolida la fragmentación de ideas vinculación de una geometría de la persona donde individuo actor agente sujeto y autor quedan subsumidos a la preeminencia de la voluntad de poder del individuo en tanto fuerza y dependencia.

La percepción de amenaza se construye en la cotidianidad de una política de las sensibilidades donde la lógica del desecho, las políticas de la perversión y la banalización del bien consagran el aislamiento, el encapsulamiento y la forma de invisibilidad de la persona como ser autónomo. Entronizan también la potencia del dolor y el sufrimiento como consecuencia del reinado del individuo, el desinterés y la desvinculación con los otros.

En el contexto de lo que acabamos de sintetizar pueden incluirse los procesos de auto culpabilización, estigmatización y abyección, discriminación y

ridiculización. Como así también implica la ecología emocional asociado a la vergüenza y compuesta por la ira, el odio y la bronca. Se efectiviza así una expulsión de las geometrías de los cuerpos compartidas que elaboran culpas y vergüenzas ante el poder de quien amenaza y destierra. Tal como lo sostiene Thomas Schef

“El asombroso poder destructivo de la vergüenza secreta podría explicarse como una cadena de retroalimentación. Sentirse avergonzado de estar avergonzado es el primer paso. Tales vueltas pueden ir más allá, avergonzarse, avergonzarse de eso y avergonzarse de eso, y así sucesivamente. O vergüenza en un lazo con ira: enojado porque uno se avergüenza, avergonzado porque está enojado, y da vueltas y vueltas. La idea de un bucle cibernético interminable parece explicar cómo la vergüenza, el miedo u otras emociones pueden volverse demasiado poderosas para soportar y / o controlar. “(Schef 2015: 709)

Empatía

Como recientemente sostiene McCaffree: “La sociología de la empatía es tan antigua como la disciplina. Ibn Khaldun en la Edad Media y Auguste Comte, nacido justo después de la Revolución Francesa, por ejemplo, fueron fundadores de la sociología y quizás igualmente preocupados por las formas en que el debilitamiento de los lazos sociales aumentaba el riesgo de colapso social. Para Khaldun, ‘asabiyyah’, o la capacidad de conexión social, sustentaba los mercados, la política y la cultura, mientras que para Auguste Comte el grado en que una sociedad era capaz de expandir la esfera de interés moral de los individuos determinaba la estabilidad social y el florecimiento social (Alatas, pág. 2014; Comte, 1975 [1830-1842]; Khaldun, 1958 [1377]) ”. (McCaffree 2020: 550)

Proponemos comprender la empatía desde tres procesos convergentes de tres momentos cada uno: como cercanía, compartir y conexión; como afinidad, entendimiento/compreensión y co-experiencia y como el estar “cara a cara”, co-vivir, y el sentir-pensar.

1.- Cercanía, Compartir y Conexión

Experimentar **cercanía** es una banda de la cinta de Moebio que implica la empatía entre dos o más personas, la cercanía es la propiedad de una geometría de los cuerpos que visibiliza proximidad en tanto redefinición emocional de la distancia, la diferencia y la desigualdad. El **compartir** es otro momento de los pliegues de la vida que involucra la empatía entre los que dividen en común lo que les es propio, en este sentido empatizar es ofrecer al otro estar en el lugar de aquel con quien comparte. La empatía da por sentado la predisposición del “**hacer conexión**” con el otro y los otros de manera tal que el “estar siendo” deviene el resultado de la reflexividad de la acción; donde los participantes se involucran más allá de la coincidencia tiempo/espacio y hacen de la relación una oportunidad para el saber/sentir con otros.

En este sentido Riess sostiene

“La empatía juega un papel crítico interpersonal y social, permitiendo compartir experiencias, necesidades y deseos entre individuos y proporcionando un puente emocional que promueve el comportamiento prosocial. Esta capacidad requiere una interacción exquisita de redes neuronales y nos permite percibir las emociones de los demás, resonar con ellos emocional y cognitivamente, tomar la perspectiva de los demás y distinguir entre nuestras emociones y las de los demás “ (Riess 2017: 74).

2.- Afinidad, Entendimiento/Comprensión y Co-experiencia

La **afinidad** que procura un relacionamiento potencia la empatía otorgando a los participantes la potencia de ponerse en el horizonte de vida de los otros, cultivando la conexión se alcanza una forma de experimentar la vida en una proporcionalidad similar, en el enlazamiento de dos o más se encuentra la clave del saber captado. El **entendimiento/compreensión** es una de las modalidades de la empatía por la cual dos o más captan la expresión/narración del otro respecto a la vida, los hechos; es una modulación que permite “atrapar” lo que es expresado/narrado posibilitando sostener la identidad y autonomía de aquellos que escuchan, en este sentido los seres humanos somos seres hermeneutas. La empatía también es **co-experienciar**, es vivir la experiencia en primera persona, de experimentar lo vivido en la dialéctica solo/acompañado, en un sentido lato *recorrer un estado del sentir* sabiendo sobre ese mismo experimentar en los otros.

3.- Cara a Cara, Co-vivir, Sentir-Pensar

Como sostienen Szanto y Krueger “(...), la empatía es una práctica con una ubicación sólida, que está ligada a una amplia gama de procesos que abarcan no solo la dinámica de nuestros compromisos cara a cara, sino también los entornos complejos en los que estos compromisos se desarrollan y toman forma. Sin duda, no es controvertido decir que estas dimensiones fundamentales de nuestra socialidad, que se pueden subsumir en términos generales bajo las etiquetas de “empatía”, “emociones compartidas” e “identidad social”, están interconectadas de forma diversa y masiva” (Szanto y Krueger 2019: 153).

La empatía supone un acto de co-presencia (sensu Giddens) el poder estar **cara-a-cara**, estar con alguien es una manera de ser también parte de él y viceversa, empatizar es en este sentido un encuentro una acción de “dejar pasar y pasar con permiso”, es en esta dirección que la empatía es sentir una mirada. El **co-vivir** como una vida “al lado de”, “junto a”, la vida co-vivida es la escuela para la empatía en tanto quiebre del aislamiento, en tanto reverso de la incompreensión, el estar-siendo con los otros es la puerta de entrada al saber qué sienten los demás, qué arco iris involucra sus múltiples horizontes de vivencia. **Pensar sintiendo y sentir pensando** es la manera privilegiada de saber/sentir/pensar lo que los otros sienten/piensan en tanto copartícipes de unas ecologías emocionales y políticas de las sensibilidades; un indiferenciado movimiento entre pensar, reflexividad, afectividad, emociones y sensibilidades es lo que potencia la empatía.

En este sentido la empatía es una oportunidad para re-armar la fractura metabólica que supone la actual situación de colonización del planeta interno (Scribano, 2021).

En el horizonte perceptivo que configuran la amenaza y la empatía más allá de la reedición de cualquier aporía, este número de RELACES entrega unas pistas firmes para pensar estas tensiones como uno de los núcleos de una crítica inmanente a la actual economía política de la moral.

En primer lugar, **Cristián Andres Busta Cornejo (Chile)**, en su artículo titulado “*Relacionándose al dolor de otros: La experiencia de quienes se vinculan a pacientes con fibromialgia en la ciudad de Santiago de Chile*”, analiza las experiencias y las creencias de familiares y amigos de personas que padecen fibromialgia, una enfermedad que no posee

una localización en alguna zona específica del cuerpo ni un marcador objetivable en la biología corporal. Luego de recuperar seis ejes temáticos que delimitan y construyen la experiencia de dichas personas (diagnóstico y causas de la fibromialgia, rendimiento y fibromialgia, reacciones hacia el dolor, perspectivas futuras, costos del tratamiento y aprendizaje), se concluye con una serie de condiciones que resultan necesarias para que el dolor de quienes padecen fibromialgia sea vivenciado por quienes se vinculan a dichas personas como una experiencia legítima de sufrimiento.

Perla V. De los Santos Amaya y M. Concepción Arroyo Rueda (México) en su escrito titulado “*Emociones morales y poder: voces de retornados mayores*”, se centran en recuperar la experiencia emocional de personas mayores que migraron a Estados Unidos de América en la era de los indocumentados (década de los 80’s) y que decidieron retornar a sus comunidades de origen en México en los últimos años. A partir de ello, este trabajo se propone analizar las emociones morales (vergüenza, humillación y miedo) en la trayectoria migrante de personas mayores retornadas de Durango, México. El abordaje se realiza desde una mirada cualitativa-fenomenológica a partir de entrevistas en profundidad y la observación. Dentro de los principales resultados se advierte que la vergüenza, la humillación y el miedo son emociones intensas que se construyen en la travesía migratoria, y que se corporalizan desde las relaciones de poder presentes en el contexto norteamericano. Consecuentemente, en los discursos de los participantes se manifiesta la dominación de unos grupos sociales sobre otros, cuya posición de desventaja contiene procesos de marginación, exclusión y violencia hacia estos colectivos humanos.

Por su lado **Idonézia Collodel-Benetti y Walter Ferreira de Oliveira (Brasil)** presentan un estudio descriptivo y exploratorio acerca de las vivencias de las personas que sufren un tipo de cáncer óseo denominado osteosarcoma, basado en una investigación de las narrativas de ocho blogueros brasileños que conviven con la enfermedad. El trabajo se titula: “*“Decidi Escrever um Blog”: Vozes que narram sobre adoecer e sobreviver ao câncer – diagnóstico, enfrentamento, empoderamento, alterações corporais e um novo existir*”, y tiene como objetivo presentar las emociones que se expresan a partir del narrar las vivencias y el dolor de personas enfermas de osteosarcoma en el espacio digital. Tomando en consideración para el análisis las sensaciones de soledad, angustia, el aislamiento social, la noción de empoderamiento y autoestima, las relaciones que se producen en el ciberespacio ,

entre otras.

Por su parte, **Anamelva Olortegui Saldaña (Perú)**, con su trabajo titulado *“Conviviendo con la Ludopatía: adicción a los juegos de azar en salas de juego. Una mirada desde la Sociología de las emociones”*, presenta un análisis acerca de las emociones de las personas adultas que conviven con la adicción a los juegos de azar en la ciudad de Lima Metropolitana. El recorrido presentado desde la sociología de las emociones incorpora fragmentos de entrevistas a personas con esta problemática, a especialistas, y testimonios de personas que trabajan en salas de juego de la ciudad, así como también los registros de la observación participante que llevan a cabo. Desde allí, se expresan algunos postulados acerca del ambiente de las salas de juego, la importancia de las estrategias que se despliegan de permanencia en esta actividad, algunos indicadores que favorecen a la emergencia de emociones relacionadas con el juego, las premisas que se adoptan para justificar la permanencia, entre otras.

El recorrido continúa con el escrito *“Experiencias evocadoras de la emoción Kama Muta en jóvenes mexicanos: sentirse conmovido por amor”*, de **Laura Nadhielii Alfaro Beracoechea y Karla Alejandra Contreras Tinoco (México)**, quienes describen los eventos evocadores de la emoción de Kama Muta (definida como el *sentirse conmovido por el amor al prójimo*) en jóvenes de Jalisco, México, a la vez que recuperan las experiencias y los actores que son referidos desde la descripción de dichos eventos. Los eventos más evocadores de esta emoción fueron los reencuentros, las escenas de muerte, los actos de bondad o caridad y los actos de amor filial/de pareja, mientras que entre los actores presentes se destacan la familia y las amistades.

En sexto lugar, el trabajo de **Nicolás Bermúdez (Argentina)**, titulado *“Las redes sociales y la hipermediatización del cuerpo político”* estudia los cambios que las redes sociales han producido en la presentación pública de los cuerpos de los políticos, en especial en el ámbito argentino tomando a la sociosemiótica como marco teórico-metodológico. Para ello, se hace una descripción preliminar del fenómeno y se exponen sus condiciones de producción, para lo cual se lo ubica en una serie histórica que permite circunscribir sus particularidades. Por otro lado, busca situarlo en el marco de un diálogo disciplinario que optimizaría su conceptualización y el estudio de sus efectos. A partir de la sociosemiótica y de la integración de desarrollos actuales en el campo de la estética, se propone aquí analizar y establecer un principio de clasificación de operaciones de semiotización que llevan a cabo los

enunciadores. Las conclusiones hacen referencia a los rasgos enunciativos de la presentación mediática del cuerpo.

En séptimo lugar encontramos el artículo de **Alexis Padilla (Estados Unidos)**, titulado *“Decoloniality, Embodiment and Othering Emotionality: Decoding and Countering the Inter-Imperialist Foundations of Intersectional Abjection”*. Este ensayo cuestiona el lugar interseccional que ocupan la discapacidad, la raza y las dimensiones corporales del género en la división epistemológica global norte/sur con respecto a los dominios permisibles de las emociones y la otredad. Su abordaje se realiza por medio de LatDisCrit entendido como una manifestación de superdiversidad desde las perspectivas subalternas de las diásporas y los cruces de fronteras. LatDisCrit integra de manera crítica LatCrit (Valdés, 1999) y DisCrit (Annamma, et al., 2013), dos cuerpos interseccionales de literatura que se centran en la confluencia de la raza/etnicidad, las culturas diaspóricas, la sociopolítica de lo histórico y la discapacidad junto con múltiples identidades latinas Transmodernas. El ensayo postula que el sur global es un espacio de transgresión emancipatorio, especialmente en lo que atañe a las emociones, por lo cual se expresa por medio de epistemologías sentipensantes. Como tal, demanda que se explore el poder de su rica complejidad y ambigüedad por medio de la descolonialidad como una forma de filtrar la dependencia del conocimiento anclado en mecanismos puramente racionalistas cuyas pautas se imponen por los colonizadores a través de diversas estrategias hegemónicas. El ensayo enfatiza las experiencias posthumanas de discapacidad, diásporas interraciales y visiones no binarias de género a nivel global. Se resalta su naturaleza como modalidades trans-regionales de precariedad, alineando las epistemologías de la discapacidad, las diásporas interraciales, el feminismo y las opciones de género no binarias en el sur global con complejas nociones de identidad tales como la superdiversidad, una noción que hasta ahora se ha usado casi exclusivamente para aludir a contextos urbanos del norte global.

El número finaliza con dos significativas reseñas. La primera de ellas propuesta por **Guido Diligenti (Argentina)** se titula *“La pandemia del COVID-19 a través de los medios de comunicación: entre “la comunicación del riesgo” y “el riesgo de la comunicación””* y analiza la reciente publicación Mangone, E. (2021) *Incertezza, Futuro, Narrazione*. Fisciano, Italy: NaSC Free Press. La segunda de ellas realiza una revisión del libro de Jaspers, J. (2018) *The emotions of protest*. Chicago: The University of Chicago Press y es realizada por **Juliana Esquivel**

(Argentina) y se titula “Una tipología emocional para investigaciones empíricas sobre la protesta social.

La diversidad de los escritos nos señala en dirección de unas travesías diversas que sirven de mojones para reconocer ecologías emocionales de las políticas de las sensibilidades que permiten comprender un poco más cómo los estudios sociales sobre los cuerpos/emociones son una pieza clave para comprender los actuales procesos de estructuración social.

Para finalizar, agradecemos a los autores y a todos aquellos que nos han enviado sus manuscritos. Recordamos que la convocatoria de artículos se encuentra abierta de manera permanente.

Debemos reiterar que desde el número 15 de RELACES comenzamos a publicar hasta dos artículos en inglés por número. Como venimos reiterando desde hace tiempo: en RELACES, todo su Equipo Editorial y el conjunto del Consejo Editorial, creemos necesario retomar cada artículo de nuestra revista como un nodo que nos permita continuar la senda del diálogo y el intercambio científico/académico como tarea social y política para lograr una sociedad más libre y autónoma. Es en el contexto anterior que queremos agradecer a todos aquellos que confían en nosotros como un vehículo para instanciar dicho diálogo.

REFERENCIAS

- MCCAFFREE K. TOWARDS an integrative sociological theory of empathy. *European Journal of Social Theory*. 2020; 23 (4): 550-570.
- RIESS, H (2014) The Science of Empathy *Journal of Patient Experience*. Vol. 4 (2) 74-77
- SCHEF, Th. (2015) Hidden Shame as a Cause of Violence *International Journal of Emergency Mental Health and Human Resilience*, Vol 17, No.4, pp. 709, ISSN 1522-4821
- SCRIBANO, A (2021) *Colonization of Inner Planet. 21st Century Social Theory from the Politics of Sensibilities*. Routledge UK
- SZANTO, T., Krueger, J. Introduction: Empathy, Shared Emotions, and Social Identity. *Topoi* 38, 153–162 (2019). <https://doi.org/10.1007/s11245-019-09641-w>
- TENHOUTEN, WD (2016), Normlessness, Anomie, and the Emotions. *Social Forum*, 31: 465-486.

Between threat and empathy

By Adrian Scribano

This issue of RELACES presents a set of articles that configure a variable geometry of emotional ecologies stressed by practices of feeling associated with the other as a threat and the instantiation of empathy. In this direction, one can read narratives about the distance and the proximity; about rejection and acceptance among human beings who go through pain, addiction, disease, coloniality, and compassion.

Threat

One of the central features of lives of every day in the continuing experience of “the other as a threat” that involves the least three dimensions:

First, is associated with emotional ecology chaired by accompanied fear of mistrust and bounded by terror. The other is preceded by a reaction of aversion, in a complex plot of politics of sight and forbidden sensibilities, the other appears as a signal to change course, as an indication for avoidance. Now, in this sense, the potentiality of the threat lies in the distrust of the arbitrariness of the other’s power, the other can be my executioner, the other can be the one who oppresses me. It is in this context that fear, and mistrust are transformed into a fright, leaving frightened in the presence of the other is ultimately the clearest consequence of fear.

In this context, it is interesting to note the importance of what Warren TenHouten maintains about surprise concerning fear:

“We have defined disappointment as a mixture of surprise and sadness, shame, as fear and sadness. This means our final secondary emotion must be a mixture of surprise and fear. Plutchik’s (1991 [1962]:118) definition, “surprise + fear = alarm, awe” is defensible. Setting aside awe, we simply define “alarm = surprise & fear.” Alarm is an adaptive reaction to danger, pain, and the prospect of social estrangement (Eisenberger and Lieberman 2004). More generally, it is an affective signal of response to aggression or other potential

dangers. It is an orienting response to violation of, and threats to, one’s selfhood, reputation, and territory. Such an orienting response defines surprise and is interior to alarm; the individual’s self-protective reaction to the impending threat or challenge is definitive of fear. (TenHouten, 2016: 447).

Second, the “other as a threat” relates to a political economy of morality that colonizes and devalues the common; which emphasizes the self-centred action of isolation and commercializes all the bridges of contact between the persons.

Third, the other as a threat consolidates the fragmentation of ideas linking a geometry of the person where individual, actor, agent, subject and author are subsumed to the predominance of the individual’s will to power as strength and dependence.

The perception of threat is built in the daily life of a politics of sensitivities where the logic of disposal, the politics of perversion and the trivialization of the good consecrate isolation, encapsulation and the form of invisibility of the person how to be autonomous. They also enthroned the power of pain and suffering as a consequence of the individual’s reign, disinterest and disconnection with others.

In the context of what we have just synthesized, the processes of self-blame, stigmatization and abjection, discrimination and ridicule can be included. How the emotional ecology is associated with shame and made up of anger, hatred and anger also imply an expulsion of the geometries of shared bodies that elaborate guilt and shame before the power of those who threaten and exile. As Thomas Schef argues,

“The awesome destructive power of secret shame might be explained as a feedback chain. Being ashamed of being ashamed is the first step. Such loops can go further, being ashamed, being ashamed of that, and ashamed of that, and so on. Or shame in a loop with anger: angry that one is ashamed, ashamed that one is angry and round and round. The

idea of an unending cybernetic loop seems to explain how shame, fear, or other emotions might become too powerful to bear and/or control. “ (Schef 2015:709).

Empathy

As McCaffree recently argues:

“The sociology of empathy is as old as the discipline. Ibn Khaldun in the Middle Ages and Auguste Comte, born just after the French Revolution, for example, were both founders of sociology and perhaps equally preoccupied with the ways in which weakening social bonds increased the risk of societal collapse. For Khaldun, ‘asabiyyah’, or the capacity for social connectedness, undergirded markets, politics and culture, whereas for Auguste Comte the degree to which society was capable of expanding individuals’ sphere of moral concern determined social stability and societal flourishing (Alatas, 2014; Comte, 1975 [1830–1842]; Khaldun, 1958 [1377]).” (McCaffree 2020:550)

We propose to understand empathy from three convergent processes of three moments each: as closeness, sharing and connection; as affinity, understanding/comprehension and co-experience and “face to face”, co-living, and feeling-thinking

1.- Closeness, Sharing and Connection

Experiencing **closeness** is a band from Moebio’s tape that implies empathy between two or more people, closeness is the property of the geometry of bodies that makes proximity visible as an emotional redefinition of distance, difference and inequality. **Sharing** is another point in the folds of life that involves empathy among common dividing what is theirs, in this sense empathizing is offering the other being one place among those with whom he/she shares. Empathy takes for granted the predisposition to “**make connection**” with the other and the others in such a way that “being” becomes the result of the reflexivity of the action; where the participants get involved beyond the coincidence of time/space and make the relationship an opportunity to know/feel with others.

In this sense, Riess maintains

“Empathy plays a critical interpersonal and societal role, enabling sharing of experiences, needs, and desires between individuals and providing an emotional bridge that promotes prosocial behaviour. This capacity requires an exquisite interplay of neural networks and enables us to perceive the emotions of

others, resonate with them emotionally and cognitively, to take in the perspective of others, and to distinguish between our own and others’ emotions.” (Riess 2017:74)

2.- Affinity, Understanding / Comprehension and Co-experience

The **affinity** that seeks a relationship enhances empathy, giving participants the power to put themselves on the horizon of life of others, cultivating connection, a way of experiencing life is achieved in a similar proportionality, in the linking of two or more is the key to the knowledge captured. **Understanding/comprehension** is one of the modalities of empathy by which two or more capture the expression/narration of the other regarding life, facts; It is a modulation that allows “to catch” what is expressed/narrated, making it possible to sustain the identity and autonomy of those who listen, in this sense, human beings are hermeneutic beings. Empathy is also **co-experiencing**, it is living the experience in the first person of experiencing what was lived in the dialectic alone / “accompanied”, in a broad sense going *through a state of feeling* knowing about that same experience in others.

3.- Face to Face, Co-living, Feeling-Thinking

As Szanto and Krueger argue

“(…) empathy is a robustly situated practice, one that is bound up with a rich array of processes that encompass not only the dynamics of our face-to-face engagements but also the complex environments in which these engagements develop and take shape. To be sure, it is not controversial to say that these fundamental dimensions of our sociality, which can be broadly subsumed under the labels “empathy”, “shared emotions”, and “social identity”, are variously and massively interconnected.” (Szanto, and Krueger 2019:153)

Empathy supposes an act of co-presence (sensu Giddens) being able to be **face-to-face**, being with someone is a way of also being part of him and vice versa, empathizing is in this sense an encounter an act of “letting go and passing with permission”, it is in this direction that empathy is feeling a look. The **co-live** as a life “side”, “next to” life co-lived is the school for empathy as the breakdown of insulation in both reverse of misunderstanding, the being-being with another is the gateway to knowing what others feel, that rainbow involves their multiple horizons of experience. **Thinking while feeling and feeling thinking** is the privileged way of knowing / feeling / thinking what others feel/think as partners

of emotional and political ecologies of sensitivities; an undifferentiated movement between thinking, reflexivity, affectivity, emotions and sensibilities is what enhances empathy.

In this sense, empathy is an opportunity to re-assemble the metabolic fracture that the current situation of colonization of the inner planet supposes (Scribano 2021).

In the perceptual horizon that the threat and empathy configure beyond the reissue of any aporia, this number de RELACES provides firm clues to think of these tensions as one of the nuclei of an immanent critique of the current political economy of morality.

In the first place, **Cristián Andres Busta Cornejo (Chile)**, in his article entitled *“Relating to the pain of others: The experience of those who are linked to patients with fibromyalgia in the city of Santiago de Chile”* analyzes the experiences and beliefs of relatives and friends of people who suffer from fibromyalgia, a disease that does not have a location in any specific area of the body or an objective marker in the body’s biology. After recovering six thematic axes that define and construct the experience of said people (diagnosis and causes of fibromyalgia, performance and fibromyalgia, reactions towards pain, future perspectives, treatment costs and learning), it is concluded with a series of conditions that are necessary for the pain of those who suffer from fibromyalgia to be experienced by those who are linked to these people as a legitimate experience of suffering.

Perla V. De los Santos Amaya and **M. Concepción Arroyo Rueda (México)** in their writing entitled *“Moral emotions and power: voices of senior returnees”* ... focus on recovering the emotional experience of older people who migrated to the United States of America in the He was one of the undocumented (decade of the ‘80s) and who decided to return to their communities of origin in Mexico in recent years. Based on this, this work aims to analyze moral emotions (shame, humiliation and fear) in the migrant trajectory of elderly returnees from Durango, Mexico. The approach is carried out from a qualitative-phenomenological perspective based on in-depth interviews and observation. Among the main results, it is noted that shame, humiliation and fear are intense emotions that are built in the migratory journey, and that is embodied from the power relations present in the North American context. Consequently, in the participants’ speeches, the domination of some social groups over others is manifested, whose position of disadvantage contains processes of marginalization, exclusion, and violence towards these human groups.

For their part, **Idonézia Collodel-Benetti**

and **Walter Ferreira de Oliveira (Brasil)** present a descriptive and exploratory study about the experiences of people who suffer from a type of bone cancer called osteosarcoma, based on an investigation of the narratives of eight Brazilian bloggers who live with the disease. The work is titled: *“I decided to write a blog ...”: narratives about falling ill and surviving cancer – diagnostic, coping, empowerment, body changes and a new human being”*, and its objective is to present the emotions that are expressed from the narration the experiences and pain of people with osteosarcoma in digital space. Taking into consideration for the analysis the feelings of loneliness, anguish, social isolation, the notion of empowerment and self-esteem, the relationships that occur in cyberspace, among others.

For her part, **Anamelva Olortegui Saldaña (Perú)**, with her work entitled *“Living with Gambling: addiction to games of chance in gambling halls. A look from the Sociology of emotions”*, presents an analysis about the emotions of adults who live with addiction to gambling in the city of Metropolitan Lima. The route presented from the sociology of emotions incorporates fragments of interviews with people with this problem, specialists, and testimonies of people who work in gambling halls in the city, as well as the records of the participant observation that they carry out. From there, some postulates are expressed about the environment of the gambling halls, the importance of the strategies that are deployed to stay in this activity, some indicators that favor the emergence of emotions related to the game, the premises that are adopted for justifying the permanence, among others.

The tour continues with the writing *“Evocative experiences of Kama Muta emotion in young Mexicans: feeling moved by love”*, by **Laura Nadhielii Alfaro Beracoechea** and **Karla Alejandra Contreras Tinoco (México)**, who describe the evocative events of the emotion of Kama Muta (defined as *feeling moved for the love of neighbour*) in young people from Jalisco, Mexico, while recovering the experiences and actors that are referred to from the description of said events. The most evocative events of this emotion were reunions, death scenes, acts of kindness or charity and acts of filial / couple love, while among the actors present, family and friends stand out.

In sixth place, **Nicolás Bermúdez’s (Argentina)** work, entitled *“Social networks and the hyper mediatization of the political body”*, studies the changes that social networks have produced in the public presentation of the bodies of politicians, especially in the Argentine sphere, taking the socio-semiotic as a theoretical-methodological framework.

For this, a preliminary description of the phenomenon is made and its production conditions are exposed, for which it is located in a historical series that allows circumscribing its particularities. On the other, it seeks to place it within the framework of a disciplinary dialogue that would optimize its conceptualization and the study of its effects. Based on socio-semiotics and the integration of current developments in the field of aesthetics, it is proposed here to analyze and establish a principle of classification of semiotization operations carried out by enunciators. The conclusions refer to the illustrative features of the media presentation of the body.

In seventh place, we find the article by **Alexis Padilla (United States)**, entitled **“Decoloniality, Embodiment and Othering Emotionality: Decoding and Countering the Inter-Imperialist Foundations of Intersectional Abjection”**. This essay questions the intersectional place of disability, race, and the bodily dimensions of gender in the global north/south epistemological divide concerning the permissible domains of emotions and otherness. Its approach is carried out through LatDisCrit understood as a manifestation of super-diversity from the subaltern perspectives of diasporas and border crossings. LatDisCrit critically integrates LatCrit (Valdés, 1999) and DisCrit (Annamma, et al., 2013), two intersectional bodies of literature that focus on the confluence of race/ethnicity, diasporic cultures, the socio-politics of history and disability alongside multiple Transmodern Latino identities. The essay postulates that the global south is a space of emancipatory transgression, especially about emotions, which is why it is expressed through emotional epistemologies. As such, it demands that the power of its rich complexity and ambiguity be explored through decoloniality as a way to filter out dependence on knowledge anchored in purely rationalist mechanisms whose guidelines are imposed by the colonizers through various hegemonic strategies. The essay emphasizes post-human experiences of disability, interracial diasporas, and non-binary views of gender on a global level. Their nature as trans-regional modalities of precariousness is highlighted, aligning the epistemologies of disability, interracial diasporas, feminism and non-binary gender options in the global south with complex notions of identity such as superdiversity, a notion that even now it has been used almost exclusively to refer to urban contexts of the global north. The issue ends with two significant reviews. The first, by **Guido Diligenti (Argentina)**, is entitled **“The COVID-19 pandemic through the media: between “risk communication” and “communication risk”**”; and analyzes the recent publication: Mangone, E.

(2021) *Incerteza, Futuro, Narrazione*. Fisciano, Italy: NaSC Free Press. The second offers a review of the book by Jaspers, J. (2018) *The emotions of protest*. Chicago: The University of Chicago Press and is written by **Juliana Esquivel (Argentina)** under the title **“An emotional typology for empirical research on social protest”**.

The diversity of the writings points us in the direction of diverse journeys that serve as milestones to recognize emotional ecologies of the politics of sensibilities that allow us to understand, a little more, how social studies on bodies/emotions are a key piece to understand the current ones social structuration processes.

Finally, we thank the authors and all those who have sent us their manuscripts. We remind you that the call for articles is permanently open.

We must reiterate that from issue 15 of RELACES we began to publish up to two articles in English per issue. As we have been reiterating for a long time: at RELACES, its entire Editorial Team and the entire Editorial Board believe it is necessary to take up each article in our journal as a node that allows us to continue the path of dialogue and scientific/academic exchange as a social activity and policy to achieve a freer and more autonomous society. It is in the above context that we want to thank all those who trust us as a vehicle to initiate this dialogue.

REFERENCES

- MCCAFFREE K. TOWARDS an integrative sociological theory of empathy. *European Journal of Social Theory*. 2020; 23 (4): 550-570.
- RIESS, H (2014) *The Science of Empathy* *Journal of Patient Experience*. Vol. 4 (2) 74-77
- SCHEF, Th. (2015) *Hidden Shame as a Cause of Violence* *International Journal of Emergency Mental Health and Human Resilience*, Vol 17, No.4, pp. 709, ISSN 1522-4821
- SCRIBANO, A (2021) *Colonization of Inner Planet. 21st Century Social Theory from the Politics of Sensibilities*. Routledge UK
- SZANTO, T., Krueger, J. Introduction: Empathy, Shared Emotions, and Social Identity. *Topoi* 38, 153–162 (2019). <https://doi.org/10.1007/s11245-019-09641-w>
- TENHOUTEN, WD (2016), *Normlessness, Anomie, and the Emotions*. *Social Forum*, 31: 465-486.

Relacionándose al dolor de otros: La experiencia de quienes se vinculan a pacientes con fibromialgia en la ciudad de Santiago de Chile

Relating to the pain of others: The experience of those associated with fibromyalgia patients in the city of Santiago de Chile

Busta Cornejo, Cristián Andres*

Universidad De Los Andes, Universidad Finis Terrae, Universidad Diego Portales, Chile.
cabusta@uc.cl

Resumen

El objetivo del presente trabajo fue comprender la experiencia de quienes presentan alguna cercanía y se vinculan desde el rol de cuidadores a pacientes con diagnóstico de fibromialgia. Durante el año 2018, se realizó una serie de entrevistas en profundidad a un grupo de ocho personas en la ciudad de Santiago de Chile, vinculados desde el rol de padres, hermanos, amigos o parejas hacia quienes padecen fibromialgia buscando conocer el conjunto de sentidos compartidos que es posible desprender en torno a su experiencia con dicho diagnóstico. Los resultados dan cuenta de seis ejes temáticos que delimitan y construyen la experiencia de dichas personas: 1) Diagnóstico y causas de la fibromialgia, 2) Rendimiento y fibromialgia, 3) Reacciones hacia el dolor, 4) Perspectivas futuras, 5) Costos del tratamiento, y 6) Aprendizajes. Lo anterior permite circunscribir las condiciones que resultan necesarias para que el dolor referido por quienes padecen fibromialgia sea vivenciado por quienes se vinculan a dichas personas, como una experiencia legítima de sufrimiento.

Palabras claves: Fibromialgia; Dolor; Ciencias Sociales; Cuidador; Narrativas.

Abstract

The objective of this work was to understand the experience of those who have some closeness and are linked from the role of caregivers to patients diagnosed with fibromyalgia. During 2018, a series of in-depth interviews was conducted with a group of eight people in the city of Santiago de Chile, linked from the role of parents, siblings, friends or partners to those who suffer from fibromyalgia seeking to know the set of shared senses that it is possible to deduce around his experience with said diagnosis. The results show six thematic axes that define and build the experience of these people: 1) Diagnosis and causes of fibromyalgia, 2) Performance and fibromyalgia, 3) Reactions towards pain, 4) Future perspectives, 5) Costs of treatment, and 6) Learnings. The foregoing allows us to delimit the conditions that are necessary so that the pain reported by those who suffer from fibromyalgia is experienced by those who are linked to such people, as a legitimate experience of suffering.

Key Words: Fibromyalgia; Pain; Social Sciences; Narratives, Primary Caregiver.

* Doctor en Ciencias Sociales. Psicólogo Clínico, académico e investigador en temáticas relativas a salud pública, y salud mental. ORCID: 2-4476-7647

Relacionándose al dolor de otros: La experiencia de quienes se vinculan a pacientes con fibromialgia en la ciudad de Santiago de Chile

Introducción

Desde hace ya varios años, diversos estudios han constatado un progresivo aumento en la prevalencia de problemáticas de salud asociadas a dolor crónico en distintas partes del mundo (Queiroz, 2013; Pasqual *et al.*, 2017). En ese contexto, Chile no ha estado ajeno al incremento de estos diagnósticos, siendo la fibromialgia uno de los cuadros que más rápidamente ha crecido en sus tasas de prevalencia en población general (Ministerio de Salud de Chile, 2016). Ampliamente discutido, el diagnóstico de fibromialgia ha sido objeto de una constante polémica desde su aparición al interior de la reumatología estadounidense a fines de la década de 1970 (Goldenberg, 1999). Se trata de un síndrome que se caracteriza por la presencia de un dolor generalizado de más de tres meses de duración, sin una localización en alguna zona específica del cuerpo, y que no presenta algún marcador claramente objetivable en la biología corporal que permita circunscribir su etiología (Wolfe *et al.*, 2010). A su vez, su presentación clínica es muy variada, puesto que además del dolor pueden coexistir variados síntomas, como dificultades para dormir, problemas para mantener la concentración, alteraciones en la memoria reciente, fatiga, náuseas, convulsiones, etc. (Barker, 2005).

Principalmente, la discusión que se ha sostenido en torno a la fibromialgia ha girado en torno a dos puntos: En primer lugar, al ser un síndrome en el que no es posible establecer con claridad algún factor etiológico objetivable que permita hacer comprensible su expresión clínica, diversos autores han puesto en duda su legitimidad como diagnóstico médico, proponiendo que se trataría de la expresión de diversas problemáticas, principalmente asociadas a dificultades en el ámbito de la salud mental o psicosocial, que en la mayoría de los casos excederían las posibilidades de intervención ofrecidas por las especialidades biomédicas (Quintner y Cohen, 1999; Grob, 2011; Barker, 2011). En segundo lugar, el hecho de no poder distinguir con claridad

un cuadro sintomático específico ni tampoco un factor etiológico alojado en los límites del cuerpo biológico, parece favorecer la aparición de una serie de dudas y sospechas entre quienes se vinculan a dichos pacientes, respecto a la real existencia del dolor referido, su verdadera intensidad, la búsqueda de beneficios secundarios o prerrogativas ilegítimas, y el grado de responsabilidad en torno a su aparición, su eventual intensificación, y su prolongación en el tiempo (Jackson, 2005; Pastor *et al.*, 2012).

Un aspecto que resulta relevante a la hora de aproximarse al diagnóstico de fibromialgia alude a las implicancias interpersonales que genera su padecimiento. Esto, pues si lo propio de este cuadro es la presencia de dolor, entonces conviene detenerse en la manera como dicho fenómeno se pone en juego en el espacio de vinculación con otras personas, sean estas profesionales de la salud o personas con algún tipo de cercanía afectiva. Así, según lo muestran algunas investigaciones, prejuicios en torno al género, expectativas respecto a cómo comportarse frente a la sensación de dolor, o ideas preconcebidas respecto al autocontrol y la autoeficacia resultan aspectos importantes a tener presentes a la hora de intentar comprender las tensiones que es posible constatar entre quienes se relacionan a personas con fibromialgia (Parsons *et al.*, 2007; Conrad y Barker, 2010; Armentor, 2017).

Lo anterior puede ser leído desde dos perspectivas. Primero, si bien el dolor es en principio una experiencia privada, es también una experiencia que afecta el entorno de quien lo padece, y que sólo es reconocible por otros en función de las acciones llevadas a cabo en el ámbito interpersonal (Kleinman, 1988; Jackson, 2011). Así, la manera como el dolor sea delimitado a través de un juego de lenguaje compartido en un contexto social específico, determina la posibilidad de otorgarle reconocimiento y legitimidad, en tanto se transforma en una experiencia común entre quienes son parte de dicho contexto (Das, 2008; 2015). Desde esta mirada, lo

propio de los diagnósticos asociados a la experiencia de dolor crónico parece ser la dificultad en poder construir un conjunto de sentidos compartidos que permitan ubicarla como una experiencia legítima de sufrimiento.

De ello se desprende una segunda perspectiva, relativa al efecto performativo asociado a la construcción de diagnósticos médicos (Fassin, 2004; Conrad, 2007; Rose, 2012). Así, al buscar trazar los límites entre salud y enfermedad, el discurso biomédico delimita maneras adecuadas e inadecuadas de comprender y relacionarse al propio cuerpo y al cuerpo de otros. Se trata de operaciones discursivas que otorgan legitimidad a un conjunto de posibilidades de intervención, movilizándolo a diversos actores sociales en torno a saberes y prácticas que establecen una cierta comprensión específica del cuerpo, de la salud y la enfermedad. En términos amplios, dicha comprensión supone a las patologías como realidades ontológicas individuales, delimitadas a través de la especificidad de su cuadro clínico, en las cuales opera una clara distinción entre la materialidad biológica y la subjetividad, siendo la biología una realidad independiente de cualquier tipo de interpretación cultural. Allí, el saber médico es asumido como un conocimiento objetivo y universal, ajeno a cualquier supuesto moral, que permite establecer con cierta precisión los pronósticos y tratamientos necesarios para cada patología (Gordon, 1988; Foucault, 2003). Específicamente en relación a la fibromialgia, al no adecuarse del todo a los supuestos que organizan el saber biomédico contemporáneo, este cuadro adquiere el estatus de *diagnóstico liminal*, esto es, un diagnóstico ubicado en los bordes de dicho saber, cuya legitimidad y veracidad queda constantemente puesta en entredicho, configurando a partir de allí un conjunto de sospechas y suspicacias que influyen en la vinculación hacia quienes padecen dicho cuadro (Jackson, 2005).

Por su parte, no son pocos quienes cuestionan los supuestos de género que de formas más o menos implícitas impregnan la construcción de las categorías diagnósticas al interior del discurso médico. Así, el hecho de que la fibromialgia sea un diagnóstico cuya prevalencia en mujeres es ampliamente superior a los hombres, pareciera dar cuenta del modo como se reproducen un conjunto de prejuicios de género relativos a la biología y al papel social de la mujer, al interior del discurso médico. De esta manera, síntomas como los puntos gatillo, o características psicológicas que se presentan como naturales de la mujer, relativas a alguna supuesta vulnerabilidad, debilidad, inestabilidad, o fragilidad, terminan siendo criterios más o menos determinantes a la hora de

describir o eventualmente diagnosticar este cuadro (Greenhalgh, 2001; Barker, 2005; Tosal, 2007)

Tomando en consideración lo expuesto, la presente investigación se propuso conocer el conjunto de creencias que configuran la aproximación de un grupo de ocho personas que se vinculan afectivamente hacia quienes padecen fibromialgia en la ciudad de Santiago de Chile, a fin de identificar en dicha vinculación, algunos supuestos en torno a cómo se dan las relaciones en torno al sufrimiento de otros. Se trata, en términos amplios, de un estudio de tipo cualitativo, interpretativo y exploratorio, que busca acceder al conjunto de marcos interpretativos que delimitan la experiencia subjetiva de quienes participaron como entrevistados (Canales, 2006).

En cuanto a la técnica de producción de datos, a cada participante se le realizó una entrevista en profundidad mensual por un período de tres meses, de una a dos horas de duración, grabadas en audio y posteriormente transcritas. Principalmente las entrevistas se realizaron en el domicilio de cada participante, salvo en dos casos en los que, a petición de las personas entrevistadas, se realizaron en su lugar de trabajo. Las entrevistas fueron siempre individuales, a solas con el entrevistador, sin la presencia de la persona diagnosticada con fibromialgia. Cada persona entrevistada firmó un documento de consentimiento informado en el que se señala el resguardo de su identidad, y la utilización de la entrevista con fines académicos. Cabe señalar que la presente investigación fue aprobada por el comité de ética de la investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, según consta en el folio P034 con fecha 27 de diciembre de 2017.

A través de una estrategia de muestreo selectivo, se seleccionaron ocho participantes con los siguientes criterios de inclusión: personas adultas, de ambos sexos, que tuviesen alguna relación de cercanía con alguien diagnosticado con fibromialgia (incluyendo allí amigos, parejas, padres, hijos o compañeros de trabajo), y que hubiesen participado activamente en los cuidados asociados a dicho diagnóstico por un período de al menos tres meses. Con ello se intencionó una muestra de personas que cumplieren con los criterios de lo que ha sido trabajado por diversos autores como cuidador primario, por un período de tiempo lo suficientemente razonable como para adquirir conocimiento en torno a las principales características de la fibromialgia (Barrón y Alvarado, 2009; Rivas y Ostigüín, 2010). Se incluyó cuatro mujeres y cuatro hombres buscando con ello evitar cualquier eventual sesgo de género en la conformación de la muestra, cuya vinculación hacia quien padece fibromialgia se dio desde el lugar de

esposa (dos personas), esposo (dos personas), padre (una persona), amiga (una persona), hermano (una persona), hija (una persona).

Como forma de análisis de datos se utilizó el método de análisis de contenido, que permitió codificar la información obtenida en aquellas categorías que presentaron mayor nivel de saturación (Navarro y Díaz, 1995). Se realizó un procedimiento de codificación abierta en tres etapas: primero, la selección de los textos más relevantes para los objetivos de la investigación, luego la agrupación de la información en categorías que permitan reducir su complejidad y variabilidad, para finalmente incluir las categorías en unidades de registro manejables y homogéneas en cuanto a su amplitud y extensión.

Desarrollo

A continuación, se presenta el análisis de los principales hallazgos obtenidos en la investigación realizada. Para ello se pasará a analizar en detalle las seis categorías temáticas más relevantes observadas en las entrevistas: 1) Diagnóstico y causas de la fibromialgia, 2) Rendimiento y fibromialgia, 3) Reacciones hacia el dolor, 4) Perspectivas futuras, 5) Costos del tratamiento, y 6) Aprendizajes. Cabe señalar que el modo como se operacionalizan los conceptos que dan nombre a cada categoría (a qué se alude específicamente con los términos *diagnóstico*, *causas*, *reacciones*, o *aprendizajes*) está dado por el relato que se construye en torno a ellos por parte de las personas entrevistadas para este estudio, cuestión que se pasará a revisar a continuación.

Diagnóstico y causas de la fibromialgia

Se incluye en esta categoría las opiniones que impliquen algún tipo de definición de la noción de fibromialgia, las características que presenta dicho diagnóstico, y cualquier intento por localizar algún elemento etiológico que pudiese hacer comprensible su aparición o eventual intensificación. Según lo expuesto por las personas entrevistadas, el conocimiento previo sobre el diagnóstico de fibromialgia resultaba en algunos muy lejano y en otros derechamente inexistente. La mayoría señala que, luego que la persona a la cual se vinculan fuese diagnosticada con este cuadro, comienzan a interesarse por conocer sobre él. Así, en la fibromialgia se delimita un concepto que permite entregar cierta comprensibilidad a un dolor que, en algunos casos durante varios años, fuera experimentado por alguien que no encuentra explicación a sus molestias:

Yo sentí que cuando a Marcela le diagnosticaron fibromialgia fue un poco aliviador para ella. Porque claro, antes siempre estaba un poco la duda de sus

dolores, y que un médico le dijera: "Sí, esto existe y se llama fibromialgia" fue como corroborarle lo que tenía. Ahí yo empecé a investigar y claro, entendí hartas cosas que antes no me cuadraban mucho (Participante 1, entrevista 1).

Mi mamá se quejó por años, quizás desde siempre, de dolores en sus piernas y sus articulaciones. Y claro, nosotros estábamos tan acostumbrados que no le dábamos importancia. Ella se tomaba un Ibuprofeno y con eso se le pasaba. Pero ya desde un tiempo la cosa aumentó mucho y ahí empezamos a buscar ayuda más profesional. Ahí fue cuando por primera vez escuché el diagnóstico de fibromialgia (Participante 4, entrevista 1).

Según se sigue de lo relatado, aquello que la fibromialgia agrega en la experiencia de quienes participaron en las entrevistas es la posibilidad de apelar al saber médico, a fin de hacer entendible y darle existencia al modo de una patología médica, a los dolores de la persona que se queja de ello. Una deriva de este punto alude a las hipótesis que surgen en relación a las eventuales causas asociadas al diagnóstico. Puesto que el saber médico no ofrece una explicación unívoca respecto a esto, se observa en cada participante la necesidad de convocar explicaciones de ordenes variados, aludiendo con ello a lo que explicaría tanto su aparición, como el curso de la experiencia dolorosa:

Bueno, en esto se supone que hay factores genéticos, quizás también un poquito del ambiente, del trabajo tan estresante que ella hacía cuando le vinieron los dolores. Y también creo que tiene que haberle influido la muerte de su papá, que fue algo tan trágico para todos en la familia. Al final, yo creo que es como una bomba que estalla por una suma de factores (Participante 3, entrevista 2).

Ya sean factores genéticos, una historia marcada por abusos y violencia, la muerte inesperada de personas cercanas, un linaje femenino que conlleva cierta predisposición particular, o alguna alteración biológica que da cuenta de una sensibilidad particular hacia el dolor, se trata de recurrir a cualquiera de dichas temáticas a la hora de construir un sentido que le otorgue cierta inteligibilidad al dolor padecido por otra persona. Todo aquello parece actuar como argumentos que facilitan y legitiman la posibilidad de ayudar, colaborar, o hacerse cargo de los dolores que presentan sus seres queridos.

Rendimiento y fibromialgia

Esta categoría se compone de las percepciones de las personas entrevistadas respecto a las dificultades que presentan quienes padecen fibromialgia para mantener un nivel de rendimiento

similar al que mostraban previamente al diagnóstico en sus labores domésticas, laborales, o académicas. Aquello resulta ser un elemento constantemente referido en este estudio:

Sí, en la casa uno ve que le cuesta más hacer las cosas, se nota más cansada. Yo creo que eso ha sido lo más difícil de aceptar para todos en la casa, que la mamá ya no está siempre disponible, que hay cosas que ya no puede hacer con la fluidez que hacía antes, y eso, sobre todo en mis hijos, veo que les cuesta (Participante 4, entrevista 3).

Mediante términos como “quedarse estancado”, “le cuesta hacer las cosas” o “la veías llegar mal”, lo que se denota son las dificultades constatadas en un amplio espectro de actividades realizadas por quienes padecen fibromialgia, las cuales son enjuiciadas como una importante merma en el rendimiento. Al respecto, las opiniones en torno a qué actitud tomar parecen oscilar entre distintas posiciones:

Tratamos de ayudarla lo mejor posible, pero en su trabajo a ella le gusta hacer las cosas sola, a su manera, entonces tampoco es fácil que acepte la ayuda que una le ofrece. Igual, cuando podemos, todos colaboramos en las cosas de la casa y en su repostería, en amasar o esas cosas (Participante 8, entrevista 3).

Yo reconozco que no es fácil convivir con quien padece esta enfermedad. Son muchas cosas, todos los días hay que estar prestando apoyo, tener mucha paciencia. Ves que tu esposa se va sintiendo mal, días en que no puede hacer nada. Yo a veces me cuestiono esto y digo si no será sólo algo de la cabeza, la verdad es que no lo tengo claro (Participante 5, entrevista 2).

Se observa que diagnóstico de fibromialgia despierta un conjunto de dudas y suspicacias en torno a la realidad de su existencia: términos como “me cuestiono”, “pienso que no existe”, “no será sólo algo de la cabeza” dan cuenta de las dudas que aparecen en torno al dolor de quien padece este cuadro. Así, el ubicarlo como algo “de la cabeza” implica asumir que la realidad de su existencia es dudosa para quien lo escucha. No obstante, la existencia de dichas dudas no aparece como antagónica a la idea de poder ayudar y estar disponible cuando quien padece el diagnóstico así lo requiera:

Yo creo que es lo mínimo que uno como hermano puede hacer. Tratar de ayudarlo a que se sienta bien, escucharlo cuando tiene problemas y poner un granito de arena para que se mejore. A mí a veces me da pena por lo que está pasando, me pongo en su lugar y no me gustaría sufrir lo que él vive, por eso lo ayudo en lo que puedo (Participante

5, entrevista 2).

Es súper importante tener paciencia, ser tolerante y colaborar en que ella se mejore. Yo me siento triste, me siento mal cuando la veo a ella que no se puede levantar porque le duele todo. Ahí trato de hacerle un masaje, de no hacerla pasar rabias para que vaya sintiéndose mejor (Participante 3, entrevista 3).

Según se sigue de las entrevistas, la ayuda que cada participante se dispone a brindar se encuentra siempre gatillada por experiencias como “sentirse triste”, “sentirse culpable”, o “ponerse en su lugar” que surgen como reacción frente al dolor referido. Al respecto, aquello que las personas entrevistadas refieren por “ayuda” alude a un amplio abanico de actividades: acarrear cosas pesadas, abrir botellas y envases, asistir en los traslados desde y hacia el lugar de trabajo, realización de labores domésticas (planchado, aseo del hogar, riego del jardín), colaboración en actividades laborales relativas a la cocina, sastrería, venta de productos, o realización de informes.

Si bien cada participante distingue en la queja de dolor una demanda de ayuda, se aprecian distintos matices respecto a la manera como los pacientes responden frente a la ayuda ofrecida:

Ahí claro, una ofrece ayuda, yo estoy disponible y cuando veo que mi mamá está mal, que se queja, siempre le estoy diciendo que la ayudo. Pero ella no siempre tiene disposición para que le ayuden. A veces pide que la dejen sola, entonces tampoco es como llegar y meterse en sus cosas (Participante 5, entrevista 3).

Sí, ella me pide que le ayude con las bolsas, acarrear cosas, o incluso abrirle una botella es algo que a ella se le hace un mundo. Uno tiene siempre la mejor disposición y lo hago. Pero a veces ella espera que uno esté siempre pendiente y me pasa que como no es algo visible, entonces se me olvida que tiene esto y ahí vienen los problemas (Participante 2, entrevista 2).

Independientemente de cómo sea recibida, lo que aparece en el relato de las personas entrevistadas implica el supuesto de que es siempre necesario y deseable ofrecer ayuda, además de mostrarse disponible frente a las dificultades referidas por la otra persona, incluso pese a que ésta no acepte o se muestre renuente a recibir dicha ayuda.

Reacciones hacia el dolor

Esta categoría incluye los comentarios que hicieran alusión a la sensación personal que provoca el diagnóstico de fibromialgia y sus complicaciones asociadas. Términos como “difícil”, “cansancio”,

“paciencia”, “agotador” o “desafiante” son utilizados en el relato de quienes prestan algún tipo de asistencia a quienes padecen este diagnóstico:

Yo te lo digo abiertamente, esto no es fácil, es bien difícil para uno. Y el que te diga que la fibromialgia es algo simple de llevar, te está mintiendo. Es una pega [sic] de todos los días, de que tú no sabes cómo va a amanecer tu señora hoy o mañana. Tienes que estar siempre pendiente, siempre al pie del cañón (Participante 4, entrevista 2).

Si bien cada participante remarca que los cuidados asociados a este diagnóstico implican un permanente esfuerzo personal para estar disponible cuando se lo requiere, aquello es referido como una actitud que supone, muchas veces, la postergación de necesidades y preocupaciones propias.

Ahora bien, ¿Qué es precisamente aquello que al decir de las personas entrevistadas agota, cansa, se hace difícil y requiere paciencia en la relación con quienes padecen fibromialgia? Por lo visto, el hacerse cargo de las limitaciones que conlleva el dolor asociado a este cuadro parece operar a partir de una suerte de obligación moral hacia quienes se quejan de dolor. Así, dicha obligación transforma la ayuda ofrecida en una responsabilidad más o menos ineludible, incluso a pesar de lo difícil que aquello pudiese ser:

Sí, es cierto que esto juega un poco con tu sentimiento de culpa. Obviamente es tu esposa y tú vas a estar ahí para ella, pero también es cierto que cansa en uno como marido. Yo creo que si a mí me pasara lo mismo ella también estaría ahí conmigo (Participante 2, entrevista 3).

Además de Andrea, yo tengo dos hijos más. Ellos son más chicos, y también tienen sus necesidades. Me he dado cuenta de que muchas veces, por estar pendiente de Andrea, he ido dejando un poco de lado a los otros. Incluso veo que el más chico a veces me ve cansada y no recurre a mí cuando necesita algo. Por otro lado, si veo que mi hija sufre, que le duele, no puedo dejarla sola; es cumplir mi rol de madre (Participante 5, entrevista 3).

Se observan dos elementos que ocupan el lugar de impulsores en la disposición a colaborar o ayudar a quien padece fibromialgia: por un lado, si bien es posible identificar sentimientos como cariño o empatía en el relato de las personas entrevistadas, se observa que es el sentimiento de culpa el que actúa como principal motor al momento de ofrecer ayuda, puesto que permanentemente impulsa la disposición a colaborar en las necesidades que la otra persona requiera. En segundo lugar, la idea de cumplir con cierta responsabilidad asociada al “rol” que cada participante refiere ostentar en el contexto

social de quien padece el diagnóstico. Así, el rol de madre, el rol de esposo, o la responsabilidad de hija, son constantemente esgrimidos como razones suficientemente justificables para no eludir aquello que es visto como una responsabilidad por ayudar a quien padece fibromialgia.

Perspectivas futuras

En esta categoría se incluyó los comentarios que aluden a preocupaciones en torno al futuro de quienes padecen fibromialgia. Se trata de constantes menciones respecto a la incertidumbre que genera el futuro de quienes presentan este síndrome:

Me preocupa porque ya viene la vejez, y veo que esto se estanca, no mejora mucho. Me pregunto si tendré las mismas fuerzas que ahora, la misma energía para ayudarla cuando esté con sus dolores, para estar con ella y apoyarla en lo que requiera (Participante 6, entrevista 3).

Yo no sé cómo será si llegáramos a tener hijos. No sé cómo sería para Constanza este tema, no tengo claro si ella podría ser mamá con esta enfermedad porque de verdad a veces no se puede ni levantar entonces ¿Cómo pensar en hacerse cargo de un hijo? (Participante 2, entrevista 3).

En el relato de las personas entrevistadas se observa una serie de dudas respecto a las capacidades que tendrían quienes padecen fibromialgia de cumplir determinados roles y tareas que aparecen como esperables: ser madre, casarse, encontrar una pareja estable o insertarse laboralmente, parecen ser todas tareas respecto de las cuales la presencia del diagnóstico de fibromialgia supone una serie de imposibilidades. Así, considerando la duda respecto a las capacidades personales de quienes padecen este cuadro, se asume una posición de permanente interdependencia entre estas personas y quienes fueron entrevistados, como un medio para la consecución de distintas tareas cotidianas. Aquello parece tensionarse al momento de pensar en un probable escenario futuro en el que dicha relación de ayuda y colaboración se haría más difícil que en la actualidad, ya sea por vejez o por falta de energías.

Costos del tratamiento

En esta categoría se agrupó los comentarios respecto a los costos asociados al tratamiento de la fibromialgia que incluyen, en primer término, los costos económicos. Se trata de un diagnóstico que implica dificultades para pagar sus tratamientos, la percepción de una imposibilidad en recurrir al sistema público dado que no contaría ni con los medios técnicos ni con los profesionales competentes. Todo lo cual conlleva la necesidad entre las personas

entrevistadas de desarrollar diferentes estrategias de gestión del padecimiento, las cuales dan cuenta de la capacidad de agenciamiento a partir del desarrollo de acciones por fuera del sistema médico (fundamentalmente, compra de medicamentos sin receta médica en ferias libres u otros espacios informales). En segundo término, puede decir que el panorama descrito genera otro tipo de costos, esta vez relativos a un efecto de tensión en las relaciones con quienes padecen este diagnóstico, dado por el hecho de verse en la situación de tener que desembolsar altas sumas de dinero en un tratamiento cuya real utilidad es permanentemente puesta en duda:

Imagínate que en todos los exámenes que tuvimos que hacerle a Andrea nos gastamos harta plata, para que al final no le encontraran nada y terminaran diagnosticando por descarte. Después vienen las pastillas, las horas con kinesiólogo y psicólogo, entonces es mucho. Al final ella optó por no seguir lo que le indicó el médico porque tampoco vio alguna mejora, buscó otra alternativa que nosotros sí podemos pagar, y con eso ha andado bien (Participante 5, entrevista 2).

Se observa que el hecho implicar costos económicos elevados conlleva también cierto nivel de tensión entre las personas entrevistadas y quienes padecen este diagnóstico:

Bueno, sí. Han sido peleas grandes porque no es poca plata la que hay que desembolsar por tratamientos que a veces son puro ensayo y error. Entonces parten las recriminaciones cruzadas y todo puede terminar muy mal si uno hace ese cálculo (Participante 2, entrevista 3).

Aquello que genera tensión y discusiones se relaciona con la idea de realizar un gasto económico que es visto como innecesario o excesivo. Allí, lo excesivo parece aludir al alto costo económico que implica sostener un tratamiento como el prescrito por el personal médico, siendo entonces innecesario realizar dicho gasto al no condecirse con los resultados eventualmente obtenidos. Así, lo que se pone en juego es la recriminación que las personas entrevistadas tienden a hacer hacia quienes padecen este cuadro, al ubicar en estos últimos cierta responsabilidad por el innecesario gasto económico.

Aprendizajes

En esta categoría se agrupó los comentarios que aluden al desarrollo de un conjunto de habilidades que, se supone, sería necesario aprender a fin de lograr un adecuado manejo y ayuda a quienes padecen fibromialgia. Términos como “tener paciencia”, “ser tolerante”, “conocer las propias limitaciones”, “ser humilde” permiten localizar en cada entrevista un

conjunto de características personales que parecen ser requeridas a la hora de adoptar un lugar de asistencia a quienes padecen este diagnóstico y que, al igual que quienes lo padecen, sería necesario aprender:

Yo te diría que lo primero que uno aprende es a tener paciencia, a ser tolerante con las limitaciones del otro. A que no porque para ti sea fácil hacer algo, para el otro tiene que ser así también. Son cosas que te va enseñando esta enfermedad a ti también (Participante 5, entrevista 3)

“Paciencia”, “tolerancia”, “humildad”, “ponerse a prueba”, “conocer las propias limitaciones”. Estos son algunos de los términos utilizados por las personas entrevistadas al momento de dar cuenta de aquello que les permite interactuar con quienes padecen fibromialgia y que responden a características que han sido aprendidas a partir de la constante interacción con quienes padecen este cuadro. Se sigue de ello que la fibromialgia es entendida como una problemática que exige la adquisición de diversas virtudes morales para quien se aboque a sus cuidados. Conocerse a sí mismo, aprender a conocer al otro, aceptar sus limitaciones y las limitaciones propias. Todo aquello sería parte de las cualidades que, a juicio de cada participante, se precisa aprender en orden a lograr algún cuidado respecto de las complicaciones propias de este cuadro, tanto entre quienes lo padecen, como entre quienes se involucran en su manejo.

Discusión y conclusiones

Discusión

Como fuera señalado en la introducción de este trabajo, el estatus particular que adquieren las patologías asociadas al dolor crónico en el discurso médico contemporáneo está dado por transgredir las limitaciones propias de dicho discurso, relativas a la división categórica entre mente y cuerpo, y con ello poner en duda los supuestos y valores construidos en torno a las categorías de sano y enfermo. Lo anterior hace emerger una constante suspicacia respecto a la responsabilidad que le cabe a quien padece dolor crónico, resultando siempre más o menos probable que exista alguna intencionalidad eventualmente ilegítima en quien se queja de dolor (Jackson, 2005; Barker, 2014).

Según se sigue de los resultados expuestos, el diagnóstico de fibromialgia parece producir un efecto paradójico en quienes rodean al paciente. Esto, pues si bien es un término que le otorga sentido a las quejas de dolor al transformarlas en consecuencias e indicadores de una enfermedad médica, a su vez el estatus mismo de la fibromialgia como patología médica parece concitar un conjunto de dudas

entre quienes rodean a las personas que padecen este cuadro respecto de sus causas, y con ello la responsabilidad que le cabe a quienes la padecen. De esta manera, factores genéticos, historias personales, situaciones traumáticas o alteraciones bioquímicas son convocados al modo de recursos explicativos respecto al dolor ajeno, en un intento por construir un marco explicativo que permita eximir de responsabilidad a quien padece el diagnóstico. Así, la causa del dolor se ubicaría en un cuerpo ajeno a la intencionalidad de quien lo padece, o bien a una historia marcada por eventos trágicos respecto de los cuales se ha ocupado un rol de involuntaria víctima.

Lo anterior parece operar como una condicionante que determina la posibilidad de ayudar o asistir a quien padece fibromialgia, y que actuaría del modo siguiente: tu dolor sólo me parece merecedor de atención y ayuda en la medida en que no tengas responsabilidad en su aparición o intensificación. Allí, lo que opera es una economía moral en el sentido propuesto por Fassin (2018), en torno a un conjunto de valores que circulan en el relato de los entrevistados, los cuales le otorgan legitimidad al dolor como experiencia de sufrimiento. Puesto que el discurso biomédico parece no entregar dicha validación, se hace necesario construir explicaciones personales que sólo justifican la ayuda prestada en tanto el dolor sea el indicador de un cuerpo cuya mecánica resulta ajena, o bien de una historia marcada por involuntarias tragedias.

Ahora bien, ¿Por qué el dolor de quien padece fibromialgia se transforma en una experiencia respecto de la cual es necesario tener paciencia, ser tolerante o ser humilde? ¿Qué es aquello que obliga a asistir al otro en función de un esfuerzo del que no es posible sustraerse? Según lo pesquisado en las entrevistas, la experiencia de quienes se vinculan a las personas que padecen fibromialgia conlleva una responsabilidad de la cual no es posible mantenerse ajeno, y que apunta a la vivencia de una cierta obligación por dar respuesta a la queja dolorosa. Al respecto, resulta pertinente detenerse en el análisis de dicha experiencia en función de lo desarrollado por Marcel Mauss en su clásico texto *El Ensayo sobre el Don*. Según Mauss (2009), las relaciones interpersonales al interior de una sociedad se rigen en torno a una compleja economía de intercambios simbólicos, basada en el imperativo permanente de dar, recibir y devolver dones (objetos, afectos, cumplidos, saludos, etc.) que se ponen en circulación entre las personas: “Se comprende clara y lógicamente que, en ese sistema de ideas, hay que devolver al otro lo que en realidad forma parte de su naturaleza y su sustancia, pues aceptar algo de alguien es aceptar algo de su esencia

espiritual, de su alma” (p. 91). Se trata, en palabras de Radiszcz (2016), de la forma concreta que adquiere el lazo social en función de una deuda eternizada que vincula a unas personas y otras en función de deberes y derechos compartidos.

Según diversos autores, la puesta en palabras del dolor conlleva la circulación de una narrativa donde se mezclan significados personales, explicaciones biomédicas, valoraciones contextuales y creencias religiosas (Morris, 1993; Greenhalgh, 2001; Das, 2008). Se trata de un relato que, al entrar en la red de intercambios simbólicos propios de una cultura, habilita la experiencia de un sufrimiento compartido entre quien lo refiere y quien lo reconoce como tal. Tomando a Mauss (2009), podría decirse que, junto con el reconocimiento de una experiencia compartida, la queja de dolor permite, por una parte, hacer partícipe al otro respecto de una experiencia íntima de sufrimiento, y por otra, instala en quien la recibe una deuda que sólo puede ser saldada al momento de responderla. Como se observa en las entrevistas, el imperativo por otorgar una respuesta a quien se queja de padecer fibromialgia implica no sólo la realización de acciones específicas sino, quizás mucho más importante que aquello, la adquisición de un conjunto de virtudes morales que resultan esperables en quien se preocupa por los cuidados de este síndrome. Así, ser empático, paciente, tolerante, humilde y conocedor de las propias limitaciones, parecen ser elementos de primera relevancia a la hora de atender la queja de quien padece este diagnóstico. Ahora bien, considerando que las características personales de quienes ofician como cuidadores en otras patologías resultan aspectos relevantes a la hora de proveer dichos cuidados ¿Qué especificidad presenta la fibromialgia en relación a la adquisición de las virtudes morales descritas? Tal como fuera señalado en la introducción de este trabajo, al ser la fibromialgia un diagnóstico cuya principal característica es la presencia de un dolor constante que no es indicador de ninguna etiología clínicamente objetivable, lo que resulta propio de este cuadro es que dichas virtudes morales resultan fundamentales no sólo para prodigar cuidados, sino mucho más importante que aquello, como requisitos para otorgarle reconocimiento y existencia como experiencia compartida, al legitimar el dolor referido como un indicador de sufrimiento realmente padecido. De esta manera, la empatía, la humildad, la paciencia, parecen ser condiciones que predisponen en una determinada dirección a quienes rodean a las personas con este diagnóstico, permitiendo asumir que el dolor referido es indicador de la existencia real de una experiencia de sufrimiento.

Desde la mirada recién descrita, lo propio de los diagnósticos asociados a la experiencia de dolor crónico parece ser la dificultad en poder construir un conjunto de sentidos compartidos que permitan ubicarla como una experiencia legítima de sufrimiento. En consecuencia, podría decirse que aquello que una y otra vez tensiona la relación entre quien padece fibromialgia y quien oficia en torno a sus cuidados no es sólo la sospecha respecto a la real existencia del dolor referido por quienes padecen este diagnóstico. Se trata, más bien, de ver en la fibromialgia un síndrome que conlleva una queja siempre más o menos excesiva, cuya demanda parece no ser satisfecha del todo a través de las acciones llevadas a cabo por quienes se abocan a sus cuidados. De allí entonces surge una deuda, habitualmente experimentada como sentimiento de culpa, que moviliza a otros en la adquisición de características personales que, se supone, permitirían responder a dicha queja ya no sólo a través de comportamientos específicos, sino por medio de actitudes que apuntan a la empatía, la atención, o la preocupación por la otra persona.

Como se ve, la fibromialgia parece constituirse como un diagnóstico en torno al cual se configura una compleja dinámica interpersonal. Siendo un síndrome que proviene del discurso biomédico, aquello que pone en juego en la relación entre quienes lo padecen y su entorno, es una demanda que moviliza a dar respuestas que van más allá de acciones puntuales que busquen aliviar algún tipo de malestar alojado en los límites del cuerpo biológico (masaje en alguna zona del cuerpo, evitar realizar algún movimiento, asistencia para alguna tarea, etc.). Por el contrario, se trata de una queja que sólo parece encontrar un parcial alivio en la medida en que sea respondida por medio de disposiciones subjetivas surgidas del desarrollo de ciertas virtudes personales (empatía, confianza, paciencia, humildad). Así, lo que termina actuando como un potente paliativo del dolor parece ser la disposición de construir sentidos compartidos que permitan empatizar con el dolor ajeno, y desde ahí construir espacios de interdependencia que permitan sobrellevar de la mejor manera posible las diversas tareas cotidianas. Desde esta lectura, lo que contribuye a la sensación de cansancio y sacrificio referida por las personas entrevistadas de este estudio, es el hecho que, pese a que no todas parecen estar dispuestas al desarrollo de dichas virtudes, la posibilidad de dar algún tipo de respuesta a quien se queja de dolor instala una suerte de imperativo, experimentado como sentimiento de culpa, que hace imposible sustraerse a su demanda.

Conclusiones

De acuerdo a lo desarrollado por Didier Fassin (2018), la posibilidad de empatizar y con ello legitimar una experiencia de sufrimiento propia o ajena supone la movilización de diferentes agentes sociales en torno a la construcción de disposiciones afectivas y valoraciones específicas hacia dichas experiencias. Así, para este autor es en la dimensión material de la vida, esto es, en aquel espacio relativo al sostén biológico dado por la mecánica del cuerpo donde se movilizan una serie de afectos y valores que validan y otorgan legitimidad a las vivencias de sufrimiento. En consecuencia, el sólo hecho de padecer enfermedades complejas, malformaciones genéticas, o haber sido víctima de algún accidente grave, parece ser un argumento suficiente que valide el padecimiento de otro en tanto se constituyen como circunstancias respecto de las cuales resulta legítimo empatizar.

En el caso de la fibromialgia, al ser un síndrome cuya existencia ha sido ampliamente discutida y eventualmente puesta en duda, no resulta tan clara la operación a partir de la cual sería posible otorgarle algún grado de legitimidad y con ello empatizar con el padecimiento declarado por quienes la sufren. A su vez, al tratarse de un síndrome basado en la experiencia de dolor sin un conjunto de síntomas que sean específicos o característicos de este cuadro, habitualmente su diagnóstico se realiza por el descarte de otras condiciones patológicas, lo cual supone siempre someter el dolor declarado al escrutinio de credibilidad de quienes se relacionan con él. En consecuencia, lo que es posible desprender de los resultados del presente estudio da cuenta de las condiciones que, en el contexto social estudiado, parecen ser necesarias para que el dolor referido por otro se transforme en una experiencia creíble, que alude a un legítimo sufrimiento. Si para legitimar el sufrimiento de quienes se diagnostica con fibromialgia resulta necesario construir una narrativa que ubique al dolor padecido como un fenómeno ajeno a su voluntad, por su parte las respuestas que dichas personas parecen demandar respecto de su dolor apuntan al desarrollo de disposiciones personales que no necesariamente buscan aliviar un cuerpo doliente, sino más bien al desarrollo de características que permitan empatizar con quienes padecen este síndrome. De esta manera, lo que la fibromialgia permite evidenciar es la puesta en circulación de una narrativa de dolor, cuyo alivio no necesariamente pasa por atender a la materialidad del cuerpo biológico, sino más bien por reconocer a quien lo padece como alguien legítimamente sufriente. Aquello supone localizar dicha experiencia

dolorosa desde un marco comprensivo que no tiene que ver con los aspectos biológicos en juego, sino con la construcción de sentidos personales surgidos en la interacción del sujeto con su contexto. Es allí entonces, en la interacción entre quien se queja y su contexto social, donde es posible la construcción de sentidos compartidos que permitan reconocer en la queja de dolor un legítimo sufrimiento. Es dicha operatoria la que permite no sólo sobrellevar y eventualmente aliviar el dolor referido por quien padece el diagnóstico, sino también otorgarle un sentido, hacerlo comprensible, y otorgarle alguna validez a las acciones de ayuda que es posible brindar a quien lo solicite.

Etiologías que dan cuenta de una genética alterada, de problemas a nivel neuroquímico o de biografías marcadas por trágicos episodios, sospechas respecto a la responsabilidad que le cabe a quien se queja de dolor, mermas en los rendimientos productivos, relaciones tensionadas por demandas de ayuda insatisfechas o tratamientos costosos que parecen no tener los efectos esperados, constituyen distintas aristas que configuran la experiencia compartida por los distintos actores que participan de la fibromialgia. Se trata, en suma, de un término que, proveniente desde el discurso biomédico, otorga existencia social a un padecimiento cuya característica es la presencia de un dolor que no se deja circunscribir por los límites propios de dicho discurso, dejando abierta la necesidad de delimitarlo como una experiencia auténtica de sufrimiento a partir de la construcción conjunta de sentidos entre los distintos actores que participan de ella.

Dadas las limitaciones propias del diseño metodológico llevado a cabo en este estudio, resulta necesario proponer nuevas investigaciones que puedan dar cuenta de las distintas derivas y declinaciones respecto de la vivencia de quienes padecen fibromialgia, y de quienes se vinculan a ella de algún modo. Con ello, más que circunscribir en términos de mayor precisión las vivencias asociadas a dicho diagnóstico, lo que se busca es tener luces en torno a las distintas expresiones que adquiere la experiencia de sufrimiento en el contexto chileno contemporáneo, las estrategias a partir de las cuales el discurso biomédico participa en la delimitación de dichas experiencias, y las condiciones que éste requiere para ser compartido como experiencia merecedora de cuidados y atenciones por parte de otros.

Bibliografía

ARMENTOR, J. (2017) "Living with a contested, stigmatized illness: Experiences of

managing relationships among women with fibromyalgia" *Qualitative Health Research*, 27(4): pp. 462-473.

BARKER, K. (2005) *The fibromyalgia story. Medical authority and women's worlds of pain*. Philadelphia, PA: Temple University Press.

_____ (2011) "Listening to Lyrica: contested illnesses and pharmaceutical determinism" *Social Science & Medicine*, 73: pp. 833-842.

_____ (2014) "Self-help literature and the making of fan illness identity: the case of fibromyalgia syndrome (FMS)" *Social Problems*, 49(3): pp. 279-300.

BARRÓN, B. y ALVARADO, S. (2009) "Desgaste físico y emocional del cuidador primario en cáncer" *Revista Cancerología*, 4: pp. 39-46.

CANALES, M. (2006) *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

CONRAD, P. (2007) *The medicalization of society. On the transformation of human conditions into treatable disorders*. Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press.

CONRAD, P. y BARKER, K. (2010) "The social construction of illness: Insights and policy implications" *Journal of Health and Social Behavior*, 51(S): pp. S67-S79.

DAS, V. (2008) *Veena Das: Sujetos del dolor, agentes de dignidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

_____ (2015) *Affliction. Health, disease, poverty*. New York, NY: Fordham University Press.

FASSIN, D. (2004) "Entre las políticas de lo viviente y las políticas de la vida" *Revista Colombiana de Antropología*, 40, pp. 283-318.

_____ (2018) *Life: a critical user's manual*. Cambridge, UK: Polity Press.

FOUCAULT, M. (2003 [1963]) *El Nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

GOLDENBERG, D. (1999) "Fibromyalgia syndrome a decade later. What have we learned?" *Archives of Internal Medicine*, 159(8): pp. 777-785.

GORDON, D. (1988) "Tenacious assumptions in western medicine", en: M. Lock & D. Gordon (Eds.) *Biomedicine Examined* (pp. 19-56). Dordrecht, NLD: Kluwer Academic Publishers.

GREENHALG, S. (2001) *Under the medical gaze. Facts and fictions of chronic pain*. Los Angeles, CA: University of California Press.

GROB, G. (2011) "The rise of fibromyalgia in 20th-century America" *Perspectives in Biology and*

- Medicine*, 54(4): pp. 417-437.
- JACKSON, J. (2005) "Stigma, liminality, and chronic pain: mind-body borderlands" *American Ethnologist*, 3(32): pp. 332-353.
- _____ (2011) "Pain and Bodies", en: F. Mascia-Lees (Ed.), *A Companion to the Anthropology of the Body and Embodiment*. Malden, MA: Blackwell Publishing. pp. 370-387.
- KLEINMAN, A. (1988) *The illness narratives. Suffering, healing & the human condition*. New York, NY: Basic Books.
- MAUSS, M. (2009 [2007]) *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Buenos Aires: Katz Ediciones.
- MINISTERIO DE SALUD DE CHILE (2016) *Orientación Técnica Abordaje de la Fibromialgia*. Santiago de Chile: Autor.
- MORRIS, D. (1993 [1991]) *La cultura del dolor*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.
- NAVARRO, P. y DÍAZ, C. (1995) "Análisis de contenido", en J. Delgado & J. Gutiérrez (Eds.). *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis Editorial, pp. 177-224.
- PARSONS, S., HARDING, G., BREEN, A., FOSTER, N., PINCUS, T.; VOGEL, S. y UNDERWOOD, M. (2007) "The influence of patients' and primary care practitioners' beliefs and expectations about chronic musculoskeletal pain on the process of care: a systematic review of qualitative studies" *The Clinical Journal of Pain*, 23(1): pp. 91-98.
- PASQUAL, A., SOUSA DO ESPÍRITO SANTO, A., ASSUMPCAO BERSSANETI, A., AKEMI MATSUTANI, L. y LEE KINN YUAN, S. (2017) "Prevalence of fibromyalgia: literature review update" *Revista Brasileira de Reumatologia*, 57(4): pp. 356-363.
- PASTOR, M., LÓPEZ-ROIG, S., JOHNSTON, M., GRACIA, R. y DAZA, P. (2012) "Clinical self-efficacy and illness beliefs in ambiguous chronic pain conditions: General practitioners' management of fibromyalgia" *Anales de Psicología*, 28(2): pp. 417-425.
- QUEIROZ, L. (2013) "Worldwide epidemiology of fibromyalgia" *Current Pain and Headache Reports*, 17(356): pp 777-785.
- QUINTER, J. y COHEN, M. (1999) "Fibromyalgia falls foul of a fallacy" *Lancet*, 353(9158); pp. 1092-1094.
- RADISZCZ, E. (2016) "Sobre el don y el superyó o de la trasposición de la deuda en deber", en E. Radiszcz (Ed.) *Malestar y Destinos del Malestar. Políticas de la Desdicha*. Santiago de Chile: Social-Ediciones, pp. 185-196.
- RIVAS, J. y OSTIGUÍN, R. (2010) "Cuidador: ¿Concepto operativo o preludeo teórico?" *Revista Enfermería Universitaria ENEO-UNAM*, 8(8): pp. 49-54.
- ROSE, N. (2012) *Políticas de la vida. Biomedicina, poder y subjetividad en el siglo XXI*. La Plata: UNiPE: Editorial Universitaria.
- TOSAL, B. (2007) "Síndromes en femenino. El discurso médico sobre la fibromialgia" *Feminismo/s*, 10: pp. 79-91
- WOLFE, F., CLAW, D. J., FITZCHARLES, M-A., GOLDENBERG, D. L., KATS, R.S., MEASE, P., RUSSELL, A. S., WINFIELD, J. B. y YUNUS, M. (2010) "The American College of Rheumatology Preliminary Diagnostic Criteria for Fibromyalgia and Measurement of Symptom Severity" *Arthritis Care & Research*, 62(5): pp 600-610.

Citado. BUSTA CORNEJO, Cristian Andrés (2021) "Relacionándose al dolor de otros: La experiencia de quienes se vinculan a pacientes con fibromialgia en la ciudad de Santiago de Chile" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°37. Año 13. Diciembre 2021-Marzo 2022. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 13-23. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/338>.

Plazos. Recibido: 07/07/2020. Aceptado: 24/10/2020

Emociones morales y poder: voces de retornados mayores

Moral emotions and power: voices of senior returnees

De los Santos Amaya, Perla V.

Universidad Juárez del Estado de Durango, México.
delossantos.ujed@gmail.com

Arroyo Rueda, M. Concepción

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Juárez
del Estado de Durango, México.
aguaconflores@gmail.com

Resumen

El presente documento tiene por objetivo explorar las emociones morales (vergüenza, humillación y miedo) en la trayectoria migrante de personas mayores retornadas de Durango, México. Con una mirada cualitativa-fenomenológica se estudió a 22 personas mayores de 60 años (hombres y mujeres) que vivieron y/o trabajaron en Estados Unidos en etapas previas de su vida (residentes, ciudadanos, indocumentados) y que tuvieran también experiencia de retorno (definitivo, descanso, temporal) tanto en zonas urbanas como rurales del estado. Las técnicas de recolección de información fueron la entrevista a profundidad y la observación. El procesamiento de la información se llevó a cabo en el programa Atlas ti, previa construcción de categorías analíticas. Dentro de los principales resultados se advierte que la vergüenza, la humillación y el miedo son emociones intensas que se construyen en la travesía migratoria, y que se corporalizan desde las relaciones de poder presentes en el contexto norteamericano. Consecuentemente, en los discursos de los participantes se manifiesta la dominación de unos grupos sociales sobre otros, cuya posición de desventaja contiene procesos de marginación, exclusión y violencia hacia estos colectivos humanos.

Palabras clave: Emociones morales; Vergüenza; Humillación; Miedo; Personas mayores.

Abstract

The objective of this document is to explore the moral emotions (shame, humiliation and fear) in the migrant trajectory of elderly returnees from Durango, Mexico. With a qualitative-phenomenological look, 22 people over 60 years of age (men and women) who lived and/or worked in the United States in previous stages of their lives (residents, citizens, undocumented) and who also had return experience (definitive, rest, temporary) in both urban and rural areas of the state. The information gathering techniques were the in-depth interview and observation. The information processing was carried out in the Atlas ti program, after the construction of analytical categories. Among the main results, it is noted that shame, humiliation and fear are intense emotions that are built in the migratory journey, and that they are embodied from the power relations present in the North American context. Consequently, in the speeches of the participants the domination of some social groups over others is manifested, whose position of disadvantage contains processes of marginalization, exclusion and violence towards these human groups.

Keywords: Moral emotions; Shame; Humiliation; Fear; Older people.

* Doctora en Filosofía con Orientación en Trabajo Social y Políticas Comparadas de Bienestar Social. Profesora – Investigadora de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Juárez del Estado de Durango, México. ORCID: 0000-0002-8627-8956.

** Doctora en Filosofía con Orientación en Trabajo Social y Políticas Comparadas de Bienestar Social. Profesora – Investigadora de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Juárez del Estado de Durango, México. ORCID: 0000-0001-8393-5407.

Emociones morales y poder: voces de retornados mayores

Introducción

Han sido diversos los debates que han puesto énfasis en el análisis de las emociones, de tal suerte que, miradas antropológicas, sociológicas, psicológicas y filosóficas se han preguntado acerca de la condición emocional de los sujetos (algunos negando, otros afirmando su existencia). Estos acercamientos epistemológicos han intentado develar la flexibilidad humana y social que rodea las emociones, puesto que estas representan una condición natural de vivir. Partiendo de los juegos humanos de interactividad e intercomunicación, sería falso aceptar que las emociones no recorren las intersecciones entre lo objetivo y lo subjetivo de cualquier fenómeno social que se pretenda comprender (Ariza, 2016a; Ariza, 2016b; Ariza, 2020). Todo lo contrario, no puede haber reflexividad que no pase por lo emocional. A consecuencia, en esa relación siempre dialéctica y dialógica es que se construye subjetividad y emoción.

Sin embargo, el estudio de las emociones es de reciente envergadura, pues hasta últimos tiempos, distintos trabajos han enfatizado en su relevancia y pertinencia al estudiar lo social. En este sentido, incorporar la dimensión emocional se constituye aún como un reto pendiente en las aproximaciones teórico-metodológicas que observan los fenómenos sociales (empíricos) y los seres emocionales que los portan (Ariza, 2016a; Ariza, 2016b; Ariza, 2020). Desde esta visión, conviene recalcar que las emociones no son hechos aislados que las personas experimentan por antonomasia, sino que son principio y fin de mecanismos relacionales, identitarios, contextuales, productivos, simbólicos, políticos y culturales que hacen que el sujeto se produzca en un tiempo y contexto determinado.

Desde esta perspectiva, la emoción es una propiedad inseparable a la vida en sociedad (Ramos Tovar, 2003) pues rodea todas las vivencias del sujeto, y que, para fines de este trabajo se toma la migración internacional hacia Estados Unidos de América como el evento que produce, reproduce y legitima una

emocionalidad particular. Dentro de los principales acercamientos que han problematizado la migración, se pueden señalar trabajos sobre las implicaciones emocionales del distanciamiento social y familiar, la nostalgia, el duelo migratorio y sus efectos en la conformación/trasformación de redes sociales transnacionales. En efecto, estos estudios puntualizan que los desplazamientos poblacionales, junto con ser un hecho demográfico, son sucesos inscritos de afectos, sentires y sentimientos, haciendo de las emociones un constructo inacabado, dinámico y en muchas ocasiones cargado de resistencias psíquicas y sociales (Huerta Rosas, 2008; Navarro Lashayas, 2014; Pérez Sales y Lucena, 2000).

Particularmente, las investigaciones realizadas sobre el duelo migratorio indican que la separación física y espacial -tanto para el migrante como para sus familias- es un proceso social que repercute en la aparición de estados de tristeza profunda (González Calvo, 2005; Hirai, 2009). En el caso de la nostalgia, se vive como una serie de pérdidas constantes (familia, lugares de origen, cultura, redes de apoyo) que implican la idealización de aquello que se pierde (real o imaginariamente) y que vincula la idea de regresar a sus comunidades de origen (Osorio Campillo *et al.*, 2015; Reyes Tovar y Martínez Ruíz, 2015). Esto se agudiza con las condiciones de incertidumbre que viven los sujetos en la experiencia migratoria¹, las que recrudecen la aparición de emociones como el miedo, la ansiedad, la culpa y la soledad, siendo estados de malestar para ellos (Ariza, 2016b; Hernández Lara, 2016; Mancini, 2016). Otros acercamientos han analizado la transnacionalidad en las familias, las redes de apoyo social y las cadenas globales de cuidado. Este último punto, resulta ser complejo dado que las respuestas a las demandas de cuidado se dan principalmente en mujeres, lo que no en pocos casos genera sentimientos de culpa (González Torralbo, 2016; Kofman, 2012; Montes de Oca Zavala, Molina

1 Como lo son el estatus migratorio, la inseguridad, la discriminación, las dificultades culturales y el fracaso del proyecto migratorio entre otros.

y Avalos, 2009; Montes de Oca Zavala y Sáenz, 2002).

Posicionados en la idea de que la emocionalidad en los procesos migratorios está abriendo nuevas vetas en investigación social, y articulando espacios microsociales (sujeto en sí mismo) con procesos macrosociales (la migración como hecho social) se hace pertinente replantearse los espacios epistemológicos y los marcos interpretativos desde los cuales se estudian las emociones (Ariza, 2016a). De manera análoga, nos situamos en la idea de que el migrante/retornado es ese ser pensante y sintiente durante toda la trayectoria migrante, de tal manera que, las emociones son ese compañero de viaje que ha acompañado la decisión de migrar y regresar. Por lo tanto, este trabajo se centra en la experiencia emocional de personas mayores que migraron a Estados Unidos de América en la era de los indocumentados (década de los 80's) y que decidieron retornar a sus comunidades de origen en México en los últimos años. A partir de ello, este trabajo se propone Analizar las emociones morales (vergüenza, humillación y miedo) en la trayectoria migrante de personas mayores retornadas de Durango, México.

Emociones morales

Las emociones son procesos dialógicos entre el todo y la parte, siempre dinámica, cambiante y en contradicción (Ariza, 2016a; Ariza, 2016b; Ariza, 2020). Esto quiere decir que representan el *locus* desde el cual el ser sintiente aprehende e interpreta el mundo que lo rodea. No hablamos entonces de sujetos aislados, sino de sujetos que en la interacción crean emocionalidades frente a un evento concreto (Ariza, 2016a; González Fernández, 2016; Hernández Lara, 2016; López Hernández, 2020). Mucho se ha debatido acerca de la cuestión *a priori* y *a posteriori* de las emociones. Es decir, si la emoción anticipa una conducta, o si es la conducta la que genera una determinada emoción, en este caso consideramos que es una dinámica multidireccional, por lo que, no podríamos afirmar el principio de las cosas en sí mismas, ni afirmar su causalidad. Sin embargo, si creemos que la emoción es un lenguaje que se manifiesta en los discursos, las prácticas, las experiencias y los imaginarios, que permiten expresar una emoción (una especie de objetivación social), silenciarla, reprimirla o consensuarla en el colectivo social.

Conviene subrayar que las políticas emocionales se encarnan en una ética que vincula el sujeto (espacio microsociales) con la realidad (espacio macrosociales), y que se insertan dentro de los códigos sociales y culturales sobre el bien y el mal sentir (Ariza, 2016a; Martín Cantón, 2018; Pérez Sales y

Lucena, 2000). Las emociones representan entonces una cuestión filológica que incide en que el sujeto se mueva (o no) a un determinado fin dependiendo de los códigos que giran en torno a ellas, y que contienen aspectos normativos y evaluativos. Es por ello, que las emociones se viven como dolencia y malestar (como la culpa, la vergüenza, la humillación, la indignación) o como situaciones placenteras y de satisfacción (como el orgullo, la compasión, la empatía y la gratitud). Por lo tanto, es propio de la naturaleza del ser conducirse de forma moral (hacer lo bueno) en las acciones y sentir de forma moral, puesto que ambos ayudan al sujeto a regular su propia vida (Bericat Alastuey, 2000; 2012).

Podríamos hablar entonces de una racionalidad emocional (consiente e inconsciente) en la que el sujeto sintiente es subjetivado dentro de los diferentes aparatos conversacionales de los que participa. Con ello concordamos con las posturas que señalan que las emociones no son un asunto privado, sino que es el sujeto en su agencia quien aprehende a sentir de una forma y no de otra (Ariza, 2020). Concretamente, los estados emocionales significan para el sujeto una posición en el mundo y una visión de las cosas que le rodean. Cada emoción es un saber en sí mismo que es narrado en los juegos lingüísticos y que da cuenta del sujeto y del entorno, y de los agentes significativos que influyeron en ello. Siguiendo esta posición, las emociones se sitúan en un marco socio estructural, pero también político, que encarna sin duda circunstancias estructurales que los sujetos necesitan para interpretarse a sí mismos (Próspero y Sieglin, 2008; Sieglin, 2004).

Hay que destacar que ese carácter emocional no es neutro. Mucho se habla en las aportaciones teóricas de dualidades respecto a las emociones (positivas o negativas), sin embargo, confrontamos estas discusiones al considerar que no existe un *continuum* que permita conocer las emociones en su estado natural y puro, pues la realidad misma es caótica, y las emociones también lo son. Ariza (2003) expone que en la realidad existe una combinación de estados emocionales de diferente intensidad para un mismo evento, pudiendo encontrar simultaneidad, yuxtaposición y negación. Por su parte Bericat Alastuey (2000; 2012), comenta que las sociedades difieren en las políticas emocionales, pues se habla de una especie de estructuración de las emociones, y que constituyen recursos desigualmente distribuidos según determinadas dimensiones sociales (como la clase social, la edad, el género, la creencia religiosa, la residencia, etcétera) las que determinan la tolerancia, sanción o represión de alguna expresión emocional.

Bajo este entendimiento, las emociones

morales son una especie de prototipo frente a los códigos morales (o en este caso, por lo que es correcto hacer) existiendo un vínculo entre la experiencia emocional y la valoración moral de la experiencia (Bericat Alastuey, 2000; 2012). Cada obrar del sujeto repercute en la producción y reproducción de diversos estados emocionales en conformidad o desviación de esos códigos. Los autores señalan que hay emociones de condena o malestar (culpa, vergüenza, pudor), de condena hacia los otros (enojo, indignación, rechazo, ira, asco y desprecio), de sufrimiento ajeno (compasión), de admiración (gratitud y devoción), de percepción del sufrimiento ajeno (compasión y empatía) y aspiracionales (esperanza y fe). Estas emociones resultan tener varias rutas de construcción: hacia el yo (emociones autocríticas o de autoconciencia) o hacia los otros (construcciones del otro que habita el mundo del sujeto) (González Fernández, 2016; López Fernández, 2020; Piras, 2016). En cualquier caso, las emociones morales son parte fundamental de la formación de la identidad del sujeto que se construye en condiciones de posibilidades sociales, económicas, políticas y subjetivas (Ramos Tovar, 2003).

El poder en las emociones

Han sido bastas las contribuciones que exponen que las emociones representan el universo afectivo de los seres humanos (Bericat Alastuey, 2000; 2012; Próspero y Sieglin, 2008; Ramos Tovar, 2003). Con ello no pretendemos excluir la importancia de la biología y la psicología, sino que el análisis que proponemos se ubica dentro de una postura crítica, que considera que las emociones son producto de evaluaciones histórica y socialmente construidas y reproducidas en la cotidianidad, e insertadas en un modelo de acumulación de la riqueza que moldea al sujeto y que le otorga una posición socio-laboral. Con esto queremos decir que resulta plausible abordar las emociones y sentimientos como elementos centrales de una política que engrana categorías de entendimiento cultural e históricamente situadas que se articulan con el modo de producción y el poder.

Uno de los filósofos clave para posicionar las discusiones acerca del poder es Foucault (2007), quien estudió como los sujetos objetivizan los arquetipos de poder-verdad impuestos por una sociedad. En sentido estricto, la emoción y la emocionalidad no corresponden del todo al sujeto, sino a la relación de este con el contexto social dado, por lo tanto, las relaciones sociales siempre están imbricadas con el poder que se corporaliza en ellas. Los acercamientos de este autor nos permiten distinguir como las relaciones de poder existen en el intercambio social,

no sólo a partir de la relación de sujeto a sujeto, sino también a partir de los dispositivos de poder que contienen las construcciones sociales, culturales, económicas y políticas.

Según Foucault (2007) en su obra "*Microfísica del poder*", el poder está en toda relación humana desde lo íntimo, lo local y lo cotidiano. Así el sujeto es subjetivado a través de las relaciones de poder que se establecen a partir y por medio de las actividades sociales (Sieglin, 2004). Mejor dicho, numerosos espacios son, a la vez, escenarios de interacción y disciplinamiento continuo, siendo el terreno de lo emocional el campo por excelencia. No obstante, los colectivos no las perciben como externas, sino que las adopta como parte de sus valores, cosmovisión y satisfactores (Sieglin, 2004). Es importante comentar que el poder se ejerce sobre sujetos actuantes, volitivos y aparentemente libres, lo que ocasiona que no se perciban de forma amplia las relaciones de poder y dominación en las redes discursivas de las que participa (Sieglin, 2004).

A causa de lo anterior, desde el poder se construye y se producen sujetos emocionales. Este autor señala que existe una serie de dispositivos que actúan a forma de "biopoder", los que contienen diversas técnicas que actúan sobre el cuerpo para disciplinarlo (normalizarlo) y que expresan las formas de sujeción, utilización y representación del imaginario social. De ahí que aparecen cuerpos delineados, moldeados o estereotipados. Pero más allá de hacer un análisis de la obra citada, este apartado intenta dejar constancia que existe una relación dialéctica entre los sujetos y el poder, puesto que estas relaciones (hechos emocionales) no se dan en el vacío, sino que son manifestaciones de un diferente posicionamiento de los sujetos en el mundo de lo real y lo simbólico que estructuran a las personas (Piedra Guillén, 2004; Cabral y García, 1997).

Foucault (2007), además indica que las políticas sobre los cuerpos se refieren a la disciplina corporal que se impone desde distintas instituciones (militares, médicas, escolares e industriales), con el objeto de conseguir un mayor dominio sobre estos. Es importante resaltar que, desde esta visión, el control no es una imposición externa (ya que no se expresa como una forma de control-represión), sino que, aparentemente, es el sujeto mismo quien toma la decisión de disciplinarse. De esta manera, el poder se presenta de forma sutil y consensuada para imponer un orden a los cuerpos. Particularmente, la colonización de los cuerpos no sólo responde a los estímulos verbales, sino también a aquellas respuestas interpersonales en el contacto con los otros, que valga decir, funcionan a forma de caleidoscopio frente a la

regulación y control de los deseos, los afectos y las pulsiones (gobierno del cuerpo) (Ariza, 2020). De esta forma se engloba no sólo lo que concierne al cuerpo como materia, sino también a los pensamientos, sentimientos, emociones y acciones en referencia al uso del cuerpo social.

Acercamiento metodológico

Encontrar un camino para poder “aprehender” las emociones no fue tarea sencilla. Hablando epistemológica y metodológicamente en los discursos recabados se puso de manifiesto las tensiones, las resistencias y las contradicciones de las que han sido blanco los migrantes mayores. Por lo tanto, los relatos sirvieron de soporte para entender la aparición de la emocionalidad dentro del lenguaje, que sin pretender aspirar a la generalización, consideramos que cada vivencia tiene dimensiones singulares en su trayecto vital. Dentro de los datos recabados, las emociones estuvieron presentes durante todas las entrevistas, y en algunos casos, fueron el eje de la conversación. De la misma manera, como investigadoras resultó crucial posicionarse y nombrarse a sí mismo como sujeto también emocional al escuchar y observar a los otros, lo cual nos ayudó no solo a teorizarlos, sino también a construirnos a nosotros mismos como sujetos emocionales.

Los resultados que se presentan constituyen una vertiente emergente del proyecto de investigación titulado “Migración de retorno, vejez y familia. Experiencias de personas mayores en Durango, México”, financiado por la Secretaría de Educación Pública en México, el cual tenía por objetivo “analizar la experiencia de migración de retorno y sus implicaciones sobre los vínculos familiares y sociales en personas mayores de Durango” realizado en el 2019-2021. El acercamiento fue de carácter cualitativo-fenomenológico con 22 personas mayores de 60 años (hombres y mujeres) que vivieron y/o trabajaron en Estados Unidos en etapas previas de su vida. Se tomaron personas diversas en cuanto a su condición migratoria (residentes, ciudadanos, indocumentados) y experiencia de retorno (definitivo, descanso, temporal), tanto en zonas urbanas como rurales del estado de Durango, México, conformando una muestra de tipo intencional y de red.

1. Perfil de los entrevistados, 2021.

(ver Anexo)

Fuente: Elaboración propia con datos de las entrevistas

Las técnicas de recolección de información fueron la entrevista a profundidad y la observación. Para el análisis se utilizó el análisis del discurso, el cual es un enfoque utilizado en las ciencias sociales,

que parte de la premisa de que el lenguaje es un evento comunicativo dentro del contexto social donde se sitúan las interacciones sociales. El tipo de análisis de discurso utilizado fue el análisis de narrativas, considerados como procesos que son experimentados por lo sujetos y que narran una serie de eventos, vivencias y anécdotas cuyo significado se interpreta dentro de significantes globales (Urra, Muñoz y Peña, 2013). Para llevarlo a cabo se utilizó el programa Atlas ti en su versión 7, el cual favoreció el proceso de categorización y codificación que permitió el análisis sintáctico de algunos fragmentos de las entrevistas. Sin pretender ser exhaustivos en el análisis presentado, puesto que los datos son extensos, a continuación, se presentan los principales eventos que desencadenaron emociones intensas en los sujetos, durante su estancia en Estados Unidos, así como también en su retorno a México. Consecuentemente, se presentan algunas de las principales emociones morales encontradas en estos: la vergüenza, la humillación y el miedo.

Arquetipos emocionales de los migrantes

Los sujetos emocionales y emocionalizados incorporan dentro de su conciencia distintos dispositivos de poder que los conducen a determinadas formas de sentir, por lo que, no se podría analizar la migración sin hacer alusión a estas formas hegemónicas de transitar esta experiencia. Múltiples emociones colectivas se reproducen y legitiman antes, en el trascurso y después del cruce fronterizo hacia Estados Unidos, marcando distintos interdictos entre la emoción y la acción misma. Es así, que la migración como fenómeno social representa ese espacio donde el sujeto se disciplina en todos los ámbitos de su vida, ocasionando la aparición de vergüenza, humillación o miedo (o cualquier otra emoción moral), una especie de tejido silencioso que construye a un sujeto según las demandas de un contexto en particular (a nivel productivo y reproductivo de un sistema social y económico) (Ariza, 2016a; Ramos Tovar, 2003).

De tal manera, en este apartado se intenta situar como las relaciones de poder asimétricas inherentes a la migración son corporalizadas y emocionalizadas por los sujetos participantes, y que establecen el modelamiento de políticas identitarias que generalmente se viven desde la vulnerabilidad, la subordinación y la paulatina deconstrucción de significados propios (con la consecuente incorporación de otros proporcionados por el contexto que permiten su adaptación). Particularmente, las emociones actúan como un efecto de panóptico desde las cuales se puede mirar el orden social hegemónico, que en palabras de Sieglin (2004) permiten ver la manera en

que los sujetos incorporan o se resisten a ese orden.

Vergüenza

La vergüenza es una de las emociones que más atención ha recibido dentro de los estudios de migración. Goffman (1998; 2007) asume que todo contacto humano está permeado de vergüenza, ya sea en sus formas tenues (abochornamiento o rubor) o intensas. De la mano con la humillación, sentir vergüenza puede ser resultado de un estado de devaluación de sí mismo en comparación de otros grupos, experiencia que es vivenciada desde la carencia o el exceso de algún atributo que ocasiona señalamiento público y denigración (Bericat Alastuey, 2000; Sabido Ramos, 2020). En efecto, se establece la autopercepción de haber infringido normas morales que se constituyen como esos dispositivos de poder, sobre todo en contextos migratorios como Estados Unidos, lo cual presupone actos de reflexividad del migrante respecto a él y el mundo que lo rodea.

Al intentar integrarse al contexto migratorio, los mayores indicaron sentir pena y vergüenza, pues consideraban que tenían diversos déficits que los hacían tener menos valía (color de piel, idioma, estilo de vida, prácticas culturales y hábitos cotidianos). Esto parece confirmar que la vergüenza se dirige hacia un objeto exterior, “lo otro” donde se encuentra el sistema social y cultural dominante que ejerce una fuerte influencia sobre los migrantes (Navarro Lashayas, 2014; Pérez Sales y Lucena, 2000). A consecuencia, el migrante huye de estas sensaciones displacenteras, por un lado, porque le recuerdan su falta, y por el otro, le recuerdan su esencia como sujeto social (de ser migrante y ser mexicano), de tal suerte que la vergüenza actúa como un doble juego de poder: de negación y afirmación de sí mismo.

Contexto	Sensación asociada	Mecanismos de afrontamiento
Porque no sabe uno el idioma, nomás pela uno los ojos	[...] pues sufre mucho, muy triste	se encuentra una gente buena que también habla el español y las mayordomas, y las personas pues que le ayudan [...]

Fuente: Entrevista Sandra

El sujeto al sentirse avergonzado por su condición social o moral, redirecciona su conducta para evitar el fracaso o el rechazo (Hirai, 2009; Huerta Rosas, 2008; Sabido Ramos, 2020). A partir de esto, la vergüenza refleja un orden ético y moral sobre el bien y el mal actuar que significa estar en dos extremos: no tener lugar en la vida del otro u ocupar un lugar marginal. Estas dos posiciones significan percibirse como sujetos incompetentes, carentes y con menos poder respecto de los otros, ya que emplearse en algunas ocupaciones semicalificadas y de bajo status (por mencionar un ejemplo) llega a experimentarse una especie de “servidumbre”, puesto que ocupar esta posición dentro de la estructura laboral repercute en sentir pena, ya que son actividades de poco status social.

La vergüenza cumple entonces una función social en los contextos migratorios: evidenciar la diferencia. Con base en los discursos de los participantes se advierte la dominación de unos grupos sociales sobre otros. Esto evoca la perturbación pública (real o imaginada) de la propia diferencia, pues la identidad que se tiene de sí mismo como colectivo con respecto a otros grupos culturales (franceses, alemanes, americanos, chinos etcétera), hacen tensionar atributos que no se poseen como migrantes: el emprendedurismo, la inteligencia, la obediencia de las leyes y la honestidad entre otras. Las implicaciones para evitar ser objeto de discriminación y segregación por parte de los otros, por lo que, los migrantes deciden una especie de autoexclusión: “Leticia: tal vez por eso los latinos se mantienen en su círculo”.

Contexto	Sensación asociada	Mecanismos de afrontamiento	Consecuencia
[...] entonces ahorita ya hay muchos bilingües	si me daba pena [...]	pero a mí, yo digo que a mí me sirvió mucho eso [ir a clases de inglés] y luego pos, [pues] y hacía la lucha [...]	y se reían de mi pos [pues] a veces, pero me la aguantaba [ruido]

Fuente: Entrevista Imelda

Contexto	Sensación asociada
Así como los franceses o los alemanes que son ya más parecidos a ellos, a lo mejor piensan que son los mismos [risas]	y sí, uno pues como lo primero que le ven es lo negro [vergüenza]

Fuente: Entrevista Armando

Hecho	Comparación	Consecuencia
Y es igual que aquí, hay leyes que nadie obedece-mos	[..] por ejemplo vas a un bar de donde viven latinos y hay basura en las calles [...] y ahí no hay limpieza, hay rayado en las paredes [...]	o sea somos los latinos, por eso [silencio] nos discriminan tanto porque no obedecemos las leyes [...]

Fuente: Entrevista Leticia

En otro caso se aprecia una privación de derechos, lo cual socavó el carácter de humano de los migrantes. De tal manera que en la atención

y prestación de servicios públicos los migrantes se confrontaron con su valor de persona, estando atravesados por la xenofobia, el racismo y la discriminación: “Iván: *no me bañaban porque eran puras enfermeras americanas*”. Así pues, el sujeto aprendió a considerarse a sí mismo desde el punto de vista de los otros participantes en la interacción tutelar de esos derechos (salud, educación, empleo digno, seguridad social, vivienda, etc.).

Hecho	Contexto	Mecanismo de afrontamiento	Valoración
No me bañaban porque eran puras enfermeras americanas	[recuerdo de una ocasión que estaba hospitalizado] [...] Y no me bañaban	entonces llegó una mexicana y me dice ¿ya lo bañaron? No, a que jijas [hijas] de pa’ [para] allá y pa’ [para] acá yo ahorita lo baño [...]	muy buena persona una mexicana [...]

Fuente: Entrevista Iván

La vergüenza igualmente aparece tensionada en las relaciones personales y familiares que establece el migrante. En las narraciones se observó está emoción cuando los migrantes llegaron al país americano y tenían que compartir vivienda, en esta situación se hizo alusión a la figura de “arrimados”, lo cual generalmente se vinculó con una sensación de “carga”, poca libertad y autonomía. Los mayores señalaron que la relación con sus familiares era de distancia afectiva: “ya eran extraños para mí”. No obstante, esta figura no desapareció aún con el retornado a México, ya que, pensar incluso ir de visita con sus familiares se experimenta desde el pudor y abochornamiento. Entre tanto, para evitar este malestar, algunas personas mayores evitan, en la medida de sus posibilidades, no viajar. Esto contribuye al aislamiento geográfico y la soledad.

Percepción	Sensación asociada	Experiencia asociada
p o r q u e nomás él trabajaba [esposo] y ya iba a ser gasto [...]	y a veces la familia empieza a sentirse mal porque todos trabajan y uno no trabaja [...] agarraba comida de ahí mismo de ellos [...]	a veces lo que yo llegué a hacer es agarrar a mis hijos, irnos a caminar... como ir a caminar y yo les decía que entrarán adentro de la marqueta y agarraran un durazno y se lo comieran ahí adentro a escondidas pa [para] que se les quitara el hambre, muy duro [...]

Fuente: Entrevista Claudia

Comparación	Sensación asociada	Otros significativos	Percepción
[...] a lo mejor así somos todos o no sé	aquí nomás viene uno a molestar [...] [...] estaba de arrimada con mis hijos, con mi familia [...] ahí está nomás uno estorbando	porque así como tenemos dos hijos y un hijo [...]	tengo ganas de ir y verlos a todos [...] pero uno siente que no es su casa

Fuente: Entrevista Sandra

Humillación

La humillación es otra de las emociones discutida en el campo de la migración. La literatura refiere a que esta surge como un atentado a la dignidad personal, el respeto y la valía, y que representa una forma exagerada de vergüenza. Al mostrarse un trato diferencial con respecto a otros grupos sociales aparece una sensación de poca igualdad, ultraje y tratos injustos e inmerecidos. De la misma forma, la humillación está estrechamente relacionada con prejuicios peyorativos y estigmas sociales sobre un grupo social. Es así que en el sentirse humillado se asume una condición de *ser* (menos que otros) desde las que se entrelazan juegos lingüísticos de relaciones de poder asimétricas (Ariza, 2017; Bericat Alastuey, 2000; 2012).

Sujeto	Humillación	Valoración
Si te ven que eres latino	[...] abusan, abusan mucho, eso te estresa, te ven ahí parada y izas!	sales hígole [cansancio] que ni quieres ni hablar

Fuente: Entrevista Alejandro

Sujeto	Humillación
Los gringos lo que tienen, es que buscan personas más “barateras” pa’[para] trabajar	Entonces, como por ejemplo había muchos desocupados, entonces eran en donde ellos aprovechaban un poco a “abaratarse” la mano de obra

Fuente: Entrevista Elías

La humillación se presenta desde manifestaciones sutiles (coacción) hasta formas extremas (violencia en sí misma), que en su conjunto integran actos denigrantes y vejatorios hacia este grupo poblacional (Ariza, 2016b; Ariza, 2017). Dentro de los testimonios se observó poca interacción con otros grupos de migrantes (otros hispanos, otros migrantes), señalando de forma literal que los mexicanos “*se cierran en su círculo*”, lo cual pudiera estar ocasionado por la evitación de actos humillantes. Este hecho representa lo que la literatura

ha señalado como “gestión emocional”, es decir, asumir experimentar ciertas emociones en detrimento o alejamiento de otras que se consideran más dañinas (Ariza, 2016b; Ariza, 2017).

Evento	Humillación	Afrontamiento
Presencial y no presencial, está a la vuelta de la esquina [discriminación], tal vez por eso los latinos se mantienen en su círculo	Si, los mexicanos en algunos restaurantes, pero pues lavan los trastes, lo limpian [...]	O sea pero, si se llega a tener buenos puestos, pero se tarda porque hay que empezar de abajo y ahí superar la discriminación y todo eso [...]

Fuente: Entrevista Leticia

La humillación en los discursos de los migrantes mayores se manifiesta en aquellos tratos considerados denigrantes, injustos, y que incluso, intentar negar la condición humana del migrante: “Antonio: nos decía perros”, lo cual cuestiona el reconocimiento en la calidad de lo humano y de la integridad moral e individual de estos, entonces el cómo y en qué calidad se reconocen unos sujetos a otros en contextos migratorios habla de las relaciones de poder e intencionalidades que se tejen en este (siempre hay una intención en la humillación: evidenciar la jerarquía). Entonces este daño (moral y físico en algunas ocasiones) se convierte en una injusticia moral que afecta a la persona en aspectos más esenciales de su bienestar, y que lo privan de la relación consigo mismo (Honneth, 2010).

Sujeto	Humillación	Valoración
Él pensaba que no sabíamos inglés [americano]	Era prepotente con los mexicanos, nos decía perros, y sí nos rayaba la madre y decía que perros y que esto pa’ los perros [comida]	pero hay unos malos, malos sí [...] abusan mucho, mucho

Fuente: Entrevista Antonio

Sujeto	Humillación	Valoración
El americano	quería que comiéramos de lo más corriente	pero como ellos sabían que yo estaba abajo y ellos estaban allá arriba [...]

Fuente: Entrevista Alejandro

Estas formas de humillación y menosprecio, se observaron en los discursos de migrantes, particularmente en las relaciones que establecieron con figuras de autoridad como “el patrón”, “el mayordomo”, “el manager”. Conviene señalar que la categoría trabajo y la forma de acumulación de la riqueza adquiere importante injerencia en la aparición de este tipo de emociones. Es así, que la reproducción del orden a través de la humillación, tiende a volver problemático el ejercicio de derechos y la distribución

de bienes en espacios receptores de migrantes. Luego, el sentimiento de injusticia inherente a la humillación daría preámbulo a dos emociones de gran fuerza: la ira y el enojo, y no en pocas ocasiones el deseo de venganza, una forma de restituir el daño infligido. No obstante, el migrante tiende a reprimirlas, pues evidenciarlas puede llevarla a sanciones sociales y la exacerbación de imaginarios acerca del migrante como sujeto violento e inadaptado.

Humillación	Valoración	Comparación
Si le gritan a uno pero uno va a eso pero uno dé a tiro feo, feo	la gente allá... lo ve medio mal, pero pasa, andan de malas a lo mejor la gente [...]	mucha gente se queja de eso y en las fábricas esta peor [peor]

Fuente: Entrevista Lorena

Humillación	Causa	Consecuencia
Le dijeron a mi hija, porque se encontró al del seguro, y le preguntó, oiga ¿porque le quitaron la pensión a mi papá?	[...] porque él está gastando el dinero allá en México, y el gobierno quiere que ese dinero se quede aquí [...]	pero le voy a encargar una cosa, no vaya a reclamar nada porque si va a reclamar le van a quitar todo, entonces no puede uno ni hablar

Fuente: Entrevista Iván

Miedo

Las emociones se construyen como una resistencia básica a las distintas formas de dominación y presuponen un vínculo entre las estructuras que rodean al sujeto (Próspero y Sieglin, 2008; Bericat Alastuey, 2000). Particularmente, la sensación de miedo y angustia apareció en los discursos de las personas mayores cuando narraron las condiciones de vulnerabilidad que experimentan en Estados Unidos. Muestran en las narrativas una constante vigilancia y asedio, sobre todo en el caso de personas cuya situación migratoria no era regular, puesto que sentirse siempre acechados por migración los hacía sentir miedo, y en algunos casos somatizar esa sensación hacia algunas enfermedades y padecimientos como la artritis y la migraña.

Concerniente a la vida en incertidumbre, aunado a la precariedad laboral, bajos sueldos, las largas jornadas de trabajo y la irregularidad en el seguro de trabajo les ocasionaba impotencia y desesperación. A la par, tener poca comunicación con el lugar de origen hacía que este malestar se intensificara. A pesar de esto, para las personas migrantes no era adecuado la expresión pública de estas emociones, puesto que debían mostrar conformidad y aceptación ante tales situaciones, hecho que forma parte de las políticas de expresión emocional y que contribuye

en mucho al autodisciplinamiento que el sujeto hace para adaptarse.

Causa	Consecuencia	Sensación asociada
[...] Por decir allá sale usted indocumentado, sale usted a la tienda, va con el temor de que lo vean	Donde quiera que usted se menee, siempre trae en mente que lo van a agarrar o... ¡siempre! ¡siempre! trae usted en su mente [...]	y es una desconfianza que tiene, todo todos los indocumentados la tienen [...]
[...] la inseguridad de los empleos siempre		entonces si es mucha inseguridad, mucha inestabilidad [...]

Fuente: Entrevista Elías

La angustia se mezclaba con la rabia por el hecho de tener que ocultarse sin haber *“hecho nada malo”*. De tal forma que los migrantes se sentían por debajo de la estructura social, donde el otro (dotado de poder) podía disponer de su fuerza de trabajo. Incluso la sensación de miedo atraviesa el retorno, sobre todo asociado a las nuevas condiciones de vida con que enfrentarán la etapa de la vejez en México, es decir la disposición de recursos familiares, materiales y económicos repercuten en cómo se va a experimentar esta etapa de vida. Ahora bien, en los discursos apareció el miedo al lugar de origen, considerando las situaciones de violencia social a las que se enfrentan muchos de estos lugares, sobre todo en entornos urbanos.

Acción	Causa	Experiencia de retorno
El empezar digamos otra vez de ceros es difícil, bien difícil digamos económicamente	entonces enfrentarte a la vida de un de repente, sola, si es difícil, si da miedo [...]: y más que yo a mi edad que tenía pánico de empezar	[...] el regresar aquí, así migrantes, casi por lo general no se piensa en un futuro y no se ahorra entonces venimos con las manos vacías [...]

Fuente: Entrevista Jorge

Percepción	Causa	Experiencia de retorno
Nadie quisiera venir aquí a México	aquí las cosas están al día	todos los “desmadres” que hacen cada día [...]

Fuente: Entrevista Elías

Conclusiones

La migración como fenómeno social y lingüístico produce sujetos con una identidad en particular, misma que es expresada a través del lenguaje en cualquiera de sus manifestaciones. Estos juegos de significación de lo “otro”, operan dentro de la conciencia de los sujetos haciendo que se creen

a sí mismos, como también produzcan todo lo que les rodea, teniendo una posición concreta dentro de la realidad social. Es conveniente exponer que la migración opera bajo ciertos discursos que circulan en la cotidianidad, los cuales son aprehendidos por los sujetos, y en un acto de reflexividad, se incorporan a su conciencia. De tal suerte, que dentro de las tramas discursivas encontradas en este documento se destacan los arquetipos emocionales de la humillación y la vergüenza. En los relatos se identifican emociones displacenteras en mayor medida en tanto que el sujeto que migra es un sujeto socialmente devaluado, en primera instancia porque es un sujeto “ajeno”, “extraño” y “diferente” a una cultura, que se inserta en un plano menos favorecido en la estructura social. En este sentido, el intercambio social que establece el migrante se ubica en una posición de subordinación en las relaciones que establece el migrante (familiares, laborales, culturales).

Sin afán de ser exhaustivos en la presentación de los estados emocionales de los mayores durante su experiencia migratoria, podemos señalar que los estados emocionales sin duda tienen un tinte relacional, social, cultural y subjetivo, pero que deben ser analizados desde las categorías de trabajo y en las formas de producción, que no solo marcan la pauta para producir la riqueza, sino también para producir a los sujetos, y para reproducir situaciones que se viven desde la exclusión, la marginación y los derechos inherentes a la calidad de personas. Las emociones presentadas en este documento (verguenza y humillación), sin duda, tienen relación con lo mencionado, pues en busca de mejores condiciones de vida para ellos y sus familias, los mayores experimentan un cúmulo de emociones morales en su travesía como migrantes, y que valga decir, en muchas de las ocasiones, los acompañan ya después de retornados.

Referencias bibliográficas

- ARIZA, M. (2003) “Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión”. *Revista Mexicana de Sociología*, 64 (4), pp. 53-84.
- ARIZA M. (2016a) “Introducción. La sociología de las emociones como plataforma para la investigación social”. En M. Ariza, M. (Ed.), *Emociones, afectos y sociología: Diálogos desde la investigación social y la interdisciplina*. Ciudad de México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. Pp. 24-56.

- ARIZA, M. (2016b) "Tonalidades emocionales en la experiencia de la migración laboral. Humillación y degradación social". En M. Ariza, (Ed.), *Emociones, afectos y sociología. Diálogos desde la investigación social y la interdisciplina*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. Pp. 279-325.
- ARIZA, M. (2017) "Vergüenza, orgullo y humillación: contrapuntos emocionales en la experiencia de la migración laboral femenina". *Estudios sociológicos*, 35 (103), enero – abril, 65-89.
- Ariza, M. (2020). "Introducción. La apuesta por la inclusión de la dimensión emocional en la investigación social". En M. Ariza (Ed.), *Las emociones en la vida social: miradas sociológicas*. México: UNAM- Instituto de Investigaciones Sociales. Pp. 7-35.
- BERICAT ALASTUEY, E. (2000) "La sociología de la emoción y la emoción en la sociología". *Papers*, 62, 145-176. DOI: 10.5565/rev/papers/v62n0.1070
- BERICAT ALASTUEY E. (2012) "Emociones". En: *Sociopedia.isa*. ISA. Editorial Arrangement of Sociopedia.isa 1-13.
- CABRAL, B. y GARCÍA C. (1997) "Violencia de género: saberes, prácticas sociales y estrategias de poder". *Revista CENIPEC*, 18, pp. 1-13. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/23592>
- FERNÁNDEZ HAWRYLAK M., OROZCO GÓMEZ M. y HERAS SEVILLA D. (2016) "Familia y migración: las familias transnacionales". *Familia*, 53 (4), 87-106.
- FOUCAULT, M. (2007) *Nacimiento de la bio-política*. Buenos Aires: FCE.
- GOFFMAN E. (1998) *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- GOFFMAN, E. (2007) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- GONZÁLEZ CALVO, V. (2005) "El duelo migratorio". *Trabajo Social. Revista del Departamento de Trabajo Social* 7 (1), 77-97. Facultad de Ciencias Humanas: Universidad Nacional de Colombia.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, T. (2016) "Entre nodos y nudos: ambivalencias emocionales en la migración transnacional. Una aproximación etnográfica a las emociones a partir de familias transnacionales entre Bolivia y España". *Odisea*, 5 (3), 100-123.
- GONZÁLEZ TORRALBO, H. (2016) "Historia de una pregunta: consideraciones teórico – metodológicas para el análisis del género y el parentesco en la migración transnacional colombiana". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), 617-629.
- HERNÁNDEZ LARA, I. (2016) "Migración y afectividad a distancia: escenarios emocionales relacionados con la dinámica familiar transnacional en el contexto de la migración oaxaqueña hacia los Estados Unidos". En M. Ariza, (Ed.), *Emociones, afectos y sociología: Diálogos desde la investigación social y la interdisciplina*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. Pp. 109-148.
- HIRAI, S. (2009) *Economía política de la nostalgia: un estudio sobre la transformación del paisaje urbano en la migración transnacional entre México y Estados Unidos*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- HONNETH A. (2010) *Reconocimiento y menosprecio. Sobre la fundamentación normativa de una teoría social*. Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.
- HUERTA ROSAS, A. (2008) "La construcción social de los sentimientos desde Pierre Bourdieu". *Iberoforum*, 3 (5), enero – junio, 1-11.
- KOFMAN, E. (2012). "Gendered labour migrations in Europe and emblematic migratory figures". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39 (4), pp. 579-600.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, R. (2020) "El potencial de las emociones en el estudio de los movimientos migratorios. Un análisis sobre poder y estatus a partir de historias de vida de mujeres migrantes empleadas del hogar". *Migraciones*, 49 (1), 5-29. DOI 10.14422/mig.i49.y2020.001
- MANCINI, F. (2016) "Emociones en riesgo: miedo, vergüenza y culpa en tiempos de incertidumbre laboral". En Ariza, M. (Ed.), *Emociones, afectos y sociología: Diálogos desde la investigación social y la interdisciplina*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. Pp. 193-239.
- MARTÍN CANTÓN E. (2018) *La regulación emocional como factor protector de la sintomatología clínica en el duelo migratorio*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- MOJICA MADRIGAL O. y LÓPEZ CASTRO G. (2018) "Duele ser hombre. Migración de retorno y emociones en los procesos de inserción". En: M. Cruz Vásquez y A. Cuecuecha Mendoza. *Emprendimiento y migración de retorno*. México: Universidad Popular Autónoma de Puebla. Pp. 97-122.

- MONTES DE OCA ZAVALA V. y SAÉNZ R. (2002) "Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión". *Revista Mexicana de Sociología* 64 (4), 53-84, octubre-diciembre.
- MONTES DE OCA ZAVALA, V. MOLINA A. y AVALOS R. (2009) *Migración, redes transnacionales y envejecimiento Estudios de las redes familiares transnacionales de la vejez en Guanajuato*. México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.
- NAVARRO LASHAYAS, M. (2014) "Las vivencias emocionales de las personas migrantes sin hogar". *Norte de salud mental*, 12 (48), 44-52.
- OSORIO CAMPILLO, H. MAYA SIERRA T. Y ROJAS SÁNCHEZ E. (2015) "Territorios y migraciones. Territorialidades en transformación". *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 25 (1), enero – junio, 93-102.
- PÉREZ SALES P. y LUCENA R. (2000) "Duelo: una perspectiva transcultural más allá del rito: la construcción social del sentimiento de dolor". *Psiquiatría Pública*, 12 (3), 259-271.
- PIEDRA GUILLÉN, N. (2004) "Relaciones de poder: leyendo a Foucault desde la perspectiva de género". *Revista de Ciencias Sociales*, 4 (106) Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15310610>
- PIRAS, G. I. (2016) "Emociones y migración: las vivencias emocionales de las hijas y los hijos en origen". *Psicoperspectivas*, 15 (4), 67-77. DOI 10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL15-ISSUE3-FULLTEXT-783
- PROSPERO, J. y SIEGLIN V. (2008) *Migración, emociones y relaciones de poder. La danza ritual como espejo y medio de conflictos*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León y Plaza y Valdez editores.
- RAMOS TOVAR M. E. (2003) "Entre tristeza y la esperanza: reconstrucciones identitarias de los mexicanos en Estados Unidos". En Ramos Tovar, M. E. (Coord.), *Migración e identidad. Emociones, familia y cultura*. México: Fondo Editorial de Nuevo León. Pp. 37-70.
- REYES TOVAR M. y MARTÍNEZ RUÍZ D. T. (2015) "La configuración identitaria en los territorios de migrantes internacionales". *Península*, 10 (2), 117-133.
- SABIDO RAMOS, O. (2020) "La vergüenza desde una perspectiva relacional. La propuesta de Georg Simmel y sus rendimientos teórico-metodológicos". En M. Ariza (Coord.), *Las emociones en la vida social: miradas sociológicas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Pp. 293-322.
- SIEGLIN, V. (2004) *Modernización rural y devastación de la cultura tradicional campesina*. México: Plaza y Valadez, S.A. de C.V.
- URRA, E. MUÑOZ A. y PEÑA J. (2013) "El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores de salud". *Enfermería Universitaria*, 10 (2), abril – julio, 50-57.

1. Perfil de los entrevistados, 2021.

Nombre(ficticio)	Edad	Sexo	Condición migratoria	Tipo de retorno
Armando	62	Hombre	Residencia	Definitivo
Alejandro	72	Hombre	Indocumentado	Definitivo
Andrea	60	Mujer	Residencia	Definitivo
Antonio	71	Hombre	Ciudadano	Descanso
América	71	Hombre	Indocumentado	Definitivo
Beatriz	65	Mujer	Residencia	Definitivo
Carlos	76	Hombre	Ciudadano	Temporal
Claudia	85	Mujer	Indocumentado	Definitivo
David	78	Hombre	Visa turista	Definitivo
Elías	60	Hombre	Indocumentado	Definitivo
Imelda	70	Mujer	Residencia	Definitivo
Iván	79	Hombre	Residencia	Temporal
Jorge	76	Hombre	Indocumentado	Definitivo
Juan	80	Hombre	Ciudadano	Temporal
Leticia	69	Mujer	Ciudadana	Temporal
Lorena	69	Mujer	Ciudadana	Temporal
Luis	67	Hombre	Residencia	Definitivo
Manuel	62	Hombre	Visa turista	Temporal
Ricardo	94	Hombre	Visa turista	Temporal
Rosendo	75	Hombre	Visa turista	Definitivo
Sandra	74	Mujer	Residencia	Definitivo
Thomas	68	Hombre	Residencia	Temporal

Fuente: Elaboración propia con datos de las entrevistas

Citado. DE LOS SANTOS AMAYA, Perla V. y ARROYO-RUEDA, M. Concepción (2021) "Emociones morales y poder: voces de retornados mayores" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°37. Año 13. Diciembre 2021-Marzo 2022. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 24-35. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/421>.

Plazos. Recibido: 12/01/2021. Aceptado: 21/08/21

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
N°37. Año 13. Diciembre 2021-Marzo 2022. Argentina. ISSN 1852-8759. pp. 36-50.

“Decidi escrever um blog”: vozes que narram sobre adoecer e sobreviver ao câncer – diagnóstico, enfrentamento, empoderamento, alterações corporais e um novo existir

“I decided to write a blog ...”: narratives about falling ill and surviving cancer – diagnostic, coping, empowerment, body changes and a new human being

Collodel-Benetti, Idonézia*

Programa de Pós-Graduação em Saúde Coletiva –
Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil
cidonezia@gmail.com

Ferreira de Oliveira, Walter**

Departamento de Saúde Pública – Universidade
Federal de Santa Catarina, Brasil
slashfloripa@gmail.com

Resumen

O osteossarcoma é uma enfermidade rara, comum entre crianças e adolescentes, cuja sobrevivência pode alcançar o adulto jovem, apresentando escassa literatura na área da saúde mental. Este estudo, de base documental, levantamento de dados, descritivo, exploratório e interpretativo, ancorado na hermenêutica-fenomenológica e na tríplice mimese ricoeuriana objetivou analisar as narrativas escritas em blogs pessoais sobre como é adoecer e sobreviver ao osteossarcoma. Foram investigadas as narrativas de oito blogueiros brasileiros, em 390 postagens, que versavam sobre a convivência com a doença. Categorizaram-se cinco unidades de significados: a) diagnóstico como momento inesquecível; b) uso de estratégias frente aos impactos decorrentes da doença; c) descoberta de comunidades virtuais como suporte e empoderamento; d) vivência de alterações estéticas e funcionais; e) adoção de condições de um novo existir. Os resultados sugerem que escrever sobre a doença em ciberespaço melhora o empoderamento e a autoestima e reduz o isolamento social e a angústia.

Palavras-chave: Osteossarcoma; Adulto jovem; Narrativas pessoais; Empoderamento; Amputação

Abstract

Osteosarcoma is a rare disease common among children and adolescents, whose survival can reach young adults. This documentary based study, descriptive, exploratory and interpretive nature, anchored in Ricoeurian hermeneutics, aims to analyze the narratives written in personal blogs about how to survive osteosarcoma. Narratives of eight bloggers, from 390 posts, were investigated, resulting in the interpretation of five units of meanings: the diagnosis as an unforgettable moment; b) the strategies used to face the impacts of the disease; c) the discovery of virtual communities as support and empowerment; d) the living experiences of aesthetic and functional changes; e) e) the assumption of a new existence as a human condition. The results suggest that writing about the disease on cyberspace improves empowerment and self-esteem and reduces social isolation and anxiety, besides keeping friends and relatives informed.

Keywords: Personal narratives; Osteosarcoma; Hermeneutics; Empowerment; Amputation

* Mestra em Psicologia e Doutora em Saúde Coletiva/Saúde Mental pela Universidade Federal de Santa Catarina; pesquisadora do Grupo de Pesquisa em Políticas Públicas/Saúde Mental. <http://orcid.org/0000-0002-8413-0632>

** Médico, Professor Doutor do Departamento de Saúde Pública da Universidade Federal de Santa Catarina, Coordenador do Grupo de Pesquisa em Políticas Públicas/saúde Mental. <http://orcid.org/0000-0002-1808-0681>

“Decidi escrever um blog”: vozes que narram sobre adoecer e sobreviver ao câncer – diagnóstico, enfrentamento, empoderamento, alterações corporais e um novo existir

Considerações iniciais

“Hoje de manhã tinha pensado em um monte de coisas pra escrever aqui, mas como acabei de vomitar perdi a inspiração...” (N8)

Também chamado cientificamente de sarcoma osteogênico, o Osteossarcoma (OS) é descrito como uma neoplasia óssea maligna da infância e adolescência, sendo considerado o tumor ósseo maligno primário mais comum e o quarto principal tipo de câncer nesta faixa etária. Ocorre na parte larga do eixo dos ossos longos, geralmente das pernas. Mais de metade de todos os OS ocorrem no fêmur. A localização primária inclui o úmero, a tíbia, a pelve e a mandíbula, sugerindo uma associação entre o crescimento corporal e o desenvolvimento desta malignidade (Hashimoto, Nishimura, Oka, & Akagi, 2020). O OS é uma doença rara, correspondendo a menos de 0,2% de todos os cânceres e seu tratamento envolve geralmente uma combinação de cirurgia (salvamento de membros ou a amputação) e quimioterapia (Song et al, 2019; Li et al, 2020). Mais comum em crianças e adolescentes, é um agravo típico da puberdade (Stefan & Harif, 2017).

Embora seja uma enfermidade observada em todo o mundo, mais recentemente o OS foi detectado como mais prevalente na África, com altas taxas de incidência detectadas em afro-americanos, sugerindo uma predisposição genética ligada à etnia (Sadykova et al, 2020). No Brasil, estima-se a incidência de 350 novos casos/ano até a idade de 20 anos (Instituto Nacional de Câncer, 2018). Pacientes que sobrevivem ao OS estão em risco para deficiências em decorrência de procedimentos cirúrgicos, de salvamento ou amputação de membros, e pelos efeitos de agentes quimioterápicos convencionais, que geram consequências adversas em curto prazo e impactos à saúde em longo prazo (Sadykova et al, 2020).

Além de ser bombástica, quando a doença é diagnosticada em uma criança ou um adolescente, a notícia tende a ser bastante inesperada. Muitos jovens usam os recursos disponíveis nas mídias

sociais para compartilhar sentimentos de insegurança e vulnerabilidade, decorrentes da enfermidade e do tratamento, que afetam a realidade psicológica e impactam as atitudes sociais e a adaptação à doença. Os *blogs* escritos por pacientes com OS, além de trazer conteúdos elaborados voluntariamente, têm sido pouco pesquisados ou integrados na relação entre profissionais da saúde e a pessoa enferma.

Os *blogs* são espaços para narrativas, otimizados para a web e, em geral, são elaborados a partir de um conjunto de funções e características visíveis, e motivações subjacentes, que oportunizam a comunicação continuada entre blogueiros e leitores. Um site pode utilizar convenções de interface do usuário no estilo do *blog* (calendário, arquivos, etc.), mas se ele não apresentar narrativa subjacente – nenhuma história em movimento através de um passado, presente e futuro – não será um *blog* (Mccosker & Darcy, 2013).

Com o uso da internet tão prevalente entre os adolescentes e jovens, o desenvolvimento de recursos baseados na web, apropriados para esta faixa etária, tem um grande potencial, especialmente em áreas relacionadas à oncologia (Benetti & de Oliveira, 2018). Ainda, os *blogs* diferem de outros recursos da mídia social *online* em saúde, uma vez que cada postagem gira em torno de experiências de uma pessoa, “ouvindo a voz” do paciente, sem exigir um formato específico ou ditar a forma de comunicação. Por meio de leitores e seus comentários, uma comunidade é formada em torno da pessoa e sua doença.

Há escassez de investigação relacionada aos adolescentes, bem como estudos envolvendo suas consequências para a saúde mental do adulto jovem (Collodel-Benetti, & Ferreira de Oliveira, 2020; Naves, 2013), o que talvez contribua para as necessidades de serviços – na esfera psicossocial – que não são oferecidos de maneira adequada durante a trajetória do OS nessa faixa etária, uma vez que as necessidades psicossociais de adolescentes com câncer não são adequadas ou apropriadamente

atendidas (Caruso et al, 2017; Marshal, Grynier, & Limmer, 2018; Garrido et al, 2019), talvez pela falta de serviços desta natureza direcionados para esta idade (Richter, Koehler, & Friedrich, 2015). A relação com a blogosfera e a vontade manifesta de se utilizar dela como uma possibilidade de ajuda para os doentes e seus acompanhantes, apresenta-se, assim, como uma ferramenta de diálogo entre cuidadores e cuidados, como mais uma possibilidade de auxílio na aceitação e superação de enfermidades (Benetti, & Ferreira de Oliveira, 2018).

Apesar de que não seja uma tarefa fácil determinar o número de *blogs* com confiabilidade, as estatísticas apontam 152 milhões de blogs para o ano de 2013 – 172.880 *blogs*/dia; um *host* de *blog* popular oferece suporte a mais de 75,8 milhões de blogs individuais (Kurtz, Trainer, Beresford, Wutich, & Brewis, 2017). No Brasil, entre janeiro e março de 2012, a audiência dos *blogs* correspondeu a 80 milhões de pessoas (Adnews, 2016).

Neste cenário, os conteúdos de *blogs* escritos por pessoas acometidas por OS merece investigação científica e foram a modalidade escolhida para ser trabalhada nesta investigação, porque, além de trazer conteúdos escritos de maneira voluntária, têm sido pouco explorados ou integrados no cotidiano dos profissionais da saúde e das pessoas acometidas de agravos. Estes profissionais, geralmente, não recomendam aos seus pacientes escrever ou ler *blogs*, nem eles mesmos dedicam-se a ler ou até mesmo saber e/ou investigar os *blogs* de seus pacientes. Também, porque os pesquisadores na área da saúde raramente se voltam para *blogs* como fonte de dados qualitativos para estudar sobre a experiência de pacientes e sua doença.

As formas de autoexpressão e comunicação publicizadas, promotoras do exercício de um poder sobre o corpo, lugar onde acontece a doença – a exemplo da frase que serve de epígrafe para inaugurar este trabalho – permitem que o doente grave combata os modos pelos quais eles são feitos “sujeitos”, no sentido foucaultiano, do discurso médico (Foucault, 2004). Entretanto, enquanto os méritos e as vantagens dos *blogs* têm sido discutidos na literatura, dada a relativamente nova natureza deste recurso no contexto da comunicação em saúde, há falta de investigação examinando esta ferramenta e seus potenciais benefícios nesta área (Benetti, & de Oliveira, 2018). Então, esta pesquisa se (pre)ocupou em investigar as narrativas de blogueiros, pacientes com OS, com o objetivo de analisar o conteúdo escrito em *blogs* pessoais sobre como é adoecer e sobreviver a este tipo de câncer.

Característica do estudo e percurso metodológico

Este estudo, de levantamento de dados em base documental, tem a tarefa de investigar sobre a experiência vivida por oito pacientes com OS, que decidiram compartilhar suas histórias em *blogs*. Caracteriza-se por ser descritivo, exploratório e interpretativo, baseado na Hermenêutica-Fenomenológica (HF) de Paul Ricoeur (1983), mais precisamente na sua tríplice concepção de mimese. Foram investigadas as narrativas de oito blogueiros em 390 postagens (Tabela 1).

Tabela 1 – Blogs e características dos blogueiros deste estudo (ver anexo)

Fonte: Acervo dos autores

Foi realizada uma busca nas seguintes plataformas de hospedagem: <http://www.blogsearchengine.org/>, <http://buscарblog.blogspot.com.br/>, <http://www.sear.chblogspot.com/>, <https://www.blogger.com>, <https://wordpress.com/>, <https://www.twingly.com/>, <http://www.canalblog.com/>, para o levantamento de *blogs* relacionados ao OS. Foram utilizadas as seguintes palavras/ expressões: osteossarcoma, câncer de osso, tumor ósseo, neoplasia óssea e narrativa sobre osteossarcoma. As mesmas chaves de busca foram utilizadas, também, no Google.

Os critérios de inclusão admitiram apenas *blogs* pessoais, de blogueiros brasileiros acima de 14 anos de idade, com narrações elaboradas pelo próprio paciente e escritos em português do Brasil. Foram apenas admitidos blogs que não exigiram *login* e senha para acesso. Todas as postagens que tiveram a participação escrita de terceiros, ou inserções tais como letras de música, poemas, depoimentos de outras pessoas, foram excluídas.

Na condição de material público, onde os autores se identificam, inclusive com fotografias, as normas de investigação, que envolvem pesquisas com pessoas, como a submissão a um comitê de ética em pesquisa com seres humanos e a assinatura do termo de Consentimento Livre e Esclarecido não se aplicam às narrativas publicadas nos *blogs* selecionados para esta pesquisa. Mesmo sem a necessidade de manter o anonimato e o sigilo, estabeleceu-se um código de identificação para os sete participantes, a saber: B1, B2... B6, (Blogueiro1, Blogueiro2... Blogueiro 7, etc.).

Apresentação e discussão dos resultados

Os *blogs* trouxeram narrativas que, analisadas à luz da HF ricoeuriana, oportunizaram tecer alguma

compreensão e interpretação das experiências narradas, representadas em cinco unidades de significados, permitindo afirmar que escrever em *blogs*, sobre adoecer e sobreviver ao OS, é compartilhar a possibilidade de:

- Viver Situações Impensadas e Ter o Diagnóstico como Momento Inesperado e Inesquecível

[...] tiraram uma radiografia... e foi aí que veio a BOMBA!!!... um tumor ósseo no fêmur! Desabei, fiquei desesperada... (B8).

A maneira de comunicar o diagnóstico de câncer para o paciente varia distintamente. Alguns especialistas dizem que não se deve esperar para dar a notícia; outros argumentam que é melhor escolher a ocasião propícia e o lugar mais adequado; alguns dizem que é bom ter membros da família presentes no momento em que o diagnóstico é revelado (Alshammary, Hamdan, Saleem, Ratnapalan, & Duraisamy, 2017). Independente de qualquer arranjo, “(...) quando o médico joga a bomba, você engole seco” (B1). E nesse momento: “Não há nada capaz de suavizar esse choque. Não há lágrima que se contente em ficar guardada. Não há coração que não dispare” (B2). E o desespero é inevitável, conforme a citação que introduz as experiências relatadas nesta seção.

Dar uma má notícia é reconhecidamente uma das empreitadas mais complexas e assustadoras na área da saúde, com pouca preparação formal nas escolas médicas para o desenvolvimento dessa tarefa assustadora (Rasmus, Kozłowska, Robaczyńska, Pękala, Timler, & Lipert, 2020): “(...) o Dr. [X] nos atendeu carinhosamente. Ao observar o meu raio-X, fez uma cara muito séria e pediu para examinar meu braço(...) Ele parecia muito preocupado(...) havia perdido seu ar de conforto e ficou totalmente profissional. Eu já sabia que a notícia não era boa. Minha mãe do meu lado tentava me acalmar” (B7).

Receber o diagnóstico de câncer, neste caso o OS, é uma experiência assustadora, paralisante, indigesta e caótica: “Saí da sala sem esboçar nenhuma reação, acho que minha ficha tinha enganchado em algum lugar e não quis cair. Sentei no corredor e tentei raciocinar... em vão” (B7). Nesse momento a tendência é perder parte das orientações dadas pelo médico (Hardy, & Hardy, 2018), dada a confusão que se instala e, então, a presença da família é muito bem-vinda, uma vez que quem acompanha o paciente pode estar em melhores condições de reter as informações que o doente não consegue acompanhar: “Aquilo foi um soco no estômago... não conseguia falar quase nada... e, para ser sincera, nem sei se pronunciei algo “(...) Não sei como consegui sair da sala andando (...) Eu

não conseguia pensar em quase nada... aquela notícia tinha me tirado a razão. Minha vontade era de chorar, de gritar, de fugir... de morrer repentinamente!” (B2).

Como se pode observar, receber um diagnóstico de uma enfermidade ameaçadora da vida é uma experiência significativa para pacientes e familiares, que pode deixar as pessoas momentaneamente paralisadas, sem palavras e desorganizadas mentalmente, porém com o coração em franco movimento, batendo em ritmo muito acelerado. Sentimentos e emoções inesperadas afloram – negacionismo, medo e revolta: “O câncer voltou, você terá que fazer uma cirurgia pra retirar esse osso. No lugar, vou colocar osso da outra perna. A quimioterapia será feita tanto antes quanto depois. Imaginou? O primeiro pensamento: É mentira. O segundo: isso não pode estar acontecendo comigo. O terceiro: Por que eu? O quarto: Segunda tenho que voltar às aulas, e ao trabalho, o que vou fazer? O quinto: Aliás, se meu cabelo vai cair, não vou mais sair de casa. E assim por diante... Sem contar o choro, que cai adoidado. E a dor de cabeça. E a revolta (B1)”.

Além do diagnóstico desfavorável, muitas vezes, o paciente tem que lidar com a indelicadeza do profissional, que dá o diagnóstico: “‘Vocês têm fé em alguma coisa? Porque é melhor que tenham’. Que tipo de médico da uma notícia com essa introdução tão delicada? Acho que ele demorou o dia inteiro pensando em como ser sutil com a minha família...” (B3). Assim, em um momento em que “A pessoa, inevitavelmente, pensa na morte” (B4) e quando o paciente espera que “Um médico não tem somente a missão de curar, mas de, pelo menos tentar compreender a dor de quem está do lado oposto da mesa” (B2), ela pode deparar-se com situações bem agressivas que a leva a desejar que o profissional seja: “muito mais que um médico... um ser humano incrível, adorável... se todos fossem iguais a [X], a oncologia seria um mundo muito mais suave e feliz” (B2).

- Utilizar Estratégias para Auxiliar o Enfrentamento dos Impactos Decorrentes da Enfermidade

Não sei se vocês repararam, mas resolvi mudar o nome do blog. De “Apoio e Superação”, passou a ser “Era uma vez...”. Afinal, o nome mostra aquilo que queremos passar... “Era uma vez...” vem representando uma nova fase... O “Apoio e Superação” teve uma parte essencial no passado, mas sinto que este nome não cabe mais aqui, pelo menos não neste momento. Espero que entendam... e continuem comigo por aqui!! (B8).

Os doentes com câncer podem dar início a um *blog* por um número diferente de razões. Eles escrevem sobre seu câncer, tratamento, família, esperanças, medos, triunfos e inseguranças. Neste estudo, as principais razões são: a) pesquisar “(...) pelos *blogs* adentro, vendo histórias parecidas” (B5); b) “(...) compartilhar sentimentos, angústias, raiva, sorrisos, agruras, desespero, alegrias” (B1); c) “(...) falar sobre esse momento delicado da minha vida e, quem sabe, poder ajudar quem passa pelo mesmo problema” (B2); d) “(...) ocupar meus pensamentos com algo proveitoso” (B4).

Muitas pessoas não sabem como falar sobre câncer. Um *blog* dá oportunidade de definir o tom do discurso sobre esta enfermidade, e faz com que as pessoas saibam o lugar e as condições nas quais elas se encontram (Stage, 2017), facilitando o processo de comunicação e, também, de compreensão das emoções. Esse espaço virtual pode ajudá-las a compreender sobre quão paralisado alguém pode se sentir em situações como esta: “(...) eram silêncios cheios de expectativas e de muito medo. O medo é um dos gigantes da alma. Mais que a dor física e a própria dor emocional (B7)”. E, diante deste “gigante”, a pequenez e a impotência vêm à tona: “Ontem chorei. Ontem chorei muito. Chorei por não saber o que me aguarda daqui pra frente. Chorei pelos efeitos colaterais que estou sentindo. Chorei porque acho que finalmente a ficha caiu! Chorei por medo de perder as esperanças. Chorei por medo de não aguentar essa dura batalha; Chorei por todas as pessoas que tem que passar pelo mesmo que estou passando. Isso, chorei por medo!! Pura e simplesmente por medo. Medo de que tudo não acabe bem. Medo de perder as forças no meio da batalha. Chorei e pensei: “Por quê?” “Por que comigo?”. “O que eu fiz pra merecer passar por todo esse sofrimento?” (B8)”.

Medos geram sensações de incerteza, que correlacionaram negativamente relacionadas à qualidade de vida. Porém, quando houve o enfrentamento emocional ativo, houve moderação nesta correlação negativa (Ahdzadesh & Sharif, 2018). Então, uma possibilidade de atuação dos profissionais de saúde é a de ajudar os pacientes a reduzir sua incerteza quanto à doença, diminuindo, assim, o efeito deletério da insegurança sobre a qualidade de vida, encorajando os pacientes a usar estratégias mais ativas de enfrentamento emocional (Ahdzadeh & Sharif, 2018). Um dos recursos pode ser criar e manter um *blog* escrevendo e postando as histórias de sua experiência (patografias), utilizando o gênero narrativo. Uma narrativa é um processo contínuo, pois exige a ação real de manter, estabilizar ou enrijecer uma história e isso requer energia, esforço e ação –

mantendo o doente em atividade.

Muitas pessoas enfermas criam *blogs* apenas para manter amigos e familiares informados sobre o seu progresso durante o tratamento – fazendo relatórios de quimioterapia, radioterapia, consultas, exames, para “(...) dar notícias a quem está longe (B2)”. Quem não tem tempo ou energia para entrar em contato com as pessoas individualmente, pode usar o recurso dos *blogs* para ficar em contato com seus entes queridos (Peat, Rodriguez & Smith, 2019). Isso mantém as pessoas atualizadas sobre o que está acontecendo e evita que o doente tenha que repetir a mesma informação em demasiados telefonemas, centenas de vezes ao dia: “Peço desculpas por ter sumido, estou em falta com o *blog*. Mas passo para deixar notícias de como andam as coisas por aqui” (B7). Além disso, há muitos parentes e amigos querem saber como se encontra a pessoa enferma, mas têm receio de incomodá-la.

Outras pessoas param ou diminuem seu ritmo de escrita quando o tratamento é longo, ou estão em remissão: “Depois de dois meses sem postar, gostaria de vir aqui para contar coisas boas, continuar contando a minha história e ajudando pessoas que estão passando pelo que eu já passei” (B3). Outros continuam, oferecendo reflexões e pensamentos sobre como o câncer tem alterado ou transformado a vida. Às vezes, fazem isso por eles mesmos, porque eles necessitam amenizar o peso da doença; às vezes, eles continuam pensando em outros, como uma maneira de recompensar a volta do seu bem-estar – como uma maneira de fazer a diferença: “Acredito que com esta ferramenta, consiga contribuir com pessoas em situação semelhante através do meu testemunho e com o meu próprio tratamento” (B4).

Ainda, narrar sobre eventos pessoais, principalmente aqueles que são traumatizantes, pode acalmar angústias, aliviar o sofrimento e trazer bem-estar físico e mental (Benetti & de Oliveira, 2016). Então, escrever como meio de comunicação interpessoal e intrapessoal, como um elemento criativo, como recurso terapêutico e como ferramenta de autoajuda, para reorganizar e dimensionar os sentimentos inesperados que circundam a doença “(...) se feito com prazer, pode ser uma boa terapia, uma maneira excelente de manter mente sã em um corpo que também queremos sã(...). Quando nos colocamos na tarefa de redigir nossos sentimentos, acabamos por, de alguma forma, dimensioná-los” (B4).

Ainda, o fato de levar à esfera pública os relatos da própria experiência também traz gratificações, quando a pessoa fragilizada pela enfermidade encontra calor e amparo: “Depois de

longas semanas de abandono, voltei a ativa no *blog*!! (...) muitas coisas aconteceram, mas a principal foi a mucosite (a mais severa que já tive até hoje) (...) passei uma semana só no líquido, alguns dias nem minha saliva conseguia engolir de tanta dor(...) não falava, só escrevia (...). Adorei muito o comentário da Mazé, até chorei quando li... (B8) ”.

E mesmo vivendo um panorama onde a única certeza é o que acontece no aqui-agora, como ilustra os dizeres que abrem esta seção, e a ameaça de recidivas seja constante com as perspectivas de retorno a tratamentos e procedimentos invasivos, vale a pena estabelecer mudanças que auxiliam a esquecer os momentos difíceis e provocam novas vontades e perspectivas, ainda que o cenário seja incerto. Neste sentido, escrever pode ser um recurso para o manejo das emoções negativas (Benetti & de Oliveira, 2016).

Assim, os medos – promotores de estresse, ansiedade, isolamento social e fuga (Cabeça & Melo, 2020) – podem ser minimizados, quando há a mediação dos *blogs*. Estes atuam estabelecendo contato – na impossibilidade da comunicação face a face –, quando as forças se exaurem, o rosto fica edemaciado, o cabelo cai, (denunciando e lembrando, a todo o momento, os sinais da doença), e quando o indivíduo enfermo não se sente confortável na presença de pessoas; exatamente naqueles momentos em que “não to nem um pouco inspirada... Sem contar que não consigo comer nem beber nada... tudo arde e dói... (B8)”. Neste sentido os *blogs* tornam-se um substituto e um refúgio que permite expressar algo que traz desconforto, se fosse para ser comunicado em um encontro presencial com o outro.

Vale realçar que a narrativa pessoal é uma construção que ajuda a própria pessoa a fazer sentido de quem ela é como um ser humano. Esta construção é temporal, porque as pessoas incluem passado, presente e ações futuras nestas narrativas – “O que é (re) significado pela narrativa é o que já foi pré-significado no nível do agir humano” (Ricoeur, 1991: 124). As ações são significativas, porque refletem quem é essa pessoa como um ser humano particular. Quando totalmente exploradas, tais ações são realmente expressões públicas de motivações interiores.

Assim, as ações refletem a pessoa em termos ontológicos, “identificam um agente e reconhecem que os motivos deste agente são operações complementares (Ricoeur, 1991: 55) ”. Então, ao explorar as motivações para a ação, a partir de uma perspectiva ontológica, aprendemos quem é essa pessoa como um ser humano particular. Os elementos biográficos da narrativa possibilitam explorar,

conhecer e desvelar a vida cotidiana, (extra) ordinária e (in) comum que constituem a existência e são itens importantes para serem levados em consideração por profissionais de saúde.

- *Descobrir Comunidades Virtuais como Lócus de Pertença, Suporte e Empoderamento*

Nossa, tô amando isso aqui! Amei muito os comentários!! Todos!! Vocês são perfeitos...e é daí que sai minha força!! E puxa, até agora 520 acessos... tá bombando!! (B8)

Entre os benefícios oferecidos pela internet está o de se engajar em uma rede social; pacientes com câncer podem melhorar seu empoderamento e autoestima e reduzir o isolamento social e a angústia: “Comparado a casos ‘piores’, você enxerga a força que você tem, não só pra resistir, mas principalmente pra viver, e viver plenamente... comparado a casos em que houve cura, você se agarra nessa esperança de também ficar curada... (B1)”. Assim, o contato com pares virtuais, com agravos semelhantes, acaba revelando situações e sentimentos que, talvez, de outra forma, permanecessem sem a compreensão de sua importância para a resistência e para descoberta das fortalezas internas que ancoram a (co) construção de uma vida emocional mais plena, em meio ao caos precipitado pela doença.

Ao publicar seus *blogs*, muitos descobrem uma comunidade nova, fazendo novas amizades e, assim, obtendo suporte fora do seu habitat costumeiro, que serve como rede significativa de apoio, resgatadora de sentimento de pertença e (co) construtora de mudança: “[...] descobri uma comunidade chamada “Batalha contra o câncer”... participantes que expõem suas histórias de luta. Encontrei mais três casos semelhantes ao meu. Gostei da comunidade e passarei a acompanhá-la. É mais uma maneira de buscar informações e exemplos de superação” (B4). Então, pertencer a uma comunidade virtual pode contribuir para (aprender a) lidar com a realidade de estar gravemente doente e para a manutenção do sentimento de vontade de seguir em frente, na tentativa de superar as adversidades, geradas pela enfermidade, trazendo sensações de bem-estar pessoal (Van Eenbergen, van Poll-Franse & Heine, 2017).

Pessoas com cânceres semelhantes tendem a procurar um ao outro (Lovatt, Bath & Ellis, 2017). Vale salientar que um *blog* é uma mídia interativa, que traz benefícios para o paciente: “Sinceramente, eu não imaginava que receberia mensagens das mais diversas pessoas, desde aquelas que há tempos não vejo, às que nem conheço. E com certeza isso me

ajuda... Não só escrever me faz bem, mas ser lida e compreendida, mais ainda” (B1). A emoção de ter “escuta” e auxílio, em um momento difícil, mesmo que seja na interlocução escrita via *blog*, é um fenômeno capaz de proporcionar efeitos surpreendentes, como pode ser observado no comentário da epígrafe que faz a abertura desta seção.

Grande parte do trabalho focado no binômio doença/internet concentra-se no ato libertador e de empoderamento das narrativas e da autoexpressão. Fóruns de discussão e sites de câncer permitem a formação de comunidades de discurso. Espaços *online* ajudam seus participantes a ganhar apoio dentro do mundo que compartilham com outros doentes, construindo comunidades de prática (Gupta & Schapira, 2018), em torno de formas específicas de doença. Ali, os jovens podem desenvolver amizades e aprofundar as conexões com seus colegas da comunidade oncológica.

Nas comunidades virtuais, eles podem compartilhar medos e buscar conselhos sobre como tomar decisões sobre o tratamento, preservar a fertilidade, controlar os sintomas, revelar seu diagnóstico a potenciais parceiros românticos, além de ter diminuídas as angústias ao receber ajuda de colegas da escola e do trabalho, sanando dúvidas e cooperando nas tarefas, durante o tratamento e a sobrevivência. Portanto, os jovens adultos, com câncer, podem sentir-se menos isolados socialmente e mais capacitados para se envolver no manejo de sua doença física e das consequências emocionais advindas da enfermidade (Walton et al, 2017).

Independente do diagnóstico, as pessoas compartilham seus próprios pensamentos e experiências e oferecem palavras de apoio e incentivo. Mas todos eles fazem basicamente a mesma coisa: comunicar seus pensamentos e sentimentos sobre o câncer, o tratamento, ou sobre coisas da vida apenas, não importando de que partes do mundo venham as mensagens (Zhang et al, 2017). Neste sentido, o mundo das pessoas com câncer de repente ficou menos vasto e mais apoiador.

Os *Blogs* representam uma nova forma de comunicação, que transfere o controle da informação para aqueles que leem e escrevem neles: “[...] já é hora de voltar a escrever. Sei que estou em dívida com todos que me acompanham aqui pelo *blog*” (B4). Numa altura em que os pacientes podem sentir que perderam o controle de muitos aspectos de sua vida (Collodel-Benetti & de Oliveira, 2020), este pode ser um fator particularmente importante e vantajoso dos *blogs* (Donovan, Nelson & Scheinfeld, 2017).

Um crescente corpo de literatura tem reconhecido que a Internet tornou-se um espaço

significativo para o trabalho de recuperação, que acompanha o diagnóstico de doença grave (Mikal et al, 2020). Empoderamento e agência são frequentemente enfatizadas nessa literatura, nomeadamente em termos do aumento do acesso a grupos de informação e apoio. Os *blogs* com suas narrativas auxiliam na compreensão social mais ampla do câncer, nas experiências que a doença provoca e como ela afeta os pacientes (Benetti & de Oliveira, 2018).

Eles podem servir como um meio de comunicação para indivíduos que compartilham informações e apoio emocional empoderando-os a agir como atores sociais competentes, permitindo-lhes se tornar cada vez mais envolvidos nos seus próprios cuidados de saúde (Gupta & Schapira, 2018), especialmente quando é para se conectar com outros jovens, oferecendo conhecimentos com base em suas próprias experiências com o câncer. Embora a equipe médica ainda seja uma fonte de informação, recursos *online*, fóruns de discussão, mídias sociais, *blogs* e outros sites sobre saúde são cada vez mais utilizados pela população (Baik et al, 2019).

Sem falar nos ganhos em apoio emocional na página de comentários, não só de entes queridos, mas de estranhos; não somente da localidade, mas de lugares distantes. É possível perceber catarse emocional na narrativa, quando as experiências de transição (vidas desde o diagnóstico, durante o tratamento e a sobrevivência) permitem melhor entendimento das necessidades emocionais e psicossociais (Keim-Malpass & Steeves, 2012). Assim, os eventos traumáticos são percebidos e (re) significados de várias maneiras, de modo a torná-los menos ameaçadores e mais fáceis de gerenciar.

As narrativas compartilhadas em *blogs* oferecem um local para a expressão da emoção, troca de informações e apoio social *online*. Nesse mundo em transformação, na busca pelo bem-estar, o jovem passa a adotar novas condutas, entre elas desvelar-se publicamente adotando as mídias sociais como recurso; este jovem é um ser integrante do universo interagindo com todos os elementos que o compõe (Peat, Rodriguez & Smith, 2019). Uma vez que o tratamento e a recuperação envolvem períodos de “altos e baixos” – contratemplos e realizações, e momentos em que há a sensação de mais ou menos controle sobre os sintomas, a comunidade virtual torna-se importante, porque o paciente pode participar ativamente de discussões e informações que envolvem seu estágio atual de tratamento, favorecendo o manejo das emoções negativas, com a sensação de tê-las sob algum grau de controle.

- Vivenciar Alterações Corporais – Estéticas e Funcionais – Decorrentes do Tratamento

Olho pra frente, minhas pernas estão esticadas... desse jeito da pra ver muito nitidamente que uma esta maior que a outra... Eu choro... não consigo me segurar, queria que tudo voltasse a ser como era antes, essa era minha expectativa, mas já vi que não vai ser bem assim... Não esperava mesmo que isso fosse acontecer, uma perna maior que a outra... Sei que é sutil, mas não queria... não mesmo...(B8)

Ser adulto-jovem é experimentar uma série de marcos desenvolvimentais que compreendem o desenvolvimento da independência, a formação de uma família, a programação de uma carreira e o planejamento para ter filhos (De Luca Picione, & Valsiner, 2017). Na esfera econômica, receber um diagnóstico de câncer, e submeter-se a um tratamento, geralmente impõe encargos e complicações adicionais sobre esses processos de desenvolvimento. Um diagnóstico deste tipo pode adiar a educação, planos de carreira, casamento e planejamento familiar: “*Eu ainda não sabia, mas aquele foi o último dia que eu fui à faculdade como estudante de Fisioterapia.*” (B3). No campo emocional, as incertezas e angústias advindas deste momento podem ser devastadoras.

Além disso, as perspectivas futuras e a perspectiva de vida são afetadas pela doença inesperada. Um exemplo é a perda da fertilidade, que pode ser causada pela quimioterapia, forçando pacientes jovens a enfrentar a possibilidade de infertilidade antes de terem contemplado os planos para uma família. Nos pacientes acometidos de OS pode haver preocupações com a infertilidade, uma vez que uma das consequências da quimioterapia pode ser a fertilidade reduzida – diminuição do esperma ou menopausa prematura (Fauske et al, 2015).

A convivência com a incerteza sobre se são, ou não, capazes de ter filhos pode influenciar o namoro e o planejamento familiar: “*Qual será o futuro? Será necessária amputação? Me casarei? Terei filhos?*” (B4). Ser jovem e infértil pode ter impacto sobre relacionamentos futuros. A fertilidade comprometida pode causar interrupções na vida esperada destes jovens pacientes, altos níveis de estresse e fortes sentimentos de incerteza e insegurança (Collodel-Benetti & de Oliveira, 2020).

No caso do OS, muitos experimentaram consequências negativas em termos de comprometimento função e mobilidade reduzida, resistência, estabilidade e flexibilidade diminuídas, bem como falta de equilíbrio – levantar e transportar objetos pesados, “(...) ter dificuldade em algumas

tarefas como subir e descer escadas, colocar tênis, entrar no carro” (B4), tudo isso se torna um desafio (De Luca Picione & Valsiner, 2017). Em muitos momentos, há perda de autonomia, exigindo cuidado e auxílio de outras pessoas: “(...) eles quem faziam minhas compras de mercado, estendiam minhas roupas no varal, carregavam a sombrinha” (B1). Ao usar muletas quando caminham em terrenos acidentados, muitos têm medo de cair e quebrar algum osso ou a prótese: “[...] operei minha perna pela terceira vez. Pois é, para quem não sabe, eu caí e trinqueei o cimento que fixa a prótese ao osso...” (B8).

Os adolescentes podem enfrentar uma perda significativa de independência e rompimento de suas relações sociais num momento em que eles deveriam estar desenvolvendo habilidades de relacionamentos importantes para um funcionamento bem-sucedido na vida adulta. Eles também podem ter problemas de desenvolvimento que requerem atenção e demandam ajuda para (re) estabelecer relações sociais (Ho et al, 2019). Vale salientar que a recuperação de um agravo desta magnitude não se dá sozinha. Tornar-se interdependente e ter outras pessoas e modelos de comportamento – de familiares, amigos, profissionais, membros da comunidade ou colegas – fornecem incentivo durante os tempos difíceis e ajudam a celebrar a sensação de bem-estar.

Para além das limitações físicas decorrentes do OS e seu tratamento, cicatrizes longas, membros deformados e finos, devido à remoção de músculos, interferem na imagem do corpo, estimulando que os sobreviventes escondam o membro alterado, quando estão na presença de outras pessoas. Uma cicatriz aparente ou uma perna deformada pode ser um estigma que viola as normas aceitas para a boa aparência (Gass, Mitchell & Hanna, 2019). Em uma sociedade, onde as pessoas são avaliadas e julgadas com base em seu aspecto exterior, isto poderá implicar em estigma e causar embaraço, tanto à pessoa em si como para aqueles que ela encontra – medo da reação dos outros; assim, esconder a região afetada evita situações embaraçosas (Goffman, 1988).

A autopercepção da imagem corporal negativa pode comprometer tanto a saúde física quanto a mental. Pessoas que têm imagem negativa do corpo são mais propensas à(a): ter ansiedade, depressão, baixa autoestima, transtorno alimentar, vergonha e dificuldade de concentração, correr riscos com a sua saúde sexual, isolar-se socialmente e parar de fazer atividades saudáveis, que os obrigam a mostrar seus corpos – exercício físico, relações sexuais, entre outros (Fauske, Lorem, Grov & Bondevik, 2016). Então, é necessário recuperar-se das consequências sociais e do estigma, resultantes dos efeitos da própria doença.

saudável para ser uma pessoa com deficiência é uma mudança na identidade, que pode ser percebida como uma perda e implicar em problemas sociais. Isto é devido à forma como o indivíduo se vê e como os outros o tratam. Dos adolescentes, é dito que eles lamentam a perda da identidade que eles tinham antes do diagnóstico e de serem percebidos pelos outros como uma pessoa não saudável e, portanto, ser tratados como vulneráveis (Kim et al, 2018): *“Um dia você tem tudo, no outro você não tem nada. Um dia você tem saúde, beleza, alegria, cabelos, vitalidade, autonomia, independência, trabalho, lazer e planos, muitos planos... No outro dia, você não tem mais nada disso”* (B7).

No caso de se tornar deficiente, esta nova condição faz com que a pessoa se desvie do que é considerado “normal”, o que pode ser estigmatizante. Em geral, estigma significa que uma pessoa é considerada como sendo “outro” e isso pode ter muitos efeitos negativos para os afetados. Eles enfrentam preconceito e discriminação e são vítimas de estereótipos (Collodel-Benetti, & de Oliveira, 2020). Não é raro ver as pessoas com deficiência como mais dependentes dos outros e como menos inteligentes, porque, *“Na verdade, a vida não é a mesma”* (B4).

Esforços para reabilitar o corpo marcado pelo câncer podem ignorar as dimensões mais duradouras e existenciais de se ter disputado com uma doença de risco fatal como o câncer. A sensação de voltar a andar é um exemplo: *“É incrível que a gente faz isso todos os dias normalmente, mas depois que você sabe como é ficar sem andar, qualquer progresso, é um acontecimento!”* (B5); *“(...) a cada nova experiência, eu também aprendo, eu também me admiro com tanta “gambiarra” que já foi feita em mim. Tira um osso de cá, põe pra lá, tira um pedacinho daqui, um rim de lá, coloca uma, duas, três próteses”* (B1).

Assim, ter sobrevivido ao câncer muitas vezes envolve o desenvolvimento de novas identidades, que incluem um reposicionamento e um novo significado de cada uma delas perante a vida: *“essa é mais uma lição que quero levar para sempre: viva o seu dia com toda intensidade e alegria que ele merece”* (B2). Estes reposicionamentos e novos significados podem influenciar fortemente o bem-estar e as relações com os cuidadores: *“[...] o sofrimento nos faz crescer, precisamos aprender a conviver com nossas irrealizações e aproveitar essas [...] oportunidades’ para amadurecer”* (B4).

O câncer fala de si mesmo em muitas situações: a) na permanência das sequelas, quando impede a reprodução, quando faz surgir problemas de saúde, relacionados com o tratamento recebido tempos atrás, ou “desgaste” em consequência delas;

b) no ajuste a uma situação provocada muito tempo depois do diagnóstico, quando há evolução para o status de deficiente ou de inválido: *“Uma perna ficou 1,5 cm maior do que a outra... De agora em diante terei que suar muito para me recuperar”* (B4).

Como os tratamentos de câncer, muitas vezes, incluem alterações ao funcionamento do corpo e a perda de várias partes dele, é importante reconhecer as dimensões culturais consequentes desta patologia, tais como a erosão da individualidade (Wayant et al, 2020); também, é fundamental conhecer os impactos significantes na construção de estratégias para enfrentamento e como os pacientes dão sentido as suas experiências na convivência com o OS, que consequentemente carrega a vivência dos sintomas, do tratamento e da experiência de sobreviver: *“Perdi período na faculdade, atrasei minha formatura..., mas, no quesito vida, me tornei doutora muito antes de alguns dos meus professores, que se formaram médicos apenas convivendo com os livros”* (B2).

Os jovens têm presente que o câncer e seu tratamento deixarão cicatrizes físicas, emocionais e mentais permanentes em sua vida: *“[...] muitas vezes ainda me lembro das sensações pelas quais passei, seja por causa das limitações que hoje em dia tenho, causadas pela minha endoprótese, seja pela fisioterapia que terei que fazer diariamente pelo resto da vida”* (B8). Entretanto, eles também são capazes de perceber os ganhos pessoais decorrentes do sofrimento imposto pela doença – crescimento, amadurecimento, aprendizado, dentre outras coisas – elementos que são acrescentados ao “ser-aí-com-OS”, dentro do processo de construção de um novo existir.

Neste cenário, algumas pessoas que vivem com câncer estão fazendo seus pensamentos, sentimentos e histórias tornarem-se públicos, porque o *blog*, diferente do diário tradicional, não só atua como uma maneira de lidar com os altos e baixos emocionais do tratamento do câncer, mas também pode conectar-se com outras pessoas pelo mundo e ajudar a inspirar tantas outras que estão passando por uma situação semelhante: *“Passei muito tempo pensando se deveria ou não escrever um blog [...] e hoje me arrependo de não tê-lo começado durante o tratamento, quando as emoções estavam à flor da pele e eu estava vivenciando tudo aquilo... mas acho que nunca é tarde demais para começar algo que se deseja e que pode ajudar e motivar outras pessoas”* (B3).

A blogosfera está cheia de jovens postando sobre as últimas músicas, moda, tendências e celebridades. Recentemente, porém, ela também se tornou um lugar para explorar questões mais sérias como descrever o cotidiano com câncer:

“Quem passou ou passa por um drama pessoal desse consegue vislumbrar a vida de uma maneira muito diferente. Tudo e todos ganham formas especiais e cada batida do coração não é somente uma batida do coração. É vida! (B2)”.

De fato, a internet tem proporcionado aos adultos jovens um conjunto de ferramentas que pode ser usado para compartilhar e validar as suas experiências pessoais de câncer. Muitos se sentem confortáveis com o uso das novas tecnologias e a Web oferece uma riqueza de informações sobre como lidar com o câncer e sua sobrevivência. O mundo *online* tem proporcionado espaço para explorar novas ideias e colaborar com colegas da mesma opinião sobre questões variadas. A natureza participativa da Web pode desempenhar um papel importante no desenvolvimento de novas formas de pensar e falar sobre o câncer: “Quem vive ou já viveu no limite da vida tem uma chance a mais de aprender a valorizar os pequenos prazeres: [...] tirar a sobancelha, fazer espuminha quando vai lavar o cabelo-kiwi, poder comer o que quiser e não sentir enjojo, ir bater perna na rua, ficar uma semana sem levar furadas... marcar compromisso em dezembro, quando ainda é maio (B2)”.

Os jovens são frequentemente confrontados com desafios relacionados a emprego, moradia, relacionamentos e desenvolvimento emocional. Experimentar o câncer durante esta fase da vida complica os processos de desenvolvimento e cria uma necessidade de comunicar preocupações e discutir vários assuntos (De Luca Picione & Valsiner, 2017). Então, narrar em *blogs* pode ser uma atividade promotora de boa saúde e ser uma saída para lidar com as emoções, o estresse e as incertezas durante a doença e o tratamento: “[...] *eu só tenho a agradecer por cada pessoa que me deu força pra conseguir vencer essa batalha, foi graças a cada um de vocês que hoje posso falar eu venci o câncer!* (B7)”.

Vale enfatizar que essas narrativas constituem identidades – da comunidade e individual. A identidade narrativa não é uma identidade estável, mas está continuamente em construção – continua a fazer e desfazer-se. Quando os blogueiros contam histórias sobre suas experiências com o câncer, eles participam de uma construção narrativa da identidade, uma vez que, nas palavras de Ricoeur (1977): “a prática da narrativa encontra-se em uma experiência de pensamento por meio do qual tentamos habitar mundos estranho para nós” (p. 247).

Então, a regra segundo a qual é necessário compreender o todo de um texto, a partir das suas partes e estas a partir do todo, exige ir e vir várias vezes do todo para as parte e vice-versa. Um

exercício para captar a intencionalidade no contexto dos acontecimentos, que obriga os profissionais da saúde e cuidadores a sair de sua posição, transpor-se e imaginar a situação do outro, na complexidade do vivido do outro. E, sem sombra de dúvidas, exercícios deste tipo trazem mais empatia, mais compreensão e mais humanidade para a rotina dos serviços em saúde.

No contexto de uma prática oncológica, atarefada pela correria dos afazeres diários, é possível que não haja tempo suficiente para ouvir as narrativas trazidas pelas pessoas em busca da saúde e, já que o corriqueiro é fazer medicina focada na doença, na maioria das vezes pouco tempo é investido para conhecer, interpretar e absorver informações na esfera individual (Rothenberger, 2017). Assim, demandas tais como os medos de um paciente, o luto pelo diagnóstico e pelas alterações corporais, e questões práticas de acesso aos cuidados são negligenciadas.

Concluindo, recomenda-se fortemente que, após as interrupções geradas pela gravidade imposta pelo OS, as oportunidades de revisar histórias de vida ou narrativas sejam estimuladas para promover senso de identidade. Aqui, *blogs*, narrativas e (re) significações se transformam em instrumentos na promoção da saúde mental coletiva, porque são recursos que oferecem a possibilidade de “tomada-de-consciência” e “apropriação-de-si” e da sua condição de “ser-no-mundo”.

E, ao tomar consciência de si, o enfermo consegue dialogar sobre si com o outro – relatando suas vivências dentro das novas condições impostas pela doença, a exemplo das revelações apresentadas na epígrafe ilustrativa que inicia esta seção, o que gera protagonismo e empoderamento – um protagonismo promovido a partir do que, uma vez revelado, o outro virtual saberá. Vale a pena enfatizar que é essencial que a oferta de tais oportunidades ocorra em uma variedade de contextos sociais, não apenas àqueles associados à severidade do OS e sua terapia. Espera-se que o leitor possa elaborar outras construções a partir das suas experiências pessoais e profissionais e estender estes conhecimentos para outras doenças recorrentes na contemporaneidade.

Em nível mais amplo, a natureza interativa da narração das patografias significou que elas foram datadas dentro de um contexto social por elas expressado. Assim, os significados pessoais foram recebidos, consolidados e correlacionados com os significados de outros blogueiros com OS, possibilitando narrativas pessoais socialmente validadas entre jovens sobreviventes, abrindo caminho para o desenvolvimento de significados positivos, que incluem a autoridade sobre a própria

vida e sobre a escolha pela conectividade social virtual.

Esse processo de autorreflexão ofereceu subsídios para esta pesquisa, alcançar os conteúdos e os sentidos psicossociais da experiência de adoecer e sobreviver ao OS – um sentido que permitiu uma compreensão do fenômeno, que não teria sido possível a uma abordagem restrita às instituições hospitalares permeadas pelos jargões técnico-científicos. Ainda, ao pertencer a comunidades virtuais, os blogueiros fizeram emergir grupos sociais de onde contaram histórias da vida privada, tornando-as públicas, encorajadas por um ethos onde as pessoas “falam de si”, expressam ao outro sua intimidade e suas vivências pessoais com o OS, compartilhando-as e dando-lhes sentido e significado.

Referencias bibliográficas

- Adnews (2016) *Infográfico revela análise de audiência dos blogs brasileiros*. Disponible en <http://adnews.com.br/internet/pesquisa-analisa-audiencia-de-blogs-brasileiros.html>
- Ahadzadeh, A. S. & Sharif, S. P. (2018) “Uncertainty and Quality of Life in Women With Breast Cancer” *Cancer Nursing*, 41(6), 484-490. doi.org/10.1097/NCC.0000000000000552
- Alshammary, S.A; Hamdan, A. B.; Saleem, L. M.; Ratnapalan, S. & Duraisamy, B. (2017) “Physicians’ perceptions of breaking bad news to cancer patients and family” *Journal of Health Specialities*, 5(4), 192-208. doi.org/10.4103/jhs.JHS_57_17
- Baik, S. H.; Klonoff, E.; Barnes, L. E.; Schiaffino, M.K. & Wells, K. J. (2019) “Mapping the online social network of cancer bloggers” *Journal of Health Psychology*. doi.org/10.1177/1359105319888269.
- Benetti, I. C. & de Oliveira, W. F. (2016) “O poder terapêutico da escrita: quando o silêncio fala alto” *Cadernos Brasileiros de Saúde Mental*, 8(19), 67-76.
- Benetti, I. C. & de Oliveira, W. F. (2018) *Os sentidos e significados de adoecer e sobreviver ao osteossarcoma, a partir de narrativas pessoais escritas em blogs*. Tese (doutorado) - Universidade Federal de Santa Catarina, Centro de Ciências da Saúde, Programa de Pós-Graduação em Saúde Coletiva, Florianópolis, Brasil.
- Cabeça, L. P. F. & Melo, L. L. (2020) “Do desespero à esperança: enfrentamento de familiares de crianças hospitalizadas diante de notícias difíceis” *Revista Brasileira de Enfermagem*, 73(Suppl. 5), e20200340. Epub November 16, 2020. <https://doi.org/10.1590/0034-7167-2020-0340>
- Caruso, R.; GiuliaNanni, M.; Riba, M. B.; Sabato, S. & Grassi, L. (2017) “Depressive Spectrum Disorders in Cancer: Diagnostic Issues and Intervention. A Critical Review” *Current Psychiatry Reports* 19(6), 33. doi.org/10.1007/s11920-017-0785-7
- Collodel-Benetti, I. & Ferreira de Oliveira, W. (2020) “Consequências negativas de adoecer e sobreviver ao osteossarcoma no cotidiano de adultos jovens: uma revisão narrativa” *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 10(3), 202-225. doi.org/10.26864/PCS.v10.n3.9
- De Luca Picione, R. & Valsiner, J. (2017) “Psychological Functions of Semiotic Borders in Sense-Making: Liminality of Narrative Processes” *Europe’s journal of psychology*, 13(3), 532–547. doi.org/10.5964/ejop.v13i3.1136
- Donovan, E. E.; Nelson, E. C. & Scheinfeld, E. (2017) “Cyberframing Cancer: An Exploratory Investigation of Valenced Cybercoping on Cancer Blogs” *Health Communication*, 32(1), 1-10. doi.org/10.1080/10410236.2015.1089467.
- Fauske, L. A; Lorem, G.; Grov, K. & Bondevik, H. (2016) “Changes in the body image of bone sarcoma survivors following surgical treatment: A qualitative study” *Journal of Surgical Oncology*, 113(2), 229-234. doi.org/10.1002/jso.24138.
- Fauske, L.; Bondevik, H.; Bruland, Ø. S. & Ozakinci, G. (2015) “Negative and positive consequences of cancer treatment experienced by long-term osteosarcoma survivors: a qualitative study” *Journal of Surgical Oncology*, 113(2), 229-234. doi.org/10.1002/jso.24138.
- Foucault, M. (2004) *O Nascimento da clínica*. Rio de Janeiro: Florense Universitária.
- Garrido, C. J.; Menéndez L. C.; Pico, G-P. P.; López, M. Á.; Bozalongo, S. y Torrado, V. E. (2019) “Atención hospitalaria a adolescentes con cáncer en España: necesidades, recursos y modelo organizativo” *Enfermería Clínica*. doi.org/10.1016/j.enfcli.2019.07.004.
- Gass, J.; Mitchell, S. & Hanna, M. (2019) “How do breast cancer surgery scars impact survivorship? Findings from a nationwide survey in the United States” *BMC Cancer*, 19(1), 342. doi.org/10.1186/s12885-019-5553-0
- Goffman, E. (1988) *Estigma: Notas sobre a Manipulação da Identidade Deteriorada*. Rio de Janeiro: LTC Editora.
- Gupta, T. & Schapira, L. (2018) “Online Communities as sources of peer support for people living with

- cancer: a commentary" *Journal of Oncology Practice*, 14(12), 725-730. doi.org/10.1200/JOP.18.002 61
- Hardy, E. & Hardy, H. (2018) *Because I'd hate to just disappear: my cancer, my self, our history*. Reno: University of Nevada Press.
- Ho, L.; Li, W.; Cheung, A. T.; Ho, E.; Lam, K.; Chiu, S. Y.; Chan, G. & Chung, J. (2019) "Relationships among hope, psychological well-being and health-related quality of life in childhood cancer survivors" *Journal of Health Psychology*. doi: 10.1177/1359105319882742.
- Instituto Nacional de Câncer (2018) *Estimativa 2016: Incidência de Câncer no Brasil*. Rio de Janeiro: INCA. Coordenação Geral de Ações Estratégicas, Coordenação de Prevenção e Vigilância. Rio de Janeiro: autor.
- Hashimoto, K.; Nishimura, S.; Oka, N. & Akagi, M. (2020) "Clinical features and outcomes of primary bone and soft tissue sarcomas in adolescents and young adults" *Molecular and Clinical Oncology*, 12, 358-364. doi.org/10.3892/mco.2020.1994
- Kim, M. A.; Park, J. H.; Yi, J.; Ahn, E.; Kim, S. Y. & Shin, D. W. (2018) "Experiences of peer exclusion and victimization, cognitive functioning, and depression among adolescent cancer survivors in South Korea" *American Journal of Orthopsychiatry*, 88(4), 441-449. https://doi.org/10.1037/ort0000292
- Keim-Malpass, J. & Steeves, R. (2012) "Talking with death at a diner: young women's online narratives of cancer" *Oncology Nursing Forum*, 39(4), 373-8.
- Kurtz, C.; Trainer, S.; Beresford, M.; Wutich, A. & Brewis, A. (2017) "Blogs as elusive ethnographic texts: methodological and ethical challenges in qualitative online research" *Qualitative Health Research*, 16(1), 1-20. doi.org/10.1177/104973231774262
- Li, L.; Liu, Y.; Ren, X.; Qu, Kai & Liu, X. (2020) "Effectiveness of advanced nursing care (ANC) on bone cancer pain, psychological disorders and quality of life in patients with primary bone cancers" *Medicine*, 99(43), e22711. Doi.org/10.1097/MD.00000000000022711
- Marshal, S.; Grynier, A. & Limmer, M. (2018) "The Experience of Adolescents and Young Adults Treated for Cancer in an Adult Setting: A Review of the Literature" *Journal of Adolescent and Young Adult Oncology*, 7(3), 283-291. doi.org/10.1089/jayao.2017.0123
- Mbuh, H. & Kahugu, S. (2015) *Cancer in Adolescents, the social developmental challenges in identity Formation*. Master Thesis, Lapland University of Applied Sciences Degree in Nursing, Finland.
- Mccosker, A. & Darcy, R. (2013) "Living with cancer: affective labor, self-expression and the utility of blog journal" *Information, Communication & Society*, 16(8),1266-1285.
- Mikal, J. P.; Beckstrand, M. J.; Parks, E.; Oyenuga, M.; Odebunmi, T.; Okedele, O.; Uchino, B. & Horvath, K. (2020) "Online social support among breast cancer patients: longitudinal changes to Facebook use following breast cancer diagnosis and transition off therapy" *Journal of Cancer Survivorship*, 14(3), p.322-343.
- Martinez, S. S. (2019) *An autoethnographic study: An identity lost and a passage discovered*. Doctoral Dissertation, University of the Pacific, USA. https://scholarlycommons.pacific.edu/uop_etds/3591.
- Naves, J. F. (2013) *Avaliação de qualidade de vida e bem-estar subjetivo em oncologia: um estudo com sobreviventes de câncer ósseo*. Tese de Doutorado, Universidade de Brasília, Brasília.
- Peat, G.; Rodriguez, A. & Smith, J. (2019) "Social media use in adolescents and young adults with serious illnesses: an integrative review" *BMJ Supportive & Palliative Care*, 9(1), 235-244.
- Rasmus, P.; Kozłowska, E.; Robaczyńska, K.; Pękala, K.; Timler, D. & Lipert, A. (2020) "Evaluation of emergency medical services staff knowledge in breaking bad news to patients" *Journal of International Medical Research*, 48(6), 1-10. doi:10.1177/0300060520918699
- Richter, D.; Koehler, M.; & Friedrich, M. (2015) "Psychosocial interventions for adolescents and young adult cancer patients: a systematic review and meta-analysis" *Critical Reviews in Oncology Hematology*, 95(3), 370-386.
- Ricoeur, P. (1983) *Temps et Récit I*. Paris: Seuil.
- Ricoeur, P. (1991) *From Text to Action. Essays in Hermeneutics II*. Illinois: Northwestern University Press.
- Ricoeur, P. (1997) *Tempo e narrativa III*. Campinas: Papirus.
- Rothenberger, D. A. (2017) "Physician burnout and well-being: a systematic review and framework for action" *Diseases of the Colon Rectum*, 60(6):567-576, doi:10.1097/DCR.0000000000000844.
- Sadykova, R. L. ; Ntekim, A. I. ; Muyangwa-Semenova, M. ; Rutland, C. S. ; Jeyapalan, J. N. ; Blatt, N. & Rizvanov, A. A. (2020) "Epidemiology and Risk Factors of Osteosarcoma" *Cancer Investigation*, 38(5), 259-269. doi.org/10.1080/07357907.2020.1768401

- Stage, C. (2017). *Networked cancer: affect, narrative and measurement*. Palgrave: Macmillan.
- Stefan, D. C. & Harif, M. (2017) "Osteosarcoma". In: *Pediatric Cancer in Africa*. Springer: Cham. doi.org/10.1007/978-3-319-17936-0_6
- Song, K.; Song, J.; Lin, K.; Chen, F.; Ma, X.; Jiang, J. & Li, F. (2019) "Survival analysis of patients with metastatic osteosarcoma: a surveillance, epidemiology, and end results population-based study" *International Orthopaedics (SICOT)* 43, 1983-1991. doi.org/10.1007/s00264-019-04348-4
- Tabatabaie, S.; Litt, J. S. & Crane, A. (2020) "The experience of outdoor physical activity for skin cancer survivors: understanding the importance of the built and natural environments" *Journal of Cancer Survivorship*, 14(5), 739–756. <https://doi.org/10.1007/s11764-020-00889-5>.
- Van Eenbergen, M. C.; Van de Poll-Franse, L. V.; Heine, P. & Mols, F. (2017) "The Impact of Participation in Online Cancer Communities on Patient Reported Outcomes: Systematic Review" *JMIR cancer*, 3(2), e15. <https://doi.org/10.2196/cancer.7312>
- Walton, A. L.; Albrecht, T. A.; Lux, L. & Judge Santacroce, S. (2017) "Social Media: support for survivors and young adults with cancer" *Clinical journal of oncology nursing*, 21(5), 537–540. doi.org/10.1188/17.CJON.537-540
- Wayant, C. C.; Manquen, J.; Wendelbo, H.; Kerr, N.; Crow, M., Goodell, J. & Vassar, M. (2020) *Identification of key positive psychosocial constructs in pediatric and adolescent/young adult patients with cancer: a scoping review*. <https://doi.org/10.31219/osf.io/cwq67>
- Zhang, S.; Bantum, E. O.; Owen, J.; Bakken, S. & Elhadad, N. (2017) "Online cancer communities as informatics intervention for social support: conceptualization, characterization, and impact" *Journal of American Medical Informatics Association*, 24(2), 451-459. doi: 10.1093/jamia/ocw093.

Tabela 1 – Blogs e características dos blogueiros deste estudo

Nome do Blog	Nome	No. de postagens	Estado	Sexo	Idade	Escolaridade /curso
Chega de caranguejar http://chegadecaranguejar.blogspot.com.br/	B1	36	Paraná	Fem.	23	Jornalismo (Mestrado)
Curativo http://renatacambuy.blogspot.com.br/	B2	85	São Paulo	Fem.	24	Medicina
Células egocêntricas celulasegocentricas.blogspot.com	B3	23	Bahia	Fem.	15	Fisioterapia
Diário de um osteossarcoma http://diariodeumosteossarcoma.blogspot.com.br/	B4	91	RGS	Masc.	23	Economia
Um tal de Osteossarcoma http://osteossarcoma.blogspot.com.br/	B5	34	Bahia	Fem.	19	Pedagogia
Vivendo em um osteossarcoma http://vivendoemumosteossarcoma.blogspot.com.br	B6	18	RGS	Fem.	18	Ensino Médio
A vida é Bárbara! http://avidaebarbaraa.blogspot.com.br/	B7	27	Minas Gerais	Fem.	16	Ensino Médio
Era uma vez http://umatahistoria.blogspot.com/	B8	91	São Paulo	Fem.	19	Zootecnia

Fonte: Acervo dos autores

Citado. COLLODEL-BENETTI, Idonézia y FERREIRA DE OLIVEIRA, Walter (2021) ““Decidi escrever um blog”: vozes que narram sobre adoecer e sobreviver ao câncer – diagnóstico, enfrentamento, empoderamento, alterações corporais e um novo existir” en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°37. Año 13. Diciembre 2021-Marzo 2022. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 36-50. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/419>.

Plazos. Recibido: 11/01/2021. Aceptado: 08/08/2021

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
N°37. Año 13. Diciembre 2021-Marzo 2022. Argentina. ISSN 1852-8759. pp. 51-64.

Conviviendo con la Ludopatía: adicción a los juegos de azar en salas de juego. Una mirada desde la Sociología de las emociones

Living with Gambling: addiction to games of chance in gambling halls. A look from the Sociology of emotions

Olortegui Saldaña, Anamelva*

Universidad Nacional Federico Villarreal, Perú.
ana.olorteguis@gmail.com

Resumen

Esta investigación analiza y describe la convivencia que tienen muchas personas adultas silenciosamente con la adicción a los juegos de azar en salas de juego, en la ciudad de Lima Metropolitana. Mediante entrevistas a personas con esta problemática, a especialistas en estos casos, además de los testimonios de personas que laboran en salas de juego; se ha podido conocer de cerca la realidad de la convivencia con la adicción desde la propia mirada a sus emociones y desde la de los otros. Los datos analizados muestran que esta adicción se centra básicamente en un estado de quietud, de un mundo paralelo o una vida en otra dimensión y a su vez constituye una respuesta para no seguir en este estado. En este artículo se plasma uno de los aspectos claves que contribuye sea al ingreso, mantención, o salida del estado de dependencia a la ludopatía, este aspecto engloba la “carga emocional” del individuo respecto a sus motivaciones basadas en la percepción de la interacción con los otros (relaciones).

Palabras claves: Ludopatía; Salas de juego; Soledad; Emociones; Sociología.

Abstract

This research analyzes and describes the coexistence that many adults have silently with the addiction to games of chance in gambling halls, in the city of Metropolitan Lima. Through interviews with people with this problem, specialists in these cases, in addition to the testimonies of people who work in gambling halls; It has been possible to learn about the reality of living with addiction from the perspective of their own emotions and from that of others. The analyzed data shows that this addiction basically focuses on a state of stillness, of a parallel world or a life in another dimension and in turn constitutes a response to not continue in this state. In this article, one of the key aspects that contributes to entering, maintaining, or leaving the state of addiction to gambling is captured. This aspect encompasses the “emotional burden” of the individual regarding their motivations based on the perception of interaction with the others (relationships).

Key words: Gambling ; Game rooms ; Loneliness ; Emotions ; Sociology.

* Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional Federico Villarreal, Perú.

Conviviendo con la Ludopatía: adicción a los juegos de azar en salas de juego. Una mirada desde la Sociología de las emociones

El *ludus* está presente desde el inicio de la historia de la humanidad, posee el poder de “sacar a la luz” la angustia y el dolor que experimentamos durante la vida en sociedad, es decir; cumple una función. Tiene un rol importante en todas las culturas y sociedades ya que ocupa casi toda la etapa infantil en el proceso de socialización y durante la etapa adulta está presente mediante actividades de ocio, al margen de la vida cotidiana.

En el siglo XXI, caracterizado por el uso de la tecnología, el juego ha pasado de crear procesos de sociabilidad a crear procesos de fragmentación individualista o autismo social, debido a que la dinámica social tiene componentes ligados al “disfrute de la vida u obtención del placer”, y *el juego* está asociado a la realización inmediata de ello. La industria del juego por su parte, cada día es más innovadora, propia de una economía neoliberal, por ello, no sorprende que actualmente se realicen torneos a nivel mundial en casi todas sus categorías.

El presente estudio se centró en la dinámica que tienen los visitantes con los juegos de azar en las salas de juegos. En esta categoría tenemos: loterías, bingos, carreras de caballos, casinos, apuestas deportivas, máquinas tragamonedas, juegos de mesa, naipes, entre otros; los cuales suelen ser presentados como una opción de distracción, un sistema de recompensas, un modo de tentar a la suerte e incluso como un estilo de vida; y las motivaciones para relacionarse con ellos pueden ser diversas, sea como fin o como medio.

El desarrollo de esta industria, ha puesto de manifiesto el incremento de casos de ludopatía; concepto que según la Organización Mundial de la Salud (OMS) es catalogado como una “adicción no convencional” dentro de los trastornos de los hábitos y del control de los impulsos, que resulta en la pérdida de la *libertad emocional*. Esta dimensión problemática del juego ha pasado a formar parte de una nueva realidad social, que al igual que otras adicciones genera cambios en la conducta del individuo y en su

forma de relacionarse con otros (vínculos). Debido a ello, es importante explorar en la dinámica de la relación que establecen las personas con los juegos de azar a fin de comprender las sensaciones y el simbolismo que le atribuyen a estos, durante sus visitas a los establecimientos, desde una perspectiva sociológica enfocada en las emociones.

El juego y la ludopatía

El juego, en *Las reglas del método sociológico* para Durkheim (Vásquez, 2012) es “un hecho social y cultural” porque configura una “forma de sentir, pensar y obrar de una colectividad”. Así mismo, Caillois (en Barroso, 2003) sostiene que todas las manifestaciones importantes de la cultura están representadas en el juego, pudiendo asumir que los juegos se ajustarían a las características de cada sociedad y se adaptarían a la configuración de los modos de comportamiento colectivo de la misma.

Los Juegos de azar: según Choliz (2006) son “azarosos” ya que sus resultados no dependen de alguna estrategia, ni habilidad, sino que se basan en las leyes de la “probabilidad”, son impredecibles y percibidos como una posibilidad de cambiar mágicamente el futuro o un escape de la realidad (Barroso, 2003).

El Juego Patológico: DSM-V. American Psychiatric Association (2014) lo define como un trastorno del control de los impulsos; un comportamiento de juego desadaptativo, persistente y recurrente. Presenta por lo menos cinco o (más) de las siguientes características: a) Necesidad de apostar cada vez cantidades mayores de dinero para conseguir la excitación deseada, b) Nervios e irritación cuando se intenta reducir o abandonar el juego, c) Esfuerzos repetidos para controlar, reducir o abandonar el juego siempre sin éxito, d) Tener la mente ocupada en las apuestas (p. ej. reviviendo experiencias de apuestas pasadas, planificando su próxima apuesta, pensando en formas de conseguir dinero para apostar), e) A menudo apuesta cuando siente desasosiego (p. ej.

desamparo, culpa, ansiedad, depresión), f) Después de perder dinero en las apuestas suele volver otro día para intentar ganar (recuperar lo perdido, g) Miente para ocultar su grado de implicación en el juego, h) Ha puesto en peligro o ha perdido alguna relación importante a causa del juego (p. ej. empleo, carrera profesional).

Etimológicamente la palabra adicto proviene del latín *addictus* que significa *esclavo*. En esta condición, el individuo gradualmente presenta pérdida de autoconciencia y voluntad, así como el cese de la libertad y de la sensibilidad, llegando a tener inconciencia de su enfermedad (Nizama, 2014). Por su parte, Echeburúa y Báez (en Barroso, 2003) señalan al juego patológico como un trastorno altamente incapacitante, o una adicción comportamental que conlleva de forma progresiva un deterioro individual, familiar y social; sostienen que el jugador pasa por cuatro fases que describen la problemática:

La primera, denominada como “la luna de miel” o fase ganadora, donde el jugador gana todos los juegos;

La segunda, es la “fase perdedora”, aquí el sujeto pierde, pero sigue jugando por la estimulación al juego;

La tercera, es la “fase de desesperación” o desesperanza, aquí el jugador vuelve apostar lo que gana hasta perder y seguir perdiendo sin pagar las deudas que adquiera; La última fase, es la “de darse por vencido”, es la más peligrosa ya que el jugador cae en quiebra económica, problemas familiares y/o legales; aquí la persona se aísla de su familia y vive en su mundo.

Desde la Sociología de las emociones:

Este enfoque sociológico explica que muchos de los fenómenos sociales tienen base en las emociones del ser humano, ya que son estas las que transforman el sentido inmediato de las relaciones sociales, mediante la construcción de nuevas formas de relacionamiento o no, con otros. Theodore Kemper (1978) reconoce la naturaleza biológica de las emociones y en su teoría Interrelacional señala que estas se nutren de sentido, en el marco de las relaciones sociales. La soledad, miedo, vergüenza, nostalgia, orgullo, resentimiento, venganza, odio, tristeza, envidia, alegría, rabia, frustración y muchas más emociones corresponden a situaciones sociales específicas. Gran parte de los tipos de emociones que existen son resultado de acciones reales, imaginadas o anticipadas durante la interacción; y los estados emocionales que experimentan los individuos depende de su posicionamiento en la dimensión de la sociabilidad, afirmando que existe un vínculo

necesario entre la subjetividad afectiva y situación social objetiva. El modelo relacional de Kemper (1978), sostiene que los individuos separados entre sí constituyen fuentes recíprocas de refuerzos positivos o negativos, de premios o castigos, de recompensas o privaciones; y dicho intercambio se basa en la lógica del dar y recibir, resaltando la mediación “del otro” como condición instrumental para el balance de gratificaciones. Su planteamiento teórico sostiene: a) la relación entre los individuos se lleva a cabo en la base a dos dimensiones: la del poder y la del status, b) pueden ocurrir cuatro cambios relacionales de manera consecutiva o simultánea en la interrelación de los sujetos: inicio, mantenimiento, ruptura y daño, c) los cambios relacionales se valoran en términos de pérdida o ganancia, d) el sujeto es responsable de algunos cambios en sus relaciones con el otro, e) el sujeto puede ser la misma persona, otro o un tercero, f) el sujeto puede sentir diversas emociones hacia sí mismo, hacia otro, o un tercero como producto de su historia relacional (Reidl et al, 2002).

Por su parte Thomas Sheff (1990) en su teoría sociológica de la Vergüenza sostiene que el mantenimiento de los lazos o vínculos sociales es el más importante de los motivos humanos. Mediante las relaciones sociales los individuos se enfrentan a situaciones en las que su vínculo social con el otro es construido, mantenido, reparado o dañado. Sostiene, que la vergüenza y el orgullo son las emociones sociales básicas porque ambas señalan al individuo, el estado del vínculo social; por ejemplo, sentimos orgullo cuando nuestra relación con el otro no corre riesgo de perderse o fallar (es segura) existe tranquilidad y confianza; por otro lado, es posible que el sujeto sienta vergüenza cuando el vínculo es inseguro debido al rechazo de otros, o cuando mengua la valoración de sí mismo.

La interacción social se da entre dos a más personas o entes; produciendo, manteniendo o modificando vínculos que contienen un componente de carga emocional (individual) dinamizando la reproducción de fenómenos sociales. La sociología de las emociones pretende explicar que fenómenos como la ludopatía tiene un punto de inicio desde el “sentir” de los individuos y desde la construcción de su Yo en relación con otros.

Aspectos metodológicos:

A fin de comprender la convivencia con la adicción a los juegos de azar en salas de juegos, se optó por una investigación cualitativa ya que esta metodología produce datos descriptivos en base a las percepciones del actor (sujeto de estudio), toma en cuenta también información de su pasado y de

situaciones en la que este se encuentra inmerso (Taylor y Bogdan, 2000).

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014) este enfoque se basa “en métodos de recolección de datos *no* estandarizados ni predeterminados, para obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes” (p.8) del estudio (emociones, experiencias, preferencias, significaciones y otros aspectos subjetivos) en su interacción social; por ello “el investigador se concentra en la vivencia de los mismos” (p.8), como son o fueron sentidas.

Para esta investigación, el sujeto de estudio está conformado por 03 personas adultas que viven en situación de dependencia entre 03 a 30 años con los juegos de azar. Cabe mencionar que, de acuerdo a los especialistas en el tema, los casos más frecuentes se dan en hombres mayores de 20 y mujeres mayores de 30 años; sin embargo, se dio relevancia el tiempo de convivencia con la adicción. Contribuyeron también con el estudio, 02 especialistas en adicciones y 01 persona con 07 años de labor en salas de juegos.

Los informantes se ofrecieron voluntariamente motivados por exponer sus experiencias individuales, para lo cual se utilizó la técnica de entrevista a profundidad, que constituye un encuentro cara a cara entre el investigador y las personas que conforman el sujeto de estudio, dirigido hacia la comprensión de sus experiencias o percepciones que tienen sobre sus vidas a través del discurso expresado por ellos (Alonso, 1994), facilitando así el proceso de entrar a su mundo emocional y sus expectativas.

Para tener un panorama más completo del entorno del sujeto de estudio, se vio por conveniente realizar visitas a las salas de juegos, para conocer y comprender la dinámica al interior de las mismas. Se utilizó la observación participante como técnica, ya que de acuerdo con Restrepo (2016), “apela a la experiencia directa del investigador con el fenómeno de estudio para la generación de información en el marco del trabajo de campo” (p. 39), la cual fue registrada en una guía de observación, teniendo en cuenta criterios referidos al ambiente físico y aspectos resaltantes de estos establecimientos, en dinámica de los visitantes con el juego.

La persona, constituye el sujeto principal del estudio, razón por la cual el método fenomenológico-hermenéutico se ajusta con la naturaleza e intención de esta investigación, porque se centra en el *estudio del mundo de la vida* de los participantes (experiencias inmediatas) que se vale de métodos de reflexión y escritura para acceder a sus subjetividades (Van Manen, 2003).

La información recabada pasó por un proceso

de transcripción, codificación, categorización y sistematización; que mediante la técnica de *análisis del discurso* fue posible identificar patrones cargados de significados, etiquetar temas y desarrollar un sistema de categorías (Fernández, 2006). Las unidades de análisis fueron de tipo semántico referidos a áreas conceptuales, en el nivel autónomo, cuyos criterios obedecen a los objetivos de la investigación segmentados en temas. Los datos han sido validados mediante la triangulación metodológica, cuyos resultados explican el fenómeno estudiado, es decir reflejan una imagen cercana, clara y representativa de la convivencia con los juegos de azar en las salas de juegos (Martínez, 2006).

Tomando en cuenta el principio de confidencialidad que amerita el estudio, se utiliza códigos referenciales a los informantes. El primer caso corresponde a una mujer de 70 años, educadora, de clase media alta, madre de tres hijas, abuela, divorciada y en proceso de rehabilitación de la adicción tras una convivencia de más de 03 años (EPM1). El segundo caso corresponde a otra mujer de 72 años, de clase alta, jubilada, viuda, con tres hijos y varios nietos; quien convive con la adicción por casi 30 años (EPM2). El tercer caso corresponde a un joven de 22 años, estudiante de Mercadotecnia, padre de un niño, trabajador independiente y convive con la adicción casi 05 años (EPV1). Así mismo, participaron 02 especialistas en adicciones y 01 trabajador de salas de juegos.

Principales resultados:

Contexto peruano desde los años 90. Juegos de azar y salas de Juego:

Un aspecto resaltante desde esos años, fue la adopción del principio de libre mercado con la firma de del Consenso de Washigton delineado especialmente para países en vías del desarrollo como el Perú. Esta situación dio pie a inversión extranjera y con ello la industria del entretenimiento en el rubro de los juegos de azar en salas de juegos incrementó su presencia. Actualmente, los casinos y salas tragamonedas forman parte del paisaje urbano de Lima Metropolitana; es común visualizar en las principales avenidas establecimientos luminosos y pomposos con nombres como Fiesta, La Hacienda, Miami, New York, Atlantic City, Majestic, Liberty, Silver Moon, Copa Cabana, entre otros, que sugieren conceptos asociados a la celebración, magia, modernidad y abundancia; invitando a descubrir un mundo paralelo, a tentar al azar o distraerse de la rutina de la vida cotidiana.

a) *El ambiente en las salas de juego:* mediante la observación participante y el testimonio

recogido de los informantes se evidencio que tanto la infraestructura, luminaria, así como el trato que reciben los visitantes al interior de estos establecimientos cumplen una función.

Se pudo observar que la modernidad de las maquinas variaba según los distritos; en zonas de estratos altos a medios las salas de casinos además de máquinas tragamonedas manejan redes o sistemas de juegos como ruletas, blackjack, apuestas a carreras de caballos virtuales y bingo; mientras que en distritos populosos abundan solo las primeras.

La invitación a permanecer dentro del establecimiento y participar en sorteos o “premio mayor” es constante por parte de los anfitriones, a lo que se suma la publicidad visual desde la puerta de entrada hasta las paredes de los servicios higiénicos.

Así mismo, durante las visitas se pudo evidenciar que mujeres en edad adulta constituían el público mayoritario.

La industria del juego desarrolla estrategias para “seducir y retener” al visitante; de acuerdo con las vivencias evocadas por los informantes, la ambientación al interior de estos establecimientos está orientada a la “experimentación de nuevas emociones”; por ejemplo, el primer contacto en este proceso es visual, ya que la persona inicia una relación con el juego con la expectativa de salir del mundo real, o con un deseo de perder la noción del tiempo, lo cual se cumple de manera literal.

-La decoración y luminaria interna cumplen la función de “acoger al visitante”, los colores predominantes son el rojo, verde, amarillo, dorado y en algunos establecimientos el azul. Según Valero (2013) los colores influyen en el comportamiento y conducta humana, actuando de triple manera: a) impresiona al que lo percibe llamando su atención; b) provoca una reacción o emoción; y c) es capaz de comunicar una idea, ya que cada color posee un significado al que se le atribuye un valor.

El predominio del color rojo y su gama cromática están relacionados con el poder, la violencia y el sexo; por ello, en combinación con luz tenue crean un ambiente cálido en la sala del casino, brindando una falsa sensación de confianza en el jugador, que pierde la noción del tiempo y no percibe estar en un espacio sin ventanas ni relojes.

Por otro lado, el amarillo es el color del optimismo ya que posee una valoración positiva asociado a la luz, fuerza, calidez, alegría y diversión; el verde está relacionado con la fertilidad, el medio ambiente y esperanza; otro color predominante es el oro asociado al dinero y al lujo. Como podemos notar, esta industria saca provecho de las percepciones universales que le atribuye el individuo a los colores,

y la utiliza como una herramienta de seducción.

La implementación de servicios al interior del establecimiento configura un sistema elaborado para la retención del cliente; jugando un papel trascendental porque se encarga de lograr una primera impresión contemplada en el paquete de “venta de sensaciones nuevas”. En este propósito, la industria del juego no solo ha modernizado sus máquinas con la tecnología de punta, sino que se vale también de estrategias de marketing que motiven a la competencia; entre los que destacan: sorteos de autos, premios gordos, shows artísticos, etc.

(...) había ventanas que por estrategia se decidió taparlas, entonces, el cliente no tenía noción de si afuera era de día o de noche. (...), eso funcionaba porque algunos clientes se amanecían, solo iban a sus casas a comer y luego regresaban. (...). Maquinas modernas, servicios higiénicos limpios, comidas y bocaditos como cortesías, promociones exclusivas que no se encuentran en otros casinos, a través de puntos acumulados (...) están pensados en el cliente”. (*Trabajador de salas de juego*).

La preparación del personal obedece a políticas de “atención al cliente”, que tiene como propósito la comodidad durante su estancia. Sin embargo, esta misma política tiende a categorizar, disgregar y separar a los clientes de acuerdo al monto que juegan... (vip, súper vip, etc), “a más monto jugado, mejor atendidos están”; observándose un trato diferenciado de las personas según su estatus; trasladándose así, al interior de estas salas, la misma dinámica que opera en el mundo real, donde el poder y la influencia también son determinantes.

E: ¿Y cómo aprendiste esto de las maquinas?

- Al comienzo no sabía, y bueno las chicas muy cariñosas se acercan, porque te ven mayor; ellas enseñan; entonces puedes pasar allí muchas horas concentrada (...) con mi máquina ¡ganaba!, porque si ganaba (*EPM1*).

E: ¿Cómo te tratan en el casino?

- Bien, pero obviamente tienen más prioridad con personas que van más seguido (...). Cuando voy con mi primo pido lo que sea; pero cuando voy solo y pido lo mismo, me dicen que no me pueden dar.

E: ¿te dicen textualmente “no te puedo dar”?

- Sí..., ahora; si mi primo lo pide, le dan (...), es que hay cosas que son para personas que invierten más (...) pero sándwiches, gaseosas, tragos, eso sí (*EPV1*).

b) *Proceso de involucramiento y motivación*: los informantes concuerdan que los principales móviles

son: la diversión, ocupar el tiempo, una oportunidad para hacer nuevos amigos, una forma de hacer negocios o una estrategia para mitigar la soledad.

- *Etapa de enamoramiento y luna de miel*: de acuerdo con las experiencias, existe un hilo conductor mencionado de manera literal por los informantes, señalan a “*la curiosidad*” como el móvil para el inicio del involucramiento con el mundo de los juegos de azar, ya que las expectativas que genera esta industria en un primer momento es el disfrute, alegría y experimentar emociones y sensaciones novedosas; que por acontecimientos particulares en “*esos momentos de sus vidas pueden parecer atractivas*”. Teniendo en cuenta ello, es posible relacionar que el interés por los juegos de azar en salas de juego obedece a una forma de suplir carencias de índole afectiva; constituyéndose estos establecimientos, en primera instancia como una opción de acogida, o un mecanismo de evasión de su realidad inmediata debido a sus expectativas de querer “*pasarla bien*”, las cuales son suplidas favorablemente.

Ya trabajadora no era, madre tampoco porque mis hijas estaban mayores, la pareja que tenía no era conveniente para mí porque tenía problemas y terminamos (...). Yo nunca había pisado los casinos, entonces estaba sola y tenía una prima que también vivía sola... la cosa empezó así: ¡vamos allá!, ¡vamos un rato a relajarnos!; al comienzo iba con ella y después iba sola (EPM1).

- *Desequilibrio en el esquema de valoración interna*: los acontecimientos ocurridos en la historia de vida de los informantes ligados a cambios de situación en sus vínculos relacionales (Kemper, 1978) pueden ser un determinante para la convivencia con la problemática en cuestión. De acuerdo con una especialista, la adicción a los juegos de azar en salas de juegos “*se dá como una respuesta en las personas que atraviesan una faceta de depresión en sus vidas*”. De acuerdo con San Molina y Arranz (2010) esta enfermedad afecta la mente, conlleva decaimiento anímico, baja autoestima, pérdida de interés por todo lo que antes era de importancia, y disminución de las funciones psíquicas por periodos prolongados, pudiendo ser diversas sus causas.

Desde el enfoque sociológico para este estudio, las emociones son el reflejo que señala el estado del vínculo social. De acuerdo con Kemper (1978) quien sostiene que las relaciones sociales se basan en dos dimensiones: poder y status; *la depresión* (entendida como un tipo ideal de sentimiento) *resulta de un déficit de estatus*, por insuficiencia de recompensas y gratificaciones otorgadas voluntariamente por otros, mostrando así que los cambios relacionales afectan la

relación con uno mismo. Por otro lado, Sheff (1990) sustenta la comprensión de las relaciones sociales en dos dimensiones emocionales: la vergüenza y orgullo; y sostiene que *la depresión se vincula con la vergüenza en uno de sus grados*, facilitando el enganche con la adicción, debido a que el estado de vergüenza es un sentimiento que regula los lazos sociales ya que *esta surge de la supervisión de las propias acciones, pero vista desde la perspectiva de los otros*. Según la especialista: en el caso de las mujeres, esta faceta de depresión se relaciona con el término nido vacío (...) ya que, al crecer los hijos, ella siente que pierde el rol que tenía y por ese abandono emocional busca actividades para sentirse acompañada (EPE1).

La concepción de sí mismos basada en la concepción de los otros, afecta su esquema de valoración dando inicio a un proceso de sentimiento de inutilidad, de pérdida de status, de vacío existencial que debe ser cubierto para ocupar su lugar en el mundo. Mediante esta nueva actividad, los juegos de azar en las salas de juego, la persona busca simbólicamente recuperar su valía y aunque puede que pierdan literalmente en el juego, ellos “*igual ganan*”; compañía, sensaciones de vida y emociones.

La permanencia en estos establecimientos se asemeja a un refugio a donde ir por cobijo para mitigar soledad y tristeza que sienten debido a los cambios de situación en sus relaciones y al desequilibrio en su esquema valorativo. En ese contexto, la persona traslada su necesidad de afecto a objetos inanimados, dándoles vida mediante la interacción directa y estableciendo nuevas relaciones, en este caso con la máquina.

Una experiencia de soledad (...) cuando muere mi esposo, yo me encuentro tan sola, tan sola, que lo único que puedo hacer para distraerme y olvidarme de mis penas era meterme al casino, hasta que me di cuenta de que toda la plata se me estaba yendo en eso; (...) pero igual voy. (EPM2).

- *Enganche con las estrategias de seducción y retención*: uno de los indicadores relacionados a las adicciones, es la frecuencia; según los informantes es esencial mantenerse ocupados “*para no pensar*” en su aquí y ahora, o en la condición que han adquirido desde de la percepción de los otros (Sheff, 1990).

De acuerdo con lo mencionado en líneas anteriores, la industria del juego propicia situaciones para asegurar la permanencia de sus clientes, brindando la posibilidad de experimentar nuevas sensaciones que pueden ser seductoras para las personas que estén atravesando algún cuestionamiento interno (componente emotivo), originando así micro interacciones o vínculos sociales que replantean sus estilos de vida. La relación

que entabla la persona con el juego, tiene como principal *agente de socialización a la máquina*; en estos espacios los jugadores experimentan un vaivén emocional que oscila entre polos extremos, pasando de feliz a triste y viceversa. Una función que cumplen estas estrategias, es el descontrol del tiempo que se da de manera literal, cabe mencionar que el nivel de enganche con los juegos de azar depende del tipo de personalidad que cada individuo.

- Mi mamá y mi abuela son ludópatas, todos los días iban y a veces me llevaban. Y bueno, allí a las personas que van seguido las tratan con beneficios, y yo también era parte de esos beneficios; entonces me empezó a gustar y ahora voy con regularidad (EPV1).

- Voy diario; entro feliz, pero cuando salgo... salgo tristonza, porque he perdido (...) voy, y ya no puedo salir (...).

E: ¿Y cuando sales?

- A veces me he dormido encima de la máquina, ¿puedes creer?, salgo a las diez u once, al último; desde las tres o cuatro de la tarde. Todo el tiempo que puedo voy, cuando no tengo plata me niego un poco, pero... nunca he podido ir y decir a las cinco me voy (EPM2).

- *Las expectativas de los otros y los propios sentimientos*: Goffman (1970) señala que un sentimiento predominante en el adicto a los juegos de azar con relación a la familia, es la vergüenza: "parece no existir encuentro social que no pueda llegar a ser más embarazoso para uno (...) los actores desde esta perspectiva andan siempre ocupados en la tarea de salvar la cara" (pp. 11-25). El término *cara* podría definirse como el valor social positivo que una persona espera y reclama para sí, "*la imagen del individuo*" delineada en términos de atributos sociales aprobados en merito a una línea de comportamientos a lo largo de su vida basados en la expectativa de los otros; por ello, se entiende la inquietud constante que acompaña a una informante, ante la posibilidad de "*perder su imagen como madre*".

Este sentimiento de vergüenza, da inicio y mantenimiento a una relación que establece la *persona con el juego a través de la máquina*, aislada de su entorno y duradera. Para mantener su relación con el juego, la persona desarrolla su creatividad en la elaboración de esquemas, coartadas, actividades y discursos para conseguir su objetivo; y lo hacen sin afectar sus actividades principales, como una especie de vida paralela.

E: ¿tus hijos se enteraban?

- Al comienzo no, porque jamás me quedaba hasta tarde, tenía temor a que si gano me vayan a seguir

para asaltarme (...). Yo salía en las tardes después de hacer mis cosas, por eso al comienzo mi familia no se dio cuenta y regresaba máximo a las 7 de la noche. Les decía: *me voy donde una amiga...*, juno aprende a mentir e inventar a dónde vas! (...). No era difícil de creer, porque si iba donde mis amigas... pero también al casino. Allí, me sentaba solita, no fumaba, pero llegaba apestando a cigarro; no me daba cuenta porque mi mente estaba en una concentración increíble con la máquina. (EPM1).

c) *Dimensión emocional de los adictos a los juegos de azar en salas de juego*: Referida al mundo de las sensibilidades; para lo cual, es necesario precisar conceptos como sentimientos y emoción.

Los sentimientos: son el resultado de las emociones en el tiempo, son estados afectivos de baja intensidad y larga duración, que se dan en la esfera privada del individuo; un ejemplo de ello, son sentimientos de amor, dolor o sufrimiento que suelen durar años.

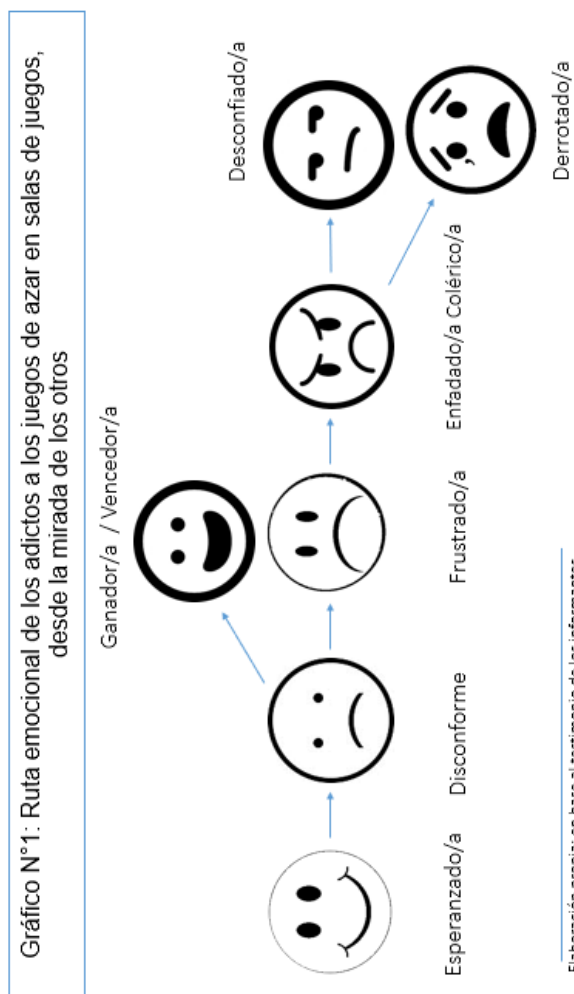
Las emociones: son reacciones subjetivas ante un suceso sobresaliente, caracterizadas por cambios fisiológicos y estados mentales para adaptarse a estímulos provocados por terceros (personas, animales o cosas). La emoción está asociada con el temperamento, la personalidad y la motivación de las personas; los estados emocionales son causados por la liberación de hormonas y neurotransmisores, que con el tiempo pueden convertirse en sentimientos. Según Pallarés (2010), las emociones se producen a partir de ideas, deseos, recuerdos, pasiones, sentimientos; tienen *menor duración, pero mayor intensidad* a diferencia de los sentimientos; también se cree, que son las que impulsan a las personas a actuar y reaccionar de manera notoria en público. Por su parte, Denzin (en Bericat, 2012) la define como "una vivencia corporal y veraz, que situada en el flujo de la conciencia; es capaz de sumir a la persona en una realidad nueva y transformada" (p.1).

Las emociones no tienen moralidad en sí mismos, simplemente son reacciones involuntarias; sin embargo, develan el mundo interno con respecto a la satisfacción o insatisfacción de las necesidades o deseos. Por ello, es necesario analizar esta dimensión desde dos miradas (externa e interna).

- *Las emociones de los adictos a los juegos de azar - desde la mirada de los otros*: Conocer la percepción de lo que sienten los adictos a los juegos de azar en las salas de juego mientras realizan esta actividad, desde el observador, es revelador. En base al testimonio de informantes que interactúan con ellos ya sea en los propios espacios de juego, u otros; se ha podido construir una ruta emocional, la cual inicia desde la emoción más favorable que viene a ser "*la*

esperanza” por “sentirse ganador¹” o “afortunado²”.

Desde la mirada de los otros, la emoción de “sentirse ganador/a o afortunado/a”, es la más anhelada porque constituye el móvil y la mayor razón de sus visitas a estos establecimientos; también perciben o atribuyen emociones consecutivas de connotación desfavorable iniciando por cólera, enfado, frustración, disconformidad hasta derrota (*sentirse perdedor*).



La ruta emocional en escenario a): Esperanzado/a – disconforme – frustrado/a – enfadado/a – disconforme o derrotado/a; en escenario b): Esperanzado/a – disconforme – ganador/a.

De acuerdo con Pallares (2010) las emociones crean o fortalecen sentimientos profundos que perduran en el tiempo. Episodios de *frustración, enfado, derrota* son representativos en la situación de convivencia para la mayoría de los adictos a los juegos de azar en las salas de juego. Sumidos en estos stadios, ellos regresan a casa para interactuar

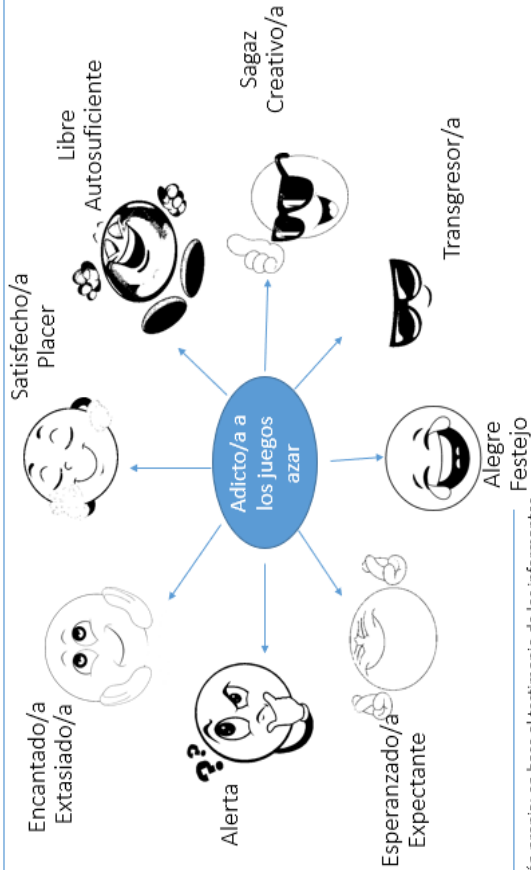
con su círculo más cercano que es la familia, ¿con que calidad se forman o alimentan los lazos acompañados de estos sentimientos que son constantes para ellos?

Desde la óptica de la sociología de las emociones, la derrota estaría enmarcado en la dimensión del status que de acuerdo con Kemper (en Bericat, 2000:153) es “un modo de relación social donde existe un comportamiento voluntario orientado a la satisfacción de deseos, demandas, carencias y necesidades de los otros”; para este caso esta satisfacción de los deseos y demandas recae en la relación que la persona crea con el juego, la cual no está condicionada a la voluntad de nadie, sino más bien a una situación programada donde el azar y las probabilidades establecen las reglas que no se otorgan por voluntad a todos. En el marco de esta situación de carencia (derrota-des fortunio) se forman, mantienen o alimentan los vínculos o fenómenos de interacción social que a su vez dan origen a otros; que en conjunto devela el estado emocional de las sociedades.

-Las emociones de los adictos a los juegos de azar - desde su propia mirada: Con el propósito de tener un acercamiento a lo que significa vivir con esta adicción, los informantes evocaron vivencias del pasado que para algunos de los casos aun forman parte de su presente. Las emociones mencionadas fueron plasmadas en un esquema o ruta emocional y clasificadas en dos grupos: las emociones de connotación favorable y las no favorable, vividas de acuerdo a los resultados de las interacciones en su relación con el juego. Para este caso la ruta emocional tiene varios orígenes con diferentes destinos, aproximándonos a la idea de cómo es la convivencia con esta adicción.

Las emociones evocadas por los informantes en su mayoría son las que tienen connotaciones favorables que desfavorables, pero en menor tiempo de permanencia, es decir que son picos que se pueden producir o no durante su relación con el juego; y puesto que es efímera es muy ansiada; aunque ellos prefieren hacer eco de que “*siempre ganas, aunque pierdas*”.

Gráfico N°2: Ruta emocional de los adictos a los juegos de azar en salas de juegos - desde su propia mirada – con connotaciones favorables



Elaboración propia: en base al testimonio de los informantes.

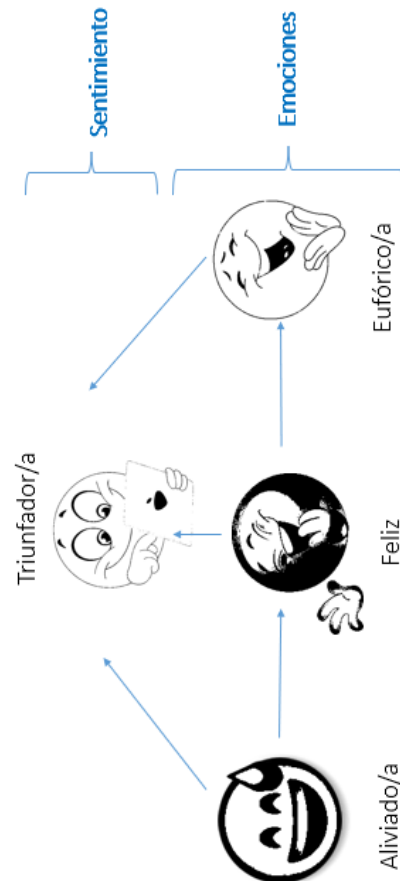
Es natural en el ser humano el deseo de vivir sensaciones de felicidad y satisfacción plena; para el caso de los informantes la búsqueda de estos episodios es constante. Desde la sociología de las emociones, cada actor social (individuo) puede recibir recompensas como resultado de una interacción y paralelamente produce nuevos sistemas de recompensas con otros.

El origen de las emociones es diverso, pueden provenir de la internalización de normas sociales, pensamientos, recuerdos, sentimientos dados el proceso de socialización durante el curso de la vida o incluso de una mala interpretación de actos en alguna situación vivida (Pallarés, 2010). Para el caso de los adictos a los juegos de azar en salas de juego, la interacción se da con juego, es decir “*el otro es el juego*”. Y de acuerdo con la teoría relacional de Kemper (en Bericat, 2000), si durante la interacción el sujeto se siente con un adecuado nivel de poder y/o status, da lugar a emociones de connotación favorable como la seguridad o la satisfacción; semejantes a las que hemos observado según lo evocado por los informantes, aunque sean efímeras debido al factor

“azar” que es impredecible. La vivencia de emociones favorables en estas personas, están condicionadas al resultado del juego, es decir, si es que ganan, lo cual es muy esporádico; aunque suficiente para mantener la motivación de volver al establecimiento al día siguiente. Casualmente, la primera emoción evocada de manera general por los informantes *cuando ganan en el juego* fue “alivio”, seguida de “triumfo”, “feliz” y “euforia”; lo cual devela un estado de convivencia permanente en una situación distinta.

El “alivio” como soporte a mucha presión y angustia da lugar a picos emocionales extremos como la euforia o felicidad, y la sensación de un sentimiento más duradero que es la *de “triumfo”*; es decir que su sistema de recompensa interno sobrevalora su valía por medio de este resultado. Para ellos, el hecho de ganar no se centra en la obtención del monto, sino en el hecho de *conquista*, ya que en la mayoría de las veces que ganan vuelven a apostar el dinero, lo cual les es más emocionante, porque sienten que *no pierden*.

Gráfico N°3: Emociones de los adictos a los juegos de azar en salas de juegos – cuando ganan



Elaboración propia: en base al testimonio de los informantes.

De acuerdo con Stryker (en Bericat 2012) las emociones funcionan como un mensajero para el Yo (señal), útiles en el largo plazo para la evolución del ser humano y en el corto plazo para la interacción. Además de ello, las emociones también causan impacto y dejan marca que condicionan las futuras interacciones del sujeto.

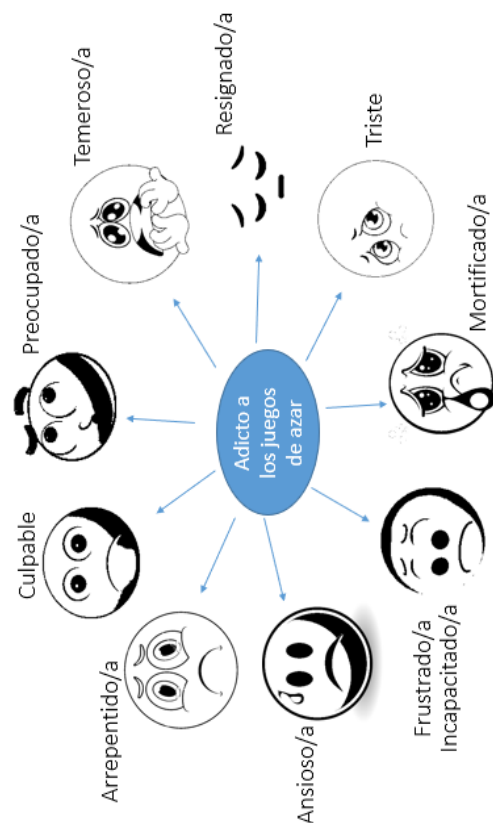
Paralelamente, los informantes evocaron menos emociones con connotación no favorable, pero con intensidad más duradera, lo cual constituye la existencia de una situación casi permanente. Según Kemper (en Bericat, 2000) los resultados de exceso o insuficiencia sea de poder o status se consideran producto de situaciones alejadas del punto de equilibrio que dan lugar a emociones fuertes y dolorosas como la culpa, vergüenza, miedo, ansiedad y depresión constituyéndose como una forma de vida, a diferencia de las otras (las favorables) que son picos.

De acuerdo con la sociología de las emociones, el sentimiento de *culpa* emerge como resultado de *la percepción que tiene el sujeto sobre sí mismo* por haber ejercido poder excesivo sobre el otro (el juego), se deriva de la transgresión de los estándares morales e implica una autoevaluación negativa del sujeto; para el caso del adicto a los juegos de azar, la mengua de su economía y de los suyos es lo que constituye las consecuencias de este exceso. Generalmente suele estar acompañado de remordimiento y arrepentimiento ya que la persona siente que es ella quien contribuye a menguar su valía. Históricamente la culpa está relacionada al castigo, es decir se pretende expiarla con ello; según el discurso, los informantes mencionaron que se *“mortifican”*, se autocastigan o tienen esa necesidad de hacerlo a fin de sentirse mejor (menos culpables), sobre todo, con resultados negativos en el juego.

Una emoción asociada a la culpa es la *“ansiedad”* relacionada con enfermedades cardíacas (Don Colbert, 2006); otra emoción manifestada por los informantes fue *“arrepentimiento”* que generalmente va acompañado de vergüenza, la cual puede desencadenar en acciones de defensa; es decir pudiera hacer que el sujeto proyecte hacia otros su propia responsabilidad externalizando emociones de frustración o ira contenida (explota), o aceptando y resignándose (guarda).

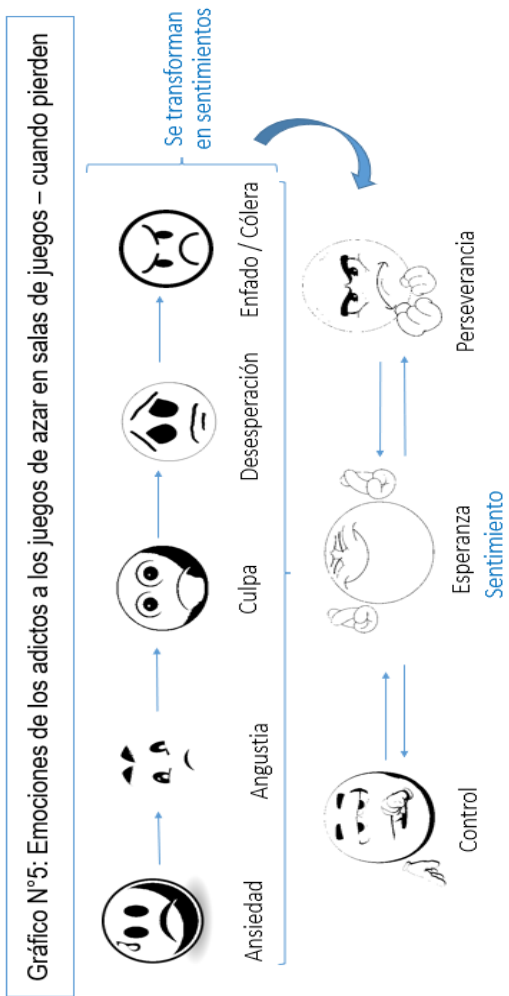
Lo común para ellos en las salas de juegos, es *perder* cantidades considerables de dinero, en ese contexto la incertidumbre que es un componente directo del azar toma posesión y control de la situación.

Gráfico N°4: Ruta emocional de los adictos a los juegos de azar en salas de juegos - desde su propia mirada - con connotaciones desfavorables



Elaboración propia: en base al testimonio de los informantes.

Un día llegue desesperada, con una angustia, una desesperación terrible, (...) ansiedad y remordimiento de conciencia porque estas botando el dinero (...) pero eso te da cuando ves que la plata se está acabando, y vas tocando fondo, porque antes no lo sientes (EPM1).



Elaboración propia: en base al testimonio de los informantes.

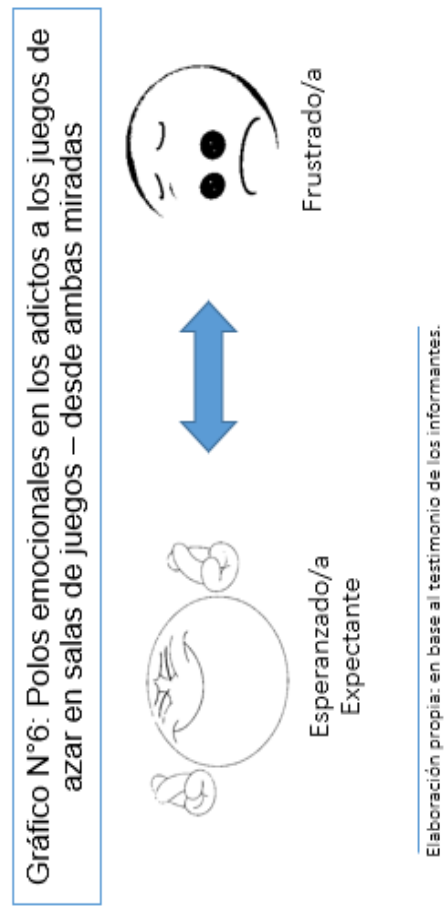
De acuerdo con los testimonios, la vivencia de derrota constante junto a emociones como ansiedad, angustia, culpa, desesperación, cólera, entre otras; es una característica en la realidad de los adictos a los juegos de azar; descansando en la *expectativa* y la *esperanza* de que su situación se torne positiva o la suerte se coloque de su lado. Según Kemper (en Bericat, 2000) el *sentimiento de derrota* es resultado del reconocimiento de la propia insuficiencia, proyectándose también a situaciones futuras, por ello la frase “*un día ganas, pero cien pierdes*”; es común en ellos.

Si el sentimiento de derrota es causado o atribuido por la misma persona, se genera miedo, angustia, sensaciones de impotencia y culpa; pero si la derrota es atribuida por otro (el juego) la respuesta sigue siendo miedo y angustia, pero con otras reacciones como cólera, desesperación y furia.

Desde la mirada y discurso de los otros las emociones con connotaciones desfavorables fueron: cólera, ira, frustración, agresividad; de acuerdo a *cómo se lee a través de los rotos y expresiones observables*; sin embargo, generalmente el estado anímico que impera en ellos es *más hacia adentro* donde la culpa,

el remordimiento, la frustración, tristeza profunda, hasta miedo son *una constante*.

De las emociones enunciadas por parte de los informantes según sus experiencias, las únicas que coinciden con las enunciadas desde la percepción de los otros son: la esperanza (expectativas) y la frustración.



Elaboración propia: en base al testimonio de los informantes.

d) *Las cosmovisiones de los adictos a los juegos de azar*: mediante el análisis de la expresión de sus pensamientos, es posible entender el mundo a través de sus ojos (el real y el paralelo), ¿Qué simboliza la interacción con el juego de azar para la persona que frecuenta las salas de juego?, ¿se es adicto al juego de azar o a las emociones que emanan de esta relación?

En la convivencia con los juegos de azar se “*espera que algo pase*”, durante esta interacción se suele evocar vivencias deseadas como la etapa feliz, y la maquina (ambientada con dibujos animados) es el agente que la hace posible; según los informantes es un regreso a la etapa más feliz de la vida (niñez), donde la única preocupación era jugar.

Tres conceptos claves: evasión, matar el tiempo y distracción fueron mencionados por los informantes. Respecto a *evasión*, desde la mirada del psicoanálisis está ligada a mecanismos de defensa

contra algún peligro, encajando con el retraimiento-aislamiento que consiste en el replegamiento sobre uno mismo y alejamiento de la realidad para refugiarse dentro del mundo de las fantasías; y la negación que es asumir que el hecho que causa dolor no paso, es afrontar el problema desde una renuncia a la lucha (Hales y Yudofsky, 2014); por su parte, el concepto *matar el tiempo*, constituye una metáfora de anularse, significa “no hacer nada”, ya que el tiempo es irrecuperable, es inacción voluntaria a esperar que algo mágicamente suceda o dejar que la vida se vaya. Finalmente, el concepto *diversión*, evoca a lo agradable, implica acción para salir de la rutina de la vida cotidiana, un escape con connotación alegre para compensar alguna carencia.

El mantenimiento de los vínculos sociales independientemente del tipo de relaciones que tenga el individuo (amical, familiar, profesional, laboral entre otros), es el eje que ordena muchos de los actos que este realiza o está dispuesto a realizar. En el mundo paralelo de la ludopatía, las emociones que brotan obedecen y luchan con la razón; el sujeto pretende ejercer el control de la situación y paralelamente es consiente que su relación con el juego lo está desnaturalizando, y aun así trata de preservar otros vínculos.

- una vez estaba jugando, y como estaba gastando, dije: “descanso un poco”, porque me vuelvo eléctrica apretando el dedito, cada dedito que aprietas es dinero....

(...) miré a una señora que estaba a lado mío, y le dije: “qué bonita su máquina” porque ella estaba ganando; y me contestó: “señora por favor, no me distraiga” “no quiero que mire mi maquina” o algo así. Entonces yo me sentí muy dolida y maltratada E: ... porque tú le hiciste un alago

- ¡Así es!, porque lo que quería es conversar, yo quisiera ir a distraerme, no a gastar tanto (EPM2).

- *La vida a través de sus ojos*: Según la teoría de la vergüenza de Sheff (en Bericat, 2000) *la ruptura de los vínculos sociales es lo que provoca conflictos en el individuo*, puesto que su afán es el mantenimiento de sus lazos sociales; en cada interacción con los otros se enfrenta a cuatro posibilidades respecto a los vínculos: construirlo, mantenerlo, repararlo o dañarlo.

- Siento que mi historia se congeló (...) es una soledad, un vacío en el alma que no me lo llena nada, y desde que murió mi marido alegrías habré tenido contadas con los dedos de mi mano (...) antes, yo era completamente feliz (EPM2).

- *Situación de encierro*: Su situación emocional es circular y mutiladora de su voluntad, sus rutinas, tiempos y sentimientos. Poco a poco la persona va

perdiendo su identidad y se va desnaturalizando al permitir que el juego pase de ser una actividad que le genera placer a una situación que genera malestar y aislamiento. Durante el tiempo que la persona permanece en convivencia con la adicción a los juegos de azar en las salas de juego, se está fijo en una situación de *estática emocional* donde los principales sentimientos que afloran son: culpa, desesperación, angustia, resignación, tristeza, mortificación, frustración y arrepentimiento, que conviven en total armonía fluctuando entre sí; y dependiendo la personalidad del individuo, algunas de estas se acentúan e intensifican más que otras.

Convivir es coexistir, compartir vivencias con alguien o algo; en el contexto del estudio, la persona termina encerrada en una burbuja adictiva que lo conduce a la pérdida de su capacidad de voluntad, seguido de daños emocionales y económicos que lo llevan al abandono de su persona. Existen muchas situaciones de encierro y la ludopatía es una de ellas, en esta adicción hay una ambivalencia porque el juego da goce y culpa a la vez, con aceptación de la derrota. La ruta emocional evocada por ellos expresa el conflicto que tiene su mundo interno todos los días y el rechazo de los otros funciona como reforzador para continuar en esta convivencia.

- (...) la ludopatía no es un diagnóstico que desaparezca, esta va a quedar para toda la vida, y eso es lo que a veces la familia no entiende (...). Inicialmente la familia trata de hablar con la persona, coaccionarlo, hacerle entender que está perdiendo tiempo y mucho dinero (...) van desde la conversación a la agresión y lo único que logran es que el ludópata tenga más horas en el casino; dicen: ¡me quedo más horas en el lugar donde me tratan bien!, (...). La familia piensa que hay una curación, lo que hay es una rehabilitación (*Especialista en Rehabilitación de adicciones*).

Conclusiones:

Los móviles que propician el contacto con la adicción a los juegos de azar tienen diversos matices, entre los encontrados figuran: la curiosidad, el deseo de diversión y tras el fondo la depresión.

El enganche con la adicción en la mayoría de los casos (para este estudio) va acorde con la necesidad de evasión de algún suceso u acontecimiento que este modificando sus vínculos afectivos y sociales de la persona.

Otro factor que favorece el enganche con la adicción a los juegos de azar en salas de juego, tiene como base la “imagen de sí mismo” que desarrolla la persona acerca de su posición en la sociedad. Esta imagen va acompañada de emociones que al

ponerse de manifiesto generan nuevas formas de relacionamiento o modifica las existentes, dañan o destruyen los vínculos afectivos y sociales.

La convivencia con la adicción a los juegos de azar en salas de juego, trae consigo rutas emocionales en el adicto, las cuales se instalan en la construcción y mantenimiento de la relación de la *persona con el juego*, emociones como esperanza, frustración, resignación, soledad, se configuran como un estilo de vida característico de esta nueva relación.

El hombre es de naturaleza social y en el afán de construcción de relaciones y vínculos para interactuar dota de virtudes a seres inertes como las máquinas, que para este caso son las máquinas tragamonedas, a quienes personifica en la interacción con esta, creando así un nuevo vínculo.

La convivencia con los juegos al azar adopta la premisa: “a veces se gana y a veces se pierde” como todo en la vida; pero aquí “*aunque pierdas, igual ganas*”. Esta dinámica representa su manera de ver la vida, racionalizada y con ilusión de que “*al día siguiente será mejor, porque hay la posibilidad de recuperar y ganar*”.

Referencias bibliográficas

- Alonso, L. (1994) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Editorial Síntesis.
- American Psychiatric Association (2014) Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-V., p.316. <https://www.eafit.edu.co/ninos/reddelaspreguntas/Documents/dsm-v-guia-consulta-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf>
- Barroso, C. (2003) *Las Bases Sociales de la Ludopatía*. Tesis Doctoral de Sociología, Universidad de Granada, España.
- Bericat, E. (2000) “La sociología de la emoción y la emoción en la Sociología” *Papers*, Universidad de Málaga, España, p.145-176.
- Bericat, E. (2012) “Emociones” *Revista Sociopedia*, Isa, Aricalo, p.1-13. Universidad de Sevilla, España.
- Choliz, M. (2006) Adicción al juego de azar. Universidad de Valencia. Disponible en: <http://www.uv.es/choliz>
- Don Colbert, (2006) Emociones que matan. Editorial Betania. EUA. https://books.google.com.pe/books?id=i_Y74u7marcC&pg=PA12&dq=enfermedades+relacionadas+a+las+emociones&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiqh6nEwafDAhV3FMKHU1JBf0Q6AEIJzA#v=onepage&q=enfermedades%20relacionadas%20a%20las%20emociones&f=false
- Fernández, L. (2006) “¿Cómo analizar datos cualitativos?” Ficha técnica de investigación. Butletí LaRecerca, Institut de ciències de l'Educació Universidad de Barcelona, p.1-13 Disponible en <https://evidencia.com/wp-content/uploads/2014/12/analisis-datos-cualitativos.pdf>
- Goffman, E. (1970) Ritual de la interacción. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo.
- Hales, E. y Yudofsky, S. (2014) Tratado de psiquiatría clínica. Barcelona: Masson. Disponible en: <https://books.google.com.pe/books?id=ditr18OsKnEC&pg=PA120&dq=mecanismos+de+defensa+Freud+Freud&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwibiYH#v=onepage&q&f=false>
- Hernández, R; Fernández, C. y Baptista, P. (2010) Metodología de la investigación (5ª Edición). Santiago de Chile: McGraw Hill.
- Kemper, TH.D. (1978) “Toward a Sociology of Emotions: some Problems and some Solutions” *The American Sociologist*, n 13, p. 30-41.
- Martínez, M. (2006) “Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa” *Paradigma*, Vol.27, Núm.2, p.07-33. Disponible en <https://revistas.upch.edu.pe/index.php/HON/article/view/2083>
- Martínez, M. (2006) “Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa” *Paradigma*, Vol.27, Núm.2, p.07-33. Disponible en http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S101122512006000200002&lng=es&tlng=es
- Nizama, M. (2014) “El esclavo feliz” *Hontanar*, Revista de la Universidad Cayetano Heredia, Peru, Vol.14, Núm.1, p.50-58. Disponible en <https://revistas.upch.edu.pe/index.php/HON/article/view/2083>
- Pallarés, M. (2010) Emociones y sentimientos: donde se forman y como se transforman. Barcelona: Editorial Marge Books. Disponible en <https://books.google.com.pe/books?id=vP5qbPfw88C&printsec=frontcover&dq=sentimientos+y+emociones&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiPy-jZ5KXdAhWEt8KHeVoAeUQ6AEIJzAA#v=onepage&q=sentimientos%20y%20emociones&f=false>
- Reidl, L; Guillen, R; Sierra, G. y Joya, L. (2002) Celos

y envidia: medición alternativa. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de psicología. Proyecto de investigación IN301799. Disponible en https://books.google.com.pe/books?id=8IHkksF7NSYC&pg=PA11&dq=teoria+interaccional+kemper&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwib_pfwiz3dAhVKh-AKHVKqBEYQ6AEINTAD#v=onepage&q=teoria%20interaccional%20kemper&f=false

- Restrepo, E. (2016) *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Departamento de Estudios culturales, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá: Enviñ Editores.
- Taylor, S. y Bogdan R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Editorial Paidós.
- San Molina, L. y Arranz, B (2010) *Comprender la depresión*. Barcelona: Amat editorial.
- Sheff Th. J (1990) *Microsociology. Discourse, Emotion, and Social Structure*. Chicago: The University of Chicago Pres.
- Valero, A. (2013) *Principios del color y holopintura*. Editorial Club Universitario.
- Van Manen, M. (2003) *Investigación educativa y experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad*. Barcelona: Idea Books.
- Vásquez, J. (2012) "La concepción de hecho social en Durkheim. De la realidad material al mundo de las representaciones colectivas" *Política y Sociedad, Universidad Iberoamericana*, Vol. 49, Núm. 2, p. 331-351.

Citado. OLORTEGUI SALDAÑA, Anamelva "Conviviendo con la Ludopatía: adicción a los juegos de azar en salas de juego. Una mirada desde la Sociología de las emociones" en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, N°37. Año 13. Diciembre 2021-Marzo 2022. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 51-64. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/420>.

Plazos. Recibido: 11/01/2021. Aceptado: 30/06/2021

Experiencias evocadoras de la emoción Kama Muta en jóvenes mexicanos: sentirse conmovido por amor

Evocative experiences of Kama Muta emotion in young Mexicans: feeling moved by love

Alfaro-Beracoechea, Laura Nadhielii*

Departamento de Comunicación y Psicología- Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara, México
nadhielii.alfaro@academicos.udg.mx

Contreras Tinoco, Karla Alejandra**

Departamento de Comunicación y Psicología del Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara, México
ctka_28@hotmail.com

Resumen

Kama Muta es una emoción de auto-trascendencia relacionada con sentirse conmovido por amor. Esta emoción ha sido mayormente estudiada en países angloparlantes y a través de estudios comparativos transnacionales. En este trabajo se buscó describir y categorizar experiencias evocadoras de la emoción Kama Muta o sentirse conmovido por amor al prójimo de jóvenes de Jalisco, México, así como identificar los actores y situaciones con los que se relaciona esta emoción. El estudio fue cualitativo, se realizó con 328 jóvenes de entre 17 y 29 años, los cuales respondieron una encuesta acerca de situaciones evocadoras de Kama Muta. En los hallazgos se encontró que los cuatro eventos más evocadores de Kama Muta son los reencuentros, las escenas de muerte, los actos de bondad o caridad y los actos de amor filial/de pareja. Entre los actores más evocadores de esta emoción son la familia y las amistades.

Palabras clave: Kama Muta; Sentirse Conmovido; Jóvenes; Emociones; Comunidad

Abstract

Kama Muta is an emotion of self-transcendence related to being moved by love. This emotion has been mostly studied in English-speaking countries and through transnational comparative studies. This work aims to describe and categorize experiences that evoke Kama Muta or being moved by love in young people from Jalisco, Mexico, as well as to identify the actors and situations with which this emotion is related. The study was qualitative, it was carried out with 328 young men and women between 17 and 29 years old, who answered a survey about situations reminiscent of Kama Muta. The findings revealed that the four most evocative events for Kama Muta are reunions, death scenes, acts of kindness or charity, and acts of filial/partner love. Among the most evocative actors in this emotion were family and friends.

Keywords: Kama Muta; Being Moved; Youth; Emotions; Community

* Doctora en Psicología con Orientación en Calidad de Vida y Salud por la Universidad de Guadalajara. Profesora de Tiempo Completo del Departamento de Comunicación y Psicología del Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara. ORCID: 0000-0002-9857-7339

** Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Antropología Social por CIESAS Occidente. Maestra en Psicología Social por la Universidad Católica del Norte de Chile. Profesora de Asignatura en el Departamento de Comunicación y Psicología del Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara. ORCID: 0000-0001-6061-4600

Experiencias evocadoras de la emoción Kama Muta en jóvenes mexicanos: sentirse conmovido por amor

El objetivo de este estudio fue describir y categorizar experiencias evocadoras de la emoción Kama Muta o *sentirse conmovido por amor al prójimo* de jóvenes de Jalisco, México, así como identificar los actores y situaciones con los que se relaciona esta emoción.

Kama Muta o *sentirse conmovido por amor* es una emoción que en años recientes ha recibido atención de la comunidad científica en psicología, filosofía, literatura y neurociencias (Deonna, 2020; Menninghaus *et al.*, 2015). Para Zickfeld *et al.* (2018):

Kama muta seems to be a distinct positive social relational emotion that is evoked by observing or participating in sudden intensifications of communal sharing. It is frequently accompanied by feelings of warmth in the chest, tears, feeling choked up, buoyancy and exhilaration, and often chills. It motivates devotion and commitment to communal sharing (p. 421).

Para identificar que una emoción es única y distinta a las otras, se han propuesto cinco criterios: en todos los casos a) son estados intencionales dirigidos a objetos; b) tienen el mismo objeto formal o tema relacional central; c) comparten una fenomenología distintiva; d) son asociadas con las mismas tendencias de acción y; e) tienen una función general (Cova y Deonna, 2014; Deonna y Scherer, 2010; Deonna, 2020).

Ha habido una discusión importante entre distintos autores sobre cuál es el objeto formal de sentirse conmovido. Algunos autores (Cova y Deonna, 2014; Deonna y Scherer, 2010; Deonna, 2020) afirmaron que sentirse conmovido implica un valor central positivo de bondad (*goodness*) que se destaca en circunstancias particulares a través de valores positivos específicos (amor, amistad, solidaridad, perseverancia, etc.). Otros autores (Fiske *et al.*, 2017; Schubert *et al.*, 2016; Seibt *et al.*, 2018; Seibt *et al.*, 2017; Zickfeld *et al.*, 2017) refirieron que Kama Muta (cuyo término han acuñado) surge ante eventos de cercanía interpersonal y actos morales, cuando una

relación de compartir comunal (*communal sharing*) se intensifica. Otra postura afirmó que sentirse conmovido se evoca por la combinación entre alegría y tristeza, formando una emoción mixta (Menninghaus *et al.*, 2015). Cullhed (2019), por su parte, colocó el objeto de la emoción en el cariño o afecto (*dearness*) frente a personas, objetos, lugares, ideas o entidades sociales, que se aprehenden cuando nuestra atención se dirige a ellos.

Pese a estas diferencias, los autores coinciden en que la emoción se experimenta cuando las personas se separan y reúnen; cuando la relación ha sido problemática y las personas se reconectan; cuando las personas aprecian que alguien ha desplegado un compartir comunal con ellas, con generosidad, amabilidad o autosacrificio (Cova y Deonna, 2014; Fiske *et al.*, 2017; Zickfeld *et al.*, 2017); cuando se observa compartir comunal entre otras personas, incluso extraños o personajes de ficción; también puede experimentarse Kama Muta en rituales como bodas o funerales, al escuchar música (Cullhed, 2019; Fiske *et al.*, 2017); también en intensas experiencias religiosas, en reuniones o escuchando un discurso (Cullhed, 2019; Zickfeld *et al.*, 2017).

Aunque Kama Muta se ha definido como una emoción positiva en general (Deonna, 2020; Schubert *et al.*, 2016), puede ocurrir junto con otras emociones, como tristeza ante la pérdida o en separaciones (Schubert *et al.*, 2016; Zickfeld *et al.*, 2017). Kama Muta también está relacionada con patrones como: empatía, generosidad o la intención de aliviar a un ser querido (Zickfeld y Schubert, 2018). La emoción se evoca de igual forma si la persona se involucra personalmente como si ha observado el evento (Fiske *et al.*, 2017; Seibt *et al.*, 2017).

En cuanto a la fenomenología de la emoción, los autores coinciden en que las personas que experimentan la emoción intensamente, refieren lágrimas u ojos llorosos;¹¹ piel de gallina o escalofríos;

1 Para una revisión más profunda de esta respuesta fisiológica y su distinción con la tristeza ver Gracanin, Bylisma y Vingerhoets (2018) y Zickfeld y Schubert (2018).

calidez en el pecho; garganta cerrada o que se quiebra la voz (Cova y Deonna, 2014; Fiske *et al.*, 2017; Schubert *et al.*, 2016; Zickfeld *et al.*, 2017; Zickfeld y Schubert, 2018). La emoción se experimenta de manera corta, en no más de un minuto o dos, pero en ciertos eventos (bodas, conciertos, rituales o viendo una película) puede repetirse varias veces en minutos u horas (Fiske *et al.*, 2017).

Kama Muta, como otras emociones positivas, muestra tendencias de acción difusas y a largo plazo (ver teoría de broaden-and-build theory en Fredrickson, 2004). Esta emoción tiene sus efectos debido a la unión reforzada con los valores centrales que la evocan (Cova y Deonna, 2014). Las tendencias de acción asociadas con Kama Muta han sido sentirse más comprometido con las relaciones, más amorosos, más conectados, más tendientes a hacer sacrificios por otros, a renovar relaciones y reparar relaciones comunales existentes; también se ha referido tener ganas de abrazar a alguien y compartir la emoción con otros (Fiske *et al.*, 2017; Schubert *et al.*, 2016). Algunos autores concluyeron que Kama Muta podría jugar un rol importante en prevenir el conflicto y reunir a las personas (Seibt *et al.*, 2017). En estos últimos rubros, el querer compartir la emoción y los estímulos que la evocan (por ejemplo, un video conmovedor en redes sociales) ha sido considerado como muestra de que todas las características de esta emoción son fundamentalmente socio-relacionales (Schubert *et al.*, 2016; Zickfeld y Schubert, 2018)

Algunos autores han referido que la función de Kama Muta es evocar compromiso y devoción al compartir en comunidad cuando hay nueva información y se espera que el valor de las relaciones aumente (Fiske *et al.*, 2017); mientras que otros sugieren que la función es la reorganización de las prioridades y jerarquía de valores y, desde un punto de vista evolutivo, como una herramienta para resolver problemas de cooperación y, en última instancia, a enfatizar sentimientos de unidad y pertenencia con el grupo (Cova y Deonna, 2014).

Consideramos en este estudio que las emociones, aunque son compuestas por elementos fisiológicos (sensaciones) y cognitivos (evaluaciones, tendencias de acción), tienen un componente social imprescindible, tanto en los eventos que las evocan, como en sus funciones, especialmente las emociones de trascendencia, que implican un *salir de sí* y particularmente Kama Muta, que ha sido descrita como una emoción social - relacional (Schubert *et al.*, 2016). En este sentido, se ha referido que existe una serie de mecanismos innatos, que son universales y preparados evolucionalmente para generar emociones, pero que dichos mecanismos no actúan

en solitario, sino que se completan culturalmente (Fiske, 2000; Fiske *et al.*, 2017).

Emotions are shaped by 'psychology' (the innate, biological, ontogenetically-emergent aspect of human minds and bodies) and by 'culture' (acquired through participating in a particular social system, with its languages, relationships, institutions, technologies, norms, religions, and practices). With such a model, we position ourselves between theorists who assume that basic emotions are natural kinds and theorists who see them as constructs that are completely constructed by cultures and devoid of any evolved adaptive structure beyond core affect, arousal, and an approach (...) Kama muta is fundamentally generated and oriented by the social relationships in which it emerges (like all other social and moral emotions) (Fiske *et al.*, 2017: 97)

Al respecto, diversos autores (Armon-Jones, 1986; Le Breton, 1999; 2013) han expuesto que en los contextos sociohistóricos-materiales se han producido estructuras normativas y climas morales que delimitan la emergencia y expresión de las emociones, es decir, que orientan en cuanto a qué sentir ante qué eventos y cómo expresar ese sentir. Por tanto, asumimos que las emociones son relacionales y están ligadas a sentidos sociales y artefactos culturales.

Los estudios encontrados sobre Kama Muta (Cova y Deonna, 2014; Cullhed, 2019; Menninghaus *et al.*, 2015; Schubert *et al.*, 2016) se han realizado casi exclusivamente en idioma inglés y en países occidentales, particularmente Estados Unidos; por lo que se hace necesario explorar los posibles elicitadores de la emoción de Kama Muta en contextos hispanohablantes, iniciando por la identificación de eventos en los que las personas identifican las sensaciones asociadas al sentirse movidos por amor. Por lo anterior, buscamos describir los eventos evocadores de la emoción de Kama Muta en jóvenes de Jalisco, México, así como recuperar las experiencias y los actores que son referidos desde la descripción de dichos eventos.

Nos interesó realizar este estudio con población juvenil por varias razones. En primera instancia, porque son uno de los grupos poblacionales más numerosos a nivel nacional (CONAPO, 2021). En segundo lugar, porque en estudios previos (Contreras y Hernández, 2019; Reguillo, 2007) se ha hablado de la relevancia de comprender psicosocialmente a este grupo poblacional, principalmente por lo doloroso, complejo y difícil que es ser joven en la época actual, ya que, al menos en México, es un grupo que se enfrenta a condiciones laborales adversas, desempleo, pobreza, embarazos adolescentes no planificados, consumo de sustancias, entre otras problemáticas. Pese a

estas condiciones desfavorables que atraviesan la experiencia de ser joven, Reguillo (2007) propone que los jóvenes son los protagonistas del cambio social, ya que muchos de ellos están buscando y construyendo nuevas culturas organizativas, han encontrado nuevas maneras de hacer comunidades de sentimiento, incluso, a partir de los sentimientos de enojo o frustración, y han sido activos pioneros y partícipes de movimientos sociales prácticamente en todo el mundo. En suma, los jóvenes son un activo grupo que ha participado en demandar transformaciones sociales, así como en movilizarse para buscar justicia social. Por ello, Reguillo (2007) señala que en los jóvenes “las emociones operan como catalizadores para bien y para mal de las expresiones de protesta” (p. 147).

Si bien el trabajo de Reguillo (1997) reconoce el valor relevante que tienen las emociones para los jóvenes, sus análisis se han centrado en emociones que podrían considerarse o tildarse como negativas (miedo, desesperanza, frustración). Por ello, la comprensión de una emoción como Kama Muta nos permitirá conocer y comprender qué situaciones o actores podrían estar relacionados con una activa participación social, el tejido de lazos comunitarios, así como el involucramiento en causas o proyectos, tal como lo proponen Seibt *et al.* (2018).

Método

Realizamos un estudio cualitativo, ya que este tipo de estudio se relaciona con el análisis a profundidad de procesos desde la significación, la experiencia y la interpretación de los sujetos; a partir de los contextos, formas de interacción, gestos y acciones cotidianas de éstos (Taylor y Bodgan, 1984). El estudio tuvo alcances exploratorio y descriptivo puesto que se buscó especificar y analizar las experiencias y situaciones de eventos y actores evocadores de Kama Muta.

Para la elaboración de la investigación asumimos que cada fenómeno social implica una serie de supuestos sobre la realidad que incluyen una reflexión acerca del modo de comprender y conceptualizar el objeto, la construcción teórica del proceso a analizar, el grado de inter-afectación entre técnicas y fenómeno social, el tiempo y el espacio, así como el punto de vista acerca de lo observado (Bericat, 1998). Por ello, aseguramos que la encuesta a responder tuviera consonancia con el constructo de Kama Muta, así mismo cuidamos explorar situaciones y eventos que podrían haber ocurrido en distintos tiempos y espacios tanto de la vida privada como pública de los participantes. Si bien analizamos la emoción de Kama Muta, tuvimos precaución y

cuidado de que los eventos descritos fueran de diversa índole. También abrimos la posibilidad a que los participantes describieron con total libertad y minuciosidad eventos que para ellos hubiesen sido significativos y evocadores de Kama Muta.

La muestra fue no probabilística, se realizó por conveniencia con voluntarios que accedieron a responder la encuesta en línea. Después de firmar consentimiento informado, 328 jóvenes de 17 a 29 años ($M=21.25$; 76% mujeres; 86% solteros) respondieron a un formulario electrónico de Google sobre emociones, garantizando previamente la confidencialidad en las respuestas.

Los participantes respondieron sobre un listado de 44 eventos si habían experimentado diversas situaciones en los últimos tres meses. Los eventos incluían experiencias evocadoras de emociones de auto-trascendencia, que han sido relacionadas con sentirse conmovido, incluyendo Awe (Pizarro *et al.*, 2018), Elevación (Cusi *et al.*, 2018) y Kama Muta (Zickfeld *et al.*, 2019). Posteriormente, los jóvenes leyeron una breve descripción de la emoción de sentirse conmovido(a) o emocionado(a) por amor al prójimo y les solicitamos que describieran un evento en el que la hubieran experimentado.

Se utilizó el análisis de contenido textual para el análisis de las respuestas; dos jueces independientes realizaron la categorización, considerando el mismo listado de eventos asociados a emociones positivas (Cusi *et al.*, 2018; Pizarro *et al.*, 2018; Zickfeld *et al.*, 2019) y se obtuvo un índice de acuerdo interjueces muy bueno ($Kappa = .91$).

Eliminamos 57 casos debido a que las personas no refirieron una situación específica o no quedaba claro a qué se referían. De los 271 casos restantes, se reportaron las categorías obtenidas de las experiencias reportadas y los principales actores y situaciones en cada una de ellas.

Resultados

Categorías

Las categorías reportadas por los jóvenes pueden observarse en la tabla 1, así como las frecuencias absolutas y relativas de cada una de ellas. Las categorías más frecuentes para la evocación de Kama Muta en los jóvenes fueron los reencuentros (18.08%); escenas de muerte (16.24%), actos de bondad o caridad (13.28%), actos de amor (11.07%) y; nacimientos, embarazos y partos (10.7%).

Tabla 1.
Categorización de los eventos evocadores de Kama Muta (N=271)

Categoría	Frecuencia absoluta (n)	Frecuencia relativa (%)
Reencuentros	49	18,08
Escenas de Muerte	44	16,24
Actos de bondad o caridad	36	13,28
Actos de amor filial/de pareja	30	11,07
Nacimientos y partos, embarazos	29	10,70
Enfermedad - Recuperación	16	5,90
Separaciones o adioses	12	4,43
Actos de amistad	11	4,06
Grandes encuentros sociales	8	2,95
Intensa experiencia religiosa	8	2,95
Reconciliaciones	6	2,21
Grandes tragedias y crímenes	6	2,21
Funerales y Rituales	6	2,21
Catástrofes de la naturaleza	5	1,85
Voluntariado	3	1,11
Confesiones	2	0,74

Fuente: elaboración propia

Las categorías menos frecuentes fueron confesiones (0.74%); acciones de voluntariado (1.11%) catástrofes de la naturaleza (1.85%) y funerales y rituales (2.21%). Una categoría esperada para Kama Muta era la de participación u observación de grandes movimientos sociales, sin embargo no encontramos ningún evento con estas características. Por otro lado, obtuvimos una categoría que no estaba detallada en el listado de eventos y que consideramos importante incluir, dada la cantidad de casos, que fue procesos de enfermedad y recuperación (5.9%), que ha sido considerada por otros autores (Cullhed, 2019).

Reencuentros

La categoría reencuentros fue la que con mayor frecuencia se mencionó como evocadora de Kama Muta (18.08%). Cerca de la mitad de los participantes en esta categoría (n=24) no especificaron a qué obedeció el reencuentro que presenciaron, 11 hablaron de que el reencuentro se debió que personas que estaban en diferentes ciudades (n=1) o países (n=10) volvían a estar juntas. Destaca que siete de ese tipo de reencuentros se debió a personas que volvían de EUA hacia México.

Un aspecto interesante de esta categoría radica en que cuando se analizaron los actores con los que se experimentó esta emoción, se encontró que 15 la experimentaron al ver las muestras de afecto, alegría y cercanía que otros se expresaban entre sí, por ejemplo, el reencuentro entre una madre y su hijo, una pareja o dos hermanos:

Hace algunos años, un tío hermano de mi mamá volvió de los Estados Unidos tras pasar varios años allá y haberse ido sin despedirse, al momento de su llegada, se demostró el afecto que se tenía entre

hermanos y la familia, su llegada fue muy emotiva y cálida (mujer, 22 años, soltera).

Quince jóvenes dijeron haber experimentado personalmente Kama Muta derivado del reencuentro con algún miembro de su familia o bien con su familia completa:

El reencuentro que tuve con familiares de mi padre a quienes no había visto durante 11 años, al verlos y abrazarlos mi emoción fue de (una) felicidad tan inmensa que sentí un nudo en la garganta, mi corazón se aceleró y no contuve mis lágrimas, después de eso percibí en mi cuerpo una completa relajación y estaba muy tranquila, cuando tenía que irme mi emoción era de satisfacción al saber que ya las había visitado y podía estar satisfecha (mujer, 21 años, soltera)

Por otro lado, nueve de los participantes dijeron haber sentido Kama Muta por el reencuentro con sus parejas o novios. Por ejemplo, una mujer, de 20 años, soltera refirió: “Cuando mire a mi novio después de mucho tiempo, ya que el vive en otro país”. También el reencuentro con amigos (n=4) y con las mascotas (n=3) generó Kama Muta.

Escenas de muerte

Presenciar una escena de muerte es el segundo evento más evocador de Kama Muta, tan así que, 44 de los 273 participantes hablaron de esto. En la mayoría de los casos (n=33) no se especifica la situación o la razón de la muerte, en cinco experiencias la causa del deceso fue enfermedad. En cuatro de las situaciones, la muerte se debió a un accidente automovilístico y en una mención se habla del suicidio acaecido en una obra de ficción televisa. Diez de los participantes no especificaron de quién había sido la muerte que les evocó Kama Muta, más bien usaron expresiones como “un ser querido” o “una persona”.

Entre los 33 participantes que sí mencionaron de quién era la muerte que les había impactado, 22 reportaron que les había trastocado la muerte de familiares, por ejemplo, abuelos (n=9), progenitores (n=4), tíos (n=3), primo (n=1) y otros familiares (n=5). También la muerte de amigas y amigos tuvo un peso importante para los participantes (n=7), así como, presenciar el deceso de personas de series y programas de ficción (n=3), de niños/as (n=2) o de mascotas (n=1). Un ejemplo de lo referido es el siguiente:

Cuando recibí la noticia que mi primo había tenido un accidente y falleció me sorprendió mucho y me conmovió (hombre, 26 años, casado).

Actos de bondad y caridad

En 36 casos, los jóvenes refirieron a haber

participado u observado actos de bondad, caridad o auxilio ante diferentes actores vulnerables, lo que causó la experimentación de kama muta.

En 13 de ellos, se habló de participar o ser testigo de ayuda o salvar animales. Los jóvenes refirieron situaciones reales y de ficción (películas) en las que los protagonistas fueron animales, particularmente perros, que fueron rescatados de la calle o en situaciones de peligro, ya fuera por ellos mismos, por familiares o por desconocidos:

Cuando vi que rescataron un perrito de la corriente eso me llenó de alegría además de que yo participe en esa ayuda, sentí emoción sobre todo de ser partícipe (Mujer, 21 años, soltera).

En 12 casos, los jóvenes refirieron brindar u observar a otros realizar actos de ayuda a desconocidos (n=10) y migrantes (n=2). En cuatro casos los actores fueron los propios jóvenes solos o junto con otras personas, mientras que en siete de ellos fueron desconocidos los actores en brindar ayuda y en uno de ellos un familiar directo, pero los jóvenes observaron la ayuda.

En una ocasión me tocó ver que una persona estaba ayudando a salvar a otra que se había accidentado (...) entonces en ese momento sentí mucha alegría el ver cómo hay personas que se preocupan por otros (Mujer, 22 años, soltera).

En seis casos, se describieron actos de ayuda y bondad ante adultos mayores, ya fuera visitando y haciendo compañía, dando de comer o brindando auxilio a familiares en un caso y desconocidos en el resto. En todos los casos los jóvenes fueron los actores de la ayuda solos (n=1) o en compañía de otros (n=5). En cuatro casos, los participantes presenciaron actos de ayuda a personas en situación de calle, dos de ellos participando de forma directa y dos observaron a otros realizar la acción. Por último en esta categoría, en un caso se reportó un acto de bondad ante niños con la visita a un orfanato.

Actos de amor filial/de pareja

En esta categoría incorporamos las descripciones que daban cuenta de manifestaciones de cariño intensas entre los miembros de una pareja, de madres o padres a hijos y viceversa, y entre hermanos; ya fuera por participar directamente, o por observar estas manifestaciones en personas cercanas.

En 11 descripciones, se habló de amor filial, particularmente de la madre (n=8); en un caso del padre y en dos casos de ambos. En todos los casos de amor filial, tanto observados como de participación directa, se da cuenta de que la direccionalidad del amor filial se aprecia de forma exclusiva de los padres hacia los hijos, como muestras de amor incondicional,

de apoyo moral e incluso de abnegación:

Despertar y ver mi mamá, toda preciosa con un desayuno para mí, no dormir por la preocupación de que al día siguiente tendría una responsabilidad muy grande, como primer día de trabajo, escuela nueva, etc. verla tan feliz cuando llego de la universidad, desvelarse cuando llego tarde a casa, quedarse conmigo hasta terminar mi tarea, despertarse temprano y dormirse tarde por charlar con nosotros, ese es mi amor de mi vida, el amor incondicional que está ahí cuando más la necesitas, reír con ella y darte cuenta que la vida se reinicia, literal, olvidas el mal día que llevas, tus responsabilidades... (Mujer, 18 años, soltera)

Los abuelos fueron actores en dos casos. En un caso se habló de brindar ayuda a abuela como un acto de amor en una necesidad; mientras que en otro caso se dio cuenta del amor fraternal de la abuela de la joven por su hermano. Mientras que de los padres es clara la postura de recibir apoyo y afecto, con los abuelos se vislumbran posibilidades de brindar ayuda hacia ellos y entre ellos.

En 14 casos, se describieron situaciones que involucraban el amor de pareja y la intensificación de esos sentimientos. En dos de ellos se describió cómo el observar la relación de pareja de los padres podría provocar sentimientos intensos:

Escuchar la historia de cómo fue que se conocieron mis padres, siempre me ha hecho sentirme bien, cómodo y relajado, como si a un niño le contasen un cuento de hadas, conmovido totalmente por la historia, me pongo a pensar lo afortunado que soy por tener el amor que me dan y la cercanía que tenemos (Hombre, 21 años, soltero).

En el resto de los casos referidos a actos de amor entre parejas, los jóvenes hablaron sobre su propia participación en situaciones en las que se daba cuenta de los lazos que unen a las parejas, la conexión entre ellas y las sensaciones positivas al inicio de las relaciones:

La segunda vez que vi a mi actual pareja (pues tengo una relación a distancia) me dí a la tarea de conocerlo más y tener charlas profundas, entonces mientras me contaba de su vida sentí esa conexión, esa unión que teníamos pues me platicaba con la mayor confianza posible y yo escuchaba con atención cada palabra (Mujer, 19 años, soltera)

Nacimientos y partos

En 29 situaciones, se planteó el nacimiento de un bebé como evocador de la emoción de Kama Muta. En 17 de los casos, los jóvenes refirieron nacimientos de hijos propios; en seis casos de familiares (sobrinos o hermanos) y en seis casos no se especificó. Las

experiencias se describen como una combinación de emotividad, lágrimas, ternura, alegría y temor junto con sentirse conmovido, como el siguiente caso:

Sentirme conmovida, emocionada y un poco temerosa por el nacimiento de mi hija, cada que observó un vídeo de el nacimiento de un bebé me recuerda ese sentimiento (Mujer, 23 años, casada).

Enfermedades y recuperación

En 16 casos, se observó que las y los jóvenes referían situaciones en las que habían presenciado procesos de enfermedad y recuperación de enfermedades que los habían conmovido. En cuatro casos, se habló de familiares y amigos que superaron condiciones problemáticas por el consumo de sustancias: “Es placentero ver y ser testigo de cómo supera el abuso de drogas que esto conlleva en este momento de su vida” (Hombre, 23 años, soltero).

Otra situación presente fue la recuperación después de un accidente grave, que se reportó en tres casos, ocurrido en familiares y amigos: “Ver a mi amigo caminar después de un accidente trágico” (Mujer, 22 años, soltera).

En los demás casos, enfermedades como cáncer, cisticercosis, fuertes infecciones en recién nacidos y observar la recuperación de abuelos, madres, padres, sobrinas, e incluso desconocidos a través de medios de información, resultaron en experiencias conmovedoras para los y las participantes:

Un vídeo en el que resaltan que un niño que padece cáncer, viaja a conocer Mazatlán, todas las personas a bordo, así como las aeromozas, se encuentran conmovidos y, no sé porqué también desde mi celular, mis lágrimas brotaron (Mujer, 26 años, separada).

Separaciones o adioses

Las separaciones representaron el 4.43% del total de los eventos evocadores de Kama Muta. A veces estas separaciones se deben a que las personas se van a vivir a otros países, ya sea por motivos profesionales, laborales o bien por la búsqueda de mejores condiciones de vida y económicas (n=5), siendo lo más frecuente que el país de destino sea EUA (n=3), como se muestra en el siguiente microtexto:

Otras veces, las separaciones se deben a diversas razones tales como: divorcios (n=1), enfermedades (n=2) y en otras ocasiones no se especifica la razón de la separación (n=4). En todos los casos relacionados con separaciones lo que sí se menciona es el actor de quien se separó el entrevistado, lo cual muestra que más importante que el motivo de la separación es la persona. Las actores más centrales y relevantes para los participantes son

algún miembro de la familia (n=8), por ejemplo, el padre (n=3), los hermanos (n=3), la madre (n=1) o la sobrina (n=1). También, tiene un peso relevante para 2 de las participantes la separación del novio o ex novio:

La despedida de un ex-novio próximo someterse a una operación en su cabeza, presentía y sabía que quizá sería la última vez que lo vería, mas no lo quería aceptar, lloré mucho, reí, pero también aclaré y agradecí fue muy emotivo y doloroso (mujer, 23 años, soltera).

La separación de los amigos u observar la separación de otras personas o de personajes en obras de ficción tuvo una prevalencia de una mención, respectivamente.

Actos de amistad

Once jóvenes describieron eventos en esta categoría y las situaciones y actores fueron diversos. Uno de ellos se refirió a una escena de ficción en una película. Además, en cinco casos de esta categoría los participantes fueron observadores de estas muestras de amistad entre otras personas. En tres casos, los jóvenes describieron situaciones en los que ellos apoyaron y brindaron muestras de amistad a otros y, en tres casos, los jóvenes refirieron haber sido objetos de actos de amistad, al recibir muestras de apoyo y cariño por parte de amigos:

En mi último cumpleaños sentí mucha emoción y gratitud antes las personas que me hicieron sentir especial, que se tomaron un momento para felicitar me y hacerme sentir que era un muy bonito día (Mujer, 22 años, soltera)

Los actores en esta categoría son algo difusos, ya que la descripción de ‘amigo’ o ‘amiga’ pudiera dar cabida a muchas interpretaciones, pero en un caso se destaca que son adultos mayores los que dan un ejemplo de amistad para la joven:

Un anciano estaba abandonado por su familia y su vecino anciano también le preparaba comida y se la llevaba a su casa para que comiera (Mujer, 18 años, soltera).

Los actos de amistad refieren situaciones de unión, apoyo y sacrificio por el otro, así como un esfuerzo consciente de ser solidarios y preocuparse por los demás, todo en el marco de relaciones significativas cercanas.

Grandes encuentros sociales

La descripción de los eventos asociados a esta categoría fue haber experimentado o sido testigo de ceremonias, reuniones culturales, encuentros sociales grandiosos o impactantes que afectan intensamente las relaciones entre personas. Las

personas que se hablaron de esta categoría en su descripción (n=8) hablaron de reuniones familiares en fechas importantes (n=6), como bodas, graduaciones, aniversarios de bodas, navidad, o 10 de mayo; también se refirió reunión con amigos (n=1); así como eventos como conciertos (n=1).

En la graduación de mi hermano mayor en un vals, mi hermano nos reunió a todos los integrantes de la familia en la pista de baile, a pesar de que solo debía de estar uno y nos empezó a decir lo agradecido que estaba por el apoyo brindado en los años de su carrera, por dejarlo soñar y aprender y todos abrazados lloramos (Mujer, 20 años, soltera)

En esta categoría la mayoría de los participantes apreciaron los momentos compartidos en reuniones en familia, en donde los miembros se comunicaron y expresaron afecto y agradecimiento, y las sensaciones reportadas en los eventos fueron sentirse en unión y sintonía con los otros, apreciar la unicidad del momento, lágrimas y risas.

Intensas experiencias religiosas

Ocho jóvenes describieron situaciones en las que se hizo alusión a encuentros religiosos, retiros espirituales o procesiones religiosas en las que se ha experimentado un sentido de unión con los otros y conexión con una entidad trascendente. En todas las ocasiones los jóvenes refirieron ser ellos los actores de dicha experimentación, en contraposición a otras categorías, en donde podía haber situaciones en las que observando a otros podía experimentarse Kama Muta, la experiencia religiosa parece tener como requisito un involucramiento personal. En el siguiente fragmento se observa también que, pese a que la joven refiere haber establecido una distancia con la religión, experimentó sentirse conmovida durante el retiro espiritual.

En una ocasión asistí a un retiro espiritual, en el que era un grupo de personas unido por la idea religiosa y la intención de unión familiar, vi a personas realmente muy metidas en el hecho tanto así que lloraban, tenían revelaciones y demás (...) este evento fue significativo e impactante el ver lo que sucedía, aun cuando tengo este lapso de descanso (Mujer, 20 años, soltera).

Reconciliaciones

Hubo seis participantes que hablaron de las reconciliaciones como una emoción evocadora de Kama Muta. Uno de los testimonios fue acerca de la reconciliación con una amiga. La situación más recurrente (n=5) fue la solución de conflictos entre miembros de una misma familia o entre familias

que conllevaron a largas separaciones o periodos sin comunicación:

Situación de familia en la que, por un desacuerdo, duraron en conflicto los miembros de la familia por varios meses, sin embargo, todo tuvo buen fin ya que hubo una reconciliación, por medio de la comunicación, y fue un episodio en el que yo sentí mucha nostalgia y satisfacción al ver a la familia unida de nuevo (mujer, 23 años, soltera)

Grandes crímenes y tragedias

En esta categoría encontramos seis eventos que fueron catalogados por los participantes como crímenes y tragedias. Estos eventos son diversos y responden a cuatro categorías: 1) violencia entre miembros de la familia (madre-hija/o) (n=2); 2) asaltos y amenazas (n=2); violencia de pareja (n=1); 4) explosión de fuegos pirotécnicos (n=1). El siguiente es un ejemplo de tragedia:

Hace aproximadamente 1 año viví una explosión pues soy pirotécnico, al momento de correr a ayudar a mis compañeros noté que faltaba uno de ellos, cuál sería mi sorpresa, que se encontraría debajo de los escombros del taller (hombre, 18 años, soltero).

En cuanto a los actores receptores de estos grandes crímenes o tragedias se encuentran compañeros y amigos (n=3), hermanos (n=1), padres (n=1) o la propia persona (n=1). Todas estas categorías son evocadoras de emociones negativas, aún cuando la literatura acerca de Kama Muta establece que esta emoción es generadora mayormente de sensaciones positivas.

Funerales y rituales

Tal como se mostró en la tabla 1, tan solo el 2.21% del total de las respuestas corresponden a la categoría de rituales o funerales. En esta categoría se aglutinaron rituales como: bodas (n=2), funerales (n=2) y graduaciones (n=1).

Al respecto de las bodas, un joven dijo "Cuando mi hermana se casó me sentí muy conmovido, ya que es la única hermana que tengo" (hombre, 20 años, soltero). En cuanto a los funerales una de las entrevistadas señaló: "Cuando presencié el funeral de un chico conocido y su familia se despedía de él nostálgicamente y conmovida" (mujer, 21 años, soltera).

En estos rituales, los actores evocadores fueron los hermanos (n=2), personas conocidas (n=2) o el abuelo (n=1). Con relación a estas figuras evocadoras de emoción se puede destacar que nuevamente la familia ocupa un lugar central, ya que tres de los cinco actores pertenecen a esta institución.

Catástrofes de la naturaleza

En la categoría de catástrofes de la naturaleza hubo cinco participaciones, las cuales fueron de terremotos y de modo más específico de las muestras de ayuda, solidaridad, voluntariado, coraje, esfuerzo e interés para salir de afrontar el desastre que dejó esta catástrofe natural y para asistir a los damnificados. En seguida se presenta un testimonio ejemplificador.

En el terremoto del 19S 2017, México. Los mismos civiles demostraron el interés y coraje para sacar de entre los escombros a personas y animales, fui partícipe, (...) lo único importante eran las vidas humanas y de los animales, al canto de "Cielito lindo" se estremecía en cada uno de los que éramos parte de un acto de solidaridad universal (mujer, 25 años, soltera)

Actividades continuas de ayuda (voluntariado)

En tres ocasiones se refirió haber participado en acciones de voluntariado, dos de las cuales se encontraron en un marco de práctica religiosa católica y una en protección civil. Con los actos de ayuda continua se hace referencia a un propósito (por ej. predicar la palabra de Dios), así como convivir, ayudar y hacer compañía a otros desconocidos, lo que puede motivar a hacer conexiones con los más cercanos, como ocurrió con el siguiente caso:

Fue una experiencia (...) se llaman misiones; consiste en ir a una comunidad y predicar la palabra de Dios, hablar de él, convivir también con las personas de ese sitio, escucharla, etc. la experiencia que más me llevo es cuando fui a visitar a una señora ya mayor que tenía problemas de sus rodillas y ya no podía caminar, vivía sola, tenía hijos, pero todos estaban fuera de esa comunidad. Me hizo recordar a mis abuelos (Mujer, 21 años, soltera).

Confesiones

Hubo dos testimonios de mujeres vinculados a la categoría confesiones. Ambas confesiones se refieren o están ligadas con situaciones que ocurrieron durante la infancia. En los dos casos encontrados en la presente categoría, se refieren a emociones negativas. Una de ellas no es relatada con precisión, la otra se refiere al abandono de una madre por irse con una nueva pareja:

Recuerdo que hace dos años me sentí conmovida por unas niñas que viven solas con su papá (...) la situación por la que estaban solas con su papá es que su mamá las dejaba solas en casa cada que salía para verse con un adulto, y en fin de cuentas las abandonó por irse con la persona.

La niña casi llorando me dice: "una mamá que quiere a sus hijos no los abandona", yo no encontraba las palabras por la cosmovisión (conmoción) que causó en mi persona. Después de unos segundos, intenté de explicarle que en la vida las personas cometemos errores pero eso no significa que no las quieran y traté de hablar más con ella acerca del mismo tema (mujer, 21 años, soltera).

Discusión

Conforme a los resultados presentados, coincidimos con otros autores en algunos eventos evocadores de Kama Muta, por ejemplo, separaciones, reencuentros, reconciliaciones, rituales y experiencias religiosas (Cova y Deonna, 2014; Cullhed, 2019; Fiske et al., 2017; Zickfeld et al., 2017), pero a continuación se discuten algunas precisiones con respecto a nuestra muestra.

A excepción de las categorías de intensa experiencia religiosa (2.9%), catástrofes de la naturaleza (1.8%), acciones de voluntariado (1.5%) y confesiones (0.7%) los jóvenes tienden a mirar primero hacia sus relaciones personales, de pareja y de familia inmediata y extensa para rememorar experiencias de sentirse conmovido o Kama Muta; en contraposición a buscar experiencias de trascendencia social o humanitaria evocadas hacía/por desconocidos. Esto podría estar ligado con el valor central y relevante que tienen la familia y las amistades en la cultura mexicana en temas como: confianza, redes de apoyo y capital social (Contreras y Hernández, 2019); así como con que Kama Muta es una emoción que está ligada con la cercanía interpersonal de los sujetos (Cullhed, 2019; Seibt et al., 2017; Zickfeld et al., 2017).

Es relevante destacar que la familia emergió como el principal grupo con el que los entrevistados experimentaron Kama Muta, ya que apareció en 10 de las 16 categorías analizadas (escenas de muerte; funerales y rituales; separaciones; reencuentros; reconciliaciones; grandes crímenes; encuentros sociales; actos de amor filial; enfermedades y recuperaciones; nacimiento de hijos).

Algunos autores coinciden en que la emoción tiene una valencia positiva (Cova y Deonna, 2014; Deonna, 2020; Schubert et al., 2016) aunque también puede tener características de valencia mixtas (Menninghaus et al., 2015; Schubert et al., 2016; Zickfeld et al., 2017). En este trabajo, encontramos que en la mayoría de los eventos consultados la emoción de Kama Muta tiene una valencia positiva. En cuatro categorías los eventos tenían una carga negativa (escenas de muerte; separaciones; confesiones y grandes crímenes). Deonna (2020) refirió que en este

tipo de eventos, la emoción no correspondería con Kama Muta, sino con alguna otra emoción negativa, sin embargo, es de destacar que frente a la descripción de la emoción, las personas respondieron con estos eventos, por lo que consideramos que la hipótesis de la valencia mixta pudiera aplicarse en estos casos.

En la categoría de actos de amor filial la principal actora evocadora del sentir de Kama Muta fue la madre, en quien se identifica la exhibición de un amor exacerbado y un comportamiento sacrificial, lo cual está claramente vinculado con la construcción sociocultural y el papel relevante que ha adquirido el imaginario social de La Madre en culturas como la mexicana (Palomar, 2005; 2007). En esta misma categoría se observó que existe la expectativa de que este amor sea demostrado principalmente de los padres hacia los hijos; lo que está ligado al valor central y de protección o cuidado que han adquirido los hijos desde principios del siglo XXI (Beck y Beck-Gersheim, 2001; Hays, 1998).

Los actos de bondad que evocan Kama Muta están ligados con grupos denominados y construidos socialmente como vulnerables o indefensos (adultos mayores, migrantes, indigentes, niños) o con mascotas. Lo primero habla de cómo efectivamente la emoción de Kama Muta está ligada con valores y aspectos morales (Seibt *et al.*, 2017; Zickfeld *et al.*, 2017). Lo segundo puede ser una expresión de la tendencia contemporánea de consentir y otorgar un lugar especial a las mascotas en los grupos familiares, sobre todo impulsada por grupos sociales (e.g. animalistas), que en tiempos recientes han cobrado gran visibilidad y relevancia. En algunas ocasiones son los mismos entrevistados quienes dicen haber realizado el acto de bondad, aunque es más frecuente que se experimente Kama Muta al observar que otros son los ejecutores de estas muestras de bondad, lo que da cuenta, junto con otras categorías, que Kama Muta se experimenta en eventos observados (Fiske *et al.*, 2017; Seibt *et al.*, 2017).

Los principales motivos para las separaciones fueron viajes fuera del país por motivos profesionales, económicos o laborales. Asimismo, la categoría de reencuentros está primordialmente ligada con viajes internacionales provenientes en la mayoría de los casos de Estados Unidos de América, lo cual tiene sentido si se considera que entre México y Estados Unidos de América hay grandes tasas de migración y movilidad. Además, si consideramos que, en el mundo contemporáneo, la globalización ha permitido y facilitado una mayor movilidad de las personas.

En cuanto a grandes catástrofes de la naturaleza es consensuado pensar en los terremotos. Esto parece deberse a que en México ha habido dos grandes e

importantes terremotos que han tenido grandes repercusiones (el terremoto de 1985 y el de 2019). Estos eventos destacan porque evocan Kama Muta al ver las muestras de solidaridad, ayuda y esfuerzo colectivo por rescatar a las personas damnificadas, lo que va en línea con la idea de que el compartir comunal es el objeto de Kama Muta (Fiske *et al.*, 2017; Seibt *et al.*, 2017; Zickfeld *et al.*, 2017).

Encontramos que los participantes en nuestra muestra han experimentado Kama Muta ante eventos como la enfermedad y la recuperación de seres queridos, en enfermedades generales, en cáncer, en accidentes y frente a las adicciones, lo que coincide con lo propuesto por Cullhed (2019). Pensamos que esto puede ser muy relevante en contextos actuales en los que la recuperación de la enfermedad COVID-19 puede evocar Kama Muta frecuentemente y generar tendencias de acción hacia el compartir comunal.

En la literatura acerca de Kama Muta se han comparado diversos países y contextos culturales y se ha demostrado que es una emoción que está presente a nivel global (Seibt *et al.*, 2018; Zickfeld *et al.*, 2017). Este estudio contribuye a mostrar que la emoción de Kama Muta efectivamente es evocada por eventos similares a los encontrados en estudios previos, pero se experimenta en determinadas situaciones y ante ciertos actores debido a las especificidades de cada cultura local. Esto permite sostener que, tal como refieren diversos autores (Armon-Jones, 1986; Le Breton, 1999; 2013), las emociones, y entre ellas Kama Muta, son moldeadas por normativas y aspectos morales que determinan los contextos, situaciones y modos de expresarlas.

Entre las limitaciones del presente estudio, está que los datos se tomaron de forma transversal y en auto-reporte, lo que pudo generar sesgos en la memoria de los participantes; futuros estudios pudieran replicar experimentos como los de Seibt *et al.* (2018) o Zickfeld y Schubert (2018) para obtener datos de manera inmediata ante estímulos que evocan la emoción, o utilizar metodologías mixtas. De igual forma nos enfocamos en los eventos evocadores y no se consideraron otros aspectos como las tendencias de acción o la fenomenología de la emoción, por lo que sugerimos estudios posteriores que abonen a la profundización de estos elementos. Además, a pesar de que hicimos una invitación abierta a las y los jóvenes para participar en el estudio, encontramos que participaron más mujeres que hombres (76% fueron mujeres), lo cual ofrece indicios para suponer que existe una socialización diferenciada por sexo para el reconocimiento y la expresión de las emociones. Esto podría estar influyendo en qué tanto cada sexo habla, describe, reconoce y expresa cómo experimenta las

emociones, entre ellas el Kama Muta. Dado que en este estudio no nos planteamos el objetivo de identificar las diferencias entre los sexos en la vivencia del Kama Muta y tampoco exploramos las razones por las que la expresión de las mismas es distinta entre hombres y mujeres, consideramos que futuros estudios podrían ahondar y estudiar estas distinciones.

Además, la recuperación de la información se realizó a través de una encuesta en línea, lo cual conlleva que solamente los jóvenes que tienen acceso y conocimiento acerca de las tecnologías de la información y la comunicación tuvieran la posibilidad de responder.

Cabe mencionar que en el estudio de las emociones se involucran diferentes disciplinas, como la neuropsicología que pudiera dar luz sobre los mecanismos psicobiológicos de la emoción, sin embargo, dado que nuestro interés se orientó a las experiencias expresadas por los participantes y en cómo la emoción pudiera tener un rol en las tendencias de conexión social y prosocialidad, consideramos que con este trabajo se inicia una línea de investigación importante en la psicología social de las emociones, situada en un contexto latinoamericano. Además, mostramos que el Kama Muta es una emoción sociocultural, ya que emerge ante determinadas circunstancias derivadas de la cada vez más frecuente migración de los actores o bien el significado sociocultural del evento particular es determinante para evocar Kama Muta, tal como ocurre con la muerte, la enfermedad, las bodas o el nacimiento de un hijo. Finalmente, mostramos que la emoción emerge ante figuras y actores socialmente relevantes en una cultura como la mexicana tales como la familia y particularmente la madre o los hijos.

Bibliografía

- ARMON-JONES, C. (1986) "The thesis of constructionism" en: Harré, R. (ed.), *The social construction of emotions*. (pp. 32-56) Oxford, England: Basil Blackwell.
- BECK, U. Y BECK-GERNSHEIM, E. (2001) *El normal caos del amor: las nuevas formas de relación amorosa*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- BERICAT, E. (1998) *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Barcelona: Ariel.
- CONAPO (2021) "La situación demográfica de México" *Consejo Nacional de Población*, No. 3. <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/671754/LSDM2021.pdf>
- CONTRERAS, K. Y HERNÁNDEZ, E. (2019) "Redes de apoyo familiares y feminización del cuidado de jóvenes estudiantes universitarios" *Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*. Vol 30, No. 1, p. 54-67. <https://dx.doi.org/10.5565/rev/redes.766>
- COVA, F. Y DEONNA, J. (2014) "Being moved" *Philosophical Studies*, No. 169. Vol. 3, p. 447 - 466. doi: 10.1007/s11098-013-0192-9
- CULLHED, E. (2019) "What Evokes Being Moved?" *Emotion Review*. p. 1-7. doi: 10.1177/1754073919875216
- CUSI, O., PIZARRO, J. J., ALFARO-BERACOCHEA, L., VERA-CALZARETTA, A., GONZÁLEZ-BURBOA, A., CARRERA, P. Y PÁEZ, D. (2018) "Elevación o Inspiración Moral: Creación y Validación de una Escala de Elevación en Castellano". *Revista Latinoamericana de Psicología Positiva*, Vol. 4, p. 38-56.
- DEONNA, J. Y SCHERER, K. (2010) "The case of the disappearing intentional object: constraints on a definition of emotion" *Emotion Review*, No. 2 Vol. 1, p. 44 - 52. doi: 10.1177/1754073909345544
- DEONNA, J. A. (2020) "On the Good that Moves Us" *The Monist*, No. 103, p. 190-204. doi: 10.1093/monist/onz035
- FISKE, A. P. (2000) "Complementarity Theory: why human social capacities evolved to require cultural complements" *Personality and Social Psychology Review*, No. 1, Vol. 4, p. 76-94. doi: 10.1207/S15327957PSPR0401_7
- FISKE, A. P., SCHUBERT, T. Y SEIBT, B. (2017) "'Kama Muta' or 'Being Moved by Love': A Bootstrapping Approach to the Ontology and Epistemology of an Emotion", en J. L. Cassaniti & U. Menon (Eds.), *Universalism without uniformity: Explorations in mind and culture* (pp. 79-100). University of Chicago Press, doi: 10.7208/chicago/9780226501710.001.0001
- FREDRICKSON, B. (2004) "The broaden-and-build theory of positive emotions" *The Royal Society of London*, No. 359, p. 1367 - 1377. doi: 10.1098/rstb.2004.1512
- GRACANIN, A., BYLSMA, L. M. Y VINGERHOETS, A. J. J. M. (2018) "Why Only Humans Shed Emotional Tears: Evolutionary and Cultural Perspectives" *Human Nature*, No. 29, Vol. 2, p. 104-133. <https://doi.org/10.1007/s12110-018-9312-8>.
- HAYS, S. (1998) *Las contradicciones culturales de la maternidad*. Barcelona: Paidós.
- LE BRETON, D. (1999) *Las pasiones ordinarias, antropología de las emociones*. Buenos Aires, Argentina: Edición nueva visión
- LE BRETON, D. (2013) "Por una antropología de las emociones" *Revista Latinoamericana de e*

- Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 10 (4), 69-79. Argentina. ISSN: 1852-8759.
- MENNINGHAUS, W., WAGNER, V., HANICH, J., WASSILIWZKY, E., KUEHNAST, M. Y JACOBSEN, T. (2015) "Towards a psychological construct of being moved" *PLoS ONE*, No. 10, Vol. 6, p. 33-35. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0128451>
- PALOMAR, C. (2005) "Maternidad: Historia y cultura" *Revista de Estudios de Género. La ventana*, No. 22, p. 35-67.
- PALOMAR, C. (2007) *Maternidad en prisión*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- PIZZARRO, J. J., CUSI, O., ALFARO-BERACOCHEA, L., GONZÁLEZ-BURBOA, A., VERA-CALZARETTA, A., CARRERA, P. y PÁEZ, D. (2018) "Asombro maravillado, temor admirativo o respeto sobrecogido: Revisión teórica y Validación de una Escala de Asombro en Castellano." *Revista Latinoamericana de Psicología Positiva*, Vol. 4, p. 57-76.
- REGUILLO, R. (1997) "Jóvenes y medios: la construcción del enemigo" *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, No.60, p.16-19.
- REGUILLO, R. (2007) "Jóvenes, riesgos y desafilaciones en Latinoamérica" *Propuesta Educativa*, No. 28, p. 51-57.
- SCHUBERT, T. W., ZICKFELD, J. H., SEIBT, B. y FISKE, A. P. (2016) "Moment-to-moment changes in feeling moved match changes in closeness, tears, goosebumps, and warmth: time series analyses" *Cognition and Emotion*, No. 32, Vol. 1, p. 174-184. <https://doi.org/10.1080/02699931.2016.1268998>
- SEIBT, B., SCHUBERT, T. W., ZICKFELD, J. H. y FISKE, A. P. (2017) "Interpersonal Closeness and Morality Predict Feelings of Being Moved" *Emotion Review*, No. 17, Vol. 3, p. 389-394. doi: 10.1037/emo0000271.supp
- SEIBT, B., SCHUBERT, T. W., ZICKFELD, J. H. y FISKE, A. P. (2018) "Touching the Base: Heart-Warming Ads from the 2016 U.S. Election Moved Viewers to Partisan Tears" *Cognition and Emotion*, No. 33, Vol. 2, p. 197-212. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/02699931.2018.1441128>
- TAYLOR, S. Y BOGDAN, R. (1984) *Introducción a los métodos cualitativos*. Barcelona: Paidós.
- ZICKFELD, J.H., SCHUBERT, T.W., SEIBT, B. y FISKE, A.P. (2017) "Empathic Concern Is Part of a More General Communal Emotion" *Frontiers in Psychology*, No. 8, Vol. 723, p. 1-16. doi: 10.3389/fpsyg.2017.00723
- ZICKFELD, J. H., y SCHUBERT, T. W. (2018) "Warm and touching tears: tearful individuals are perceived as warmer because we assume they feel moved and touched" *Cognition and Emotion*, No.32, Vol. 8, p. 1691-1699. <https://doi.org/10.1080/02699931.2018.1430556>
- ZICKFELD, J. H., SCHUBERT, T. W., SEIBT, B., BLOMSTER, J. K., ARRIAGA, P., BASABE, N., BLAUT, A., CABALLERO, A., CARRERA, P., DALGAR, I., DING, Y., DUMONT, K., GAULHOFER, V., GRACANIN, A., FISKE, A. P. (2019) "Kama muta: Conceptualizing and measuring the experience often labelled being moved across 19 nations and 15 languages." *Emotion*, 19(3), 402-424. <https://doi.org/10.1037/emo0000450>

Citado. ALFARO-BERACOCHEA, Laura Nadhielii y CONTRERAS-TINOCO, Karla Alejandra (2021) "Experiencias evocadoras de la emoción Kama Muta en jóvenes mexicanos: sentirse conmovido por amor" en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, N°37. Año 13. Diciembre 2021-Marzo 2022. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 65-76. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/437>.

Plazos. Recibido: 21/07/2020. Aceptado: 21/08/2021

Las redes sociales y la hipermediatización del cuerpo político

Social networks and hypermediatization of the political body

Bermúdez, Nicolás*

Facultad de Filosofía y Letras, Facultad de Ciencias Sociales (UBA); Área de Crítica de Artes (UNA), Argentina
nicolasberm@gmail.com

Resumen

Este trabajo estudia los cambios que las redes sociales han producido en la presentación pública de los cuerpos de los políticos, en especial en el ámbito argentino. Para ello, se plantean dos objetivos, de distinto nivel, pero concomitantes. Por un lado, pretende hacer una descripción preliminar del fenómeno y exponer sus condiciones de producción, para lo cual se lo ubica en una serie histórica que permite circunscribir sus particularidades. Por otro, busca situarlo en el marco de un diálogo disciplinario que optimizaría su conceptualización y el estudio de sus efectos. La sociosemiótica constituye nuestro marco teórico y metodológico. A partir de esta perspectiva, y de la integración de desarrollos actuales en el campo de la estética, se propone aquí analizar y establecer un principio de clasificación de operaciones de semiotización que llevan a cabo los enunciadores. Las conclusiones hacen referencia a los rasgos enunciativos de la presentación mediática del cuerpo, y, a partir de ahí, se plantean nuevos interrogantes sobre su impacto en el terreno de la creencia. Palabras clave: Semiótica; Política; Cuerpo; Redes sociales; Argentina.

Abstract

This paper studies the changes that social networks have produced in the public presentation of the bodies of politicians, especially in Argentina. For this, two objectives are proposed, of different levels but concomitant. On the one hand, it tries to partially describe the phenomenon and expose its production conditions. For that, we place it in a historical series that allows us to observe its peculiarities. On the other hand, we seek to place it within the framework of a disciplinary dialogue that would improve its conceptualization and the study of its effects. Our theoretical and methodological framework is based on socio-semiotics. From this perspective and its integration with current developments in the field of aesthetics, we propose to analyze and establish a principle of classification of semiotization operations performed by enunciators. The conclusions refer to the enunciative features of the media representation of the body and, from there, new questions are raised about its impact on the field of belief.

Key words: Semiotics; Politics; Body; Social networks; Argentina.

* Doctor de la Universidad de Buenos Aires (orientación en Lingüística). Docente de los Departamentos de Letras, de Ciencias de la Comunicación (UBA) y del Área de Crítica de Artes (UNA). Codirector del Proyecto PIACyT - UNA: Intervenciones críticas: algunas lógicas actuales y locales. Investigador del Proyecto UBACYT "Retomas discursivas en tiempos de convergencia: producción, circulación, consumo". Codirector del Proyecto PIACyT - UNA: Intervenciones críticas: algunas lógicas actuales y locales. <https://orcid.org/0000-0002-2256-1189>

Las redes sociales y la hipermediatización del cuerpo político

Introducción

Las imágenes que acompañan este texto (ver al final) no solo sirven para recordar el lugar primordial del cuerpo como núcleo operativo de la producción semiótica encargada de gestionar los vínculos de la clase política con su electorado, sino que también invitan a reflexionar sobre las formas actuales de su darse a ver, asociadas, en buena medida, a las nuevas condiciones de mediatización de los discursos de los políticos. Refiriéndose al cuerpo presidencial, Traversa señala que los gobernantes

cuentan con un instrumento único, su cuerpo, que es la raíz de todos los procesos ulteriores. Es el lugar donde recaen todas las miradas y las expectativas en torno a su pervivencia –negativas o positivas– como motor de las contingencias de un intervalo de la historia. Esa entidad, el cuerpo, ha dado lugar a una múltiple producción discursiva, en pobre medida para estudiarlo, pero diversa como referencia, los medios han sido un *locus classicus* de su alojamiento, la caricatura y la ilustración primero, luego la fotografía y más tarde el cine y la TV (2014:316).

El déficit investigativo que señala Traversa llama aún más atención si se considera la relevancia creciente del cuerpo como superficie de producción de sentido por parte de las figuras políticas en nuestras sociedades. Este incremento está sobredeterminado por una multiplicidad de factores, que hemos considerado en trabajos anteriores (Bermúdez, 2016). Vale la pena indicar algunos de ellos, pertinentes para este trabajo.

En principio, el aumento espectacular que la dupla conformada por *la Red* –y en especial las redes sociales– y los dispositivos digitales de registro han ocasionado en la producción y puesta en circulación de imágenes. Vale recordar que muchos autores (Schaeffer, 2012; Belting, 2012) han explicado la fascinación occidental por la imagen a partir de su conjunción con el pensamiento del cuerpo, cuerpo que no es solo objeto de representación, sino también medio de percepción y lugar de creación y

de alojamiento de imágenes. Resulta evidente que la situación actual es la de un crecimiento exponencial de la presencia social de imágenes, entre ellas las corporales, lo cual por supuesto incluye las imágenes de los cuerpos de los actores políticos. Crecimiento que se inició a mediados del siglo pasado, impulsado por el desarrollo tecnológico –cuya trazabilidad se mide desde los aparatos fotoquímicos que desplazaron los retratos pintados hasta los actuales dispositivos digitales. Sobre este factor se han explayado ya los estudios sobre la mediatización (Hjarvard, 2008; Verón, 1997; 2013; 2015), que han subrayado la complejidad que fenómenos mediáticos de este tipo introducen en la semiosis –es decir, acrecientan la asimetría entre oferta y demanda de signos–, y el carácter radial y transversal de sus efectos –es decir, que se propagan en todas las direcciones y afectan, con diferentes intensidades, todos los niveles funcionales de la sociedad.

En segundo lugar, los problemas que demanda la construcción de colectivos políticos o, lo que es lo mismo, la dificultad del discurso político para alcanzar, en un entorno de diversidad creciente de la semiosis, a un actor social cuya identidad se define en términos autorreferenciales (Verón, 1994: 35). Simultáneamente, el discurso publicitario –al que, como se sabe, el marketing político acude con frecuencia– ha redefinido el consumo de mercancías o signos como una experiencia individual y estética, o sea, hedonista y emocional.

Aquí se exponen resultados parciales de una investigación descriptiva aún no finalizada, acompañados de un intento de instalar el objeto en un horizonte teórico en el cual dialogan diversas disciplinas (la semiótica, los estudios de la mediatización y la estética) disposición que, entendemos, permitiría optimizar su descripción. Vale decir, nos preocupa la proliferación y el funcionamiento enunciativo de las imágenes de los cuerpos políticos, y, si bien para elaborar este artículo se ha partido de la observación de ciertos índices de presentación de su yo público

en las redes sociales por parte de algunos políticos argentinos, no se ofrece aquí un repertorio exhaustivo de figuraciones en las imágenes mediatizadas, ni un catálogo de modalidades corporales de persuasión o seducción.

Refiriéndose a la figura presidencial en épocas dominadas por la televisión, Verón afirmaba que, como todo cuerpo socializado, el del presidente está sometido a prohibiciones, se edifica por sustracción: “si el árbol presidencial es digno, es porque ha sido podado” (1999:88). Creemos que la tesis de Verón sigue siendo válida para la figura presidencial –aún cuando, por ejemplo, los dos últimos presidentes argentinos no se hayan privado de bailar en más de una ocasión frente a sus seguidores–, pero pierde operatividad cuando se la intenta transferir, en la era de las redes sociales, a otros actores del estamento político argentino, sobre todo a candidatos.

2. Aspectos metodológicos

Este trabajo se desprende de una investigación más amplia, de carácter cualitativo (Vasilachis de Gialdino, 2006; Guba & Lincoln, 2002), sobre el funcionamiento en producción de la discursividad política en los medios basados en internet. Como se dijo, inscribimos nuestro trabajo en el marco conceptual de la sociosemiótica, de manera específica en la orientación que le dio Verón, comúnmente llamada teoría de los discursos sociales (Verón, 2005). Los principales dispositivos conceptuales, tanto teóricos como analíticos, provienen su obra, así como las decisiones metodológicas. No obstante, y en concordancia con el carácter interdisciplinar de este campo del saber, la configuración del objeto de investigación nos ha conducido a incorporar categorías de otras corrientes de la semiótica y de otras disciplinas.

Señalemos, a fin de precisar aún más esos principios y procedimientos, que el corpus de la investigación está compuesto por imágenes de figuras políticas recogidas de cuatro redes sociales (Facebook, Twitter, YouTube e Instagram) desde el año 2014 hasta el 2019. Las imágenes observadas tienen el estatuto de *textos* (o conjunto de materias significantes) abordados desde un enfoque discursivo; vale decir, el análisis de las huellas que identificamos en esas imágenes corresponden a operaciones –en nuestro caso de semiotización o *figuración* del cuerpo (Traversa, 1997:251)– asociadas a sus condiciones de producción. La diferencia tendencialmente sistemática y regular que permite definir estas operaciones fue controlada a través del procedimiento comparativo (Verón 2005:48); puntualmente, entre lo que producían distintos actores políticos y entre lo

que sucedía en la época previa a la existencia de las redes sociales. Nos interesamos en este artículo por las operaciones que remiten a las determinaciones de un elemento específico de las condiciones productivas: las posibilidades que brindan los medios basados en internet. En sintonía con los principios de la investigación cualitativa, exponemos en el final del texto una tentativa de reevaluación teórica (Vasilachis de Gialdino, 2006).

3. Referencias históricas sobre la mediatización del cuerpo político

Vamos a ubicar la cuestión de las formas actuales de darse a ver del cuerpo del político en el horizonte que delinea la historia de la mediatización de la discursividad política, que fue sucesiva y acumulativamente mediatizada a través de la escritura (prensa gráfica), la imagen fija (fotografía), la voz (la radio), el registro audiovisual (televisión) y, finalmente, los dispositivos hipermediales (la web). Es imposible abarcar aquí esa historia de modo exhaustivo, aunque vale puntear algunas observaciones que la han tenido como objeto, a fin de generar un horizonte que permita caracterizar mejor el fenómeno que nos ocupa de manera central.

En su primera etapa, representada por los medios escritos, la mediatización de la política no contaba, en general, con la presencia del cuerpo. Esto fue así hasta la popularización de la imagen fija de origen técnico, que encontró su alojamiento en dispositivos como los de la prensa gráfica o el afiche político, y cuyo surgimiento contribuye a dar un paso fundamental hacia la personalización y presidencialización de las democracias occidentales.¹ Con la propagación del fenómeno no tardó en llegar la reflexión científica. Por ejemplo, Barthes (1994:65) sostuvo que las fotografías electorales constituían un arma anti intelectual y anti política: en lugar de presentar un programa (¿qué función debe tener el Estado en la economía y la vida privada?, ¿cómo relacionarse con el capital financiero?, etc.), la imagen fotográfica muestra una *manera de ser*. Nosotros podríamos parafrasear a Barthes sosteniendo, en tónica peirceana, que las fotografías electorales son signos icónicos indiciales que pretenden desplazar la política al terreno de la primeridad y la segundidad. En sintonía, Verón afirmó que la *iconografía política* de la época preaudiovisual (i.e. las pocas imágenes asociadas de modo casi cristalizado a las grandes figuras políticas) expresaba “el núcleo fantasmático de cada líder: el rostro crispado de Hitler; la sonrisa de Kennedy...” (1999:99).

1 Rosanvallon ha considerado esto en varios pasajes de su obra (Rosanvallon 2015).

Con la masificación de la radio, se mediatiza otra dimensión del cuerpo: la voz. Una voz de carácter acusmático, pues su fuente no es visible (Chion, 1999:251).² Según Verón (1999:98), figuras como De Gaulle o Perón fueron, sobre todo, políticos de la era radiofónica, que sobresalieron en la gestión del vínculo con la ciudadanía a través de esa corporización parcial, aunque con derivaciones singularizantes –y, como sostiene el psicoanálisis, fantasmales (Dólar, 2007). Traversa (2014:312), por su parte, agudiza aún más la descripción: señala, por ejemplo, que Perón instala eficazmente la conversación pública como dispositivo de gestión de los vínculos (presidente-colectivo). Es decir, algunos políticos supieron capturar cierto imaginario colectivo por medio del acoplamiento efectivo entre la puesta en discurso de programas, descripciones, balances, promesas, etc. – que actualiza el orden simbólico de la significación–, y la movilización de recursos ligados al empleo de la voz (e.g.: intensidad, dicción, altura, etc.) que atañen al orden indicial del contacto. Aún hoy, en una época en la que el dispositivo radial ha resignado su nivel de presencia social y la seducción y persuasión pasan por un régimen de contacto que involucra la mediatización de la totalidad del cuerpo y por la palabra, no debería menospreciarse el impacto que tiene la voz encargada de sostener esta última. La comparación entre los dos últimos presidentes es ilustrativa al respecto. Vale conjeturar que algo de la eficacia performativa de las alocuciones de Cristina Fernández de Kirchner –sobre todo a partir de su viudez en 2010– se sostuvo en la disfonía sollozante de la voz con la que interpelaba a sus seguidores, mientras articulaba reivindicaciones que adjudicaba al campo popular. Y esta conjunción bien puede explicar el fervor emocionado que producía. Además, como señala Dolar (2007:97), ese tipo de voz implica una exposición ante el oyente, un pedido de comprensión que constituye, simétricamente, la concesión de un poder, pues quien oye puede otorgarla o no. El contraste lo marca la parquedad monocorde, y no carente de déficits fonéticos, con la que Mauricio Macri pronuncia la realidad económica a la que debemos someternos. Tienta proyectar la comparación al campo ideológico, siguiendo lo que ya han hecho otros (Dolar, 2007:142). En un caso, la voz es convocada, junto con otra parafernalia de recursos corporales, para producir el acontecimiento

² Es justamente la irrupción de los medios como la radio los que generalizan y, como consecuencia, trivializan el carácter acusmático de la voz. Por otra parte, sabemos que la inclusión de la voz en esta serie puede resultar un tanto extraño. Situada en la intersección del cuerpo y el lenguaje, la voz tiene un estatuto paradójico. Surge del cuerpo, pero no forma parte de él; sostiene el lenguaje, lo adjunta al cuerpo, pero no le pertenece (Dolar 2007:142).

espectacular del contacto directo entre Líder y Pueblo; en el otro, la voz de Macri parece ser investida por la realidad contundente de la economía global, la que lo emplea como instrumento y le hace modular, sin a más mínima floritura que pueda distorsionarlo, el libreto de ese gran Otro que es el mercado.

Como es sabido, la irrupción de la televisión dio inicio a lo que se denominó democracia audiovisual. La pantalla chica se volvió el lugar privilegiado de los acontecimientos que afectaban a las instituciones políticas, en especial aquellos más espectaculares, como los procesos electorarios para el caso de las democracias occidentales (Verón, 2001:42). En lo que atañe específicamente al cuerpo del político, la televisión implica otra *ruptura de escala* espaciotemporal. Con ella, la construcción semiótica de lo real-global (económico, político, etc.) se expresa a través de ciertos sentidos de lo corporal-inmediato (“La gravedad de un conflicto se lee en un rostro”, afirma Verón), y se subordina así al nivel de significación más arcaico: la indicialidad del cuerpo y de las relaciones interpersonales inmediatas (Verón, 2001: 40). Si bien no la origina, la televisión hace más evidente la relación siempre problemática entre la política y el espectáculo, que sigue hasta hoy siendo objeto de controversia, por parte de voces que oscilan entre la denuncia y la celebración. Dicha evidencia radica en que la televisión suministra las condiciones para una preponderancia creciente de la enunciación audiovisual sobre su enunciado. Por esto la política queda instalada en el centro de fuerzas no convergentes: mientras que, por un lado, el enunciador político está sometido al principio de sinceridad, por otro lado, la tentación que produce usar los recursos audiovisuales (e.g.: la música de fondo, los intertítulos, el montaje, los planos indirectos, las angulaciones inusuales, los efectos especiales, etc.) para conseguir la adhesión de los destinatarios impulsa la valoración de las estrategias enunciativas, con el consiguiente debilitamiento de aquel principio (Verón, 2001:78).

Hoy cabe suponer que los políticos ajustan mejor la retórica verbal y corporal a los condicionamientos que impone la televisión. Pero, en un primer momento, lo que hubo fue una resistencia a la puesta en escena, donde un cierto temor a los recursos audiovisuales contrapesaba la fascinación que generaban. Si “sinceridad”, “honestidad”, etc. eran los atributos por los que se definía la gramática de producción del cuerpo político, no parece para nada injustificada esta aprensión, dado que los esfuerzos de autocontención para obtener esos resultados se encontraban afectados por distintos componentes de incertidumbre, no solo los alimentados por el mismo

principio de indeterminación que rige toda circulación semiótica, sino por otros factores. Uno de ellos lo mencionamos en el párrafo anterior: la construcción de la política global a través del cuerpo puede no estar controlada, por razones que van desde la dificultad que entraña dominar el registro corporal de las emociones hasta la posibilidad que tiene la cámara de captar gestos que, por su fugacidad, por ejemplo, permanecen fuera del alcance de la percepción humana “normal” (algo así como el inconsciente óptico del que hablaba Benjamin) (ver imagen i). Otro factor radica en los condicionamientos que impone la lógica de los distintos discursos y géneros televisivos. Salvo en el caso de unos pocos formatos reservados a cargos institucionales específicos (e.g. cadena nacional), la discursividad política en la televisión estuvo –y aún lo está– condicionada por las lógicas de lo televisivo: antes casi con exclusividad por la del universo informativo; hoy también por lo que algunos autores denominan “panelismo” (Fernández, 2020). En la pantalla televisiva, el contacto entre el cuerpo del político y la mirada del ciudadano se encuentra mediado por la figura del informador/conductor, encarnación de la institución televisiva y depositario de la prerrogativa de la mirada a cámara. El cuerpo político debe negociar su tiempo en pantalla, su posibilidad de hablar, la dirección de su mirada, etc.³

Con la televisión, entonces, la limitación corporal se fundó a menudo la incertidumbre que emanaba del encuentro con un entorno cuyas reglas y componentes no se manejaban. Por todo esto, desde los albores de este cruce, la política incursionó en el universo televisivo con una lógica sustractiva. Asediada por los límites que le imponían la construcción de una corporalidad “digna” y la sospecha que recaía sobre los recursos audiovisuales, la existencia televisiva del cuerpo político fue retórica y enunciativamente empobrecida (Verón, 2001:48). Dicho de otro modo, lo enunciado primó frente a la enunciación; el *dictum* se impuso al *modus*.

4. La gramática de producción de lo corporal en las redes sociale

a. Nuevas condiciones

Un primer factor que hay que considerar son las condiciones estructurales que las redes sociales le ofrecen a los políticos para la socialización de su cuerpo –que ya estaban casi todas disponibles gracias a diferentes recursos que proporcionaba la Red de

³ La historia del encuentro entre política y televisión se caracteriza por las tensiones originadas en la progresiva autonomía que fue ganando esta última frente a los esfuerzos de un campo político desconfiado que intentó, en un principio, controlarla. En esta autonomía muchos leyeron un muro de contención contra el avance del poder político sobre la democracia (Verón, 2001).

redes, pero se vieron sustancialmente optimizadas con la aparición de las redes sociales. En este punto, las innovaciones y transformaciones más importantes son las que afectaron las *técnicas de socialización* de los signos y las posibilidades articuladoras de las *técnicas constructivas*,⁴ dado que este dispositivo ingurgita productos mediáticos existentes, lo que permite hablar de una organización *hipermedial*. Es decir, se puede sostener –siguiendo conceptualizaciones de la historia de la mediatización que antepongan las *lógicas del encastre* a las sustitutivas–, que en el ciberespacio está la prensa, la radio, la TV, el cine, configurado en sus distintos tipos, géneros y formatos o invistiendo los que aparecieron con la Internet, sometidos a la potencialidad articuladora que suministran los recursos de la web y los que provienen de su *convergencia* con los dispositivos generados por la industria de las comunicaciones (Verón, 2013:279). Ejemplos básicos: una figura política puede reproducir (incluso en vivo) su participación en un programa de TV o radio a través de sus redes sociales, con el consecuente aumento de su difusión; pero esta interdiscursividad puede ser más compleja: también tiene la posibilidad de recontextualizar y editar esa intervención, produciendo un desplazamiento de los sentidos originales. Vale detallar –aunque sea de manera esquemática– algunas de estas transformaciones.

Observadas desde el lado de la producción, tenemos una verdadera *alteración de escala*, un incremento exponencial en la oferta de enunciados políticos, no solo por las facilidades para la distribución de productos discursivos –un bajo nivel de restricciones económicas y legales–, sino por las posibilidades casi infinitas de su almacenamiento, con el consecuente efecto de archivo (palabras e imágenes de los políticos, por ejemplo, están disponibles para su rememoración, contraste, parodización, “memetización”, etc.). Así, en relación con el que permitían los medios tradicionales, existe hoy un acceso menos restringido para la socialización de enunciados políticos y, en general, para la construcción mediática del espacio público. O dicho en términos de Verón (2013:429): “Internet hace materialmente posible, por primera vez, la introducción de la complejidad de los espacios mentales de los actores en el espacio público y, en consecuencia, vuelve visibles las estrategias de innumerables sistemas socioindividuales por fuera de la lógica del consumo, vale decir, por ejemplo, sin que medien factores de notoriedad”. Junto con esta expansión de la accesibilidad, los enunciadores políticos disponen –como se indicó– de

⁴ Las nociones de *técnicas constructivas* y técnicas de socialización pertenecen a Traversa (2014:72 y 318).

herramientas de edición múltiples que les permiten ampliar los patrones retóricos de sus producciones y “parafrasear” su contrato enunciativo corporal (e.g. horizontal, uno-a-uno, de escucha y semiprivado en el caso de Macri; vertical, uno-a-muchos, de habla y público en el caso de Cristina Fernández de Kirchner).⁵ Tienen asimismo la posibilidad de regular los targets de distribución (pueden, por ejemplo, segmentar por listas de distribución). Hoy por hoy nos encontramos, pues, en una situación de ultraoferta de imágenes corporales, con una actualización más diversificada del contrato enunciativo que proponen.

Asimismo, mirada la situación del lado del reconocimiento, existe una mayor economía y autonomía en las condiciones de consumo con respecto al momento de la oferta, tanto en términos cuantitativos (por la ya mencionada articulación de plataformas donde convergen, a través de múltiples operaciones semióticas, productos y servicios de la informática, la televisión, la radiofonía y las telecomunicaciones), como temporales (al estar almacenados el consumidor puede diferir a su antojo el consumo de los textos) y espaciales (por la portabilidad de los soportes técnicos). No es desacertado afirmar, usando un término de moda en el campo político, que estamos frente a un empoderamiento del consumidor. “La programación del consumo –sostiene Verón (2009:245)– pasa de la producción a la recepción”. Ante este panorama de complejidad creciente, se multiplican además las posibles trayectorias de lectura.

Pero las condiciones no se agotan en los avances de los mecanismos de producción y reproductibilidad. Hay que considerar también –según A. Gunthert (2014)– transformaciones significativas en los parámetros funcionales. Las posibilidades de interacción simétrica promovidas por la web 2.0 conducen a describir la actividad de publicación en línea como una conversación, y a constatar, paralelamente, el desarrollo de una nueva habilidad pragmática: la de traducir una situación en forma visual, para poder ofrecer una breve declaración, a menudo personal o divertida.

Junto con estas condiciones de mediatización (*hipermedialidad, convergencia, ultraoferta, diversificación, empoderamiento del consumo, función conversacional*, etc.) se pueden identificar –como sucede siempre con las innovaciones tecnológicas– algunos discursos que vehiculizan

5 Las imágenes de Macri que se publican en sus redes sociales lo muestran casi siempre interactuando con una persona o un pequeño grupo (una familia) en el interior de una casa o en su puerta de calle. Lo contrario sucede con las imágenes de Cristina Fernández, quien por lo general aparece hablando en un escenario frente a una multitud.

imaginarios sobre las potencialidades y los efectos de su empleo. Resulta pertinente mencionar aquí los que están particularmente implicados en la construcción de la identidad pública de los actores políticos y que conllevan una axiología optimista. Desde su aparición, las redes sociales le abrieron a los políticos la posibilidad de un contacto e interacción directos con una cantidad significativa de destinatarios individuales en modalidad uno-a-uno o uno-a-muchos, sin tener que negociar ese espacio con los medios tradicionales y sus actores, formatos y discursos.⁶ Facilitarían, además, una visibilidad más igualitaria de las figuras en la arena política, pues hay menos incidencia de los costos económicos y la regulación estatal. En la misma dirección, las redes sociales proporcionarían un mejor control para el autodiseño del perfil público por parte de las figuras políticas. Esto tiene más de una derivación para remarcar. Una de ellas: están dadas las condiciones para abandonar la parquedad que regía, en la época de la primacía de la televisión, la puesta en escena audiovisual de la política. Finalmente, las redes sociales optimizarían los recursos a disposición de la ciudadanía para tener un mejor control de la labor de sus representantes. Imaginarios “tecnopolíticos” entonces: de la mediatización sin mediación, de la igualdad, del autodiseño, de la transparencia y el control.

b. La situación hoy: de la restricción a la expansión

¿Qué sucede bajo estas condiciones? Incluso las más superficiales observaciones muestran, como tendencia general, una expansión de la gramática corporal de los políticos. En dos dimensiones esta ampliación se hace evidente: las poses o movimientos que actualizan estrategias enunciativas de los personajes políticos y la visualización de los espacios asociados a su vida privada. Adoptando con algo de libertad categorías de la semiótica tensiva propuestas por Barrier (2002) para caracterizar los estilos de presencia corporal o modalidades

6 Como se señaló, las redes sociales permiten también la interacción individual entre representantes y ciudadanos y la distribución individualizada de enunciados, por lo que habría que evaluar la incidencia que pueden tener en el declive del papel mediador de los colectivos identitarios. Este tipo de estructura parece ponerse en fase con el individualismo de la modernidad, otro gran factor, junto con los medios, de divergencia creciente entre oferta y demanda de productos discursivos. A estos recursos le sacan provecho las agrupaciones que, como el PRO, prefieren construir colectivos a través de una suma de partes desarticuladas, no por medio de un interpretante colectivo. En este mismo marco podemos interpretar algunas de sus prácticas, desarrolladas en el ciberespacio (e.g. responder selectivamente comentarios de usuarios) o difundidas allí (e.g. el timbreo). La demanda política y su respuesta castrados como caso individual y programa “gestionario”.

expresivas del comportamiento, podemos designar estas dimensiones como *intensidad* y *extensidad*.⁷ La primera de ellas remite a los efectos de la energía y tonicidad que produce un cuerpo; la segunda, a cómo se vincula el cuerpo con el espacio, en términos de su expansividad y despliegue.

Pasemos a la primera dimensión. Se podría decir que, paulatinamente, se agrietan las restricciones que, apoyadas en una lógica sustractiva, aseguraban la composición de un cuerpo político “capaz”, “honesto”, “sincero”. Al otorgar el control casi total de la producción y exposición inicial de su imagen a los propios usuarios, tanto las redes sociales como los canales de distribución de video crearon las condiciones para un desplazamiento de los límites de lo mostrable y una ampliación del espectro de registros y trayectorias corporales. Si repasamos las imágenes que acompañan el texto, vemos que hoy algunos de estos cuerpos se animan a bailar, a disfrazarse, a adquirir posturas extravagantes, etc. (ver imágenes ii – iv). Así pues, la caución de “sinceridad” no descansa en una contención enunciativa; o, dicho de otro modo, la producción de la “sinceridad” o la “confiabilidad” no estaría necesariamente ligada a la restricción de comportamientos. Nuevo entorno, nuevo fenotipo.

Este mismo factor tiene impacto en el funcionamiento de la lógica enunciativa. Verón (1999) señaló en más de una oportunidad que el cuerpo del presidente es, en realidad, un metacuerpo. Este desdoblamiento tiene lugar porque el cuerpo presidencial no solo debe mostrarse más digno o más pudoroso que un ciudadano cualquiera, sino que además debe mostrar de algún modo que se está poniendo en escena la dignidad o el pudor. Sea por una reconfiguración de la relación entre cuerpo y su puesta en escena la época de las redes (e.g. la exageración ostensible de la puesta en escena de Elisa Carrió para mostrar su carácter “decontracté”), sea por la torpeza de la ejecución de los políticos (vale recordar, por caso, los bailes de Macri), en cualquier caso, lo que hay hoy es un desdoblamiento más pronunciado de estos niveles enunciativos. Retomaremos esto inmediatamente.

En lo que hace a los cuerpos en los espacios característicos de la vida privada, digamos que están dadas como nunca antes las condiciones técnicas y de legitimación social para mediatizar y hacer público lo que corresponde al ámbito de lo privado. La pareja formada por las redes sociales y los nuevos dispositivos digitales de registro han fluidificado aún más las fronteras entre lo público y lo privado a las

⁷ Nos apartamos de la formulación original de Barrier sobre todo en dos aspectos: *extensidad* no se aplica aquí solo al espacio circundante; tampoco privilegiamos, como lo hace el autor, la interacción no mediatizada.

que ya la fotografía, desde su implementación social, había vuelto porosas (Verón, 2008). Hay imágenes producidas para Facebook donde los políticos exhiben –en sus propias cuentas, por fuera de los géneros y formatos impuestos tradicionalmente por la prensa– su cotidianeidad, sus viajes, lo que cocinan, sus plantas, el *making of* de sus presentaciones televisivas, etc. (imágenes v y vi).

Si miramos más allá de la política, resulta evidente que la actual ecología de las redes pone en crisis –como sucedió casi siempre a lo largo de la historia con la irrupción de un nuevo medio– la validez de la distinción jurídico-conceptual entre lo público, lo privado y, si se acepta esta partición, lo íntimo, o al menos conmueve los criterios de socialización que servían para trazarla. La historia de esta transformación es compleja y su resolución excede el alcance de este trabajo, pero parece relevante recordar que existe un conjunto de datos proporcionados por la semiótica y el ensayismo socioantropológico que hace suponer que este gesto de la clase política tiene lugar en el interior de un fenómeno mayor, asociado a la redefinición de la esfera privada. Por un lado, los estudios sobre la circulación del sentido revelan que con las redes sociales se imponen transformaciones sustanciales en los modos de circulación de los enunciados, no solo porque ahora pueden ir desde los medios basados en Internet hacia los tradicionales, sino que, además, este tipo de circulación novedosa entre sistemas mediáticos genera a su vez diversas formas de articulación con el tipo que Carlón (2018) llama *transversal*, determinado por la posibilidad que tienen los individuos de poner a circular enunciados que van dirigidos hacia otros individuos, hacia los medios y hacia las instituciones. Por otro lado, para algunos ensayistas (Illouz, 2007:19), Internet disuelve definitivamente la división entre esfera pública no emocional y esfera privada saturada de emociones: el yo como asunto público y emocional encuentra allí su expresión más contundente, a través de, por ejemplo, narrativas de autorrealización. Otros directamente caracterizan las redes sociales como un dispositivo de *extimidad*, que promueve la socialización de la vida íntima (Sibilia, 2008:41). Lo relevante para el tópico tratado aquí es cómo impacta esta demanda de vida privada en las figuras políticas, cómo la tramitan y con qué resultados. Podemos conformarnos con apuntar al respecto que la presencia de operadores icónicos que construyen un verosímil de vida privada/íntima se ha convertido en insumo capital para la presentación del yo y funciona, en el discurso político en las redes sociales, como garantía de transparencia.

Sostenemos, en suma, que la actual semiotización o modos de *figuración* (Traversa, 1997)

del cuerpo político en las redes sociales se puede caracterizar en buena medida por una expansión de la gramática corporal, sustentada básicamente en una doble operatoria: el incremento de su *intensidad* –esto es, de un abandono de la parquedad y la rigidez en los movimientos y las conductas– y de su *extensidad* –esto es, de un avance sobre formas no estereotipadas de ocupación corporal de los espacios de la vida privada. Ambos datos son indicadores de lo que Barrier (2002) describe como relajamiento del autocontrol y un alto nivel de involucramiento y ostentación.

5. Una poética del cuerpo político

Volvamos a la cuestión del darse a ver del cuerpo político en las redes. La enunciación corporal de los políticos en las redes sociales compromete necesariamente aspectos estéticos, y esto por más de una razón. Por un lado, una cantidad considerable de voces críticas (Groys, 2014; Sibilia 2008), para explicar su auge, agitan hipótesis sobre cómo las redes libidinizan y satisfacen el apetito estético, por ejemplo –como se dijo– configurando en narraciones autobiográficas los discursos que hacen circular. Por otro lado, y en un nivel que va más allá de las redes sociales, la estética es consubstancial con la identidad pública y, en particular, con la política. Recordemos que el estudio del desempeño de este componente en la elaboración de la identidad pública no se encuentra vacío de antecedentes. No fue un tema ajeno a la reflexión retórica, que, por caso, llamó la atención sobre el poder persuasivo de la *elocutio*, el *ethos* y el *pathos* –aunque se ciñó a discursos y géneros del ágora pública–; ni a la de la microsociología, que pensó la interacción con una matriz teatral –aunque se concentró en la vida social no mediatizada– (Goffman, 2012). Lo mismo vale para la identidad política. No es con su incursión en las redes que la enunciación política se entrama con la estética –la política ha sido puesta en escena desde siempre y su instalación como objeto de una reflexión estética tiene ya una célebre tradición (Benjamin y Rancière, por dar solo dos ejemplos)–, sino que la novedad pasa por un nuevo escenario y por el despunte de un nuevo tipo de teatralidad, definidos por las condiciones que se expusieron arriba. ¿Cómo abordar la especificidad actual de esta teatralidad?

En principio, vale recordar que nos encontramos en un momento de transición en el que las redes sociales parecen estar reemplazando a los medios históricos en su influencia cultural. A través de ellas, la iconografía privada alcanza el rango de modelos identificables y reproducibles. Según Gunthert (2014), en el pasado las clases populares

copiaban las disposiciones corporales de las figuras públicas. En la era de las redes sociales, a la inversa, son estas quienes reproducen los modelos del público en general (cumpliendo, por ejemplo, con las reglas del selfie).

Otro dato clave lo proporciona la actual hipertrofia del arte y la estética: opacado hoy su poder crítico, estas dimensiones están presentes capilarmente en todas las esferas sociales. Por esto vale remitirse a Groys quien, al examinar el cruce entre arte, redes y política, afirma que las figuras políticas se encuentran hoy sometidas a una evaluación estética, a la cual deben replicar con el *diseño* de su yo público, es decir, con un posicionamiento visual que implica decisiones políticas y poéticas. Resulta evidente que las redes sociales deben ser consideradas un enclave fundamental en este proceso, dado que, como escribe Groys:

Cada vez más, se repite la exhortación a alejarse del diseño político y la cuestión de la imagen para volver sobre el contenido. Tales quejas ignoran el hecho de que bajo el régimen del diseño moderno, el posicionamiento visual de un político en el campo de los medios masivos es justamente el que hace una afirmación crucial sobre su acción política –o incluso la constituye como tal. El contenido, en cambio, es completamente irrelevante, porque cambia constantemente. Por lo tanto, el público general no está para nada equivocado al juzgar a un político de acuerdo a su apariencia, es decir, de acuerdo a su credo básico a nivel estético y político (2015: 34).

La hipótesis de Groys –en la política actual la apariencia es más relevante que el contenido, pues la esfera política contemporánea ya está estetizada– es propia de una cultura donde la circulación de mercancías y signos no puede pensarse por fuera del diseño y el arte. Esta postura debe integrarse a un fenómeno de mayor alcance: el de las prescripciones generales del diseño de la imagen pública en el interior de lo que Lipovetsky y Serroy (2015:100-112) llaman *capitalismo estético*, que, en tanto fase ulterior del capitalismo artístico, ha dado lugar a la estetización del universo de la producción, distribución y consumo de mercancías y de signos. Entendemos que estas coordenadas permiten situar, sin caer en posturas que solo ven en la apariencia el velo del engaño, las relaciones entre la política y el carácter espectacular de su representación, espectáculo que es, al fin y al cabo, su sentido. Retomaremos este tema en las conclusiones.

A la luz de la situación descrita, parece pertinente retomar reflexiones previas –y “pre-redes”– que se acumularon sobre todo desde el encuentro entre la política y la televisión –la relación

entre la imagen del cuerpo y su puesta en escena, entre enunciado y enunciación—, para evaluar qué sucede ahora con el nudo en el que, en un mundo totalizado por lo audiovisual, se enraman lo real, su representación y la creencia. Es decir, hay que mirar qué sucede con la instancia de *reconocimiento* de la discursividad política mediatizada. Sobre todo, si se considera que la estética ha sido repetidamente sospechada de facilitar la contemplación de las imágenes con un placer desinteresado. “La estética permite *anestesiarse* la recepción”, afirma Buck-Morss (2018:201).⁸ Se esquematizan a continuación posiciones y axiologías sobre el tema.

Verón (1999:105) señala que, en reconocimiento, la eficacia de los mecanismos de la enunciación se juega en el terreno de la creencia del destinatario, quien, si cree, tiende a escotomizarlos. Primero viene la creencia, luego la percepción del carácter “honesto”, “capaz”, “sensible”, etc. de un político. Se podría decir que, a la inversa, para indecisos y, sobre todo, opositores esos resortes se hacen más visibles. Si miramos el campo político argentino desde este postulado, la cismogénesis simétrica que lo afecta nos permitirá apreciar la condición previa —y, en tiempos de “posverdad”, determinante— de la creencia, lo que problematiza los efectos de la deconstrucción de los discursos. ¿Debilitan la creencia en un político las denuncias que demuestran el artificio de su acto enunciativo, incluso cuando una falla lo torna evidente? Al respecto, sería esclarecedor estudiar el reconocimiento de algunos spots célebres, como los errores en la continuidad en el de la gobernadora María Eugenia Vidal, donde se ve el reemplazo de una taza entre dos planos sucesivos (Ver imagen vii), o la filtración de unos *outtakes* donde el candidato presidencial Sergio Massa altera su pronunciación para ajustarla a las variedades dialectales de los distintos auditorios. Estos casos son particularmente interesantes porque lo enunciado por esos cuerpos pretende significar la afectividad; vale decir, la falla pone en evidencia la construcción de lo que se tiene por más espontáneo, las emociones.

Desde el psicoanálisis y unos años después, aunque ya en este siglo, Alain-Miller (2004:132) considera que la relación entre creencia y puesta en escena ha mutado. A los ciudadanos, dice, ya no les importa que la política se descubra ante ellos como puesta en escena y manipulación, incluso desean que

sea así: lejos de idealizarlo, quieren conocer el reverso del planeta político, sus bastidores, y, en particular, a los asesores que se han convertido en celebridades (como, en nuestro ámbito, Jaime Durán Barba). Esto, según Alain-Miller, no debe leerse como algo abyecto o como un infortunio —de hecho, sería un paliativo contra el fanatismo o al menos contra un fanatismo que totalice el campo social—, sino como parte mismo del movimiento de la modernidad, abocado a la conquista de lo real, a poner en evidencia el carácter artificial de los vínculos, las creencias y las significaciones. La pregunta que surge, y que debería ser respondida en una investigación de tipo correlacional y explicativa más amplia que la que generó este artículo, apunta al modo en que esta demanda se puede conectar con las expansiones analizadas en el apartado precedente.

6. A modo de conclusión

De un repertorio más amplio, repertorio que configura una gramática, en este trabajo hemos presentado dos operatorias de semiotización del cuerpo de los actores políticos en las redes sociales —a las que hemos conceptualizado como *intensidad* y *extensidad* expandidas— junto con las condiciones mediáticas que las generan y la serie histórica de la mediatización de la corporalidad que permiten especificarla. Seguidamente, hemos introducido una conceptualización estética que complementa y, según creemos, optimiza la descripción semiótica.

Para concluir, se mencionarán algunos obstáculos que, frente a este panorama, impiden ofrecer interpretaciones unidimensionales, y que interpelan en particular el desempeño de los estudios semióticos que pretendan asumir hoy un perfil crítico, es decir, que, además de describirlos, busquen desnudar los mecanismos significantes dirigidos a naturalizar o universalizar los dispositivos de dominación.

En primer lugar, la persistencia —aún en estado de crisis— de la dicotomía real/simulacro sostenida por ciertos edificios teóricos, como, por ejemplo, la teoría de la alienación que reinó durante el siglo XX, cuyas posiciones conducían a la depuración de la espesura de imágenes que crea la sociedad del espectáculo para esconder las actividades reales. La obra ensayística de Debord (2018) es ilustrativa al respecto.

En segundo lugar, la conciencia cínica que se ha instalado luego de la caída del Muro de Berlín, es decir, cuando ya no existe el marco histórico-político que sostuvo el fortalecimiento conceptual de la teoría de la ideología. Como sostiene Jameson (2013), sin la competencia del comunismo, el capitalismo ya no necesita disfraces: perseguir el interés personal dejó de resultar escandaloso.

Señalemos, finalmente, que lo anterior no implica, por supuesto, la eliminación del conflicto.

⁸ Es evidente y lógico que estamos restringiendo la cuestión a un fenómeno microscópico: la representación mediática del cuerpo político en el marco de un funcionamiento “normal” de los sistemas democráticos. La reflexión sobre la representación de la política, que prolifera después de la segunda posguerra, es voluminosa, y considera, desde múltiples campos del saber, los diferentes sistemas semióticos, lenguajes, géneros, etc.

Hay sociedades, como la argentina, donde impera un fuerte antagonismo político, incluso entre versiones más o menos desembozadas del capitalismo. Esa conflictividad alimenta la permanente deconstrucción del tejido semiótico del oponente (la falacia de sus argumentos, la subjetividad de sus apelativos, lo artificial de sus poses, los errores de continuidad de sus spots, etc.), aunque sin ocasionar efectos autocríticos –indicador nítido de la necesidad de complementar cualquier abordaje crítico de la discursividad con una teoría de las emociones. La mediatización de este conflicto pasa, fundamentalmente, por las redes sociales. Y la evidencia que surge de allí es que se produjo una notoria socialización de buena parte del saber científico producido en torno al estudio de los mecanismos de producción signifiante. Se podría decir que sobre su mismo éxito se edifican los límites que, en tanto disciplina especializada, puede encontrar una semiología crítica.

¿Cómo operar desde una perspectiva sociosemiótica ante estas condiciones? Entendemos que la respuesta debería considerar las posturas que autores como Verón (2001) o Rancière (2010) tuvieron frente a las lecturas en clave de alienación: pedir la autenticidad de la política, lo real tras la ilusión de la apariencia, la sustancialidad del ser, implica perder de vista que la política comienza con la ficción y el espectáculo, que reconfiguran una evidencia sensible, abren la realidad al conflicto, la sacan del orden necesario que legitima las relaciones de dominación. Construir, en el espacio público, nombres, escenas e historias con las que un conjunto de trabajadores asume el papel de ese personaje plural hecho de imágenes y palabras que es el pueblo, o con las que un conjunto de mujeres grita su hartazgo para darle cuerpo al colectivo feminista muestra la relación inescindible que existe entre ficción teatral y construcción política. Así pues, no se debe confundir la política como una ficción que interviene en el orden de las apariencias con lo que Rancière llama *sociedad del cartel* en cuyo interior la marketinización de la política, de sus palabras y cuerpos, nos dice que solo nos queda la realidad, y la realidad son las mercancías y el mercado. Establecer los límites entre la política como ficción y la política como marketinización, a partir de una descripción de sus mecanismos significantes y su relación con la creencia, es lo que debe constituirse como objeto de una semiótica que funcione como herramienta de crítica política.

Bibliografía

- ALAIN-MILLER, J. (2004) "Lacan y lo político, entrevista con J.-A. Miller" en: Zarka, Y. (dir.) *Jacques Lacan. Psicoanálisis y política*, pp. 119-141. Buenos Aires: Nueva Visión.
- BARRIER, G. (2002). "Intensité et étendue en analyse du geste, application à des situations télévisuelles", en Barrier, G. & Pignier, N. (dirs.) *Sémiotiques non verbales et modèles de spatialité*, pp. 77-87. Limoges: PUL.
- BARTHES, R. (1994 [1957]) *Mitologías*. México: Siglo XXI.
- BELTING, H. (2012) *Antropología de la imagen*. Buenos Aires: Katz.
- BERMÚDEZ, N. (2016) "La discursividad política en las redes sociales: producción, consumo y crítica" en: *Viator. Revista científica de Comunicación desde los Bordes*, n° 2, pp. 61-84.
- BUCK-MORSS, S. (2018) "Estética y Anestésica: Una reconsideración del ensayo sobre la obra de arte" en: Vera Barros, T. (comp.) *Walter Benjamin. Estética de la imagen: fotografía, cine y pintura*, pp. 159-204. Buenos Aires: La Marca Editora.
- CARLÓN, M. (2018) "Medios individuales, medios colectivos, y circulación transversal: desde *adentro hacia afuera* y desde *afuera hacia adentro* (o como afecta la nueva circulación a las instituciones sociales)" en: *Circulacao discursiva e transformacao da sociedade*, *Actas del VIII Pentálogo de CISECO*. Japaratinga: Brasil.
- CHION, M. (1999) *El sonido. Música, cine, literatura...* Barcelona: Paidós.
- DEBORD, G-E. (2018 [1967]) *La sociedad del espectáculo*. Buenos Aires: La Marca Editora.
- DOLAR, M. (2007) *Una voz y nada más*. Buenos Aires: Manantial.
- FERNÁNDEZ, J. L. (2020) "Un presidente entre la pandemia y el postbroadcasting" en: *Question/ Cuestión*, 1 (mayo).
- GOFFMAN, E. (2012 [1959]) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GROYS, B. (2014) *Volverse público. Las transformaciones del arte en el ágora contemporánea*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- GUBA, E., & LINCOLN, Y. (2002) "Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa" en: C. Denman, & J. Haro, *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*, pp. 113-145. Sonora: Colegio de Sonora.
- GUNTHER, A. (2014) "L'image conversationnelle". *Études photographiques*, 31. Disponible en: <http://journals.openedition.org/etudesphotographiques/3387>
- HJARVARD, S. (2008) "The Mediatization of Society. A Theory of the Media as Agents of Social and Cultural Change". *Nordicom Review*, 29: 105-134.
- ILLOUZ, E. (2007) *Intimididades congeladas. Las emociones en el capitalismo*. Buenos Aires: Katz.

- JAMESON, F. (2013) *Valencias de la dialéctica*. Buenos Aires: Eterna cadencia.
- LIPOVETSKY, G. & SERROY, J. (2015) *La estetización del mundo. Vivir en la época del capitalismo artístico*. Barcelona: Anagrama.
- RANCIÈRE, J. (2010) *Momentos políticos*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- ROSANVALLON, P. (2015) *El buen gobierno*. Buenos Aires: Manantial.
- SCHAEFFER, J.-M. (2012) *Arte, objetos, ficción, cuerpos. Cuatro ensayos sobre estética*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- SIBILIA, P. (2008) *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: FCE.
- TRAVERSA, O. (1997) *Cuerpos de papel. Figuraciones del cuerpo en la prensa 1918-1940*. Barcelona: Gedisa.
- _____ (2014) *Inflexiones del discurso. Cambios y rupturas en las trayectorias del sentido*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- VASILACHIS DE GIALDINO, I. (2006) "La investigación cualitativa" en: Vasilachis de Gialdino, I (comp.) *Estrategias de investigación cualitativa* pp. 23-61. Barcelona: Gedisa.
- VERÓN, E. (1994) "Mediatización, comunicación política y mutaciones de la democracia". *Semiósfera* n°2, 5-36.
- _____ (1997) "Esquema para el análisis de la mediatización". *Diálogos de la comunicación* (48), 10-17.
- _____ (1999) *Efectos de agenda*. Barcelona: Gedisa.
- _____ (2001) *El cuerpo de las imágenes*. Bogotá: Norma.
- _____ (2005) "Diccionario de lugares no comunes" en: *Fragmentos de un tejido*, pp. 39-59. Barcelona: Gedisa.
- _____ (2008) "De la imagen semiológica a las discursividades. El tiempo de una fotografía" en: Veyrat-Masson, I & Dayan, D. (comps.) *Espacios públicos en imágenes*, pp. 47-70 Barcelona: Gedisa.
- _____ (2009). "El fin de la historia de un mueble" en: Carlón, M. & Scolari, C. (ed.) *El fin de los medios masivos. El comienzo de un debate*, pp. 229-249. Buenos Aires: La Crujía.
- _____ (2013) *La semiosis social, 2. Ideas, momentos, interpretantes*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- _____ (2015) "Teoría de la mediatización: una perspectiva semio-antropológica". *Cuadernos de Información y Comunicación*, 20, 173-182.

Imágenes

Imagen i. Mauricio Macri, presidente de la Argentina (2015-2019).



Fuente: Twitter

Imagen ii. Captura del spot del candidato a intendente de la Ciudad de Salta, Walter Wayar, en el que baila y se muestra en ropa interior.



Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=tJNKWoQxMB4>

Imagen iii. Capturas de un video difundido a través de sus redes sociales por el intendente de Berazategui (Pcia. de Buenos Aires), Juan P. Mussi, caracterizado como El gígoló, figura mediática de la televisión argentina.



https://twitter.com/jp atriciomussi?ref_=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E643425535352270848%7Ctwgr%5E%7Ctwcon%5Es1_&ref_url=https%3A%2F%2F

Imagen iv. Tuit de la legisladora nacional Elisa "Lilita" Carrió.



Fuente: https://twitter.com/elisacarrio?fbclid=IwAR2CUAginKZgwMD21r3LY6YDnQPO1KIPa72sZZ_j_yNnatEEuNk86lpLfz8

Imagen v. Posteo en Facebook de la legisladora nacional Elisa "Lilita" Carrió:



Fuente: <https://www.facebook.com/search/top?q=elisa%20lilita%20carri%C3%B3>

Imagen vi. Captura del spot del candidato a intendente de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires Matías Tombolini, en el que habla de su vida privada en la cocina de su casa.



Fuente: Difundido por su Facebook. URL: https://www.facebook.com/matiasrtombolini/videos/?ref=page_internal

Imagen vii. La taza cambia entre un plano y otro. Spot de la gobernadora de la Pcia. de Buenos Aires María Eugenia Vidal (2015-2019).



CUERPOS, EMOCIONES Y SOCIEDAD, Córdoba, N°37, Año 13, p. 77-88, Diciembre 2021-Marzo 2022

Citado. BERMÚDEZ, Nicolás (2021) "Las redes sociales y la hipermediatización del cuerpo político" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°37. Año 13. Diciembre 2021-Marzo 2022. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 77-88. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/489>.

Plazos. Recibido: 08/01/2021. Aceptado: 21/08/2021

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
N°37. Año 13. Diciembre 2021-Marzo 2022. Argentina. ISSN 1852-8759. pp. 89-99.

Decoloniality, Embodiment and Othering Emotionality: Decoding and Countering the Inter-Imperialist Foundations of Intersectional Abjection

La Descolonialidad, el Encarnar y la Otredad en las Emociones: Descodificando y Contrarrestando los Fundamentos Inter-Imperialistas de la Abyección Interseccional

Padilla, Alexis*

University of New Mexico, Estados Unidos.
apadilladv@gmail.com

Resumen

This paper interrogates the intersectional place of disability, race and the corporal dimensions of gender in the global north-south epistemological divide with regards to allowable domains of othering and emotionality. This approximation is undertaken via LatDisCrit understood as superdiversity from diaspora/border-crossing subaltern standpoints. LatDisCrit integrates critically LatCrit (Valdés, 1999) and DisCrit (Annamma, et al., 2013), two intersectional literatures centered on the interplay of race/ethnicity, diasporic cultures, historical sociopolitics and disability with multiple transmodern Latinx identities. The paper postulates that global south is a transgressive emancipation space, particularly in the sphere of emotions. Thus, it expresses through sentipensante epistemologies. As such, it demands exploring the power of its rich complexity and ambiguity through Decoloniality as a way to filter knowledge dependence on settler/colonial purely rationalistic ways, imposed through various hegemonic strategies. The paper stresses global posthuman disability, diasporic interracial and non-binary gender visions and experiences as modes of trans-regional precarity, aligning global south epistemologies of disability, interracial diasporas, feminism and non-binary gender options with complex identity notions such as superdiversity. The latter is a notion which has been used almost exclusively to allude to urban global north contexts.

Keywords: Intersectional disability studies; LatDisCrit; Superdiversity; Inter-imperial subaltern resistance; Decolonial theorizing; Global south epistemologies.

Resumen

Este ensayo cuestiona el lugar interseccional que ocupan la discapacidad, la raza y las dimensiones corporales del género en la división epistemológica global norte/sur con respecto a los dominios permisibles de las emociones y la otredad. Su abordaje se realiza por medio de LatDisCrit entendido como una manifestación de superdiversidad desde las perspectivas subalternas de las diásporas y los cruces de fronteras. LatDisCrit integra de manera crítica LatCrit (Valdés, 1999) y DisCrit (Annamma et al., 2013), dos cuerpos interseccionales de literatura que se centran en la confluencia de la raza/etnicidad, las culturas diaspóricas, la sociopolítica de lo histórico y la discapacidad junto con múltiples identidades latinas Transmodernas. El ensayo postula que el sur global es un espacio de transgresión emancipatorio, especialmente en lo que atañe a las emociones, por lo cual se expresa por medio de epistemologías sentipensantes. Como tal, demanda que se explore el poder de su rica complejidad y ambigüedad por medio de la descolonialidad como una forma de filtrar la dependencia del conocimiento anclado en mecanismos puramente racionalistas cuyas pautas se imponen por los colonizadores a través de diversas estrategias hegemónicas. El ensayo enfatiza las experiencias posthumanas de discapacidad, diásporas interraciales y visiones no binarias de género a nivel global. Se resalta su naturaleza como modalidades trans-regionales de precariedad, alineando las epistemologías de la discapacidad, las diásporas interraciales, el feminismo y las opciones de género no binarias en el sur global con complejas nociones de identidad tales como la superdiversidad, una noción que hasta ahora se ha usado casi exclusivamente para aludir a contextos urbanos del norte global.

Palabras clave: Estudios interseccionales; LatDisCrit; Superdiversidad; Resistencia subalterna Inter-imperialista; Teorías decoloniales; Epistemologías del sur global.

* Sociology & Education PhD, University of New Mexico. Independent Researcher, Phillips Theological Seminary. Tulsa, Oklahoma. USA. ORCID ID 0000-0001-9655-964X

Decoloniality, Embodiment and Othering Emotionality: Decoding and Countering the Inter-Imperialist Foundations of Intersectional Abjection

Introduction

This exploratory theoretical paper adopts a flexible/ambiguous stance toward the possibilitarian (Brosio, 1990; Senese, 1991) spirit of global south epistemologies. They are seen as hopeful spaces for emancipation's sake, seeking to unearth the contours of complexity that unite and separate the intersectional disability, diasporic interracial, feminist and non-binary gender identity experiences that separate global south from those of global north contexts. I do so particularly in conjunction to emotionality's links with material precarity repertoires (Joly & Venturiello, 2013; Scribano, 2012; 2020).

I am particularly concerned with material and other modes of imposed, subaltern (Quijano, 2000; 2006) precarity and marginality, regardless of whether their location corresponds to global north or global south geographical or geopolitical territorialities (Minich, 2014; Mitchell & Snyder, 2010). The decolonial theorizing approach I use throughout the study is grounded on two key concepts: LatDisCrit and inter-imperialism (Padilla, 2018, 2021a, 2022). I also explore a special mode of theorizing that falls under intersectional/ decolonizing critical hermeneutics (Allen, 2015; 2016). Therefore, I proceed through an applied interpretative interrogation of LatDisCrit as a form of superdiversity that nonetheless evolves within the metaphoric imaginaries and the practical confines of inter-imperialism. In the sections that follow I aim to (1) understand and explain governing metanarratives of intersectional disability in trans-Latinidad spaces, i.e., multiple ways to express and transform the emotional spatialities and embodiment of being black Latinx, indigenous Latinx, global north diasporic Latinx, etc.; (2) single out the colonizing global north epistemology implications of superdiversity in conjunction to intersectional disability and diasporic spaces of material precarity; and (3) open up ambiguity/strategic flexibility spaces for the interdisciplinary theorizing and practical interpretation of both LatDisCrit and global south

epistemologies in relation to diasporic dynamics of material precarity (Escobar, 2020).

Material precarity is not a phenomenon exclusive to the global south. It also affects in profound ways the existential becoming and emotional unfolding (Maldonado-Torres, 2001; 2004; 2005; 2007) of vast global north intersectional disability segments of the population (Justesen, 2020; Meekosha, 2011; Mitchell and Snyder, 2010; Norstedt, 2019), although this is conveniently disguised by consumption propaganda and hegemonic axiological and epistemological devices aimed at perpetuating the hierarchical contours of an ethos which proclaims global north superiority and rationalistic self-sufficiency (Choudry, 2011; Choudry & Shragge, 2011; Meyers, 2019a; 2019b).

Beyond superdiversity as cosmopolitan post-multiculturalism

For the past two decades, superdiversity explorations have been primarily confined to plurilingual phenomena. Some sociolinguistic scholars criticize superdiversity's tendencies to mask 'modernist reactions to postmodern realities' (Blommaert 2009a: 415). Linguistic anthropologist Jan Blommaert shows how, in an asylum case in the UK which involved a Rwandan refugee, the home officer questioned the refugee's nationality on the grounds that his linguistic repertoire was said to be 'abnormal' from the perspective of the home officer's knowledge of national linguistic expectations for incoming refugees from that particular African nation. Blommaert's sociolinguistic examination of the Rwandan refugee's repertoire, however, supported the applicant's credibility. In theoretical terms, Blommaert (2009a; 2009b) sees this as the manifestation of a broader pattern which involves the clash of two opposite versions of sociolinguistics: one grounded on national order understandings and one open to recognizing the global postmodern complexity and dynamicity of sociolinguistic speech and repertoires in intermingled

use and interchange (Bauman R. & Briggs, 1990; 2003; Bauman, 1991; Benhabib, 2018; Benhabib & Resnik, 2009; Blommaert, 2009b; Castells, 1997; Foucault, 2007; Jacquemet, 2005; Silverstein, 2004).

Beyond sociolinguistics, the critical exploration of superdiversity includes social theorists who, like Sofya Aptekar (2019) are concerned with its 'post-racial' ethos. They look intentionally for metatheoretical and methodological ways to re-center issues of power, inequality and matrices of hierarchization. The concepts in Aptekar's symbolic interactionist reassessment of superdiversity as a methodological tool elevate the value of power and inequality considerations. In her case, power dynamics are exposed through ethnomethodology and micro-relational gestures and spatial arrangements (Anderson and Snow 2001; Berrey 2015; Biehl 2015). These give performative intercultural meaning to interactions beyond hierarchy-neutral considerations of ethnicity (Meissner 2015; Vertovec 2007). While "researchers orient themselves to new emergent patterns of complexity, particularly while looking for 'key forms of space and contact that might yield positive benefits' ... they should not assume that the rise of super-diversity necessarily brings a decline in the role of the 'old' categories of race, class, and gender" (Aptekar, 2019: 55). Aptekar questions Padilla, Azevedo, and Olmos-Alcaraz's (2015) bold assertion to the effect that "research with a super-diversity lens can help break the cycle of reification of ethnic Otherness" (Aptekar 2019: 56).

Latdiscrit as radical otherness and emotional ambiguity

Alejandro Vallega (2010; 2014) suggests that this radical otherness operates beyond reason as a sort of self-abjection. It exists in an intrinsic and often emotional way through what he calls, following Levinas, radical exteriority. Radical exteriority is especially relevant at the level of intra-identitarian configurations of complex multi-ethnic hierarchies such as those of trans-Latinidades in their performative manifestations of thought, decolonial agency and creative imagination. If this is so, one cannot presume that a given methodological stance wipes away its profound existential, emotional and phenomenological roots. Likewise, Valentine (2008) cautions researchers to be cognoscente of the gaps between superficial everyday practices of urban inhabitants of superdiverse cosmopolitan spaces and the values and beliefs they hold deeply as guiding matrices of their ultimate hierarchical conceptions about human self and otherness. This is a very important aspect. Its significance becomes

much more evident as one dives into the intricacies of diasporic intersectional disability in global north contexts (Erevelles, 2011; 2014; Erevelles and Minear, 2010; Malhotra, 2017; Piepzna-Samarasinha, 2018; Russell, 1998).

There is Another crucial problem. Being born as global north epistemologies, even though they help highlight certain dimensions of relationality, both symbolic interactionism and ethnomethodology are circumscribed to micro-level, transactional, that is, non-emotional units of analysis for meaning making (Goffman 1986; Knorr-Cetina and Cicourel 2015). Consider the following macro-historical example of imperialist expansion. It illustrates how the meeting and overlap of two or more imperial frontiers impact the lives and identitarian configurations of those who inhabit the emerging spaces of ambiguity and deeply held emotionality that such transformational encounters generate. When the U.S. took over large portions of the territory of what used to be Mexico in the 1840s, folks of Mexican origin were given the option of being Mexican or U.S. citizens. The inhabitants from Mesilla (located today at the northern side of the border and thus part of the U.S.) wanted to be Mexicans. Therefore, they moved the location of their town south several times. However, their desires were not fulfilled due to geopolitical imperialist reasons. Should this town be considered part of the global north or the global south? What should be the ontological and epistemological criteria to make this determination? How should the dynamicity of inter-imperial complexity be understood and analyzed?

Latdiscrit as inter-imperial border-crossings of disabled intersectional subalternity: crafting ambiguous material precarity spaces of resistance as sentipensante embodiments of emotionality

To tackle the ontological and epistemological dimensions of inter-imperial complexity with its implications for trans-identitarian relations of race/ethnicity, disability and collective action (Bolt, 2014; 2019; 2021; Padilla, 2021a, 2022) grounded on emotionality and sentipensante paradigms (Fals Borda, 2016; Scribano, 2012; 2020), it is helpful to reflect on two of the most strikingly recurrent tropes in trans-Latinx imaginaries since the times of the Spanish empire. These two tropes have something key in common. Both of them are linked to disability. I am alluding here to el Quixote, with his masculine embodiment of ethical madness and the 'Lazarillo' (which in Spanish means the male child who leads the blind), with his picaresque embodiment of ambiguous yet apparently non-emotional interdependence in contexts of extreme material and probably also moral

precarity. For instance, literature Nobel Prize winner Camilo José Cela (2019) has composed a 20th century version of the Lazarillo's misadventures, very much in line with this literary tradition which is certainly much more than a mere coincidence. It reflects a broad discursive practice. It mirrors many deeply held LatDisCrit beliefs, values and metanarratives (Bolt, 2014 and 2019; Padilla, 2021b) which are concerned with the interactional understandings of disability as an exceptional space of precarity and alternative morality. Its representation often evokes feelings of both ethical and physical abjection, what Shildrick (2002) calls the "monster" both perceived outside of us and feared as a potential part of our own self. Furthermore, this "abnormal," alternative sense of morality is often infused within a baroque or surrealist aesthetic aura which justifies behaviors and activates expectations not necessarily transferrable to spaces of normalcy, of decency and ableness, e.g., begging in multidiverse cosmopolitan urban contexts such as those of Buenos Aires, Sao Paulo or Mexico city (Ferrante & Joly, 2017; Joly & Venturiello, 2013).

One must keep in mind that in Latin America, literary phenomena such as the so-called 'boom' of the 1950s, 1960s and 1970s was not a mere incidental outburst of individual creative efforts. Instead, it was a complex process of narratives and counter-narratives that in many respects could be categorized as cultural modes of inter-imperialism. It was a cultural phenomenon coupled with an elaborate articulation of critical analysis and political legitimization battles that sought to define the epitome of Latinxness as a subversive space of utopian imagination (Aparicio and Blaser 2008; Iber, 2015; Rojas, 2018).

Therefore, this section's argument goes as follows. The global south/north divide is powerfully articulated through the ambiguous political economy and trans-identitarian contours of inter-imperialism as it plays out in power and knowledge dimensions in both sides of the divide (Gordon and Webber 2007; Holloway 2002; Stahler-Sholk 2010; Vanden, 2007). Spaces of resistance in both global south and global north contexts are not immune to this ambiguous articulation. Rather, they are fully infused in their very emancipatory synergy by inter-imperialism.

In building this argument, I use two paradigmatic examples of anti-racist and anti-colonialist struggles in the Caribbean: Frans Fanon and C. R. L. James. James and Fanon themselves are racial, class, and gender/male archetypes of non-emotional existentialist approaches to collective struggles. They are byproducts of the unique inter-imperial location of Trinidad and Martinique during the 20th century (Dei, 2017; Dei and Hilowle 2018;

Haigh, 1999; San Juan 2002). Spatially and in their postcolonial realities, both of these islands illustrate well imperial borders and residual hegemonic power. By looking at Fanon and James as intellectual counter-hegemonic manifestations of anti-imperialism in inter-imperial border regions, I highlight their unique intersectional resistance as well as the theoretical and strategic value of inter-imperialism for analytical and resistance social movement building purposes.

This unique look at radical intellectual sovereignty within the ambiguous spaces afforded by inter-imperialism rests on contextualizing the non-emotional contours of global south struggles for emancipation. One needs to place its praxis within the epistemological and axiological confines of structural and discourse heteroglossia (Bakhtin, 1986; 1990). In the Caribbean, this heteroglossia expresses tangibly in the linguistic configuration of Creole language. Creole exists within a subversive mingling of old imperial languages (Portuguese, Spanish, French, English, and Dutch) combined with African vestiges. Creole expresses the freedom of the oppressed to counteract the cannons of orthodoxy and aesthetics imposed by empires. It also expresses a sense of trans-geographical mobility that transgresses the imposed limits of imperial hegemony. Of course, it is not simply that speaking Creole provides a magic pathway to emancipation. Rather, in the kinds of reality construction afforded by Creole there are potential basis for opening innovative emancipatory resistance avenues. In Fanon, these avenues start with the psychoanalytical contours of non-compliance. Thus, Fanon (1965a; 1965b) adopts a non-emotional, quasi-therapeutic approach to identity transformation (Bernasconi and Cook, 2003; Bulhan, 1985; Gendzier, 1973; Gordon, 1995; 2020; Wright, 2004; Wynter, 2003a; 2003b). This transformational humanistic approach looks toward breaking the chains of acceptance for patronizing relational modes of micro and macro dimensions of colonizing (Cervio, 2021). It entails no longer being docile addressees of alienating oppressors' language.

In James, on the other hand, these emancipation avenues are linked to a post-Marxian awareness of class and race difference which allow the oppressed to develop a sense of separate identity from imperial ideologies of geographical and cultural subjugation. James' identity transformation approach rests on the experience of Diaspora defined either in terms of geographical trans-location or in terms of the constant mutability of ways of being for survival's sake (James, 1953; 1977; 1989; 1993; 1996; 1999). It avoids rigidified nationalism and ideological stagnation. James' ideological and intellectual anti-

colonial and anti-imperialistic trajectory from Trinidad to the British imperial metropolis to the United States is an excellent illustration of how this process of complex awareness raising and critical stance toward the alienating effects of imperial allegiance ideologies operate.

In sum, the practical manifestation of this interaction between inter-imperialism and heteroglossia depends on two simultaneous forces. First, it rests on a sustaining articulation gap. Secondly, it depends on a crucial movement toward rupture with the vestiges of inter-imperialistic oppressions. The metaphor that Stewart Hall (1996) uses for representing this complex functional duality is that of an articulation. As in the body, articulations unite and divide. They at once bridge and demarcate. Their real force resides in not being as rigid as bones, in bridging, in not being core. Thus, they are especially vulnerable for ruptures and for the coordination of further links and ulterior spheres of mobilization. In the sociopolitical, sociocultural and socio-historical contexts of LatDisCrit's modes of inter-imperialism, these dual forces are generated by inter-imperial immediacy and exchange. For instance, Latinx folks are in the borders of the imperial realities imposed by the United States, even if they do not reside within the limits of the American state. Yet, at the same time, the vestiges of many other empires are intrinsic to their identity and their sociopolitical embodiments of cultural and epistemological *mestizaje* (Castro-Gómez 2005; 2007; 2008; 2011; Padilla, 2021a; 2022). Inter-imperial proximity, continuity, and discontinuity exacerbate what Edwards (2003) calls a "décalage" dimension of Diaspora which refers to the superdiversity residues of untranslatable discourse, as well as cultural, institutional, peoplehood/nationhood and structural perception differences. These multifaceted differences open the door to the uncertainty of concrete, context-based change articulation among various imperial actors. "The notion of articulation is crucial not just because it combines the structural and the discursive but also because it has a flip side: such societies structured in dominance" are also the ground of cultural resistance" (Edwards, 2003: 12).

Contrasting/bridging global north and global south existential and sentipensante epistemologies of intersectional subalternity and emotional embodiment

Santos (2015; 2016; 2018), for instance, fails to address explicitly issues of disability with the crucial intersectional implications of embodiment reductionism this entails. Nevertheless, he does

take seriously differential trans-identitarian and sociopolitical considerations, underscoring the distinctive realm of global south epistemologies and showing the unique value of possibilitarian collectivism and situated emancipation as intrinsic to global south epistemological distinctiveness. Santos emphasizes the concrete political vitality that results from elevating the epistemological, not so much the geographical global south which in turn entails seeking to understand, honor and diffuse their underground knowledges, including emotionally grounded ways of knowing. These knowledges are born out of emancipatory learning in the multifaceted struggles for cognitive and distributive justice around the globe. Thus, Santos and Meneses (2020: XVI) define the epistemic global south as "the ways of knowing and the wisdom generated in the resistance against abyssal exclusion and the ontological degradation and political nullification it entails." Furthermore, they assert that The "goal of epistemologies of the South is to achieve global cognitive justice, thereby empowering in new and more efficient ways the oppressed social groups and actors in both the geographical global South and the geographical global North" (Santos and Meneses 2020: XVI).

In terms of disability specific global south dimensions, Grech (2009; 2011; 2017) emphasizes a nexus between disability and development. This nexus is born from the policy and research realization "that poverty and disability are locked in a vicious cycle of deprivation and marginalisation, and as a result of which disabled people are among the poorest of the poor" (Grech 2011: 87). Of course, this kind of blanket, acritical inference forgets that global north contexts also have a good share of the poorest of the poor. Therefore, there are problems in thinking of material precarity exclusively in terms of development, namely, in terms of a never-ending catch up game through which global south nations are pressed to be more and more like their global north counter-parts for the sake of an utopian deception which invokes material prosperity promises that (1) do not end up materializing; (2) mask global north's own inequality and epistemological gaps (Anesia, 2019; Goodley & Lawthom, 2011; Meekosha, 2011; Soldatic, 2015; Ware, et al., 2014); and (3) erases via selective ignorance the emotionality dimensions associated with coping on a daily basis with such dire conditions of embodied, material and dignity depriving modes of continuous and inalterable, that is structurally promoted forms of precarity. Grech (2009, 2011 and 2017) is among the few global north grounded scholars who regard the treatment of the global south as a unidirectional epistemic process imposing global

north knowledge, civil society strategies and policy solutions which in turn suppress the rich epistemic, policy and strategic specificity of the creativity often adopted by local disabled person organizations (DPOs) and other intersectional subalternity actors in global south contexts (Kennedy, 2004; Uvin, 2004).

There is a great deal of ambiguity and emotionally charged plurivocity in the intersectional linkages between disability and decolonial processes. Their interplay often shows creative situated emancipation solutions that would not work in other global south or global north contexts and whose ethos appears completely counter-intuitive to those outside the context in question (Meyers 2019a and 2019b).

From the emotional embodiment/sentipensante standpoint underscored in the present analysis there is another crucial existential aspect that deserves epistemic attention. There is a special capacity in global south actors to cultivate hope in the midst of institutional and material precarity conditions (Trinidad Galván, 2006). These conditions tend to discourage and even paralyze mainstream actors among emerging generations in global north contexts. One can think of the dramatic case of radical solidarity vacuum in industrialized countries like Japan. Japan is a nation rich in non-western traditions. Nonetheless in multiple respects, including many disability policies, it has adopted western epistemic and hierarchical practices. The “imaginary of social change has been uncommon in contemporary Japanese society. The disillusionment of politics is widespread. A sense of powerlessness is deeply immersed, and it seems that no political ideology provides hope...” (Tamura, 2018: 2). Tamura cites as an illustration an essay published by a 31-year-old Japanese part time worker where the young male writer claims that his hope is war. Why war instead of revolution? He “shows no hope for social change through collective action because he knows that there is no chance to gain support. He notes that, according to the prevailing norm of Japanese society, it is his own fault that he is a precarious worker” (Tamura, 2018: 2).

This “blaming the victim” approach is too typical of neoliberal ideologies around the world. Even though the basis for the Japanese belief system cited here may not be grounded specifically on western neoliberal policies, the existential and above all emotional consequences are the same. Most likely, their pervasiveness is such that it ends up affecting folks with disabilities in a higher proportion than other people who experience extreme poverty. Their plight as disabled unemployed or underemployed lumpen proletariats (Russell, 1998) is compounded by intersectional dimensions that make it unlikely that

they will be valued as equally human as their able-bodied wage-earning fellow humans around the globe (Annamma 2018; Erevelles 2011; 2014). What does superdiversity have to say about these exclusionary phenomena? How do LatDisCrit’s diasporic global south knowledges with their “sentipensante” (Fals Borda 2016) possibilitarian epistemological stance contribute to the conversation? How does an inter-imperial macro and micro-analysis of material precarity within the rhetoric and political realities of the global north/south divide enriches what we think we know about interdisciplinary ways to understand/explain the textuality (Ricoeur, 1971; 1974; 1981) of social action in these marginalizing situations toward potential emancipation avenues?

Concluding remarks

This exploratory metatheoretical paper interrogated intersectional metanarratives of disability in conjunction to the unique kind of decolonial subalternity afforded by LatDisCrit. First, it showed the contours of LatDisCrit as an ambiguous superdiversity space whose decolonial resistance evolves in paradoxical ways within the confines of inter-imperialism in both global north and global south contexts. Secondly, the paper singled out the colonizing global north epistemology implications of superdiversity in conjunction to intersectional disability and diasporic spaces of material precarity, emphasizing superdiversity’s ideological role in masking class, gender and race-based matrices of hierarchy and exclusion. Third, it opened up an invitational road toward the creation and examination of ambiguity/strategic flexibility spaces for interdisciplinary theorizing and practical interpretations of both LatDisCrit and global south epistemologies in relation to diasporic dynamics of material precarity, realizing how this dimension articulates disability resistance innovations in global north contexts by relying on the possibilitarian ethos of global south knowledges.

Above all, the paper served to underscore the crucial link between emotionality and embodiment. It has done so particularly through an exploration of the complex underpinnings of racialized and ableist modes of abjection and possibilitarian resistance which interact in dialectical ways through the macro contours of inter-imperialism and LatDisCrit’s identitarian micro-politics of radical exteriority.

References

ALLEN, A. (2015) “Emancipation without utopia: Subjection, modernity and the normative claims of feminist critical theory”. *Hypatia*,

- 30(3), 513-529. <http://dx.doi.org/10.25091/s0101-3300201500030006>
- _____ (2016) *The end of progress: Decolonizing the normative foundations of critical theory*. New York, Columbia University Press.
- ANDERSON, L., & SNOW, D. (2001) "Inequality and the self: Exploring connections from an interactionist perspective". *Symbolic Interaction*, 24(4), 395-406.
- ANESIA, J. (2019) "Decolonizing schools: Women organizing, disability advocacy, and land in Sāmoa". *Disability and the Global South*, 6(1), 1581-1602. Available at: <https://dgsjournal.org/vol-6-no-1/>
- ANNAMMA, S. A. (2018) *The pedagogy of pathologization: Dis/abled girls of color in the school-prison nexus*. New York, Routledge.
- ANNAMMA, S. A.; CONNOR, D. J.; FERRI, B. A. (2013) "Dis/ability critical race studies (DisCrit): Theorizing at the intersections of race and dis/ability". *Race, Ethnicity and Education*, 16(1), 1-31. <https://doi.org/10.1080/13613324.2012.730511>
- APARICIO, J. R., & BLASER, M. (2008) "The 'lettered city' and the insurrection of subjugated knowledges in Latin America". *Anthropological Quarterly*, 81(1), 59-94.
- APTEKAR, S. (2019) "Super-diversity as a methodological lens: Re-centring power and inequality". *Ethnic and Racial Studies*, 42(1), 53-70. doi:10.1080/01419870.2017.1406124
- AZZOPARDI, A. (2011) "Conceptualising discursive communities: Developing community in contemporary society". *International Journal of Inclusive Education*, 15(1), 179-192. <https://doi.org/10.1080/13603116.2010.496215>
- BAKHTIN, M. M. (1986) "The problem of speech genres". In M. Bakhtin, *Speech genres and other essays*. Austin: University of Texas Press, pp. 60-102.
- _____ (1990) *Art and answerability: Early philosophical essays*. Austin: University of Texas Press.
- BAUMAN, R., & BRIGGS, C. L. (1990) "Poetics and performance as critical perspectives on language and social life". *Annual Review of Anthropology*, 19, 59-88.
- _____ (2003) *Voices of modernity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BAUMAN, Z. (1991) *Modernity and ambivalence*. Cambridge: Polity.
- BENHABIB, S. (2018) *Exile, statelessness, and migration: Playing chess with history from Hannah Arendt to Isaiah Berlin*. Princeton: Princeton University Press.
- BENHABIB, S., & RESNIK, J. (Eds.). (2009) *Migrations and mobilities: Citizenship, borders, and gender*. New York: New York University Press.
- BERNASCONI, R., & COOK, S. (2003) *Race and racism in continental philosophy*. Bloomington: Indiana University Press.
- BERREY, E. (2015) *The enigma of diversity: The language of race and the limits of racial justice*. Chicago: University of Chicago Press.
- BIEHL, K. S. (2015) Spatializing diversities, diversifying spaces: Housing experiences and home space perceptions in a migrant hub of Istanbul. *Ethnic and Racial Studies*, 38(4), 596-607.
- BLOMMAERT, J. (2009a) Language, asylum, and the national order. *Current Anthropology*, 50(4), 415-441.
- _____ (2009b) *A sociolinguistics of globalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BOLT, D. (2014) *The metanarrative of blindness: A re-reading of twentieth-century Anglophone Writing*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- _____ (Ed.). (2019) *Cultural disability studies in education: Interdisciplinary navigations of the normative divide*. New York: Routledge.
- _____ (Ed.). (2021) *Metanarratives of disability: Culture, assumed authority, and the normative social order*. New York: Routledge.
- BROSIO, R. (1990) "Teaching and learning for democratic empowerment: A critical evaluation". *Educational Theory*, 40(1), 69-83. ERIC Number: EJ406299
- BULHAN, H. A. (1985) *Frantz Fanon and the psychology of oppression*. New York: Plenum Press.
- CASTELLS, M. (1997) *The power of identity*. London: Blackwell.
- CASTRO-GÓMEZ, S. (2005) *La hybris del punto cero: Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- _____ (2007) "The missing chapter of empire: Postmodern reorganization of coloniality and post-Fordist capitalism". *Cultural Studies*, 21(2-3), 428-448.
- _____ (2008) "Michel Foucault y la colonialidad del poder". In M. Moraña (Ed.), *Cultura y cambio social en América Latina* (pp. 209-232). Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- _____ (2011) *Crítica de la razón*

- latinoamericana, 2nd ed. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- CELA, C. J. (2019) *Nuevas andanzas y desventuras de Lazarillo de Tormes*. Buenos Aires: Penguin Random House Grupo Editorial.
- CERVIO, A. L. (2021) "City and sensibilities: The dynamics of racializing segregation". In A. Scribano, Camarena Luhrs & A. L. Cervio (Eds.), *Cities, capitalism and the politics of sensibilities* (pp. 177-196). Cham, Switzerland: Springer.
- CHOUDRY, A. (2011) On knowledge production, learning and research in struggle. *Alternate Routes*, 23, 175-194.
- CHOUDRY, A. & SHRAGGE, E. (2011) "Disciplining dissent: NGOs and community organisation". *Globalisations*, 8(4), 503-517.
- DEI, G. J. (2017) *Reframing blackness and black solidarities through anti-colonial and decolonial prisms*. Cham, Switzerland: Springer.
- DEI, G. J. & HILOWLE, S. (Eds.). (2018) *Cartographies of race and social difference*. Cham, Switzerland: Springer.
- EDWARDS, B. H. (2003) *The practice of diaspora: Literature, translation, and the rise of Black internationalism*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- EHLEN, P. (2000) *Frantz Fanon: A spiritual biography*. New York: Crossroad.
- EREVELLES, N. (2011) *Disability and difference in global contexts: Enabling a transformative body politic*. New York: Palgrave Macmillan.
- _____ (2014) 'Crippling' Jim Crow: Disability and the school to prison pipeline. In A. Carey, L. Ben-Moshe & C. Chapman (Eds.), *Disability incarcerated: Imprisonment and disability in the United States and Canada* (pp. 81-99). Basingstoke, Palgrave Macmillan.
- EREVELLES & MINEAR, A. (2010) "Unspeakable offenses: Untangling race and disability in discourses of intersectionality". *Journal of Literary & Cultural Disability Studies*, 4(2), 127-145.
- ESCOBAR, A. (2020) "Thinking-feeling with the earth: Territorial struggles and the ontological dimensions of the epistemologies of the south". In B. S. Santos & M. P. Meneses (Eds.), *Knowledges born in the struggle: Constructing the epistemologies of the global south* (pp. 42-58). New York: Routledge. pp. 42-58.
- FALS BORDA, O. (2016) *Una sociología sentipensante para América Latina*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- FANON. F. (1965a) *The wretched of the earth*. New York: Grove.
- _____ (1965b) *A dying colonialism*. New York: Grove.
- FERRANTE, C., & JOLY, E. (2017) "Begging and disability: A paradigmatic way to earn one's living". In S. Grech & K. Soldatic (Eds.), *Disability in the global south: the critical handbook* (pp. 151-166). Cham, Switzerland: Springer.
- FOUCAULT, M. (2007) *Security, territory, population*. London: Palgrave.
- GENDZIER, I. (1973) *Frantz Fanon: A critical study*. New York: Pantheon.
- GOFFMAN, I. (1986) *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Boston: Northeastern University Press.
- GOODLEY, D., & LAWTHOM, R. (2011) "Disability, community and empire: Indigenous psychologies and social psychoanalytic possibilities". *International Journal of Inclusive Education*, 15(1), 101-115. <https://doi.org/10.1080/13603116.2010.496200>
- GORDON, L. R. (1995). *Fanon and the crisis of European man: An essay on philosophy and the human sciences*. New York, Routledge.
- _____ (2020) "Problematic people and epistemic decolonization: Toward the postcolonial in African political thought". In B. S. Santos & M. P. Meneses (Eds.), *Knowledges born in the struggle: Constructing the epistemologies of the global south* (pp. 79-96). New York, Routledge.
- GORDON, T., & WEBBER, J. R. (2007) "Imperialism and resistance: Canadian mining companies in Latin America. *Third World Quarterly*, 29(1), 63-87. <http://dx.doi.org/10.1080/01436590701726509>
- GRECH, S. (2009) "Disability, poverty and development: Critical reflections on the majority world Debate". *Disability & Society*, 24(6), 771-784. <https://doi.org/10.1080/09687590903160266>
- _____ (2011) "Recolonising debates or perpetuated coloniality? Decentering the spaces of disability, development and community in the global south". *International Journal of Inclusive Education*, 15(1), 87-100. <https://doi.org/10.1080/13603116.2010.496198>
- _____ (2017) "Disability and development: Critical connections, gaps and contradictions". In S. Grech & K. Soldatic (Eds.), *Disability in the global south: The critical handbook* (pp. 3-20). Cham, Switzerland, Springer.

- HALL, S. (1996) "Race, articulation, and societies structured in dominance". In H. A. Baker, M. Diawara, & R. H. Lindeborg (Eds.), *Black British cultural studies: A reader* (pp. 25-42). Chicago: University of Chicago Press.
- HAIGH, S. (1999) *An introduction to Caribbean Francophone writing: Guadeloupe and Martinique*. New York: Berg.
- HOLLOWAY, J. (2002) "Zapatismo and the social sciences". *Capital & Class*, 78, 153-160.
- IBER, P. (2015) *Neither peace nor freedom. The cultural cold war in Latin America*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- JACQUEMET, M. (2005) "Transidiomatic Practices: Language and Power in the Age of Globalization". *Language and Communication*, 25(3), 257-277.
- JAMES, C.L.R. (1953) *Mariners, renegades, and castaways; the story of Herman Melville and the world we live in*. New York: Published by author.
- _____ (1977) *Nkrumah and the Ghana revolution*. Westport, CT: L. Hill.
- _____ (1989) *The black Jacobins: Toussaint L'Ouverture and the San Domingo revolution*. New York: Vintage.
- _____ (1993) *Beyond a boundary*. Durham, NC: Duke University Press.
- _____ (1996) C.L.R. James on the "negro question." Jackson, MS: University Press of Mississippi.
- _____ (1999) *Marxism for our times: C.L.R. James on revolutionary organisation*. Jackson, MS: University Press of Mississippi.
- JOLY, E., VENTURIELLO, M. P. (2013) "Persons with disabilities: Entitled to beg, not to work. The Argentine case". *Critical Sociology*, 39(3), 325-347. doi:10.1177/0896920512446758.
- JUSTESEN, P. (2020) *From the periphery: Real-life stories of disability*. Chicago: Chicago Review Press.
- KENNEDY, D. (2004) *The dark sides of virtue: Reassessing international humanitarianism*. Princeton: Princeton University Press.
- KNORR-CETINA, K., & CICOUREL, A. V. (Eds.). (2015) *Advances in social theory and methodology: Toward an integration of micro- and macro-sociologies*. New York: Routledge.
- MALDONADO-TORRES, N. (2001) "The cry of the self as a call from the other: The paradoxical loving subjectivity of Frantz Fanon". *Listening: Journal of Religion and Culture*, 36(1), 46-60.
- _____ (2004) "The topology of being and the geopolitics of knowledge: Modernity, empire, coloniality". *City*, 8(1), 29-56.
- _____ (2005) "Decolonization and the new identitarian logics after September 11: Eurocentrism and Americanism against the barbarian threats". *Radical Philosophy Review*, 8(1), 35-67.
- _____ (2007) "On the coloniality of being: Contributions to the development of a concept". *Cultural Studies*, 21(2-3), 240-270.
- MALHOTRA, R. (2017) "The legal politics of Marta Russell: A Castoriadan reading". In R. Malhotra (Ed.), *Disability politics in a global economy: Essays in honour of Marta Russell* (pp. 4-24). New York, Routledge.
- MARIÁTEGUI, J. C. (2010) "El problema del indio". In H. Alimonda (Ed.), *La tarea americana* (pp. 49-60). Buenos Aires, Prometeo.
- MEEKOSHA, H. (2011) "Decolonising disability: Thinking and acting globally". *Disability & Society*, 26(6), 667-682. <https://doi.org/10.1080/09687599.2011.602860>
- MEISSNER, F. (2015) "Migration in migration-related diversity? The nexus between superdiversity and migration studies". *Ethnic and Racial Studies*, 38(4), 556-567.
- MENDIETA, E. (2007) *Global fragments: Globalizations, Latinamericanisms and critical theory*. Springfield, MO: Dwane/Missouri State University Press.
- MEYERS, S. (2019a) *Civilizing disability society: The Convention on the Rights of Persons with Disabilities socializing grassroots disabled persons' organizations in Nicaragua*. New York: Cambridge University Press.
- _____ (2019b) "Misrecognising persons with disabilities in the global south: The need for a comparative disability studies framework". In K. Ellis, R. Garland-Thomson, M. Kent & R. Robertson (Eds.), *Interdisciplinary approaches to disability: Looking towards the future*. Volume 2 (pp. 200-209). New York: Routledge.
- MIGNOLO, W. D. (2000a) *Local histories/global designs: Coloniality, subaltern knowledges and border thinking*. Princeton: Princeton University Press.
- _____ (2000b) "The many faces of cosmo-polis: Border thinking and critical cosmopolitanism". *Public Culture*, 12(3), 721-748.
- _____ (2010) "Aisthesis decolonial: Artículo de reflexión". *Calle 14*, 4(4), 13.
- _____ (2016) "Huntington's fears: 'Latinidad' in the horizon of the modern/colonial world". In R. Grosfoguel, N. Maldonado-Torres & J. D.

- Saldívar (Eds.), *Latin@s in the world-system: Decolonization struggles in the twenty-first century U.S. empire* (pp. 57-73). New York, Routledge.
- MIGNOLO, W. D. & TLOSTANOVA, M. (2006) "Theorizing from the borders. Shifting to geo- and body-politics of knowledge". *European Journal of Social Theory*, 9(2), 205-221.
- MIGNOLO, W. D. & WALSH, C. E. (2018) *On decoloniality: Concepts, analytics, praxis*. Durham, NC: Duke University Press.
- MINICH, J. A. (Ed.). (2014) *Accessible citizenships: Disability, nation, and the cultural politics of greater Mexico*. Philadelphia: Temple University Press.
- MITCHELL, D. T., & SNYDER, S. L. (2010) "Disability as multitude: Re-working productive labor power". *Journal of Literary & Cultural Disability Studies*, 4(2), 179-193. doi:10.3828/jlcs.2010.14.
- NORSTEDT, M. (2019) "Work and Invisible Disabilities: Practices Experiences and Understandings of NonDisclosure". *Scandinavian Journal of Disability Research*, 21(1), 14-24. doi:10.16993/sjdr.550
- PADILLA, A. (2018) "Race, disability, and the possibilities of radical agency: Toward a political philosophy of decolonial critical hermeneutics in Latinx DisCrit". *Doctoral Dissertation*, Albuquerque: University of New Mexico. Available from: <https://digitalrepository.unm.edu/educllssetsds/96/>
- _____ (2021a) *Disability, intersectional agency and Latinx identity: Theorizing LatDisCrit counterstories*. New York: Routledge.
- _____ (2021b) "The metanarrative of blindness in the global south: A LatDisCrit counterstory to the bittersweet mythology of blindness as giftedness". In D. Bolt (Ed.), *Metanarratives of disability: Culture, assumed authority, and the normative social order* (pp. 16-29). New York: Routledge.
- _____ (2022) LatDisCrit: Exploring Latinx global south DisCrit reverberations as spaces toward emancipatory learning and radical solidarity. In S. A. Annamma, B. A. Ferri & D. J. Connor (Eds.), *DisCrit expanded: Inquiries, reverberations & ruptures*. New York: Teachers College Press. (In press)
- PADILLA, B., AZEVEDO, J., & OLMOS-ALCARAZ, A. (2015) "Superdiversity and conviviality: Exploring frameworks for doing ethnography in southern European intercultural cities". *Ethnic and Racial Studies*, 38(4), 621-635.
- PIEPZNA-SAMARASINHA, L. L. (2018) *Care work: dreaming disability justice*, Vancouver, Arsenal Pulp Press.
- QUIJANO, A. (2000) "Coloniality of power, ethnocentrism and Latin America". *Nepantla: Views from the South*, 1(3), 533-580.
- _____ (2006) "El 'movimiento indígena' y las cuestiones pendientes en América Latina". *Review (Fernand Braudel Center)*, 29(2), 189-220.
- RICOEUR, P. (1971) "The model of the text: Meaningful action considered as a text". *Social Research*, 38, 529-562.
- _____ (1974) *The conflict of interpretations: Essays in hermeneutics*. Evanston, IL: Northwestern University Press.
- _____ (1981) "What is a text? Explanation and understanding". In J. B. Thompson (Ed. And Trans.), *Hermeneutics and the human sciences: Essays on language, action, and interpretation* (pp. 107-128). Cambridge, Cambridge University Press.
- ROJAS, R. (2018) *La polis literaria*, trans. Aridela Trejo. Ciudad de México: Penguin Random House Grupo Editorial.
- RUSSELL, M. (1998) *Beyond ramps: Disability at the end of the social contract*. Monroe, ME: Common Courage Press.
- SAN JUAN, E. (2002) *Racism and cultural studies: Critiques of multiculturalist ideology and the politics of difference*. Durham, NC: Duke University Press.
- SANTOS, B. S. (2015) *If God were a human rights activist*. Stanford, Stanford University Press.
- _____ (2016) *Epistemologies of the south: Justice against epistemicide*. New York: Routledge.
- _____ (2018) *The end of the cognitive empire: The coming of age of epistemologies of the south*. Durham, NC: Duke University Press.
- SANTOS, B. S. & MENESES, M. P. (2020) "Preface". In B. S. Santos & M. P. Meneses (Eds.), *Knowledges born in the struggle: Constructing the epistemologies of the global south* (pp. XV-XVII). New York, Routledge.
- SCRIBANO, A. (2012) "Sociología de los cuerpos/emociones". *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 4(10), 91-111.
- _____ (2020) *Love as a collective action: Latin America, emotions and interstitial practices*. New York: Routledge.
- SENESE, G. B. (1991) "Warnings on resistance and

- the language of possibility: Gramsci and a pedagogy from the surreal". *Educational Theory* vol. 41, no. 1, pp. 13-22.
- SHILDRICK, M. (2002) *Embodying the monster: Encounters with the vulnerable self*. London: Sage.
- SILVERSTEIN, M. (2004) "Cultural concepts and the language-culture nexus". *Current Anthropology*, 45(5), 621-652.
- SOLDATIC, K. (2015) "Colonial productions: Disability, indigeneity and the formation of the white masculine settler state of Australia". *Social Identities: Journal for the Study of Race, Nation and Culture*, 21(1), 53-68. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/13504630.2014.995352> .
- STAHLER-SHOLK, R. (2010) "The Zapatista social movement: Innovation and sustainability". *Alternatives*, 35, 269-290.
- SUNDERLAND, N.; CATALANO, T. & KENDALL, E. (2009) "Missing discourses: Concepts of joy and happiness in disability". *Disability & Society*, 24(6), 703-714. doi: <https://doi.org/10.1080/09687590903160175>
- TAMURA, A. (2018) *Post-Fukushima activism: Politics and knowledge in the age of precarity*. New York, Routledge.
- TRINIDAD GALVÁN, R. (2006) "Campesina epistemologies and pedagogies of the spirit: Examining women's sobrevivencia". In D. Delgado Bernal, C.A. Elenes, F. E. Godinez, and S. Villenas (Eds.), *Chicana/Latina education in everyday life: Feminista perspectives on pedagogy and epistemology* (pp. 161-179). Albany, NY, State University of New York Press.
- UVIN, P. (2004) *Human rights and development*. Bloomfield, Australia, Kumarian Press.
- VALDES, F. (1999) "Afterword, theorizing 'OutCrit' theories: Coalitional method and comparative jurisprudential experience - RaceCrits, QueerCrits and LatCrits". *University of Miami Law Review*, 53, 1265-1306.
- VALLEGA, A. A. (2010) "Out of Latin American thought from radical exteriority: Philosophy after the age of pernicious knowledge". In D. W. Jones (Ed.), *The gift of logos: Essays in continental philosophy* (pp. 143-162). New Castle, Cambridge Scholars Publishing.
- _____ (2014) *Latin American philosophy: From identity to radical exteriority*. Bloomington, Indiana University Press.
- VALENTINE, G. (2008) "Living with difference: Reflections on geographies of encounter". *Progress in Human Geography*, 32(3), 323-337.
- VANDEN, H. E. (2007) "Social movements, hegemony, and new forms of resistance". *Latin American Perspectives*, 34(2), 17-30. Available at: <http://www.jstor.org/stable/27648007>
- VERTOVEC, S. (2007) "Super-diversity and its implications". *Ethnic and Racial Studies*, 30(6), 1024-1054.
- WARE, S. M.; RUZSA, J.; DÍAS, G. (2014) "It can't be fixed because it's not broken: Racism and disability in the prison industrial complex". In A. Carey, L. Ben-Moshe, and C. Chapman (Eds.), *Disability incarcerated: Imprisonment and disability in the United States and Canada* (pp. 164-185). New York, Palgrave Macmillan.
- WRIGHT, M. (2004) *Becoming Black: Creating identity in the African diaspora*. Durham, NC: Duke University Press.
- WYNTER, S. (2003a) "Towards the sociogenic principle: Fanon, identity, the puzzle of conscious experience and what it is like to be 'Black'". In M. Durán-Cogan & A. Gómez-Moriana (Eds.), *National identities and sociopolitical changes in Latin America* (pp. 31-66). New York: Routledge.
- _____ (2003b) "Unsettling the coloniality of being/power/truth/freedom. Towards the human, after man, its overrepresentation: an argument". *The New Centennial Review*, 3(3), 257-337.

Citado. PADILLA, Alexis (2021) "Decoloniality, Embodiment and Othering Emotionality: Decoding and Countering the Inter-Imperialist Foundations of Intersectional Abjection " en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°37. Año 13. Diciembre 2021-Marzo 2022. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 89-99. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/487>.

Plazos. Recibido: 15/07/2021. Aceptado: 30/09/2021

La pandemia del COVID-19 a través de los medios de comunicación: entre “la comunicación del riesgo” y “el riesgo de la comunicación”

Reseña del libro: Mangone, E. (2021) *Incertezza, Futuro, Narrazione*. Fisciano, Italy: NaSC Free Press.

Diligenti, Guido

*Instituto de Investigaciones Gino Germani,
Universidad de Buenos Aires, Argentina*

guidodiligenti.gd@gmail.com

Junto con la irrupción del COVID-19 emergieron múltiples problemas que desafían al ser humano a lidiar con un fuerte contexto de incertidumbre, algo que históricamente ha buscado reducir a través de distintas fuentes de conocimiento. En ese marco “*Incertezza, Futuro, Narrazione*” aborda algunas cuestiones que con la pandemia aparecen en forma de emergencia tales como la percepción del riesgo y del futuro, la comunicación y la narración, la responsabilidad, etc. Estos procesos son considerados no sólo en su influencia en la construcción de la realidad social sino fundamentalmente en el modo en que inciden en la construcción, identificación y selección de riesgos que las personas están dispuestas o no a afrontar.

El libro resulta absolutamente oportuno en la medida en que fue escrito durante la cuarentena obligatoria, el período de mayor incertidumbre, y en Italia, el primer país en el que se centraron los ojos del mundo a modo de escenario para tratar de comprender a este nuevo fenómeno.

La autora hace una doble propuesta. Por un lado, en la primera parte del libro se revisan los principales conceptos teóricos que permitirán luego, en la segunda, ser puestos a prueba para analizar la narración del riesgo sanitario durante la pandemia.

En la primera propone un recorrido por temáticas como el miedo, la incertidumbre y el futuro. No se trata de una revisión de conceptos

aislados sino de ver como todos estos factores configuran los procesos decisorios y el modo en que la sociedad gestiona el riesgo cuando ya no logra su objetivo de máxima de convertir la incertidumbre en certeza. En las sociedades modernas, dirá la autora, la incertidumbre y el riesgo están indisolublemente ligados.

Emiliana Mangone va a analizar estos temas en relación a una variable que entiende ha sido descuidada por las ciencias sociales: el tiempo. Ese concepto polisémico e inescindible de la acción de los individuos guarda una estrecha relación con el riesgo y sobre todo con la idea de futuro. La autora encuentra en la pandemia un claro ejemplo de que el tiempo no es uniforme y que hay un “*tiempo colectivo*” que está relacionado con distintos aspectos de la vida cotidiana como el psicológico, el social y el cultural.

Al igual que el tiempo tampoco el riesgo es uniforme, diferentes experiencias, culturas y contextos inciden en el modo en que los individuos se lo representan, lo que consideran riesgoso y los niveles que están dispuestos a aceptar. Así el riesgo es una preocupación habitual no sólo al nivel micro sino también al nivel macro, planteando la autora una relación entre formas de organización social y distintas modalidades de aproximarse al riesgo. La idea a la que la quiere llegar es a que el riesgo no debe ser entendido como un problema técnico

sino como “un problema de la vida cotidiana por el cual deben considerarse las implicaciones políticas y las posiciones de los individuos respecto a metas individuales y colectivas” (Traducción Propia, Pág. 53). El riesgo es en definitiva un problema social.

La percepción del problema social del riesgo es diferente según los intereses en juego, lo que incide en los riesgos que las personas están más o menos dispuestas a afrontar. Para el caso del COVID-19 el riesgo va estar ligado a una crisis que además de sanitaria será también económica, social y cultural. Existen diferentes percepciones según la edad, según la actividad económica que se realiza, etc. Quizás en sociedades mas desiguales que la italiana estos diferentes riesgos y percepciones puedan verse con mayor nitidez. Adrián Scribano (2020: 66), escribiendo también durante la cuarentena, pero desde Argentina dirá que “Esta es la pandemia de los que se tienen que quedar en casa sin tener casa, de los que tienen que ir a trabajar sin tener trabajo, de los que tienen que estar en condiciones sanitarias correctas sin haberlas tenido nunca”.

Alejados ya de la consideración del riesgo como un problema puramente técnico, el libro va preparando el terreno para indagar en el rol de los medios de comunicación en la construcción social de ese problema a partir de su manejo de la información.

Una idea de Mangone, que sirve para ir entrelazando las dos partes del libro, sintetiza como se articulan la información, su asimilación, la cotidianeidad y el futuro: “Los individuos procesan e interpretan la información para construir su propia idea del mundo en la cual basar su comportamiento cotidiano y proyectar su futuro” (Traducción Propia, Pág. 29).

La propuesta será entonces analizar la modalidad en la que los medios presentaron a la sociedad la información sobre el COVID-19. La metodología utilizada es de tipo inductivo y se enmarca dentro de la Teoría Fundamentada de Glasser y Strauss. Consiste en el análisis de la primera página de los principales diarios italianos en los días posteriores a lo que la autora define como hitos que marcaron los tiempos del COVID-19 (confirmación del primer caso, declaración del lockdown, clasificación de la enfermedad como pandemia, discurso del Papa Francisco, etc.). La selección de los diarios procuró cubrir todo el territorio nacional y las distintas orientaciones políticas de sus editoriales.

Algunas preguntas que a modo de guía buscará responder son ¿Qué pasó en Italia con la pandemia? ¿Quién construyó su historia? ¿Quién la contó? ¿Cómo?

A través de la forma en que se comunican

los eventos señalados buscará dar cuenta de cómo los medios pueden contribuir a reducir o a aumentar el grado de incertidumbre, y en como esto incide en la vida cotidiana y en las elecciones de las personas. El camino a través de los ocho sucesos identificados para analizar las narraciones parte de la confirmación del primer caso en la Comuna de Lombardía y culmina con el anuncio del pase a la Fase 2.

El análisis de los diarios considera tres elementos principales: 1) modalidad de construcción de la primera página: espacio y tamaño asignado a la noticia, utilización de fotografías, etc. 2) Dimensión diacrónica: registro de variaciones a través del tiempo en los intereses y modos de representar. 3) modalidad de construcción del título.

En el cómo se construyen esas narraciones Mangone presta atención tanto a las formas como a los contenidos. La modalidad en que los diarios filtran las noticias al público, las expresiones que utilizan y las imágenes con que las acompañan contribuyen en ocasiones a generar miedo y un clima de alarma generalizado, que en vez de reducir la incertidumbre la hacen crecer.

El miedo será uno de los temas que a los que prestará especial atención en esas páginas. Miedo al virus, a la muerte, a la debacle económica pero también miedo a lo desconocido, al extranjero, a lo invisible.

La guerra contra ese enemigo será una constante que la autora identifica a lo largo de toda la fase de emergencia. En ese marco señala que las narraciones hacen uso de un lenguaje bélico provisto de palabras como “*enemigo*”, “*ejercito*”, “*héroes*”, “*primera línea*”.

Hará hincapié en la utilización de la metáfora del “*enemigo*” como el responsable de la pérdida de certezas. Ese lugar inicialmente asignado a “*los chinos*”, a medida que los casos internos aumentaron, fue desplazado, por ejemplo, a “*los runners*”. Finalmente ese enemigo se convirtió en intangible, en “*el enemigo invisible*”. Aquí cobra relevancia una antigua idea de Mangone, y que atravesará a todo el libro, sobre la diferencia entre “*la comunicación del riesgo*” y “*el riesgo de la comunicación*”.

La política, ya sea para señalar aciertos o errores del Gobierno, es otro de los temas que identifica en los periódicos. Dentro de esta cuestión hay una mirada atenta a cómo estos informaron respecto de las clausuras/aperturas.

En este punto debemos recordar que el libro fue escrito por una persona que a la vez que reflexionaba sobre la pandemia como intelectual, la estaba atravesando en primera persona como el resto de la sociedad. Esto le va a permitir señalar no sólo

aquello en lo que prensa hizo hincapié sino también aquello a lo que se le asignó poca relevancia y que sin embargo entiende tuvo una carga emotiva muy grande para los italianos. Se refiere por ejemplo a los aplausos colectivos que con la consigna “Andrà tutto bene” llegaron días después de que de la Organización Mundial de la Salud declarara pandemia al COVID-19. Menciona también a la transmisión del Himno Nacional por todas las señales en el marco del 100 aniversario de la primera transmisión de radio y que tendría desde entonces un significado simbólico muy particular.

En “The New Heroes: Applause and sensibilities in the Era of COVID-19” Scribano y De Sena (2020: 284) analizan para el caso argentino como estas prácticas se entrelazan con metáfora bélica en la medida que aparecen como un reconocimiento a quienes en el medio de la guerra se encuentran en la primera línea de fuego contra el enemigo, convirtiéndose en verdaderos héroes. Los aplausos, dirán: “celebran que alguien nos reemplaza en una batalla que somos demasiados débiles para pelear”.

En el mismo sentido, Mangone afirma que la pandemia va a cuestionar a esa idea de que la sociedad tiende siempre a experimentar el miedo en un nivel superior al de la amenaza concreta. Las más de 4 millones de personas fallecidas en el mundo dan cuenta de ello. Sin embargo, no por eso deja de reconocer el poder que tienen los medios de inducir en la opinión pública un miedo generalizado. En su rol de líderes de opinión, dirá, juegan un rol muy importante en la construcción de representaciones sociales de la realidad y en la atribución de significados a eventos y situaciones definibles como de crisis o de riesgo. En otras palabras dirá que no son sólo los “mensajeros del peligro”.

A lo largo del recorrido por la representación mediática de la pandemia del COVID-19 la autora va a señalar dos aspectos a tener en cuenta: la *hipermediación* y la *inmediatez*. La primera vinculada a los diversos soportes utilizados por los medios de comunicación (como el filmico, el gráfico, el sonoro, el fotográfico, etc.) y la segunda referida a la inmediatez con que buscan ofrecer las noticias a los distintos públicos. *Hipermediación e inmediatez* por momentos han dan lugar a una *infodemia* caracterizada por una

circulación excesiva de información y muchas veces falsa o de mala calidad.

El corolario de esto puede interpretarse en lo que Stanley Cohen define como “Pánico moral” y que es un concepto que Mangone recuperará para su análisis. Básicamente se trata de un proceso vinculado a la sobreexposición mediática de algunos hechos o problemas y a la identificación de determinados grupos como amenazas a la seguridad. La pandemia es también un ejemplo de cómo los medios de comunicación masivos dan lugar a situaciones de alarma generalizada.

La autora busca distanciarse de las fáciles críticas moralistas hacia los medios y lo que les propone es una mayor sensibilidad al momento de presentar las noticias. Las palabras y las imágenes utilizadas, dirá al cerrar su libro, “participan de la producción de valores, lenguajes y modelos de referencia que es necesario vehicular en sentido positivo con el fin de ir hacia a la reducción de la incertidumbre y de las condiciones de pánico moral” (Traducción Propia, Pág. 155).

Al terminar el libro el lector dispone de un vasto marco teórico metodológico y de un minucioso análisis del caso italiano. En conjunto constituyen una invitación para replicar la experiencia en el país del lector y poder así trazar similitudes y diferencias en las narraciones sobre ese riesgo que la humanidad observó primero en Italia pero que luego se haría global.

Referencias

- SCRIBANO, A. (2020) “La guerra de las curvas: pandemia, sensibilidades y estructuración social”. *Simbiótica*, Edição Especial, vol.7, n.1, jun., 2020.
- SCRIBANO, A. & DE SENA, A. (2020). “The New Heroes: Applause and Sensibilities in the Era of the COVID-19”. *Culture e Studi del Sociale*, 5(1), Special issue.

Citado. DILIGENTI, Guido (2021) “La pandemia del COVID-19 a través de los medios de comunicación: entre “la comunicación del riesgo” y “el riesgo de la comunicación” en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°37. Año 13. Diciembre 2021-Marzo 2022. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 100-102. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/448>.

Plazos. Recibido: 06/09/2021. Aceptado: 10/11/2021

Reseña bibliográfica

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
N°37. Año 13. Diciembre 2021-Marzo 2022. Argentina. ISSN 1852-8759. pp. 103-105.

Una tipología emocional para investigaciones empíricas sobre la protesta social.

Reseña del libro: Jaspers, J. (2018) *The emotions of protest*. Chicago: The University of Chicago Press

Esquivel, Juliana

Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, FaHCE- CONICET, Argentina.

esquiveljuliana95@gmail.com

El último libro de James Jaspers publicado en 2018 por la Universidad de Chicago constituye un aporte que vitaliza el campo de los estudios que vinculan a las emociones con la acción colectiva en general y con la protesta en particular. En este sentido *The Emotion of Protest*, libro aún sin traducción al español, es una lectura ineludible tanto para los y las estudiosos y estudiosas de las emociones como para aquellos y aquellas que, dentro del campo de estudio de la acción colectiva, los movimientos sociales y/o la protesta, reconocen la relevancia de la dimensión emocional en sus objetos de estudio.

En mi opinión, este libro funciona a la vez como recapitulación y desarrollo acabado de algunas ideas presentes en sus trabajos anteriores¹ así como un aporte novedoso y sustantivo a los debates acerca de cómo volver operativa la dimensión emocional para enriquecer investigaciones empíricas. Con respecto al primer punto, retomando la superación de ciertos dualismos como los de sentir/ pensar o

emoción/razón largamente criticados en sus obras anteriores, el autor desarrolla una tipología emocional donde cada tipo se distingue por a) la duración de dicha emoción, b) la presencia o no de un objeto al cual refiere y c) el nivel de procesamiento cognitivo involucrado en ella. La clave aquí está en comprender que la tipología busca volver heterogéneas a las emociones y reconocer y operacionalizar distinciones entre emociones de distinto alcance y condición.

En este punto es necesario destacar que en *The Emotion of Protest* el autor entiende a las emociones como *procesos* de sentir y pensar (el autor les llama *feeling-thinking processes*) que involucran diversos grados de procesamiento cognitivo según el tipo de emoción que construyan. De este modo, para el autor nuestras emociones involucran procesos vinculados a reacciones químicas en nuestro cuerpo, asociaciones de nuestra memoria, el proceso de etiquetamiento de esos estados bajo un nombre (como *odio, amor, rencor*, etc.) y las modificaciones en esos estados por el hecho de ser reconocidos/ etiquetados de determinada manera. Es importante destacar que las referencias del autor al sentir y al pensar no deben hacernos creer que justifique una oposición entre estas esferas, más bien se trata de distinguirlas para asumir que el pensar está siempre involucrado en el sentir pero con diversos grados de implicación cognitiva. A modo de ejemplo, el miedo frente a algo que consideramos peligroso o sorprendente

1 A modo de ejemplo y sin pretensión de exhaustividad podemos mencionar las distinciones entre emociones presentada en el artículo de 2012 "Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación" que son retomadas y ampliadas en la obra reseñada y la crítica a los modos en que los paradigmas clásicos en el estudio de los movimientos sociales han tratado (o ignorado) a las emociones trabajadas en su artículo de 2012 "¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas" y en su libro de 1997 *The Art Moral of Protest: Culture, Biography, and Creativity in Social Movements*.

involucra un menor grado de procesamiento cognitivo que la indignación que sentimos ante la represión policial en una manifestación.

Es en este punto que encontramos uno de los aportes sustantivos y novedosos del libro. En esta obra Jaspers diferencia entre diversos tipos de emociones a las que nombra como *emociones reflejo*, *necesidades*, *estados de ánimo*, *compromisos afectivos* y *emociones morales*. Estas distinciones ordenan los distintos capítulos del libro siendo el capítulo dos el que se encarga de las emociones reflejo, el tres de las necesidades o urgencias, el cuatro de los estados de ánimo, el cinco de los compromisos afectivos y el seis de las emociones morales. A esta lista se suman el Prefacio y la Introducción donde el autor recorre las principales ideas del libro, el capítulo uno donde desarrolla su concepción de las emociones como procesos de sentir y pensar, una Posdata donde analiza el triunfo de Donald Trump como presidente de Estados Unidos en 2016 y el Apéndice Uno donde revisa los modos en que los estudios de los movimientos sociales hay trabajado (o ignorado) a las emociones y el Dos donde recapitula las distintas técnicas tanto cuantitativas como cualitativas para estudiar la dimensión emocional de la protesta.

Con respecto a su tipología, el autor define a las emociones reflejo como respuestas rápidas a eventos e informaciones. Tienen un procesamiento cognitivo bajo y han sido consideradas generalmente como el paradigma de las emociones en la política (por ejemplo la ira o el miedo como motores de la multitud enardecida en las teorías del comportamiento colectivo). En segundo lugar, las necesidades son definidas como urgencias corporales que tienden a captar completamente nuestra atención hasta que son satisfechas. Constituyen los procesos de sentir y pensar que nos informan acerca del estado de nuestro cuerpo (tales como el hambre, el deseo de consumir una sustancia a la cual somos adictos/as, el estar exhaustos/as, entre otros). En tercer lugar ubica los estados de ánimo como aquellas emociones que duran más que las anteriores y carecen de un objeto directo por lo cual pueden trasladarse de un escenario a otro. Suelen incidir en la política en la medida que manejan la energía disponible para la acción y nuestra disposición general para accionar. A modo de ejemplo podemos mencionar la felicidad, la esperanza o la seguridad, así como la resignación o la desesperación. Para llegar al cuarto tipo (los compromisos afectivos), es necesario señalar que opera en el argumento del autor un cambio de registro con respecto a los tipos anteriores en la medida que los compromisos afectivos y las emociones morales constituyen orientaciones básicas que nos ubican en el mundo y nos vinculan

con él de un modo mucho más duradero que los tipos previos. El autor se refiere a esto como *background*, es decir el fondo sobre el cual operan los primeros tres tipos. Teniendo en cuenta esto, el capítulo cinco se encarga de los compromisos afectivos definiéndolos como emociones relativamente estables acerca de otros ya sean objetos, personas o lugares y que constituyen el núcleo de las identidades colectivas. Finalmente, las emociones morales analizadas en el capítulo seis involucran juicios elaborados acerca de lo que aprobamos y desaprobamos acerca de nosotros o nosotras y de otros u otras basados en principios morales acerca de lo que está bien y lo que está mal (tales como culpa, vergüenza, orgullo, ultraje, entre otros posibles). El grado de profundidad en el análisis de cada tipo varía según el nivel de importancia que ese tipo de emoción tenga para el accionar político. De este modo, los capítulos dedicados a las emociones con mayor procesamiento cognitivo (los estados de ánimo, los compromisos afectivos y las emociones morales) poseen mayor extensión y complejidad analítica.

Teniendo en cuenta la perspectiva con la que el autor entiende a las emociones y la tipología ya desarrollada, podemos señalar una serie de campos de debate en los cuales el libro pretende incidir (y, a mi criterio, logra hacerlo). En primer lugar, el libro busca hacer un aporte a la teoría sociológica actual sobre la acción política. En palabras del autor, “si la atención en las emociones cambia nuestra manera de conceptualizar el pensar -sin oponerlo al sentir- entonces tiene que cambiar nuestra concepción de la acción y de la acción política” (Jaspers, 2018: 9). Uno de los aportes sustanciales del libro en este campo se funda en que la comprensión de la complejidad de la dimensión emocional conlleva una mirada temporal de la acción en la medida que el sujeto sintiente es un sujeto involucrado tanto en el tiempo casi inmediato de las emociones reflejo como en el largo aliento de las emociones morales. En consecuencia, la teoría de la acción derivada de la propuesta del autor busca comprenderla como un *proceso* desarrollado en el tiempo que no debemos reificar en nuestros análisis².

En segundo lugar, el autor continúa en un camino iniciado en *The Art of Moral Protest* (Jaspers, 1997) en la medida que mantiene el objetivo de hacer un aporte a las teorías sobre los movimientos sociales

2 Si bien el autor no desarrolla su concepción de la acción política en esta obra, sí afirma que la acción política no involucra una dinámica emocional específica. Esta afirmación se sostiene sobre la premisa de que la acción política no es un tipo de acción específica sino una forma de acción estratégica posibilitada por ciertas arenas. Para profundizar en el desarrollo de su versión de la acción política puede revisarse *Getting Your Way: Strategic Dilemmas in the Real World*, libro publicado en 2006.

y la protesta señalando la relevancia de las emociones como variable explicativa de las mismas. De este modo, desde el capítulo dos al seis encontramos una multiplicidad de casos donde el autor muestra que los distintos tipos de emociones pueden ayudarnos a comprender la protesta. Asimismo, dedica el Apéndice Uno a revisar algunas de las formas en que los teóricos de los movimientos sociales han malentendido a las emociones (bajo las imágenes de las multitudes irracionales, ligándolas a individuos psicológicamente dañados/desviados, entre otras) y desarrolla también los aportes que la dimensión emocional puede hacer al robustecimiento de conceptos como el de *liberación cognitiva* de Mc Adam (Jaspers, 2018: 94), los *procesos de enmarcamiento* de Snow (Jaspers, 2018: 190), la *identidad colectiva* de Melucci (Jaspers, 2018: 192) y, en términos más generales, incluso a las teorías del proceso político y de la movilización de recursos.

En tercer lugar, el autor busca ubicar a las ciencias sociales en el campo del estudio de las emociones para, desde allí, hacer sus aportes a dicho campo. Con respecto al lugar de las ciencias sociales, Jaspers ubica primero dos grandes disciplinas que colaboran en su perspectiva. Por un lado, los aportes de la psicología y la neurociencia (con sus autoras y autores largamente citados en los capítulos iniciales para sostener su concepto *feeling thinking processes*) y, por otro lado, los trabajos de las humanidades. El autor afirma que a las ciencias sociales les resta trabajar con los aportes de las primeras teniendo en cuenta la perspectiva cultural y la relevancia del etiquetamiento que marcan las segundas centrándose en estudios empíricos guiados por la tipología que el autor propone.

Con respecto a los aportes de este libro al campo de estudio de la dimensión emocional, podemos señalar a) el énfasis en las emociones como procesos, así como la imbricación entre el sentir y el pensar en su definición, b) su tipología construida a partir de la temporalidad de los distintos tipos de emociones y el grado de procesamiento cognitivo que conllevan, diferenciándose del estudio de las emociones como etiquetas (*el odio, el amor, etc.*) y c) el discernimiento del aporte que los distintos tipos de emociones hacen a la explicación de la protesta (por

ejemplo, la transformación del miedo reflejo en rabia moral o la construcción de indignaciones morales ante hechos repudiados por las organizaciones políticas). Finalmente, como último aporte podemos señalar el desarrollo en el Apéndice Dos respondiendo a la pregunta metodológica sobre cómo estudiar la dimensión emocional de la protesta afirmando que no son necesarias técnicas particulares sino que pueden aplicarse los métodos utilizados en el estudio de otras dimensiones de lo cultural.

Finalmente, a modo de balance de los puntos fuertes del libro, debemos recordar que la relevancia que el autor le da a la dimensión emocional en el estudio de la acción colectiva en general y de la protesta en particular no significa sobredimensionar a las emociones frente a otros factores explicativos. Teniendo en cuenta cierta tradición en la literatura sobre movimientos sociales de “volver a los conceptos teorías” (Jaspers, 1997) la búsqueda del autor es de incluir a las emociones como variable explicativa en una perspectiva más amplia de análisis cultural de la acción colectiva que puede beneficiarse de la aplicación de otros conceptos según la pregunta que guíe nuestras investigaciones. De este modo, es necesario recordar al momento de revisar *The Emotion of Protest* que para el autor las emociones son una variable valiosa y central en la explicación de la protesta pero que ningún concepto puede abarcar por sí mismo la total complejidad de nuestros problemas de investigación.

Bibliografía

- JASPER, J. M. (1997). *The Art Moral of Protest: Culture, Biography, and Creativity in Social Movements*. Chicago, University Chicago Press.
- JASPER, J. M. (2012a). “Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación”. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 4(10), 46-66.
- JASPER, J. M. (2012b). “¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas”. *Sociológica*, 75, 7-48.
- JASPER, J. M. (2018). *The Emotions of Protest*. Chicago: University of Chicago

Citado. ESQUIVEL, Juliana (2021) “Una tipología emocional para investigaciones empíricas sobre la protesta social” en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, N°37. Año 13. Diciembre 2021-Marzo 2022. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 103-105. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/440>.

Plazos. Recibido: 05/04/2021. Aceptado: 04/10/2021

XIV Congreso Español de Sociología: “Desigualdades, fronteras y resiliencia. Sociología para crisis globales”.

La Federación Española de Sociología abre el plazo para envío de comunicaciones al XIV Congreso Español de Sociología: “Desigualdades, fronteras y resiliencia. Sociología para crisis globales”.

Envío de resúmenes: 18 de noviembre de 2021 al 21 de enero de 2022.

Más información:
<https://congreso2022.fes-sociologia.com/>

Llamado a artículos // Call for papers

Número especial sobre “Las emociones y las ‘verdades’ de la política contenciosa: avances en la investigación sobre las emociones, el conocimiento y la política contenciosa contemporánea” en la revista *Emotions and Society*. Editado por Anna Durnova (Universidad de Viena) y Daniel Karell (Universidad de Yale).

Fecha límite: 31 de enero de 2022.

Más información: <https://drive.google.com/drive/folders/1PBo0zwE21LG512Ls2D8Dt7YM39YTclj>

Llamado a Artículos // Call for Papers

Emociones y Enfoques Relacionales: el legado de Simmel y los desafíos contemporáneos. *Digithum*. Fecha límite: 30 de Enero de 2022

Más información: <https://raco.cat/index.php/Digithum/call-for-papers>

Libros:

“Afectividad Ambiental. Sensibilidad, Empatía, Estéticas del Habitar”

Autores/as: Omar Felipe Giraldo, Ingrid Toro
Este trabajo es un esfuerzo por desentrañar las estructuras sensibles de la destrucción planetaria y pensar una revolución que atienda la dimensión

afectiva, sensible y sintiente de nuestro Estar en el mundo

Más información: https://drive.google.com/file/d/1A6F_qTQRJOhK8lmWvH7bWvpHniI8ATBV/view

Libros:

“Ecos de la Ciudad Imaginada”

Autores/as: Carlos Mario Rodríguez Rodríguez, Andrea Carolina Fonseca Barrera
La experiencia artística basada en la percepción sonora de los habitantes de Tunja (Colombia), fue configurada a partir de narrativas provenientes de la

interacción del ciudadano con el lugar habitado
Más información: <https://www.uniboyaca.edu.co/es/centro-informacion/publicaciones/ecos-de-la-ciudad-imaginada>

Libros:

**“Colonization of the Inner Planet.
21st Century Social Theory from the Politics of Sensibilities”**

Autor: Adrián Scribano
Publicado por Routledge

Más información: <https://www.routledge.com/Colonization-of-the-Inner-Planet-21st-Century-Social-Theory-from-the-Politics/Scribano/p/book/9780367772871>

“Conversatorio: Empathic social relations. For an interdisciplinary dialogue between social science and neuroscience”

The poster is for a Zoom conference titled "EMPATHIC SOCIAL RELATIONS FOR AN INTERDISCIPLINARY DIALOGUE BETWEEN SOCIAL SCIENCES AND NEUROSCIENCE". It is scheduled for 25 November 2021 at 10 am. The event is organized by the Department of Political and Social Studies (diSPS) at the University of Salerno, in collaboration with the Department of Sociology (SOCILOGIA) and the Samara State Medical University. The poster lists a 10:00 opening session with Vincenzo LOIA and Gennaro IORIO, a 10:15 keynote by Olga MASLOVA, a 11:30 round table moderated by Geraldina ROBERTI with speakers Vincenzo AURIEMMA, Olga MASLOVA, Vincenzo RUSSO, Valeria SALADINO, Adrian SCRIBANO, and Simona TIROCCHI, and a 13:00 closing by Gino FREZZA. It also includes a scientific board and steering committee.

diSPS
Dipartimento di Studi Politici e Sociali

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI SALERNO

SOCILOGIA

САМАРСКИЙ ГОСУДАРСТВЕННЫЙ МЕДИЦИНСКИЙ УНИВЕРСИТЕТ

EMPATHIC SOCIAL RELATIONS
FOR AN INTERDISCIPLINARY DIALOGUE BETWEEN SOCIAL SCIENCES AND NEUROSCIENCE

25 November 2021 – 10 am
ZOOM - <https://bit.ly/3c77Rrf>

10:00 - Institutional welcome and opening session
Vincenzo LOIA *Dean of the University of Salerno*
Gennaro IORIO *Head of Department of Political and Social Studies, University of Salerno*

10.15 - Keynote Speeches
Olga MASLOVA *Director Laboratory of Neurosociology, Neurosciences Research Institute of Samara State Medical University - Russia*

NEUROPHYSIOLOGICAL CORRELATES (ERPS) OF EMPATHY FOR EMOTIONAL PICTURES IN VIRTUAL REALITY
Rosalba MORESE *Faculty of Biomedical Sciences, Communication, Culture and Society, USI University of Svizzera Italiana*

EMPATHY: A JOURNEY BETWEEN PSYCHOLOGY AND NEUROSCIENCE

DISCUSSANT: Serena QUARTA *University of Salerno*

11.30 - Round table: A comparison between the different disciplines
Chairperson: Geraldina ROBERTI *University of L'Aquila*

SPEAKERS
Vincenzo AURIEMMA *University of Salerno*
Olga MASLOVA *University of Samara*
Vincenzo RUSSO *University IULM Milan*
Valeria SALADINO *University of Cassino and Lazio Meridionale*
Adrian SCRIBANO *University of Buenos Aires*
Simona TIROCCHI *University of Turin*

13.00 - Conference closing
Gino FREZZA *University of Salerno*

Scientific Board: Giuseppe ANZERA *University of Rome*, Gabriele BALBI *University of Salerno*, Gino FREZZA *University of Salerno*, Simona GAZZANO *University of L'Aquila*, Gennaro IORIO *University of Salerno*, Olga MASLOVA *University of Samara*, Geraldina ROBERTI *University of L'Aquila*, Adrian SCRIBANO *University of Buenos Aires*
Steering Committee: Vincenzo AURIEMMA, Chiara MANICONE, Angela DEGLI PADI, Marco PALMIERI, Geraldina ROBERTI

DIPARTIMENTO DI STUDI POLITICI E SOCIALI
UNISA

Conversatorio “Cuerpos, Emociones y Sociedades en Tiempos Difíciles”



Nuevo número de la revista latinoamericana de metodología de la investigación social (RELMIS) N°22- Año 11. Octubre 2021 – Marzo 2022
“Los retos de la reflexividad en la práctica. Re-visiones sobre las estrategias de indagación y análisis”

